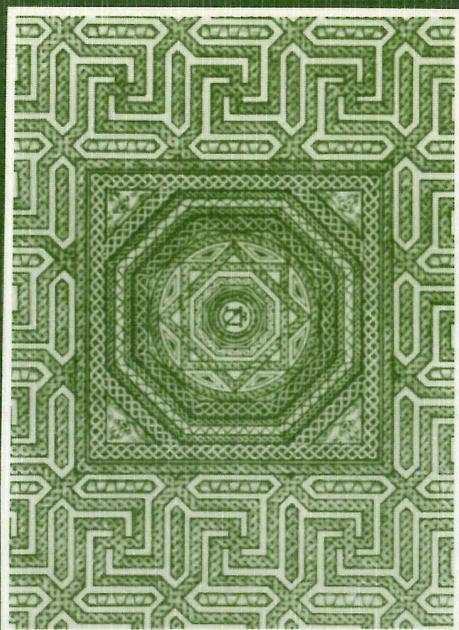


# **carta arqueo- lógica soria**

**Zona Centro**

**Ana Carmen Pascual Díez**



**Ana Carmen Pascual Díez**, nacida en Soria, es licenciada en Historia. Realiza sus estudios en el Colegio Universitario de Soria, y en la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza terminándolos en 1981. En el año 1986 se lee su Tesis de Licenciatura sobre el tema del contenido de este libro, obteniendo la calificación «cum laude».

Como arqueóloga colabora con el Museo Numantino de Soria y dirige varias campañas de excavación arqueológicas en distintos puntos de la provincia de Soria, centrando sus trabajos principalmente en el yacimiento de Medinaceli.

En la actualidad sus trabajos e investigaciones se centran en temas del mundo romano de la provincia de Soria, actividad que alterna con su dedicación a la docencia.

CARTA ARQUEOLOGICA

SORIA

ZONA CENTRO

ANA CARMEN PASCUAL DIEZ

PUBLICACIONES DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SORIA

© EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SORIA  
ANA CARMEN PASCUAL DIEZ

*Director del proyecto de investigación:* DR. D. ALFREDO JIMENO MARTINEZ

*Director de la edición:* DR. D. CARLOS DE LA CASA MARTINEZ

*Colección:* CARTA ARQUEOLOGICA DE SORIA

*Portada:* ALEJANDRO PLAZA

*Imprime:* INGRABEL - SORIA

I.S.B.N.: 84-86790-21-2

Depósito Legal: SO. 48/91

Precio: 4.000 pesetas.

## INDICE GENERAL

	<u>Págs.</u>
INTRODUCCION .....	5
MARCO GEOGRAFICO .....	7
ESTUDIO DE YACIMIENTOS .....	12
ABIONCILLO.....	13
El Plantio .....	13
Hallazgo aislado .....	16
ALDEHUELA DE CALATAÑAZOR (LA) ...	17
El Casar .....	17
BARBOLLA (LA) .....	18
El Castro .....	18
Fuentecer .....	19
CALATAÑAZOR .....	29
Abrigos del Cerro de Los Castejones .....	29
Los Castejones .....	32
El Molino .....	55
Los Morretes .....	59
CAMPARAÑON .....	60
Carranalón .....	60
El Gamonar .....	65
Hallazgos aislados.....	69
CUENCA (LA).....	72
Villaseca .....	72
El Cintazo .....	74
Prado Lozano .....	79
Los Redomales.....	80
La Serna .....	89
CUEVAS DE SORIA (LAS).....	91
El Castro .....	91
Villa Tardo-romana .....	97
Inscripciones romanas .....	98
FRAGUAS (LAS) .....	100
Cantos Negros .....	100
El Castillejo .....	100
FUENTELARBOL.....	102
Hallazgos aislados.....	102
La Cerrada Grande.....	102
IZANA .....	106
Castiliterreño .....	106
LUBIA .....	117
El Castillejo .....	117
Fuente de Abajo .....	117
Vía romana.....	118

	<u>Págs.</u>
LLAMOSOS (LOS) .....	La Garcimona ..... 119
MALLONA (LA) .....	Vía romana ..... 123
MONASTERIO.....	Los Casares ..... 123
MURIEL DE LA FUENTE .....	Los Castillejos ..... 124
NAFRIA LA LLANA .....	Las Monjas ..... 128
NAVALCABALLO .....	El Villarejo ..... 129
	Los Quemados I ..... 132
	Los Quemados II ..... 135
	Prado Cimbrio..... 135
	Hallazgos aislados: Inscripción romana ..... 135
NODALO .....	Canto Blanco ..... 137
	Costanillas ..... 138
	El Castillejo ..... 141
OSONILLA .....	Los Villares ..... 142
	El Malacate ..... 144
	El Baño..... 148
QUINTANA REDONDA .....	El Ero ..... 154
	Royo Albar ..... 158
	Las Quintanas ..... 164
	Hallazgo aislado: Casco de bronce ..... 181
	Fuente del prado de los ojos: Hallazgo aislado ..... 183
REVILLA DE CALATAÑAZOR (LA) ..	Alto de la Cruz ..... 184
	Prado Gordo ..... 185
	Hallazgo aislado: Hacha pulimentada ..... 189
TARDELCUENDE.....	La Vega ..... 191
VENTOSA DE FUENTEPINILLA.....	Cuesta del Espinar ..... 196
	Altillo de las Viñas ..... 216
	El Chorrón ..... 235
VILLABUENA.....	Las Retuertas ..... 238
VILLACIERVITOS .....	Santa María ..... 250
VILLACIERVOS.....	San Cristóbal ..... 254
	Vía romana ..... 257
	Hallazgo aislado: El Portillo ..... 257
EL POBLAMIENTO Y LA CULTURA MATERIAL.....	258
Eneolítico-Bronce .....	258
Primera Edad del Hierro.....	262
Etapa Celtibérica .....	267
Etapa Romana .....	272
Etapa Medieval-Moderna .....	275
INDICES .....	283

## INTRODUCCION

*La publicación de este nuevo volumen de la Carta Arqueológica de la provincia de Soria, correspondiente a la Zona Central, se ajusta al planteamiento metodológico y objetivos ya expuestos por el Director de este Proyecto, el Profesor Alfredo Jimeno, en el primer número de esta serie sobre El Campo de Gómara. A su vez, el conocimiento arqueológico de nuestro pasado se ve ampliamente incrementado con la documentación que aporta este volumen, proporcionándonos un mejor y mayor conocimiento de las características y evolución del poblamiento durante las diferentes etapas Prehistóricas e Históricas en nuestra provincia.*

*La «Zona Central», se conoce con la denominación de «Alcarria Soriana» y «Pinares del Centro» según la distribución en unidades geográficas llevada a cabo por Gómez Chico (1).*

*Comenzó nuestro trabajo consultando la bibliografía referida a este territorio, que es muy abundante. Los primeros estudios arqueológicos del siglo pasado corresponden a E. Saavedra y se refieren a un tramo de la Vía 27 —entre Augustóbriga y Uxama—, que atraviesa el norte de la comarca a que nos referimos; proporcionó abundantes noticias sobre asentamientos celtibero-romanos, inscripciones de época romana y numerosos hallazgos aislados. El problema de la localización de la mansión de Voluce, citada en el «Itinerario de Antonino» y situada por Saavedra en Calatañazor, generó nuevos trabajos de investigación de A. Blazquez que situó la mansión en Blacos, y posteriormente de Taracena, que volviendo sobre este particular, realizaría una excavación arqueológica en el Cerro de «Los Castejones» (Calatañazor), inclinándose a emplazarla en este lugar.*

*Por otro lado, la cultura celtibérica también atrajo la atención de los investigadores de esta zona desde las primeras décadas del siglo. En este sentido se destaca la gran labor llevada a cabo por B. Taracena tanto de excavación de distintos yacimientos —«Los Castejones» (Calatañazor), «Castilierreño» (Izana)— como de síntesis; también estudió la romanización a través de los trabajos realizados en el Campamento Romano de Navalcaballo y en la Villa de Cuevas de Soria.*

*Una vez conocida toda la bibliografía se consultó el Catastro de Rústica de la Delegación Provincial de Hacienda para conocer la toponimia de los distintos términos municipales, lo que nos ha sido de gran utilidad para la determinación de nuevos yacimientos, junto con el estudio del material cartográfico y de la fotografía aérea.*

*Posteriormente se completó la recogida de información con una encuesta oral realizada en cada uno de los pueblos del marco de estudio y la incorporación del conjunto de datos a la cartografía de la zona.*

*La muestra aportada por la metodología anterior nos permitió planificar más adecuadamente los trabajos de prospección, que se centraron en aquellas zonas de mayor visibilidad —coincidentes con las más susceptibles de ocupación— alternando la metodología intensiva con la selectiva, en función de las características, dificultad y visibilidad de las diferentes zonas.*

*El equipo de prospección estuvo constituido por 10 miembros realizándose los trabajos de noviembre a abril de los años 1984-85, es decir en el momento del año en que las condiciones de visibilidad son más adecuadas por los trabajos del campo y crecimiento de la vegetación.*

*Una vez trasladados estos datos a la cartografía, se completó nuestro trabajo con la prospección más intensiva de aquellos lugares que eran más idóneos para una ocupación humana anterior, según los datos obtenidos por la cartografía, toponimia, emplazamiento, orografía, coloración de tierras.*

*Desde el principio hemos sido conscientes de las dificultades de este trabajo. A los problemas de prospección más comunes, —como amplios recorridos que implican un gran número de kilómetros, o el tener que cubrir una amplia etapa cronológica en el estudio de los materiales, lo que supone una amplia dispersión*

(1) A. GÓMEZ CHICO: «Las Comarcas geográficas de Soria». Celtiberia, 2, 1951, Págs. 357-374.

*bibliográfica que consultar al igual que los paralelos a establecer— se han unido otros problemas propios de esta comarca, ya que las 2/3 partes de la misma están cubiertas de vegetación principalmente arbolado, que ha impedido en muchos casos la detección arqueológica; además las zonas agrícolas son escasas, los suelos están degradados y los restos arqueológicos que han quedado son pocos, están muy rodados y son difíciles de clasificar. Todo ello se ve agravado por un importante éxodo rural, que ha motivado el abandono actual de muchos de estos pueblos.*

*De los asentamientos localizados se recogió el material de superficie existente para su posterior estudio, que se trabajó conjuntamente con los fondos del Museo Numantino, fundamentales para esta zona, sobre todo teniendo en cuenta que las noticias bibliográficas se remontan al siglo pasado, como ya hemos visto. A ellas se añaden los últimos trabajos que se han realizado sobre la villa Tardo-romana de Cuevas de Soria, la necrópolis Celtibérica de La Revilla de Calatañazor, y la revisión de la excavación que realizó B. Taracena para «Castiliterreño» (Izana).*

*Nuestro trabajo se ocupa del estudio de cada yacimiento y de sus materiales, intentando a partir de ellos conocer el mapa de distribución del poblamiento antiguo de esta Zona Centro. Para ello se encuadra cada hallazgo en su contexto correspondiente que lo explica y le da sentido.*

*Somos conscientes, que este tipo de trabajos, no se puede dar nunca por terminados, y que en cualquier momento nuestras conclusiones, que hoy consideramos como definitivas pueden cambiar, tanto por la localización de nuevos yacimientos como por los nuevos datos que la investigación vaya aportando. Aún más si tenemos en cuenta que la mayoría de los datos son producto de la prospección superficial, lo que supone que nuestra información es incompleta y poco representativa en algunos casos, pero en otros serán las únicas noticias que tendremos para el futuro.*

*En primer lugar se detallan algunos aspectos geográficos, geológicos y económicos de la comarca. Después se estudian los lugares con restos arqueológicos que han sido incluidos en la localidad a la que pertenecen y que, a su vez, han sido ordenados alfabéticamente para facilitar su consulta. Dentro de cada localidad los yacimientos van ordenados teniendo en cuenta la etapa cultural a la que pertenecen. También se han incluido en cada localidad los distintos hallazgos aislados que se conocían. En cada asentamiento se incluyen dibujos y fichas de los materiales que se estudian.*

*A continuación se realiza un estudio de poblamiento, este se divide por etapas culturales y se intenta dar una visión global de la época en la comarca basándonos en las características de los distintos yacimientos. Cada estudio de poblamiento incluye a su vez un mapa de distribución de los yacimientos por etapas.*

*Nuestro trabajo contempla un total de 51 yacimientos de los que, 28 ya estaban documentados anteriormente y 23 son inéditos. A estos hay que añadir 9 hallazgos aislados de los cuales 6 son igualmente inéditos, y las inscripciones de época romana de Abioncillo, Cuevas de Soria y Navalcaballo.*

*La situación del poblamiento antiguo de la zona coincide básicamente con el actual, así como los espacios despoblados. Tradicionalmente los hábitats se han establecido junto a los ríos, teniendo especial atracción el río Izana, que es el que presenta una mejores características y un régimen constante.*

*Las zonas carentes de información arqueológica coinciden con las que presentan condiciones geográficas menos favorables como La Paramera de Villaciervos en el Norte y la parte Sureste, que proporciona una escasa visibilidad para la detección debido a su abundante vegetación.*

*Nuestro trabajo creemos que proporciona una base bastante firme sobre la distribución del poblamiento de esta zona, pero entendemos que además realiza una importante contribución en el campo del estudio y revisión de aquellas excavaciones y materiales, que se encuentran depositados en el Museo Numantino de Soria, como los de los yacimientos de «Castiliterreño» (Izana) y «Los Castejones» (Calatañazor) que aportan datos cronológicos y culturales que sirven no sólo para nuestra zona, sino que tienen una incidencia de mayor amplitud.*

*Queremos agradecer las orientaciones y ayuda que en todo momento nos ha prestado el Profesor D. Alfredo Jimeno Martínez. También queremos mostrar nuestro agradecimiento al Profesor D. Antonio Beltrán, que aceptó la dirección de este trabajo cuando lo presentamos como Memoria de Licenciatura en 1986 en la Universidad de Zaragoza; a D. José Luis Argente, Director del Museo Numantino de Soria, por las facilidades dadas para el estudio del material que se encontraba allí depositado, a D. José Javier Fernández, Arqueólogo Territorial de la Junta de Castilla y León en Soria por sus informaciones; a D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> Angeles Díaz por su colaboración en la prospección; a D. Carlos González, D.<sup>a</sup> Carmen Rivas, D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> Angeles Arlegui y D. Alejandro Plaza por su colaboración en la parte gráfica y a todas aquellas personas que nos han facilitado información sin cuyas indicaciones habría sido más difícil nuestro trabajo.*

## MARCO GEOGRAFICO

El territorio de nuestro estudio se extiende en la parte central de la provincia de Soria, al Suroeste de la capital. Se nos presenta como una unidad comarcal entre el sinclinal colgado de la Sierra de Cabrejas al Norte y el Valle del Duero al Sur, y tiene como centro geográfico la Sierra de Hinodejo, que a su vez es el centro religioso pues estos pueblos constituyen «La Concordia de la Virgen de Hinodejo».

Los límites geográficos son los siguientes: al Norte la Sierra de Cabrejas; al Este los Altos del Zorraquín, la Cuesta de la Reina, la Sierra de San Marcos y el Duero (2); al Sur, el límite queda establecido por los depósitos cuaternarios de la margen derecha del Duero; y al Oeste, el corredor del río Avión diseña la frontera con la comarca de Burgo de Osma (3).

La Zona Centro, tiene una altitud media bastante elevada (fig. 1), más del 90% del territorio supera los 1.000 m. de altitud sobre el nivel del mar; localizándose el 50% del mismo entre los 1.000-1.100 m. y aproximadamente el 40% entre 1.100-1.200 m. de altitud. Se pueden distinguir geográficamente dos partes: la primera de ellas, con mayor altitud —entre los 1.100 y 1.200 m.—, y bastante más accidentada que la segunda, se sitúa en el Norte y Centro, y está formada por la orla meridional del Subsistema Ibérico, con las muelas de la Sierra de Cabrejas y los Picos de Hinodejo y de San Marcos, que son de menor altura que el tramo principal del Subsistema y que no llegan a superar los 1.400 m. de altura sobre el nivel del mar. La paramera de Villaciervos sirve de enlace entre la Sierra de Cabrejas, que es el límite Norte de nuestra zona y la de Hinodejo, que ocupa el centro.

La segunda parte, que ocupa el Sur del espacio geográfico del estudio, está formada por terrenos de menor altitud —900 a 1.000 m.— menos accidentados, con lomas y terrazas que se escalonan hasta el valle del Duero. Corresponde a los valles de los ríos Castro, Erizes, Izana y Mazos.

Geológicamente también se pueden distinguir estas dos partes: en la primera de ellas al Norte y Centro, hay que señalar la presencia de un tramo de calizas del Cretácico, que se extiende a partir de la Sierra de Cabrejas hasta la Sierra de Hinodejo, y que tiene inflexiones en los términos de Calatañazor y Abioncillo. Esta capa de calizas Cenomanense se encuentra muy dislocada y cortada, existiendo a veces grandes fallas que han alterado la estratificación de la mancha. El Sur de la zona está ocupado por materiales del Terciario y del Cuaternario. Los primeros se encuentran al Sur de la mancha de calizas que hemos comentado anteriormente, aunque en algunas partes como en los pueblos de La Mallona y Camparañón estos materiales Terciarios penetran entre la mancha de calizas. Entre los materiales del Terciario hay conglomerados, arcillas, areniscas y margas del periodo Paleogeno, en Navalcaballo e Izana; margas y arcillas del Mioceno, en Fuentelárbol, Ventosa de Fuentepinilla y La Revilla de Calatañazor; y de arcillas, arenas y conglomerados del Plioceno, en dos zonas: en Nafría la Llana y La Barbolla, y en Tardelcuende, Osonilla y Quintana Redonda.

(2) Aunque el límite natural se establezca en el Duero, nosotros no hemos incluido los pueblos de Tardajos, Miranda de Duero, Rabanera del Campo y Cubo de la Solana, al estar ya estudiados por M. J. Borobio en la Carta Arqueológica de la zona del Campo de Gómara.

(3) Aunque los pueblos de Fuentelárbol, Ventosa de Fuentepinilla, La Seca, podrían incluirse en la comarca de la Tierra de Fuentepinilla, hemos decidido incluirlo en nuestra zona, porque en la actualidad forman parte del término municipal de Quintana Redonda, lo que nos indica en el momento actual su mayor vinculación, no sólo administrativa, sino también económica de esta zona.

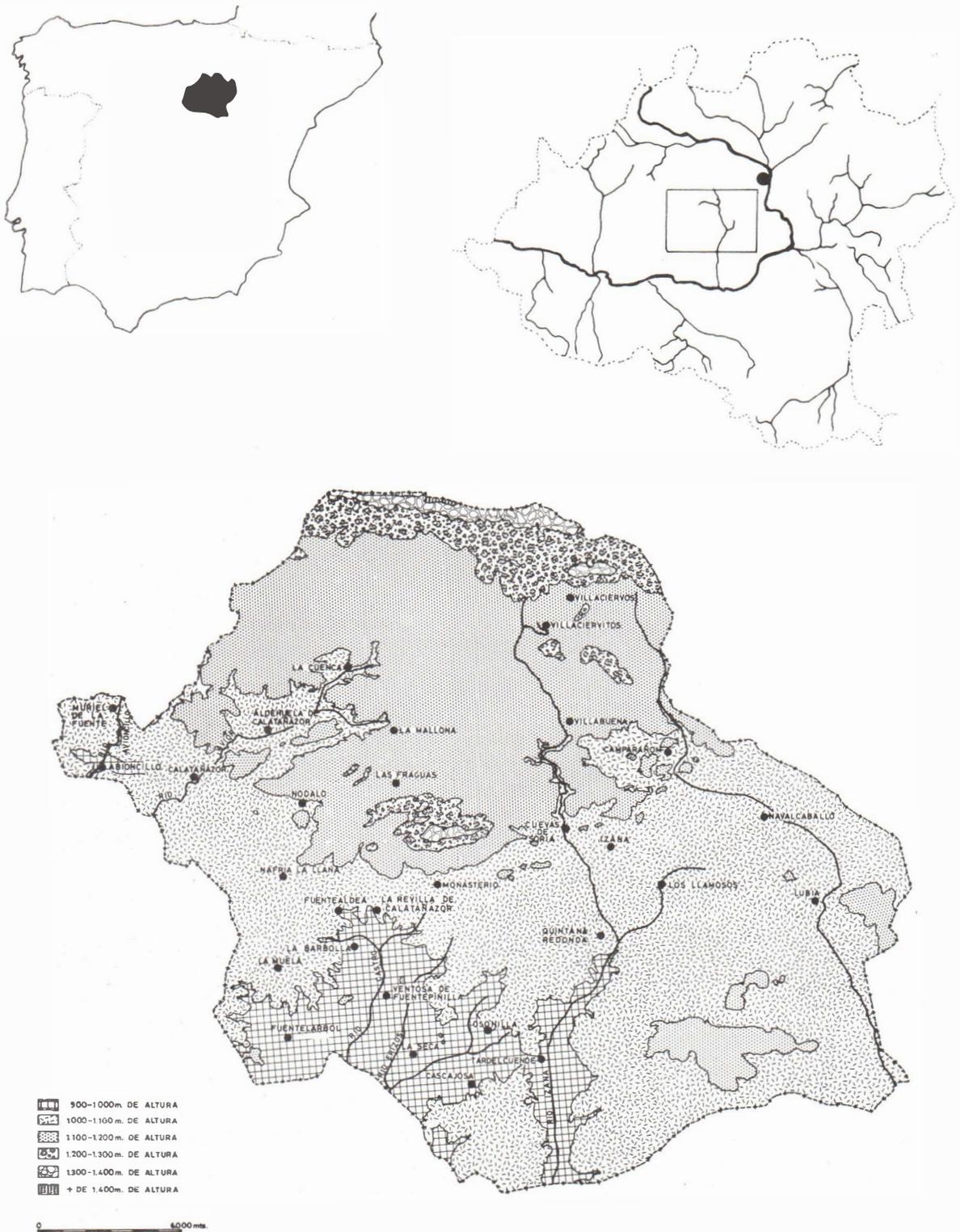


Fig. 1.—Tomado del Mapa 1:50.000 Instituto Geográfico Catastral

La comarca está muy bien comunicada de Norte a Sur gracias a su red hidrográfica, y se caracteriza por una serie de ríos que corren en esta dirección, desde su nacimiento en las Sierras de Cabrejas e Hinodejo hasta su desembocadura en el Duero. Los ríos son poco caudalosos, pero constantes durante todo el año, presentan un curso alto bastante encajonado, formando hoces hendidas entre los materiales calizos de las Sierras de Cabrejas e Hinodejo, y sólo amplían sus valles al llegar a la zona baja cerca de la desembocadura en el Duero, que está constituida por terrenos menos quebrados.

Los principales ríos son: Izana y Mazos que nacen en Sierra de Cabrejas, desembocan en el Duero y discurren la mayor parte de su curso en nuestra zona; y los ríos Sequillo, Aviión, Avioncillo, Erizes y Castro que desaguan en afluentes del Duero y que tienen un curso más pequeño que los anteriores.

Un aspecto importante a destacar en esta comarca junto con la altitud sobre el nivel del mar es la vegetación que es muy abundante ocupando las 2/3 partes de la misma. Observamos que existen tres grandes manchas continuas, una situada al Noroeste, y que tiene su límite en el Valle del río Aviión, compuesta por sabinas (*Juniperus thurifera*) principalmente, aunque hay algunas zonas al sur que están repobladas por pinos. El centro de la zona ocupado por un monte de robles (*Quercus tozza*) y encinares (*Quercus ilex*), que se sitúan sobre la Sierra de Hinodejo. Y en el Sureste donde se desarrolla la gran mancha de pinares (*Pinus pinaster*), en gran parte de repoblación, ya que la vegetación autóctona era de robles, que ocupa los términos municipales de Tardelcuende, Osonilla, Quintana Redonda y Lubia, de ahí que entre los pinares podamos observar todavía pequeños testigos de robles (4).

Un tercio de la comarca corresponde a los valles de los ríos Aviión, Castro, Erizes, Izana, Mazos y cabecera del río Sequillo donde se desarrolla una vegetación fluvial que en la actualidad está ocupada por terrenos dedicados a la explotación agrícola.

El clima que afecta al territorio de estudio está condicionado por la continentalidad de la provincia de Soria. Si a esto se añade que la mayoría de las tierras se encuentran por encima de los 1.000 m. se puede comprender las dificultades que ofrece para el desarrollo de la actividad agraria, puesto que las bajas temperaturas en invierno y la amplitud térmica durante todo el año limitan el crecimiento de las especies vegetales.

Las características geográficas de esta comarca altura, topografía, geología, hidrografía, climatología y vegetación han condicionado las actividades económicas de los grupos humanos que se han asentado en la misma a lo largo de la historia. Las actividades agrarias sólo se pueden llevar a cabo en un espacio limitado de la comarca, de ahí la economía mixta que realizan los habitantes de la misma, y la importancia que adquiere entre estas gentes las actividades ganaderas extensivas de tipo ovino y el aprovechamiento silvícola.

Los núcleos de población se han situado tradicionalmente en los valles de los ríos y no sobrepasan los 1.200 m. de altitud sobre el nivel del mar. Pero las duras condiciones de vida, unido a que la mayor parte de los suelos están degradados, brindan en la actualidad un marco poco atractivo para fijar a las gentes de esta zona, lo que ha llevado al abandono progresivo de sus pueblos, que hoy se encuentran en su mayoría despoblados y con una población envejecida.

(4) M. CALAVIA: «*Ecología y explotación de los bosques sorianos*». Tesis Doctoral, inédita, Zaragoza, 1985. El mapa de Vegetación que incluimos también está basado en este estudio.

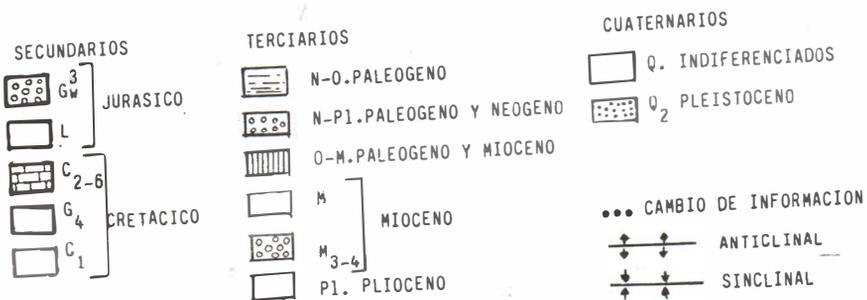
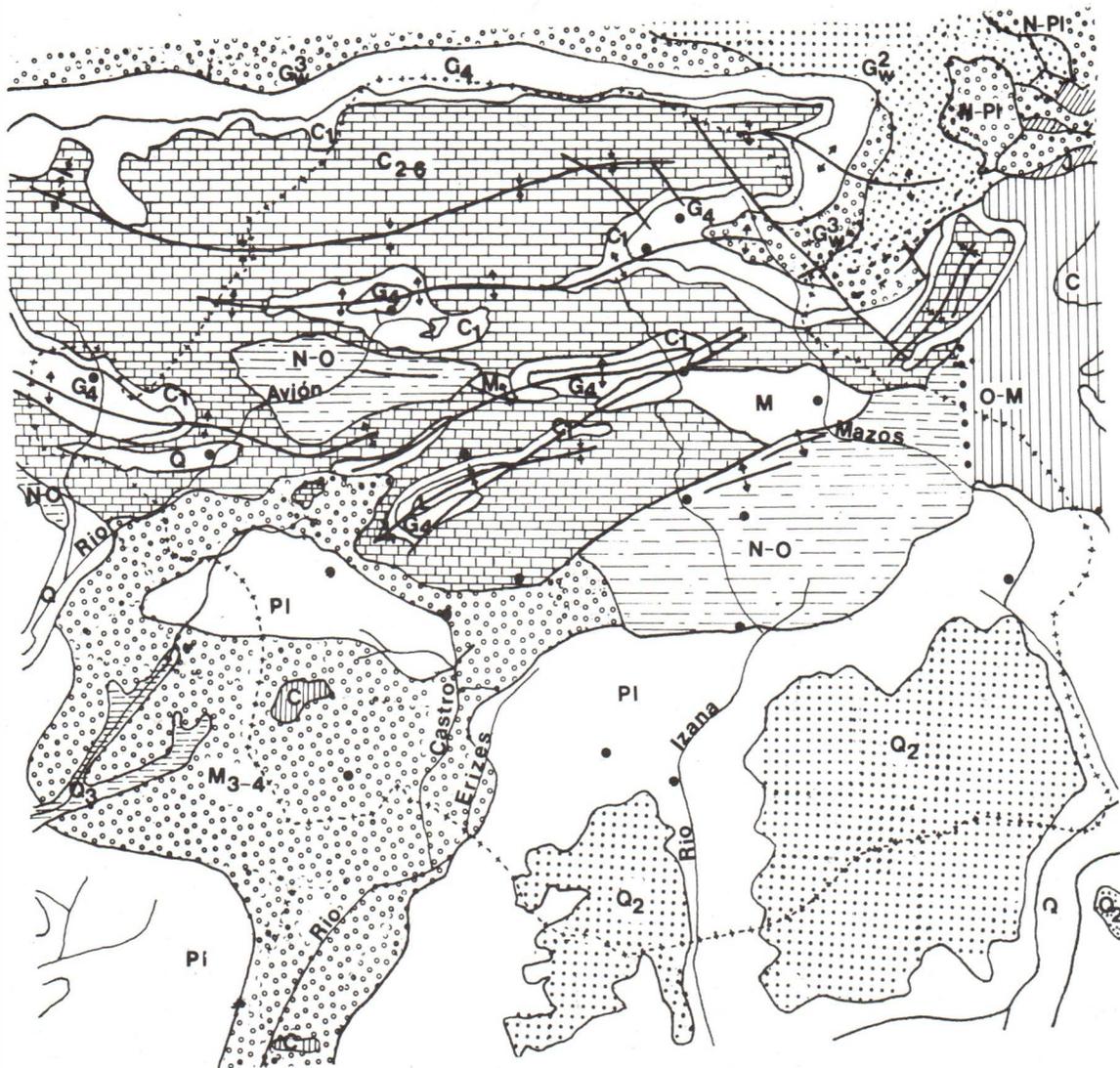


Fig. 2.—Tomado del Mapa Geológico, escala 1:200.000 del Instituto Geológico y Minero de España

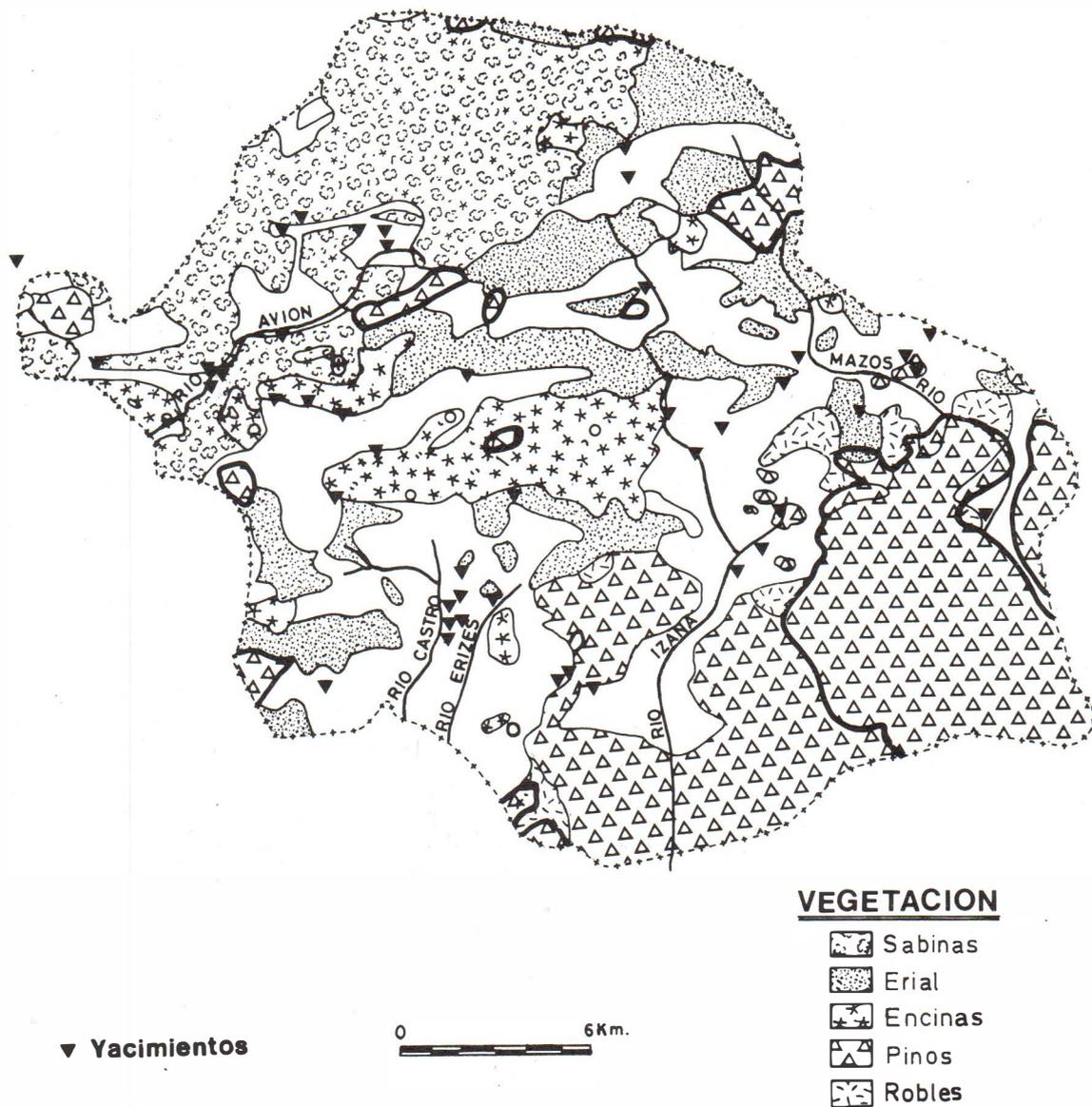


Fig. 3.—Mapa de vegetación zona Centro (Soria) según M. Calavia

## ESTUDIO DE YACIMIENTOS

Los yacimientos que estudiamos a continuación están ordenados por orden alfabético, según las localidades y dentro de éstas por etapas culturales, colocando al final los hallazgos aislados.

Todos incluyen en primer lugar, una descripción del emplazamiento geográfico del asentamiento, a continuación las noticias anteriores del mismo si ya se conocía, después el material arqueológico, que se define mediante distintas fichas, para material metálico, lítico, pulimentado, cerámica a mano, celtibérica, sigillata y común romana y, por último, el marco cronológico y cultural en que se circunscribe el mismo.

Las fichas evitan la descripción de los materiales en el texto. Así, junto al número de cada figura se indica el que le corresponde en la sigla; los datos que no se han podido especificar en la casilla correspondiente con un punto, se señalan mediante una serie de letras y signos convencionales, que son:

### *Degrasantes:*

Tipos: q = Cuarcita, c = Caliza, m = Mica, y = Yesos.

Tamaño: G = Grueso, M = Medio, F = Fino.

### *Colores:*

Se han indicado generalmente siguiendo la tabla de Llanos-Vegas (Ensayo de un método para el estudio y clasificación tipológica de la cerámica. E.A.A., 6); en algunos casos sin embargo se han indicado por la inicial del color: (N = Naranja, M.C. = Marrón Claro, M = Marrón, G = Gris).

### *Formas:*

En las fichas de cerámica romana se indica cuando es posible, la forma a que corresponde la pieza, se han utilizado las siguientes tipologías: Alarçao = A, Vegas = V, Palol-Cortes = Pal.

La cerámica sigillata se indica por las primeras letras de su nombre (Ritt., Drag., Hisp., etc.). Rigoir = Rig.

# ABIONCILLO

## EL PLANTIO

### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Está situado muy cerca del pueblo en una zona llana y baja en relación con su entorno, sobre materiales del Cuaternario, en la margen izquierda del río Avioncillo, a una altura sobre el nivel del mar de 1.000 m.

### NOTICIAS ANTERIORES

Este yacimiento es citado por Alfredo Jimeno al estudiar una inscripción de tipo funerario encontrada en Abioncillo (5).

### MATERIAL ARQUEOLOGICO

En superficie se han localizado varios fragmentos de cerámica común, pintada y sigillata.

#### *Cerámica Común Romana*

Este tipo de cerámica es de tradición celtibérica. Todos los fragmentos están cocidos con fuego oxidante, por lo que la coloración de las pastas es de tonos marrones claros. Los engobes muy bien conservados en algunas piezas son también marrones claros.

Las formas localizadas corresponden a grandes vasijas con el borde vuelto hacia fuera sencillo número 1(6); cuencos con el borde engrosado número 2; un vaso de diámetro pequeño con la pared ligeramente abierta hacia fuera, engrosándose al llegar al borde número 3.

#### *Cerámica Pintada*

Es similar a la anterior con engobes marrones claros muy buenos. Los números 4 y 7 son fragmentos que están pintados en color marrón oscuro, por lo que destacan sobre el fondo claro. Los motivos decorativos son geométricos, de líneas paralelas horizontales, número 7; o círculos concéntricos número 4.

(5) A. JIMENO: «Nueva aportación a la epigrafía romana de Soria». R.I.C.U.S., T. IV, 2, 1980, págs. 89-99.

(6) M. VEGAS: «Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental». Instituto de Arqueología y Prehistoria, Universidad de Barcelona, 1973, fig. 41, tipo 48.

Sólo pudimos recoger dos fragmentos de sigillata, tiene un barniz de color rojo claro y la pasta es rosácea. Ninguno de los dos nos permiten precisar a que forma pertenecerían. El número 8 está decorado con metopas, uno de los motivos de separación vertical está formado por ocho líneas verticales onduladas.

### MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Estos escasos datos nos permiten apuntar, atendiendo a la decoración metopada y a la cerámica, claramente de tipo celtibérico, una cronología para este asentamiento de poca extensión, hacia el siglo I d. C.

CERAMICA SIGILLATA																	
SIGLA	NUMERO	FRAGMENTO				DIAMETRO (en cms)	DECORACION										
		BORDE	PARED	FONDO	ASA		DISPOSICION	MOTIVOS DECORATIVOS								ESTAMPILLADOS	
						GEOMETRICOS				VEGETALES		ANI-MALES	MONO-GRAMA	ELEMENTOS PARA OTROS	ESTAMPILLADOS		
						CIRCULOS											
7	8																

CERAMICA ROMANA COMUN Y PINTADA																		
SIGLA	NUMERO	FRAGMENTO				DIAMETRO (en cms)	TIPO DEGRASANTE	COLOR	DECORACION									
		PINTADA	TIPO CLUNIA	BORDE	PARED				INCISA	PINTADA								
1	1					28	B	F	284	285								
4	2					16	F	F	385	383								
2	3					11	F	F	2A3	2A5								
B	4						F	F	2A5	2A7								
3	5					13	C	F	2A5	2A5								
5	6					18	F	F	1B2	1B3								
6	7						F	F	1A2	2A3								

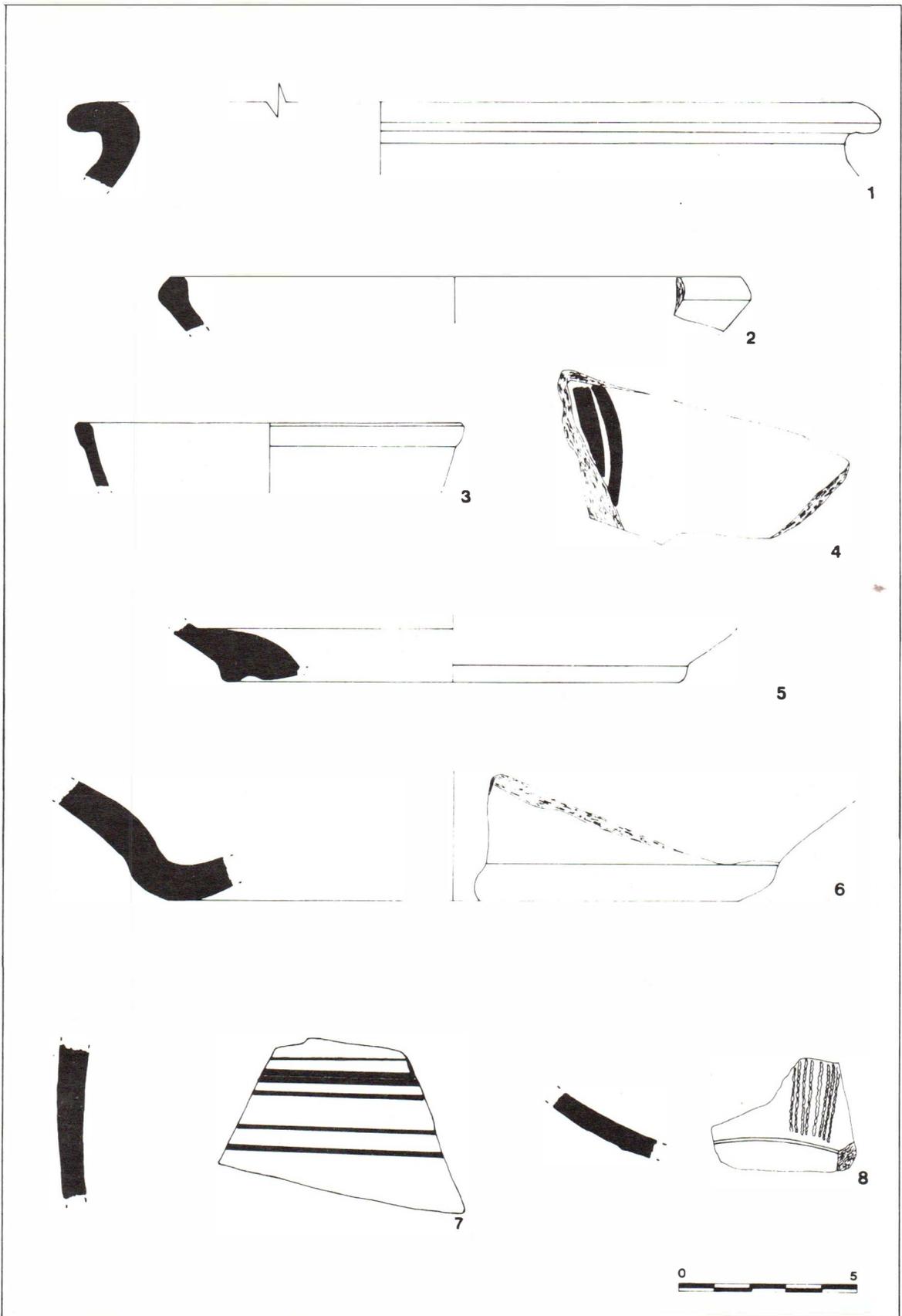


Fig. 4.—ABIONCILLO.— «El Plantio». Cerámica romana: común (1, 3, 5 y 6); pintada (4 y 7); sigillata (8)

## HALLAZGO AISLADO

### Hacha Pulimentada. (Fig. 99)

Este hacha pulimentada fue encontrada en las calles del pueblo de Abioncillo, por uno de los integrantes de la «Cooperativa del Río» de Abioncillo, que es donde se conserva actualmente y donde pudimos verla y dibujarla (7).

Está totalmente pulimentada, es de forma rectangular de caras convexas, de borde facetado y sección rectangular.

La falta de material arqueológico donde se encuentra enclavado el pueblo actual, nos lleva a pensar que se trata de un hallazgo suelto. Incluso que este hacha proceda de la utilización de este tipo de piezas con fines talismáticos, para preservar del rayo, «piedras de rayo», que han sido guardadas tradicionalmente por las gentes de esta zona, pasando de generación en generación.

MATERIAL PULIMENTADO	
NUMERO	SIGLA
1	•
	MATERIA PRIMA
	ESOUJITO
	CUARCITICO
	MICACEO
	MICACITA
	CUARZO FILONIANO
	GNEIS
	PIZARRA
	ARENISCA
	INDETERMINADA
	LOGITUO
	ANCHURA
	ESPESOR
	ESPESA
	MEDIA
	PLANA
	INDICE DE ESPESOR
	INDICE DE
	ESPESOR
	TRIANGULAR
	TRAPEZOIDAL
	RECTANGULAR
	GENERAL
	POLIGONAL
	CONVEXA
	CONCAVA
	RECTILINEA
	CARAS
	SINUOSA
	REONDEADO
	FORMA BORDE
	ARISTA
	FACETADO
	REDONDEADO
	FORMA TALON
	ARISTA
	FACETADO
	SUPRIMIDO
	CONVEXO
	CONCAVO
	RECTILINEO
	SINUOSO
	CORTE
	SUPRIMIDO
	BICONVEXA
	ELIPTICA
	FORMA SECCION
	CUADRANGULAR
	MEDIA LUNA
	CIRCULAR
	OVOIDE
	HACHA
	AZUELA
	CINCEL
	ALISADOR
	PLACA
	COLGANTE
	INDETERMINADO

## INSCRIPCION ROMANA

En 1980 Alfredo Jimeno estudia una inscripción de tipo funerario que se encuentra colocada en la pared de una casa de Abioncillo. Dicha inscripción apareció en la margen derecha del río Avión y está dedicada a Apponia Aviana de 25 años de edad (8).

(7) Queremos agradecer a los integrantes de la Cooperativa del Río Abioncillo las facilidades que nos han dado para poder incluir este hacha en nuestro trabajo.

(8) A. JIMENO: «Nueva aportación a la epigrafía...». Págs. 89-99.

## LA ALDEHUELA DE CALATAÑAZOR

### EL CASAR

Al Sur del pueblo, en un cerro al pie del cual se sitúa una fuente, en una zona muy arrasada que se eleva 20 m. sobre el río Avión y 1.000 m. sobre el nivel de mar, hemos encontrado una lasca de sílex de retoque marginal y alternante que podría haber sido un perforador, que ahora se encuentra roto, y dos fragmentos muy pequeños de cerámica realizada a mano de color marrón oscuro.

No podemos dar para este material ninguna atribución cultural segura, no obstante, todo parece indicar una etapa correspondiente al Eneolítico-Edad del Bronce.

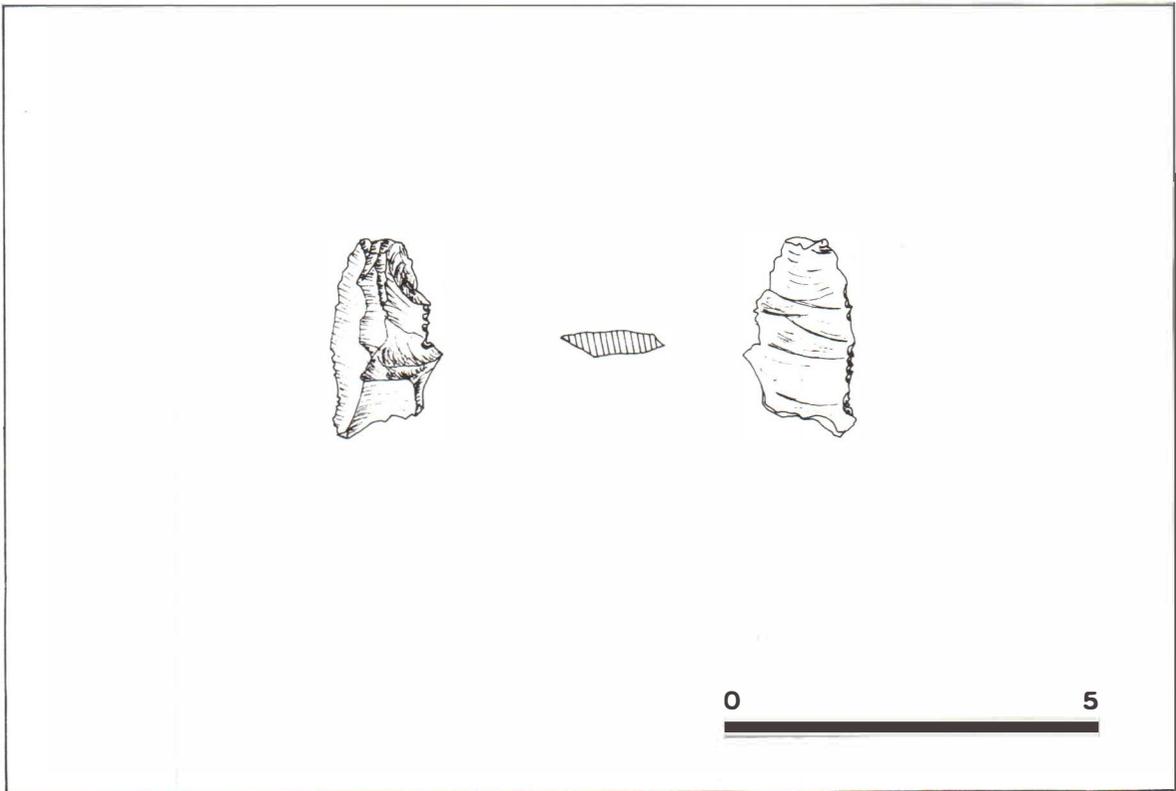


Fig. 5.—ALDEHUELA DE CALATAÑAZOR.— «El Casar»

## LA BARBOLLA

En el término municipal de La Barbolla se localizan dos asentamientos: «El Castro» y «Fuentecer».

### EL CASTRO

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Se encuentra situado al SE. del pueblo de La Barbolla, en un cerro amesetado, que tiene su mayor altura sobre el nivel del mar a 980 m., discurriendo 30 m. por debajo del mismo el río Castro. Geológicamente es una zona de arcillas y margas del Mioceno.

#### NOTICIAS ANTERIORES

Este yacimiento fue excavado por Alfredo Jimeno y José Javier Fernández muy recientemente (9). La excavación se realizó de forma urgente, ya que la zona estaba siendo roturada y peligraba la conservación del mismo.

#### MATERIAL ARQUEOLOGICO

Según estos autores el yacimiento en su parte superior está totalmente arrasado, encontrándose solamente algunas lascas de sílex. En la ladera Este aparece con mayor abundancia el material arqueológico, estando igualmente muy dañada, es la zona donde se realizaron las catas de comprobación.

Sus excavadores llegaron a la conclusión de la inexistencia de una estratigrafía en este yacimiento. A pesar de ello y teniendo en cuenta la tipología de los fragmentos encontrados, señalan dos momentos de ocupación. El más antiguo estaría representado de manera más escasa con «cerámicas menos cuidadas y degreasantes bastante gruesos, algunas de tipo esponjoso, con engobes de color oxidante y decoración a base de pezones, cordones con digitaciones y unguilaciones, toscos pellizcados, líneas incisas paralelas formando retícula», creemos que debe relacionarse con esta cerámica el material lítico recogido. Este primer momento de ocupación pudo corresponder a las primeras etapas del Eneolítico, que es cuando se observa una generalización en los asentamientos al aire libre, ya que no se puede hablar por el momento en esta zona de una etapa Eneolítica, al menos clara. «El segundo momento del yacimiento» ha quedado constatado por un número mayor de cerámicas en las que se observa un buen lote de decoradas con boquique, que está mejor representado que la cerámica incisa y llega a equipararse con la lisa; de cerámica excisa solamente se halló un fragmento en el que se empleó además para su diseño el boquique. Las formas de estas cerámicas son las fuentes carenadas profundas, los cuencos, los vasos globulares de panza acusada, algunas formas de carena alta, que nos llevan a centrarlo en la fase Cogotas I (10).

(9) A. JIMENO; J.J. FERNANDEZ: «El Castro de La Barbolla (Soria). Nuevo yacimiento del horizonte Cogotas I». Celtiberia, nº 66, 1983, págs. 321-334.

(10) Ibidem.

## FUENTECER

### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Está situado al Sureste del pueblo, en una zona llana, con una altura sobre el nivel del mar de 980 m. y a la orilla del río Castro. Los materiales sobre los que se asienta son margas y arcillas del Mioceno.

### NOTICIAS ANTERIORES

Creemos que es a este yacimiento al que se refiere T. Ortego, en la publicación que realiza de la necrópolis Arévaca de La Revilla de Calatañazor, ya que está en la orilla del arroyo Castro, y muy próximo a la necrópolis citada (11).

### MATERIAL ARQUEOLOGICO

En superficie afloran bastantes fragmentos de cerámica común, pintada, sigillata y material lítico.

#### *Cerámica Sigillata*

Entre todas las cerámicas recogidas se pueden hacer dos grupos, si tenemos en cuenta las formas y la calidad del barniz que es distinto.

En el primer grupo el barniz es bastante bueno, brillante, homogéneo y de color rojizo, el tono de las pastas es rosáceo. Todos los fragmentos corresponden a sigillatas de tipo hispánico menos los números 2, 3 y 8 que son subgálicos.

Por lo que respecta a las formas lisas conservamos el borde de una copa (Dragendorff 27) número 4; un fragmento de fondo de pie bajo y pared curva que pertenecería a una pátera (Hispanica 4) número 14, en la que se observa un grafito ilegible repetido dos veces; y un fragmento de pared de una forma cerrada que tiene barniz sólo en la parte exterior número 9.

Los fragmentos números 1, 2 y 3, son bordes ligeramente abiertos de vasos esféricos que se pueden incluir dentro de la forma Ritterling 8. Pero tenemos que tener en cuenta que los fragmentos 2 y 3 presentan características de barniz y factura propias de la cerámica de tipo subgálico.

Entre las formas decoradas el fragmento número 8 de terra sigillata subgálica, es un borde abierto decorado por dos franjas de ruedecilla separadas por líneas incisas que a su vez separan este motivo de una guirnalda que parece iniciarse (Dragendorff 30). Los fragmentos números 5 y 7 son bordes abiertos de una sola moldura, en los que se ve comenzar la decoración (Dragendorff 29) (12).

El resto de los fragmentos decorados, presentan motivos decorativos diferentes: frisos de círculos números 8 y 13; círculos en los que hay inscritos distintos animales números 10 y 11; metopas con figuras humanas, máscaras y animales número 12 y posibles arboriformes como el número 15. Las máscaras representadas en la pieza número 12 son iguales a las aparecidas en Arenzana de Arriba (La Rioja), en una forma Dragendorff 29 (13). Entre los elementos separadores de tipo vertical destaca el compuesto por cuatro líneas onduladas que enmarcan puntas de flecha, número 12.

El fragmento número 6, lo incluimos en este grupo, ya que su pasta es de color rosáceo y parecida a los fragmentos comentados, y por la forma, que sería asimilable a la forma 5 de sigillata Hispánica, aunque presenta un engobe decorativo, a base de colores oxidantes y reductores, característicos de las producciones cerámicas del siglo I d. C.

(11) T. ORTEGO: «*La necrópolis Arévaca de La Revilla (Soria)*». XVI C.N.A., Zaragoza, 1983, págs. 373-383.

(12) M.<sup>a</sup> A. MEZQUIRIZ: «*Terra Sigillata Hispánica*». The William L. Bryant Foundation, Valencia, 1961, vol. II, lám. 29.

(13) T. GARABITO: «*Los alfares romanos Riojanos. Producción y comercialización*». B.P.H., XVI, 1978, lám. 99, fig. 112, n.º 4.

En el segundo grupo de materiales el barniz cambia siendo más ligero y de tonos naranjas o rojos muy claros.

Las formas lisas son: un vaso esférico con moldura en el borde (Ritterling 8) número 17; platos de bordes sencillos y pared oblicua (Hispanica 6) números 16 y 24 y (Palol T.S.H.T. 6) número 20 (14); bordes sencillos de copa de los que conservamos el cuarto superior (Dragendorff 27) números 21 y 22; un fragmento de pared curva que lleva a mitad de su altura un baquetón en relieve (Dragendorff 44) número 27 (15); bordes abiertos de reborde más grueso (Hispanica 37 tardía) números 18 y 19 (16); y por último señalar el fragmento de fondo número 45, que tiene un grafito que parece una «S» trazada al revés.

Las formas decoradas están representadas por un borde perpendicular ligeramente abierto, que puede corresponder a una Dragendorff 37, número 23; por un borde abierto decorado con ruedecilla número 26; y por una tapadera, que tiene decoración en el borde de triángulos estampillados número 25.

Los demás motivos decorativos que observamos son triángulos estampillados para los números 28 y 29; líneas paralelas en el número 30 (17); y ruedecilla en el fragmento de fondo número 43.

### *Cerámica Común*

Este tipo de cerámica es de colores gris y marrón claro, los degreasantes son finos con partículas de micas y calizas.

Las formas observadas son de tipo olla con borde abierto ligeramente hacia fuera y cerca de él con una moldura número 39; jarras de bordes vueltos hacia fuera número 40; y vasos de bordes perpendiculares número 41. Estas formas se pueden relacionar con alguna de Portugal (18).

### *Cerámica Pintada*

Son fragmentos de cerámica de «tipo Clunia» números 32, 35 y 36, de color marrón claro, los degreasantes son finos fundamentalmente micas. La pintura es de tonos marrones y negros. Los motivos decorativos son geométricos con líneas horizontales y verticales. El número 35 corresponde a un fragmento de pared de un cuenco (19).

Junto a estos conservamos dos fragmentos de borde de cuenco, uno con paredes verticales número 31, y otro con el borde ligeramente exvasado y el inicio de un asa número 33 que podrían estar en relación con la cerámica pintada tardía.

### *Material Lítico*

Junto a toda esta cerámica se recogieron dos fragmentos de sílex, uno corresponde a un núcleo piramidal número 37 y el otro es un fragmento de lámina número 38. Es frecuente la aparición de algunos elementos líticos aislados en yacimientos de época celtibérica y romana que hay que explicar como consecuencia lógica de la prolongación del uso de la piedra.

(14) P. DE PALOL; J. CORTES: «La villa romana de La Olmeda, Pedrosa de la Vega (Palencia). Excavaciones de 1969 y 1970». Vol. I, A.A.H., 7, 1974, fig. 35, n.º 63.

(15) M.ª A. MEZQUERIZ: «Terra sigillata...». II, lám. 18.

(16) P. DE PALOL; J. CORTES: «La villa romana de La Olmeda...». Para el n.º 18 ver fig. 46, n.º 106.

(17) Ibidem: fig. 53, n.º 155.

(18) J. DE ALARÇAO: «Cerámica común local e regional de Conimbriga». Suplemento de Biblos, 8. Universidad de Coimbra, 1974. Para el n.º 39 ver el n.º 915 y para el n.º 40 el n.º 865A.

(19) C. GARCIA MERINO: «Tres yacimientos de época romana inéditos en la provincia de Soria». B.S.A.A., XXXIII, 1967, tabla I, n.º 1.





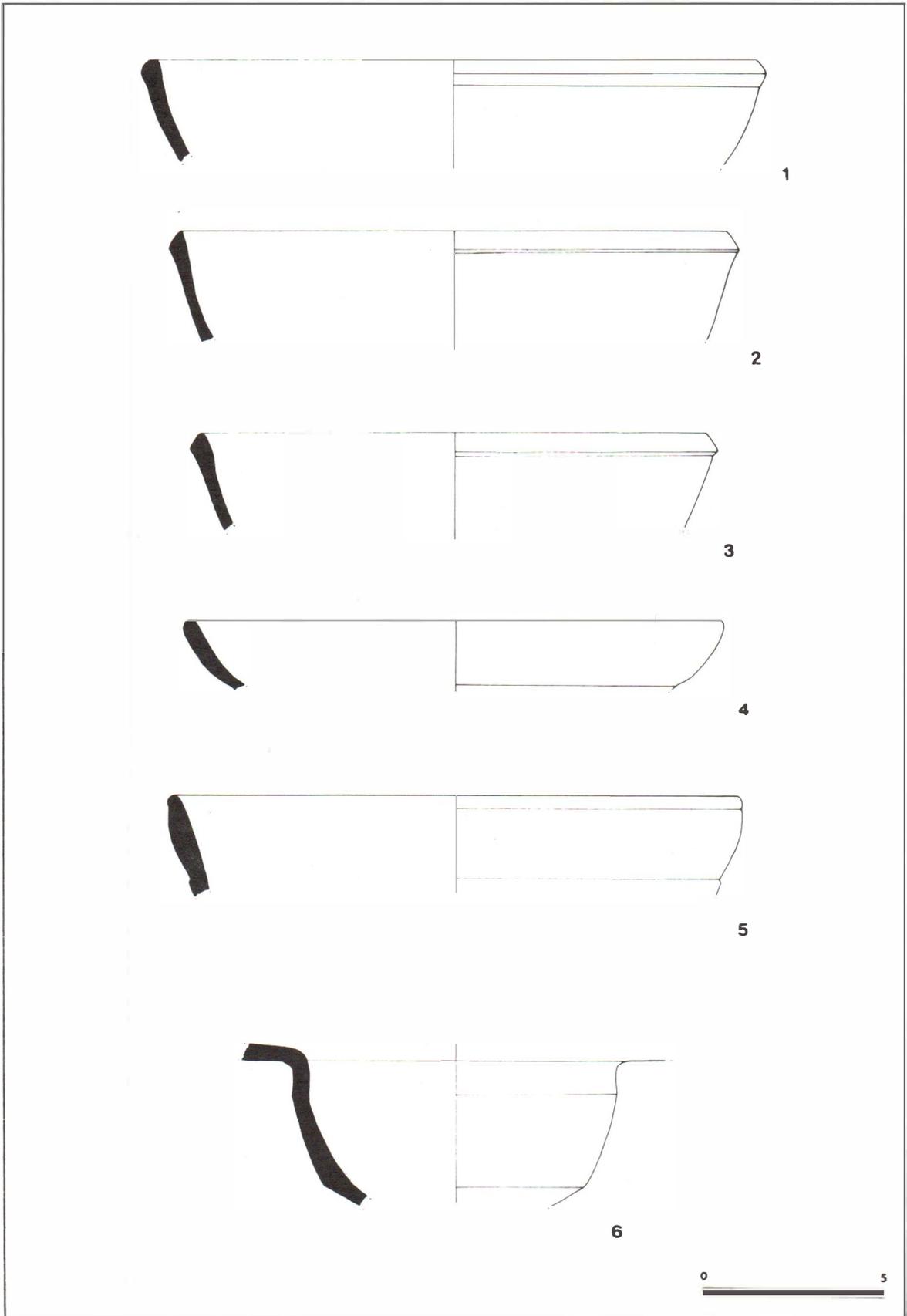


Fig. 6.—LA BARBOLLA.— «Fuentecer». Cerámica sigillata

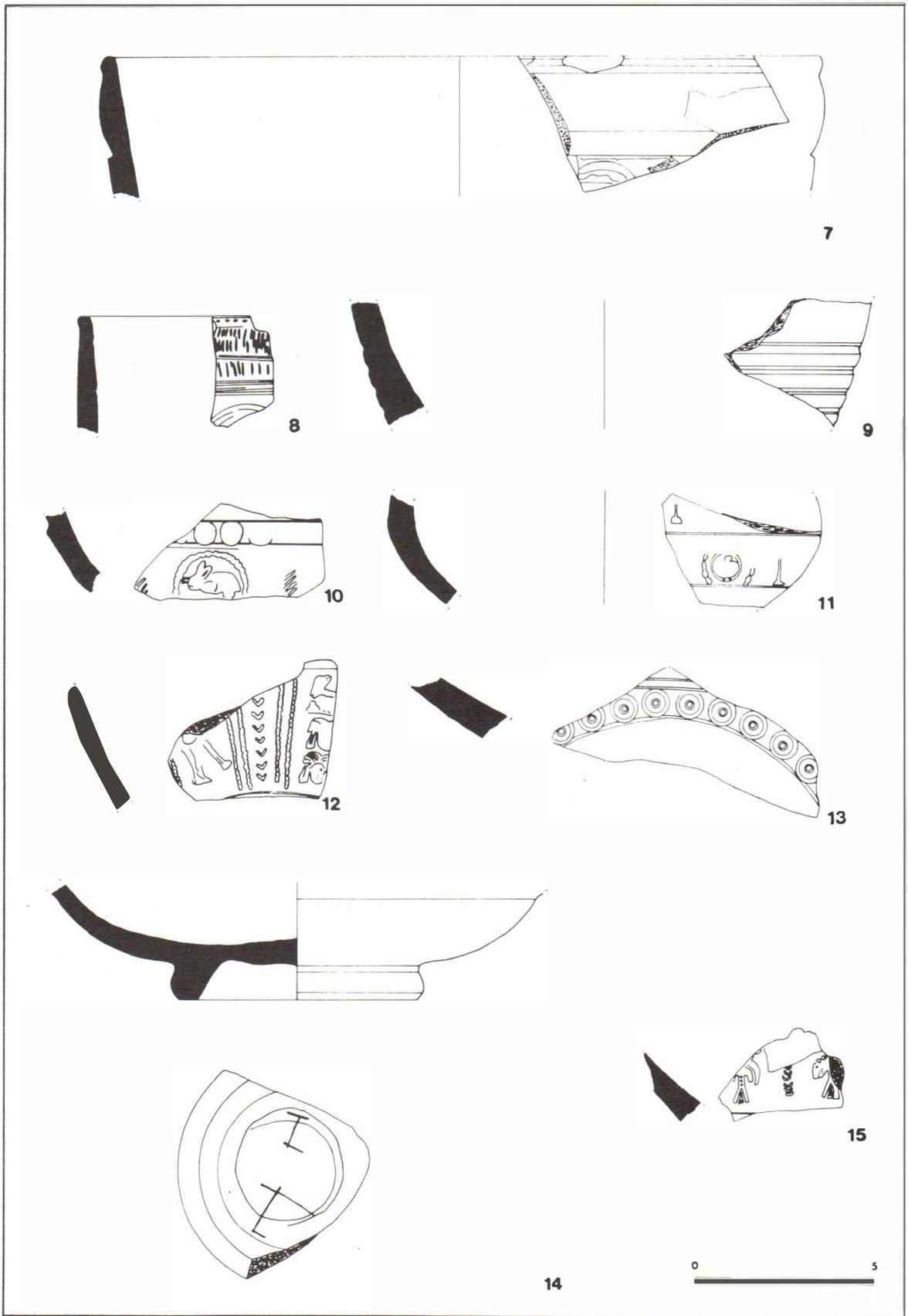


Fig. 7.—LA BARBOLLA.— «Fuentecer». Cerámica sigillata

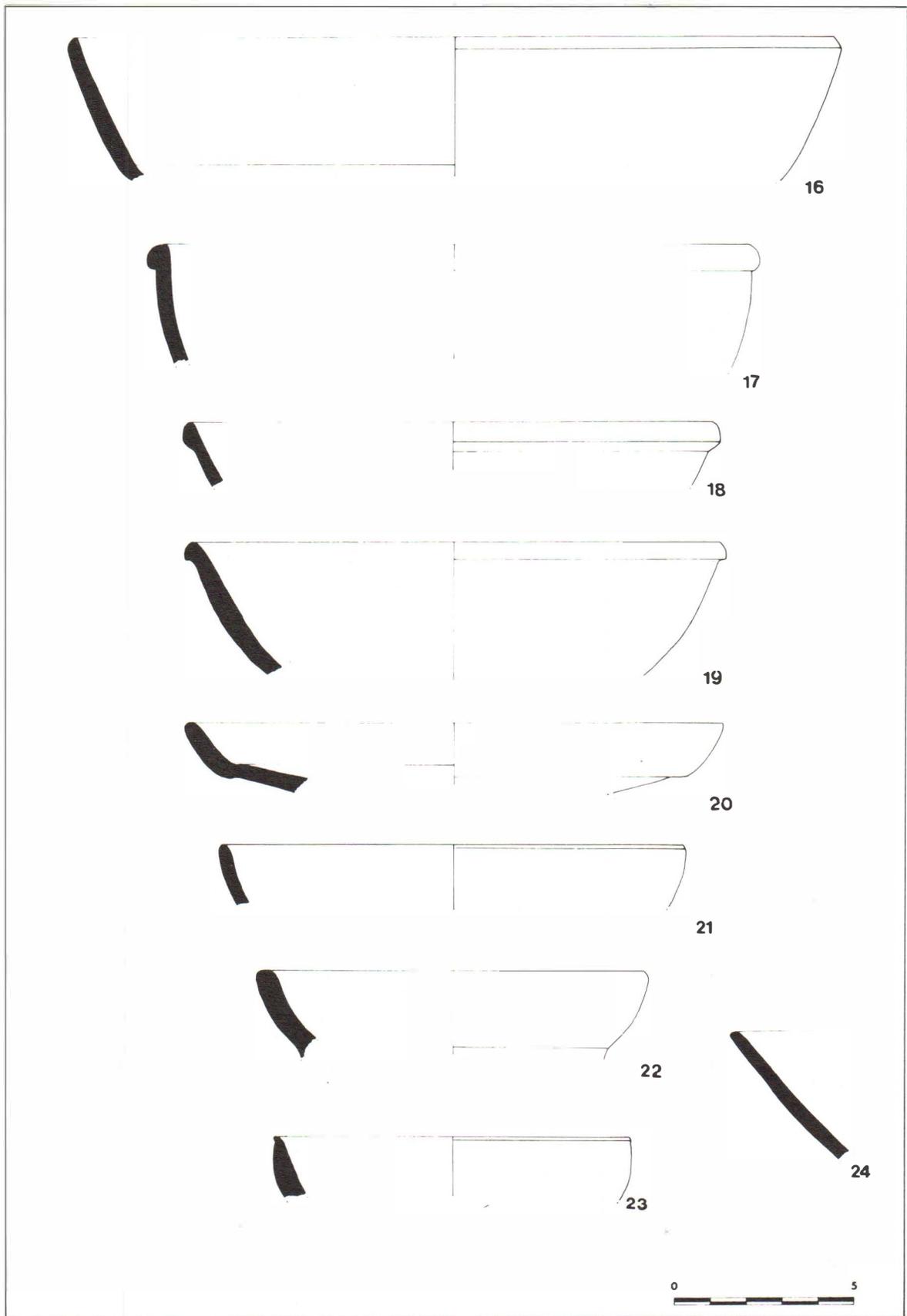


Fig. 8.—LA BARBOLLA.— «Fuentecer». Cerámica sigillata

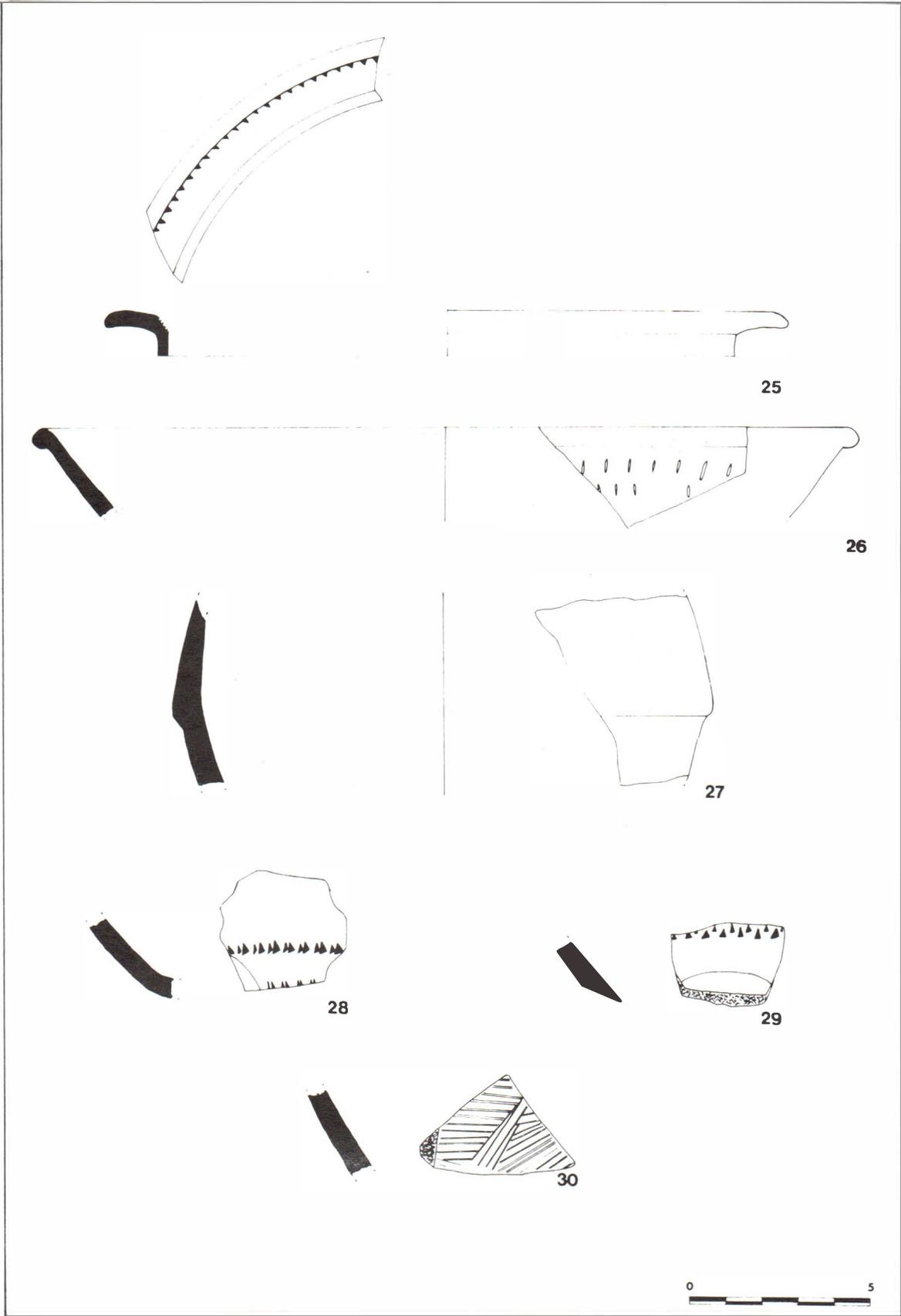


Fig. 9.—LA BARBOLLA.— «Fuentecer». Cerámica sigillata

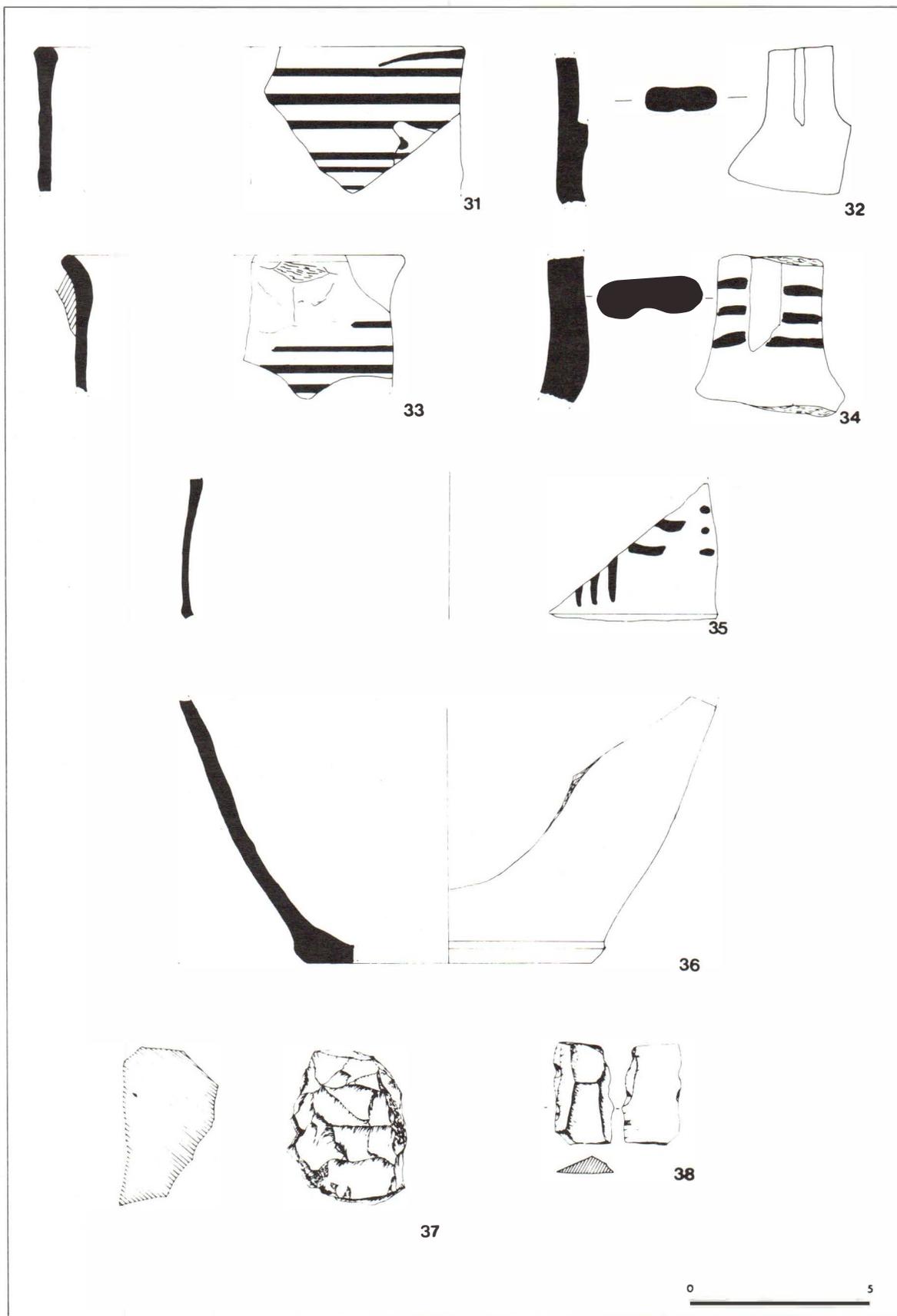


Fig. 10.—LA BARBOLLA.— «Fuentecer».  
 Cerámica romana: tipo clunia (32, 35 y 36); cerámica pintada (31 y 33); material lítico (37 y 38)

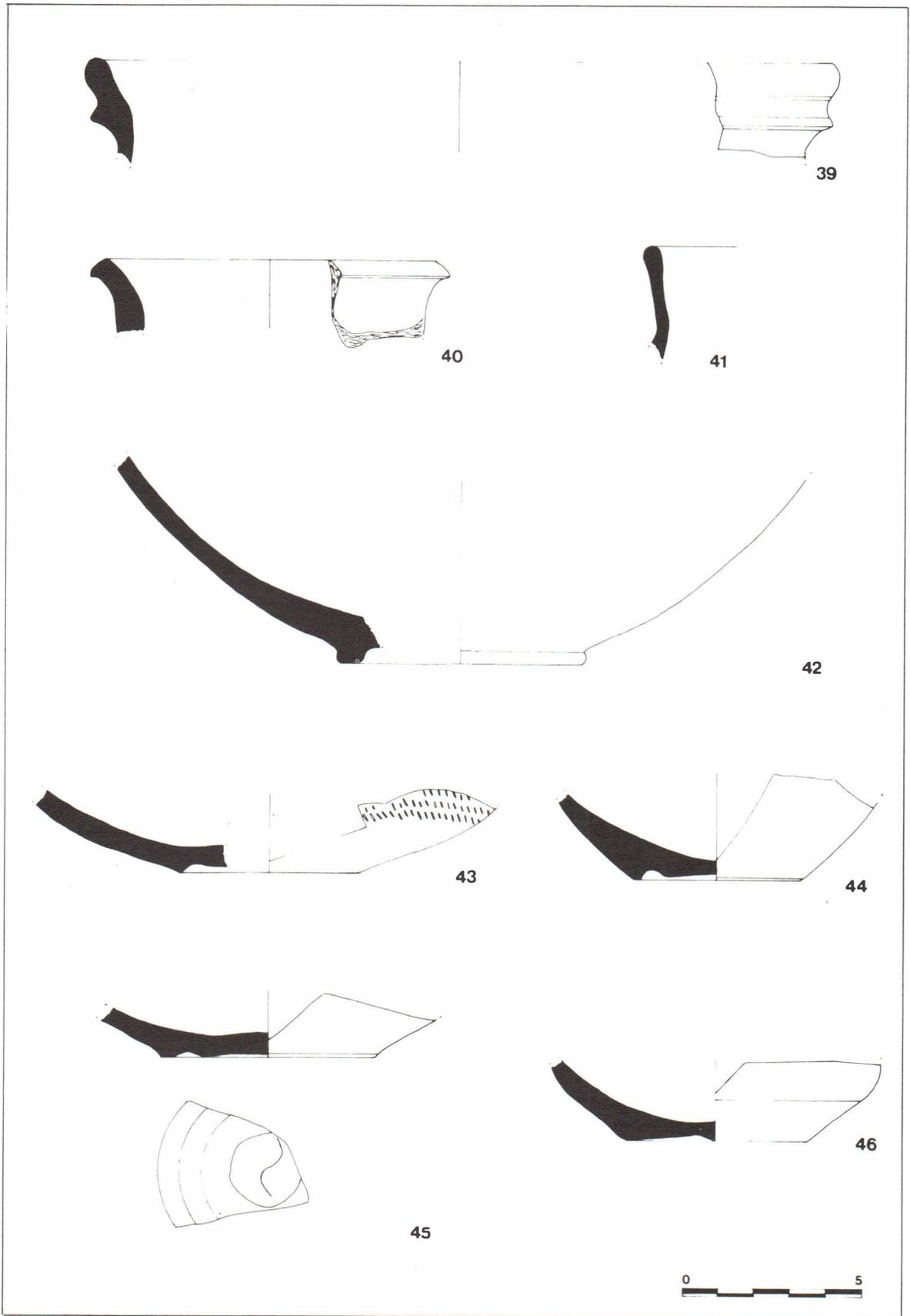


Fig. 11.—LA BARBOLLA.— «Fuentecer». Cerámica romana: común (39-41 y 44); sigillata (42-45)

## CALATAÑAZOR

En el término municipal de Calatañazor se localizan los siguientes lugares con restos arqueológicos: «Abrigos del Cerro de los Castejones», «Los Castejones», «El Molino» y «Los Morretes».

### ABRIGOS DEL CERRO DE LOS CASTEJONES

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Estos abrigos se sitúan en la parte Nordeste del Cerro de los Castejones y están colgados 40 m. por encima del río Milanos, y 1.040 m. sobre el nivel del mar. Geológicamente están formados por materiales calizos.

#### NOTICIAS ANTERIORES

De uno de estos abrigos que se abre, en el cortado del Cerro de los Castejones, procede con seguridad un vaso de cerámica publicado por Delibes y Romero (20); se trata de un vaso globular realizado a mano, de color oscuro, que presenta una decoración incisa distribuida en dos bandas horizontales. La superior constituida por incisiones de ángulos sucesivos enmarcados por dos líneas horizontales, y la inferior más ancha, a base de espacios reticulados que dejan entre sí triángulos lisos. Su borde aparece rematado por improntas horizontales de punzón, que estos autores consideran de un momento postcampaniforme.

Otro vaso de tamaño mayor, de forma más carenada y decorado exteriormente con motivos incisos en aspa junto al borde y triángulos excisos apoyados en uno de sus ángulos dispuestos en dos hileras horizontales; en su interior junto al borde presenta incisiones de punzón dispuestas en zigzags. Para este vaso existen dudas sobre su procedencia, ya que al parecer fue hallado en la zona baja del barranco, sin que podamos precisar si procede de los abrigos o del actual cerro de Calatañazor (21).

#### MATERIAL ARQUEOLOGICO

Pensamos que los vasos ya comentados, pueden relacionarse con el horizonte Cogotas I. E igualmente hay que paralelizar estos vasos con tres fragmentos recogidos por nosotros en los citados

(20) G. DELIBES; F. ROMERO: «Un vaso inciso de la Edad del Bronce hallado en Calatañazor». *Celtiberia*, nº 56, 1978, págs. 306 y ss.

(21) A. JIMENO: «Algunas consideraciones sobre la Edad del Bronce en la zona del Alto Duero: Dos yacimientos con cerámica excisa». *R.I.C.U.S.*, V, 1-2, 1981, págs. 26-30.



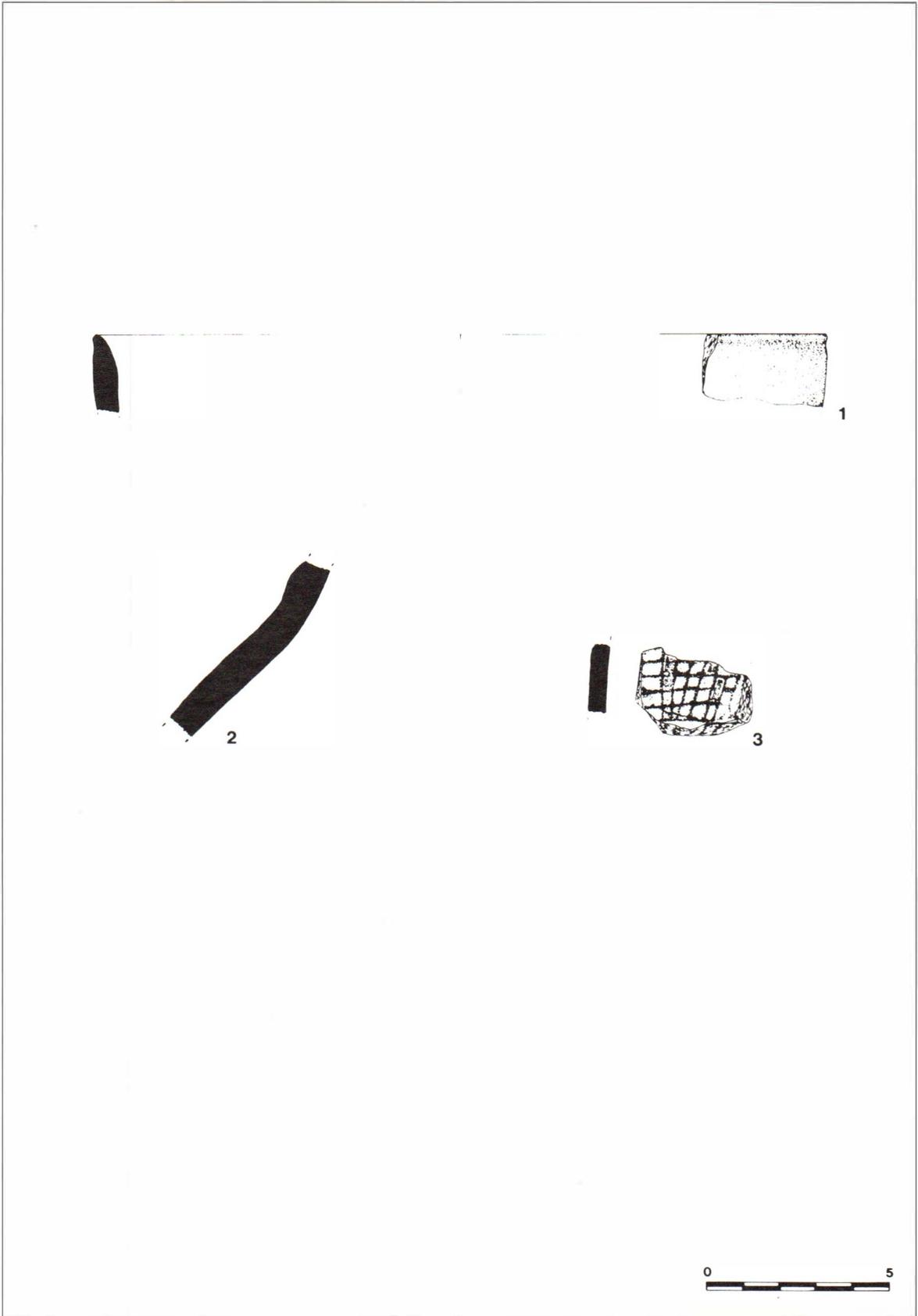


Fig. 12.—CALATAÑAZOR.— «Abrigos del Cerro de Los Castejones». Cerámica realizada a mano

## LOS CASTEJONES

### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Situado enfrente de la Villa actual de Calatañazor. Es un cerro escarpado de forma triangular, que está limitado al Norte, Este y Oeste por el foso natural del río Milanos, que se encuentra alrededor de 80 m. por debajo de la cumbre del mismo, la altura del cerro es de 1.060 m. sobre el nivel del mar. Geológicamente los materiales sobre los que se emplaza el asentamiento son calizas.

### NOTICIAS ANTERIORES

Dentro del término municipal de Calatañazor, se ha situado por varios autores a lo largo de la Historia, la ciudad de Voluce, que fue mencionada por Ptolomeo entre los Pelendones, y que el «Itinerario de Antonino» también menciona como mansión entre Uxama y Numancia. Entre ellos están Zurita, Antonio Agustín, Cortés y Saavedra, que crea racionalmente la distancia mansional para la situación de la misma, éste localizó en la actual Villa de Calatañazor la ciudad de Voluce, y en el próximo cerro de Los Castejones la mansión aislada, ya que en este lugar halló una moneda de cobre de Arcadio (22). Taracena excava en 1924 el cerro y publica sus resultados en la Memoria número 75 de la J.S.E.A. (23). Más tarde señala en la Carta Arqueológica de la Provincia de Soria, que al ser las ruinas del Cerro de los Castejones «las únicas próximas» a la vía en el lugar donde debió estar Voluce, fuerzan a localizar aquí la ciudad aunque se extraña de la poca extensión del asentamiento en relación con las mansiones próximas de Uxama, Numancia y Augustóbriga (24).

Otros autores como Loperraez (25) y más tarde Blazquez sitúan en el pueblo de Blacos, en el despoblado de «Fuentes de Avión», próximo a Calatañazor, la Ciudad de Voluce.

### MATERIAL ARQUEOLOGICO

#### *EL POBLADO CELTIBERICO*

Nosotros realizamos una prospección detenida de este lugar, pero los datos que recogimos son muy escasos en relación con los que aparecen en la Memoria. Por ello vimos la necesidad de revisar los fondos que existían en el Museo Numantino de este yacimiento, que correspondían casi en su totalidad a la excavación de Taracena.

#### *Muralla*

Este yacimiento, que se encuentra bien defendido de forma natural, presenta por el Sur del cerro una gran muralla artificial de 4,50 m. de altura y 18 m. de espesor (26), que le aísla y defiende por este lado del páramo.

Taracena desescombró la parte exterior de la misma encontrando «lienzos rectos y perpendiculares de muros hechos con sillarejos bien careados y despiezados en hiladas horizontales de perfecta regularidad» (27) fig. 13, que se articulan por este lado, pero que en la parte interior van en línea continua.

(22) E. SAAVEDRA: «Descripción de la vía romana entre Uxama y Augustóbriga». Memorias de la Real Academia de la Historia, T. IX, 1861, pág. 19.

(23) B. TARACENA: «Excavaciones en diversos lugares de la provincia de Soria». J.S.E.A., n.º 75. Madrid, 1926.

(24) B. TARACENA: «La Carta Arqueológica de España. Soria». C.S.I.C., Madrid, 1941, págs. 46-47.

(25) J. LOPERRAEZ: «Descripción histórica del Obispado de Osma». Madrid, 1788.

(26) B. TARACENA: «Excavaciones en diversos lugares de la provincia de Soria». Pág. 19.

(27) Ibidem: pág. 19.

El corte perpendicular que realizó este mismo autor en la muralla, señaló la existencia de un muro de «mampostería ordinaria hecha de canto seco» (28), que servía de refuerzo a la muralla en la parte exterior, y de un relleno informe de piedras, que sería el núcleo central de la muralla que estaría revestido por los muros, dos hacia el exterior y uno hacia el interior.

Hemos de señalar la existencia de una escalera que apareció en el mismo cuerpo de la muralla, de la que sólo se encontró el tramo que desciende del interior del recinto al exterior, figura 13.

Se puede pensar en un doble sistema defensivo, ya que a 24 m. de la muralla encontraron otro lienzo que correría paralelo al anterior.

### *Viviendas*

Taracena señaló la imposibilidad de llegar a determinar una sola habitación, pero en cambio observaron una gran cantidad de adobes y grandes trozos de ladrillo que conservaban restos de enlucido de barro que según este autor corresponderían al «revestimiento de la muralla en la vivienda que tenía adosada» (29).

### *Cerámica a mano*

Solamente se conservan siete fragmentos de cerámica a mano entre los fondos del Museo Numantino. Tienen un degreasante de tamaño medio-grueso, con partículas de cuarcita, yeso y calizas mezcladas con la arcilla. Los colores son de tonos marrones y grisáceos.

Los fragmentos números 1, 2 y 3 presentan igual tratamiento en sus paredes exteriores, estando la parte superior entre el borde y la decoración pulida, y la inferior rugosa. Por lo que respecta a las formas, el número 1 correspondería a un vaso de tamaño mediano con el borde hacia adentro y pared globular, y los números 2 y 3 pertenecen a un vaso de tamaño parecido al anterior, pero con el borde recto y carena, que es donde va situada la decoración. Estos tres fragmentos tienen decoración similar, si tenemos en cuenta el lugar de la decoración, los números 1 y 2 tienen impresiones de punta de espátula y el número 3 con unguilaciones.

El número 4 de pared exterior pulida, es una forma carenada en la que se aprecia el inicio de un asa horizontal perforada, que está partida.

El número 5 corresponde a un vaso de borde hacia adentro y de pared globular similar al primer fragmento estudiado aunque éste presenta la superficie exterior sin pulir.

El fragmento número 6 pertenece a un vaso de tamaño pequeño de pared pulida y borde ligeramente abierto hacia el exterior, la decoración presenta una impresión de muelle y círculos. El último de los fragmentos número 7, tiene una decoración acanalada.

Estos materiales son escasos en este yacimiento. Este hecho coincide con lo que sucede en otros asentamientos de la zona con similares características como «Castiliterreño» en Izana (30), en los que la proporción de estos fragmentos es muy pequeña comparándolos con el resto de los materiales fabricados a torno (31). Este tipo de cerámica, tradicionalmente se sitúa dentro de la fase Cogotas IIa, y se le da una cronología entre finales del siglo V hasta el III a. C., pero hoy se admite una cronología más amplia.

Por otra parte hay que anotar su existencia en este yacimiento y en el de Izana, en ambos con un único nivel Celtibérico correspondiente a un momento avanzado, siglos II-I a. C.

(28) *Ibidem*.

(29) *Ibidem*: pág. 21.

(30) Corresponde a las figuras 54 a la 60 de este trabajo.

(31) J. D. SACRISTAN DE LAMA: «*La edad del Hierro en el Valle Medio del Duero*». Rauda (Roa, Burgos). Universidad de Valladolid. Serie Arte y Arqueología 5, Valladolid 1986.

## Cerámica a Torno - Celtibérica

Como ya hemos indicado este tipo aparece con mayor abundancia. Tiene tonos oxidantes y buenos engobes de colores marrones claros, naranja y alguno gris, aunque más escasos. El degreasante es fino de micas.

Las formas son comunes a las que hay en otros yacimientos de este tipo. Tenemos grandes vasijas, de las utilizadas para guardar provisiones, con bordes de tipo zoomorfo números 8, 9 y 10, que en ocasiones pueden ir decorados por líneas horizontales pintadas en negro número 9. El número 36 corresponde a este tipo de formas pero con el borde hacia adentro y plano, la pared es igualmente globular; este fragmento presenta una decoración figurada muy interesante, pintada en negro en la que se observan dos bandas de motivos geométricos, aunque la primera de ellas aparece en relación con el borde, en la parte superior, y debajo dos pájaros uno de ellos con el cuerpo relleno de motivos de zig-zag (32).

Junto a estos tendremos que estudiar el fragmento número 12 que corresponde a una tapadera de las que tienen abierta la parte superior y que son comunes en Numancia (33). Copas de pie alto, como el número 11, que es un borde plano con pared inclinada hacia afuera. Cuencos de tipo casquete de borde engrosado números 13 y 14 que pueden ir decorados con líneas pintadas en negro horizontales, y de tipo hemisférico con borde sencillo hacia fuera de pared recta carenada números 15 al 20 y el número 24 que presenta un borde doblado totalmente hacia fuera. La mayoría de estos, están decorados con motivos geométricos, con pintura de colores oscuros. Vasos de tamaño pequeño con suave perfil en «S» números 23 y 26. Ollas de cuerpo globular y borde vuelto hacia fuera número 25. Y un vaso de borde vuelto hacia fuera y cuello prolongado decorado con una línea pintada horizontalmente en rojo número 27. El fragmento número 28 podría ser parte del cuello largo de una vasija de borde vuelto hacia fuera y pared globular, o de una jarra, lleva decoración pintada de líneas horizontales, onduladas y espirales en negro. Y por último señalar las jarras de boca trilobulada números 34 y 35 que son dos pequeños fragmentos uno de ellos con decoración pintada en negro.

La mayoría de las decoraciones de todos los materiales que hemos revisado están realizados con pintura en tonos oscuros. Los motivos son de tipo geométrico: líneas horizontales, verticales, oblicuas, círculos concéntricos, semicírculos; o de tipo figurado como el número 36 que tiene dos pájaros. Solamente el número 33 presenta una decoración de incisiones.

En la Memoria de Excavaciones de Taracena, indica lo siguiente: «el decorado es en alguna ocasión el engobado blanco y sobre él la pintura; pero lo general es pintura de color negro, representando aves, espirales, swáticas, zonas de ondas y combinaciones de semicírculos concéntricos, todo igual a Numancia en técnica y arte» (34).

Tanto las formas como las decoraciones que hemos estudiado son comunes en yacimientos del Valle del Ebro (35), de la provincia de Valladolid (36), Burgos (37) y Soria (38), y se encuentran en yacimientos que se fecha en el siglo II a. C. y sobre todo en el siglo I a. C.

(32) F. WATTENBERG: «Las cerámicas indígenas de Numancia». B.H.P., IV, 1963. La forma es similar al nº 344, los pájaros se asemejan a los números 1.277 y 1.280, y el esquema decorativo es parecido al nº 1.040.

M.A. ARLEGUI SANCHEZ: «Las cerámicas monocromas de Numancia». Tesis de Licenciatura inédita. Universidad Complutense, Madrid 1986.

(33) F. WATTENBERG: «Las cerámicas indígenas de Numancia». Tabla XXVIII, nº 795.

(34) B. TARACENA: «Excavaciones en diversos lugares...». Nº 75, pág. 21.

(35) A. CASTIELLA: «La Edad del Hierro en Navarra y Rioja». Institución Príncipe de Viana, Pamplona, 1977. Los números 9 y 10 son similares a la forma 21 (Figs. 293-295); los números 23 y 26 a la forma 2, (Figs. 257 y 258); el número 25 a la forma 10 (Fig. 275); y el número 28 a la fig. 144 nº 4.

J. A. HERNANDEZ VERA: «Las ruinas de Inestrillas. Estudio arqueológico (Aguilar del río Alhama, Rioja)». Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 1982. El número 10 es similar a la fig. XXXIV; el número 13 a la forma 1 (Fig. XXVIII); los números 23 y 26 a la forma VI (Fig. XXXI).

(36) F. WATTENBERG: «La Estratigrafía de los Cenizales de Simancas (Valladolid)». Monografías del Museo Arqueológico de Valladolid, 2, 1978. Para el número 9 ver los números 1 a 3 de la tipología general; para el número 14 los números 122 y 128; para el número 15 el número 140 y el número 49 del V nivel; para el número 26 el número 172 de la tipología general; y para el número 27 los números 45 al 51.

E. WATTENBERG: «Tipología de la cerámica celtibérica en el Valle inferior del Pisuegra. Yacimientos de Tariego, Sotc de Medinilla y Simancas». Monografías del Museo Arqueológico de Valladolid, 3, Valladolid, 1978. Para los números 13 y 14 ver la forma XIX B; para el número 15 la forma XVIII A-2; para el número 28 la forma IX-B1; y para los números 34 y 35 la forma V.

(37) J. D. SACRISTAN DE LAMA: «La edad del Hierro en el...».

(38) F. WATTENBERG: «Las cerámicas indígenas...». Para los números 8, 9 y 10 ver paralelos en la tabla XXVIII; para el número 11 en la tabla XXXII, número 873; para el número 12 en la tabla XXVIII, número 795; para el número 13 en la tabla XVIII, número 499; para el número 14 en la tabla XVIII; para los números 15, 16 y 17 en la tabla XXXIV, números 946 y 949; para los números 16 y 17 en la tabla XLV, números 1.166-1.295; para el número 19 en la tabla XXXIV número 955 que no tiene la carena tan marcada; para el número 23 en la tabla XX números 560 y 564; para el número 25 en la tabla X y XIX número 518; para el número 26 en la tabla XX; para el número 27 podrían ser los números 1.013-1.016 de la tabla XXXVI; para los números 34 y 35 en la tabla XXXIX; para el número 36 el número 344; para el número 38 igual motivo decorativo que el número 1.051 de la tabla XXXVIII.

M. L. REVILLA: «Carta Arqueológica. Soria. Tierra de Almazán». Excma. Diputación Provincial, Soria, 1985. Para los números 13 y 14 ver similares en la fig. 12 de Los Chopazos (Almazán); para el número 15 en la fig. 14 número 18; para el número 23 en la fig. 16, número 34; para el número 26 en la fig. 15, números 21 al 23; para el número 27 en la fig. 21, número 66.

J. L. ARGENTE Y A. DIAZ: «La necrópolis celtibérica de Tiermes (Carratiermes. Soria)». N.A.H., 7, 1979, págs. 95-151. Para el número 15 ver los números 186, 325 y 394; para el número 20 los números 234 y 238.

F. ROMERO: «Las cerámicas policromas de Numancia». Centro de Estudios Sorianos, Soria, 1977. Para el número 38 ver similar disposición del número 330 de la fig. 40.

M. A. ARLEGUI SANCHEZ: «Cerámicas monocromas...».

## Bolas y Fichas

También aparecen en este asentamiento bolitas, que pueden ser de piedra o de barro cocido, alguna de estas conservan restos muy perdidos de decoración. Solamente hay una ficha con un orificio en el centro.

## Materiales de Bronce

Se pueden distinguir dos grupos de estos materiales. En este apartado vamos a estudiar los que se pueden asociar a la etapa celtibérica del poblado como son los espirales números 56 y 57, y la aguja de bronce número 52 de agujero ovalado, que es frecuente en yacimientos de esta etapa (39). El puñal biglobular que aparece publicado en la lámina VI de la memoria (40), no hemos podido localizarlo entre los fondos del Museo Numantino (41), pero por lo que observamos en la fotografía corresponde al tipo celtibérico.

## MATERIALES TARDO-ROMANOS

### Cerámica Sigillata

Taracena señala la existencia de cerámica sigillata de buena época en este yacimiento (42). Entre los materiales que nosotros hemos visto encontramos fragmentos de barniz rojo claro o naranja, que en algunas partes ha saltado, todos ellos correspondientes a época Tardo-Romana.

Las formas lisas corresponden a platos de bordes lisos y pared inclinada hacia fuera número 39, o de borde plano y ancho número 40, o parte de un fondo plano número 41. Estos platos se pueden incluir dentro de las formas que Palol señala: para el número 39 sería T.S.H.T. 6 y para el número 40 T.S.H.T. 4 (43).

Los fragmentos decorados números 44 y 46 son del mismo tipo, con trazos o líneas verticales y horizontales paralelas para el primer fragmento y trazos paralelos y oblicuos para el número 46, este podría corresponder a la pared de un vaso de forma 37 tardía (44). El fragmento número 45 parece estar decorado por círculos en los que se incluyen puntas de flechas.

El fragmento número 47 corresponde a un vaso de pared recta, en la que se intercalan círculos y trazos de líneas horizontales y verticales que se cruzan, podría incluirse dentro de la forma T.S.H.T. 9 que establece Palol (45).

Todos estos fragmentos estudiados corresponden a formas y decoraciones de las que se producen durante el Bajo Imperio. Podrían fecharse en el siglo IV y V d. C.

### Cerámica Paleocristiana

Sólo se conserva un fragmento número 48 de este tipo, de color gris tanto la pasta como el barniz. Corresponde a un borde de cuenco, decorado con estampaciones que forman arcos. La forma de este vaso puede incluirse en la 6 de Rigoir (46). Según Caballero y Argente (47), este tipo aparece en la zona Levantina sobre todo, aunque no descartan la posibilidad de que esta forma aparezca entre los materiales de Numancia.

(39) J. L. ARGENTE Y A. DIAZ: «La necrópolis celtibérica de Tiermes...». Ver número 52.

(40) Aparece un puñal de este tipo en Castiliterreño, Izana, que incluimos en este trabajo.

(41) Al encontrarse en obras el Museo Numantino, hemos tenido ciertas dificultades para poder consultar los fondos del mismo.

(42) B. TARACENA: «Excavaciones en diversos lugares de la...». Pág. 23. Idem: «La Carta Arqueológica...». Págs. 46 y 47.

(43) P. PALOL; J. CORTES: «La Villa romana de La Olmeda...». Para el número 39 ver forma T.S.H.T. 6, fig. 35, número 63; para el número 40 la forma T.S.H.T. 4, fig. 37; y para el número 41 fig. 37, número 35.

(44) Ibidem: fig. 53.

D. FERNANDEZ GALIANO: «Complutum I». E.A.E. nº 137, 1984, fig. 170, número 297 y fig. 199 número 28.

(45) P. DE PALOL; J. CORTES: «La villa romana de La Olmeda...». Fig. 38, números 75 y 76, que presentan una decoración estampillada.

(46) J. RIGOIR: «Les sigillées paléochrétiennes grises et oranges». Gallia, XXVI, fasc. 1, 1968, Pl. XVIII.

(47) L. CABALLERO; J. L. ARGENTE: «Cerámica Paleocristiana gris y anaranjada, producida en España. Cerámicas tardo-romanas de la villa de Baños de Valdearados (Burgos)». T.P., 32, 1975, págs. 131-150.

### *Cerámica Común Romana*

El fragmento número 49 que conservamos está bastante completo, pertenece a un tipo de olla con el borde vuelto hacia fuera de pared globular (48), en el interior de la pared se observa las señales del torno. Este tipo es muy común en todos los yacimientos romanos de época imperial.

### *Cerámica Pintada de Epoca Romana*

El fragmento de este tipo número 50 es de cerámica de color marrón claro y está decorado en el exterior por pintura negra con líneas horizontales y verticales.

Por lo que se refiere a la forma, es difícil de precisar y puede corresponder a una vasija de tamaño medio, de cuerpo globular, que llevaría asa, pues se aprecia el arranque de la misma. Este habría que incluirlo dentro de las cerámicas pintadas que aparecen en los yacimientos tardorromanos.

### *Materiales de Bronce*

Son algunos bordes de acetres números 51, 53, 54 y 55 muy fragmentados, los únicos que nos pueden dar una forma son: el número 51 que podría relacionarse con la forma 7 de Palol y el de la figura 29 que corresponde a la forma 1 de este autor; y una anilla de bronce número 58. La cronología que actualmente se da a estos acetres es de época Bajo Imperial.

### *Materiales de Hierro*

Que hemos dividido en varios grupos:

*Armas.* Entre las que observamos cuchillos número 59 de tipo Simancas que tienen la hoja triangular, con el filo en el lado curvo, y con un espigón de una sola pieza y recto que serviría para enmangarlo. Para Delibes estos cuchillos de tipo Simancas serían una de las armas características del grupo de defensores que se instalarían en torno al eje del Duero. Y regatones de forma cónica y punta maciza números 61 y 62. En la Memoria de Excavaciones publicada por Taracena en la lámina VI aparecen puntas de jabalina que nosotros no hemos visto.

*Útiles.* Hoces números 63 y 64 que son de menor tamaño que las que están publicadas en la lámina VI de la Memoria, tijeras número 65, escoplos de sección cuadrada números 68 y 69, clavos números 71 al 74, ganchos números 75, 76 y 78 y abrazaderas números 77, 79 y 80.

*Atalajes para Caballo.* El número 67 corresponde a un freno de caballo. El botón que aparece en la Memoria, en la lámina VI tampoco ha sido posible verlo, pero fue estudiado por Caballero junto con otros botones de la necrópolis de Fuentespreadas, incluyéndolo en la forma II de su tipología (49) Fig. 30.

## MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

En la etapa celtibérica hay que señalar la existencia de un grupo pequeño de cerámica realizada a mano que se ha fechado entre finales del siglo V a. C. y el siglo III a. C., aunque autores como Wattenberg señalan que puede perdurar hasta principios del siglo II (50), y en la actualidad se admite para ello una amplia cronología. La cerámica celtibérica a torno habría que datarla entre los siglos II-I a. C. Estos datos coinciden con los que nos proporcionan los elementos metálicos.

En la etapa Tardo-romana los útiles de hierro nos están indicando una cronología entre los siglos IV-V d. C., al igual que la cerámica sigillata y pintada.

(48) M. VEGAS: «Cerámica común...». Tipo I de ollas con el borde vuelto.

(49) L. CABALLERO: «La necrópolis tardo-romana de Fuentespreadas (Zamora). Un asentamiento en el Valle del Duero». E.A.E., 80, 1974, fig. 23 E.

(50) F. WATTENBERG: «Las cerámicas indígenas de Numancia...». Pág. 33.

## PROBLEMAS SOBRE LA UBICACION DE VOLUCE

La revisión de los datos y materiales que poseemos del Cerro de «LOS CASTEJONES», únicamente nos permite aceptar dos momentos de ocupación: Uno siglo II-I a. C., y otro en los siglos IV-V d. C. Por tanto no podemos admitir la identificación que Taracena hace del Cerro de los Castejones, en el que acepta una ocupación continuada desde finales del siglo III a. C. hasta el siglo V d. C. con la mansión de Voluce, ya que este lugar estuvo sin ocupar a lo largo de época Imperial Romana.

Creemos que este yacimiento sería abandonado a finales del siglo I a. C., y que no volvería a ocuparse hasta época Tardo-romana, al igual que sucede en otros asentamientos Celtibéricos de la provincia de Soria que se ocupan en etapa Bajo Imperial.

También nos resulta difícil situar Voluce en el asentamiento de «Fuentes de Avión» en Blacos, pues su emplazamiento se aleja bastante de la Vía Romana, que está bien documentada por Saavedra en esta zona <sup>(51)</sup>.

---

(51) E. SAAVEDRA: «Descripción de la Vía Romana...».





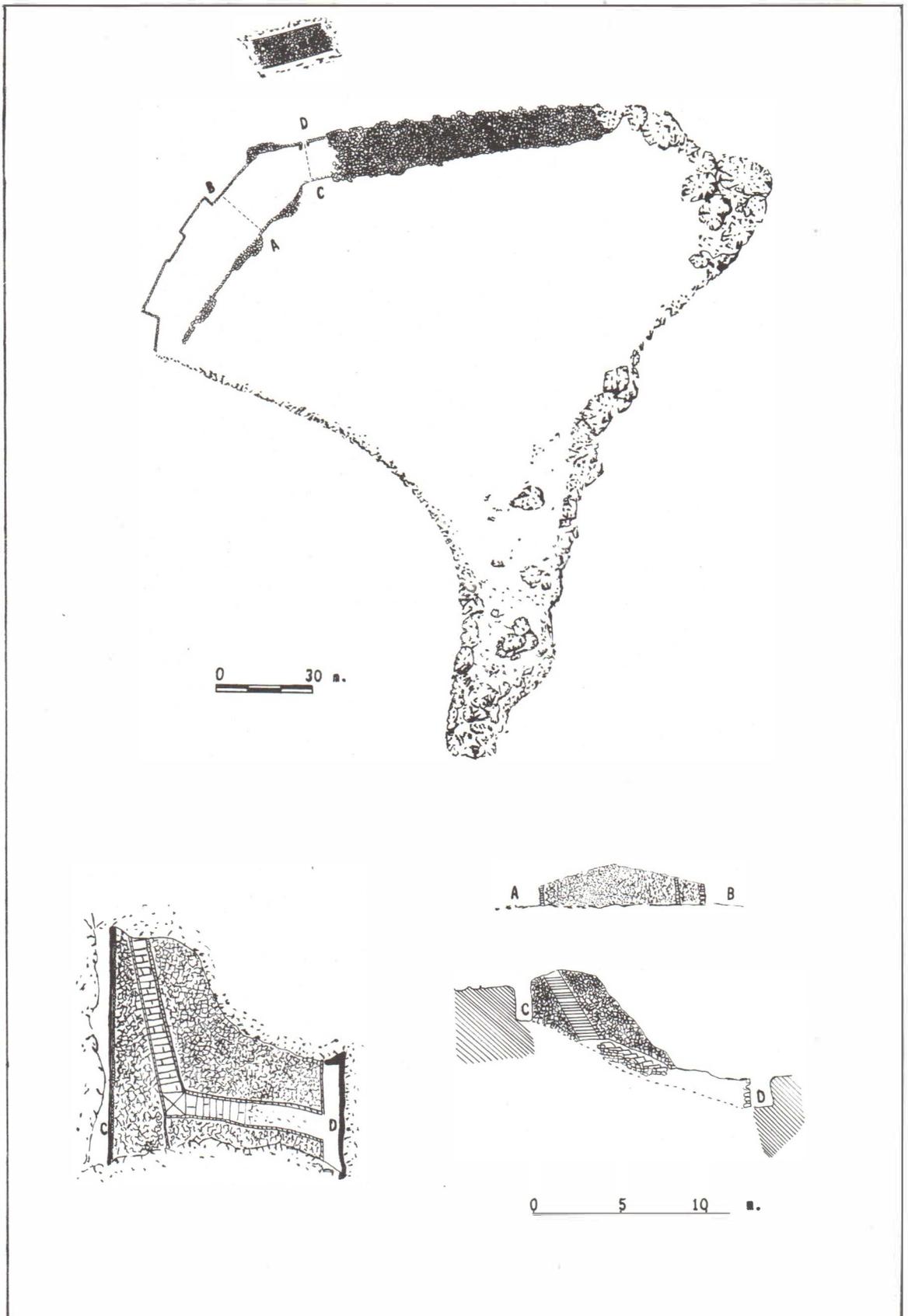


Fig. 13.—CALATAÑAZOR.— «Los Castejones». Muralla (según Taracena)

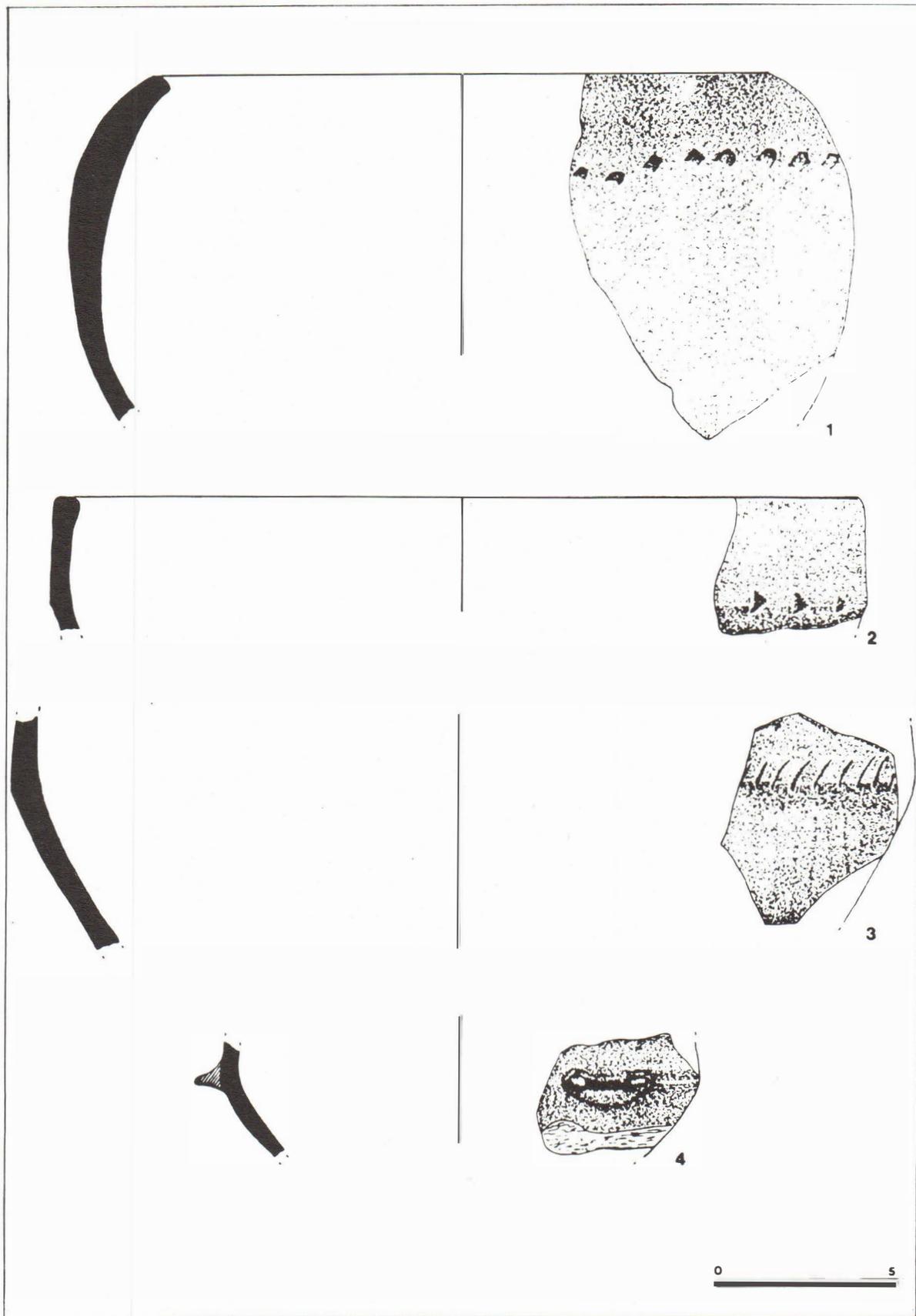


Fig. 14.—CALATANAZOR.— «Los Castejones». Cerámica a mano.

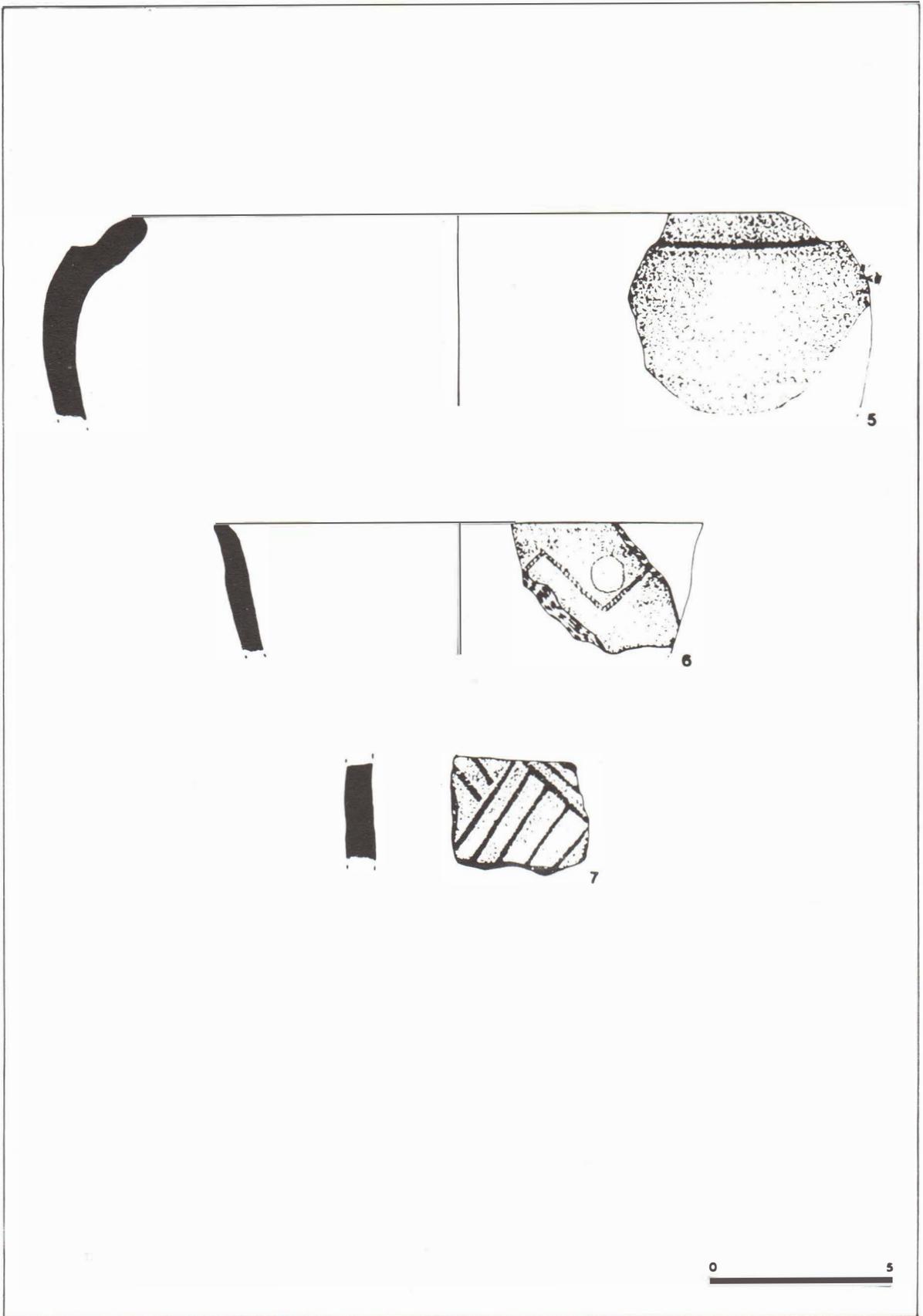


Fig. 15.—CALATAÑAZOR.—«Los Castejones». Cerámica a mano.

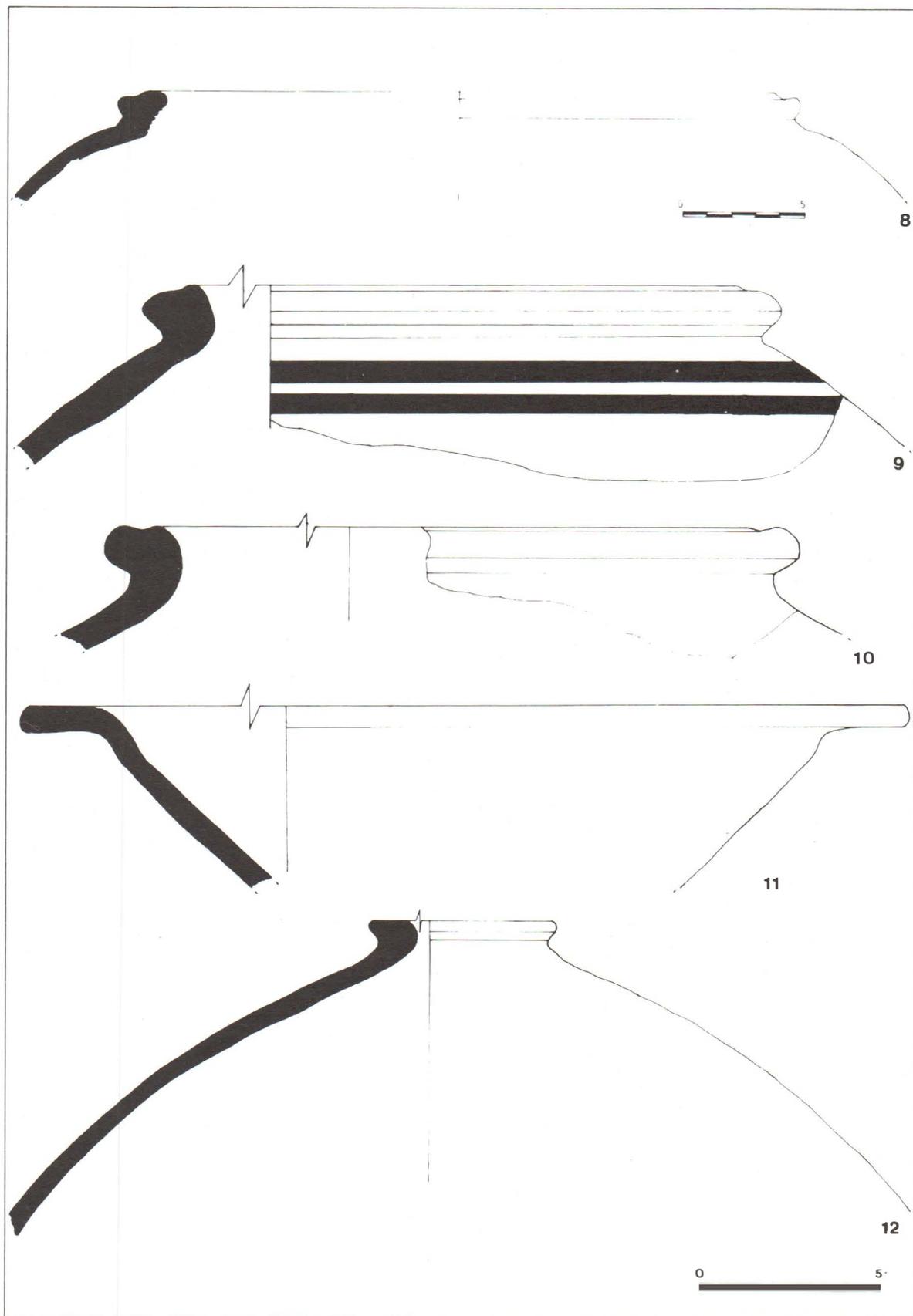


Fig. 16.—CALATAÑAZOR.—«Los Castejones». Cerámica celtibérica

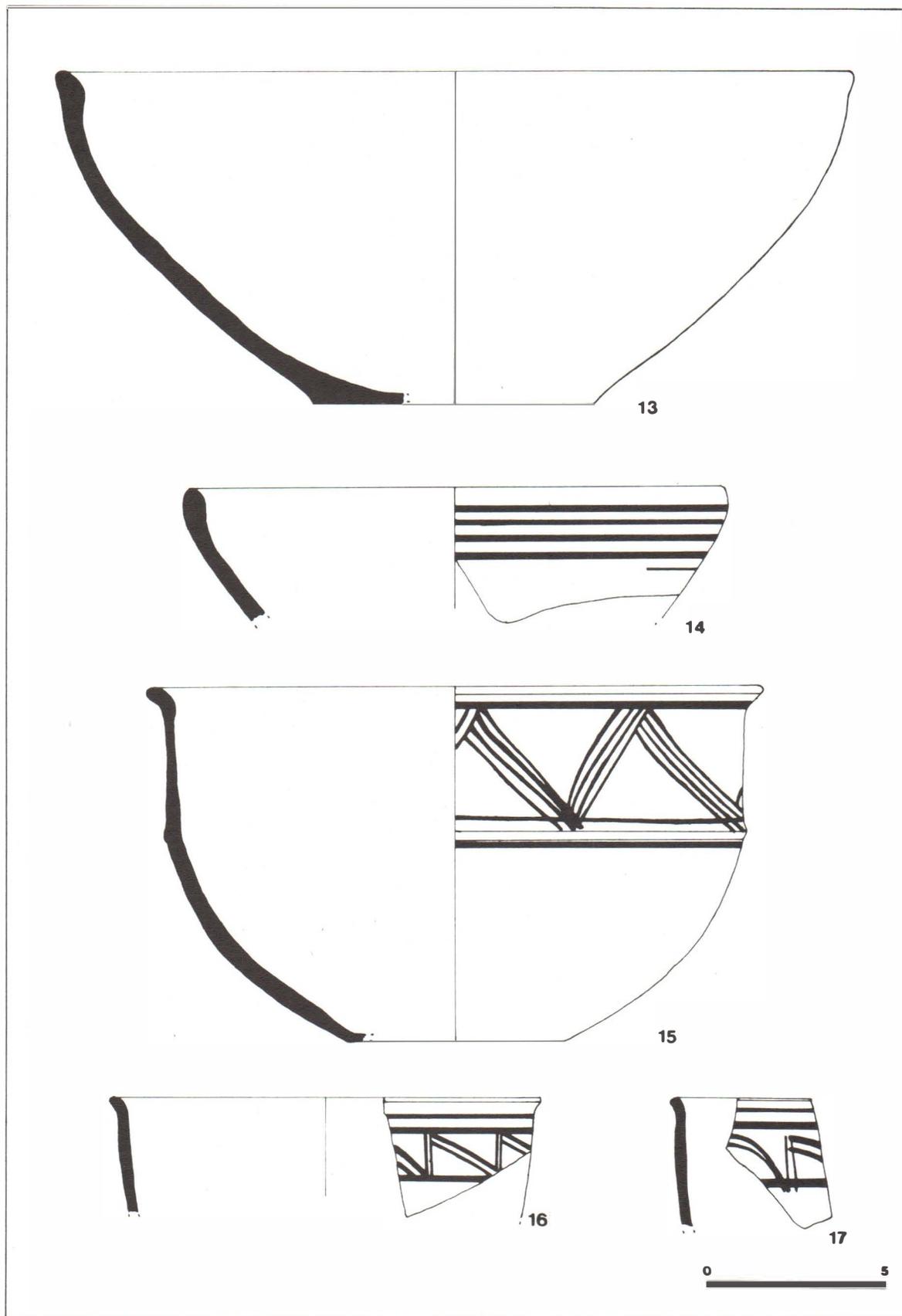


Fig. 17.—CALATAÑAZOR.— «Los Castejones». Cerámica celtibérica

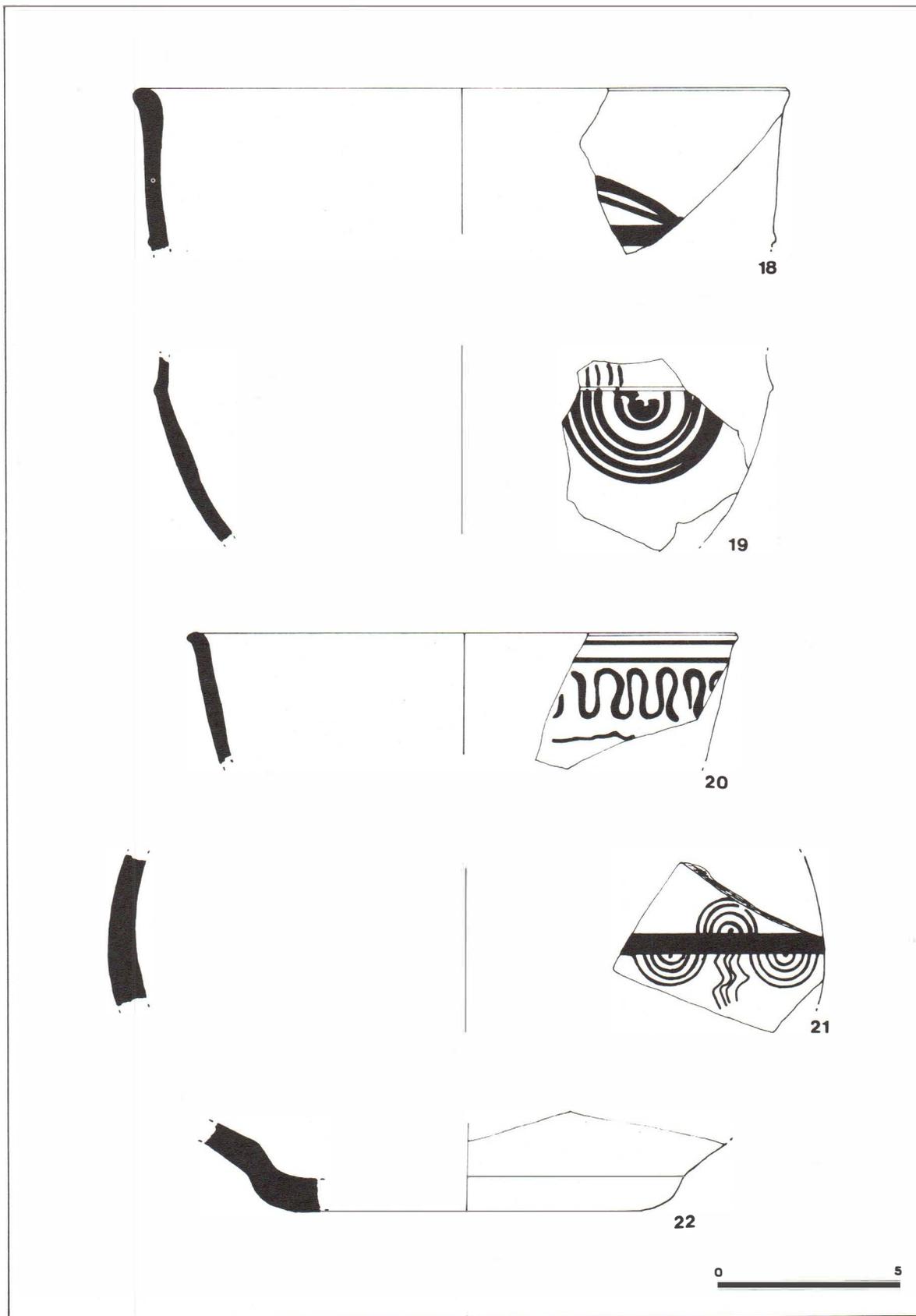


Fig. 18.—CALATAÑAZOR.— «Los Castejones». Cerámica celtibérica

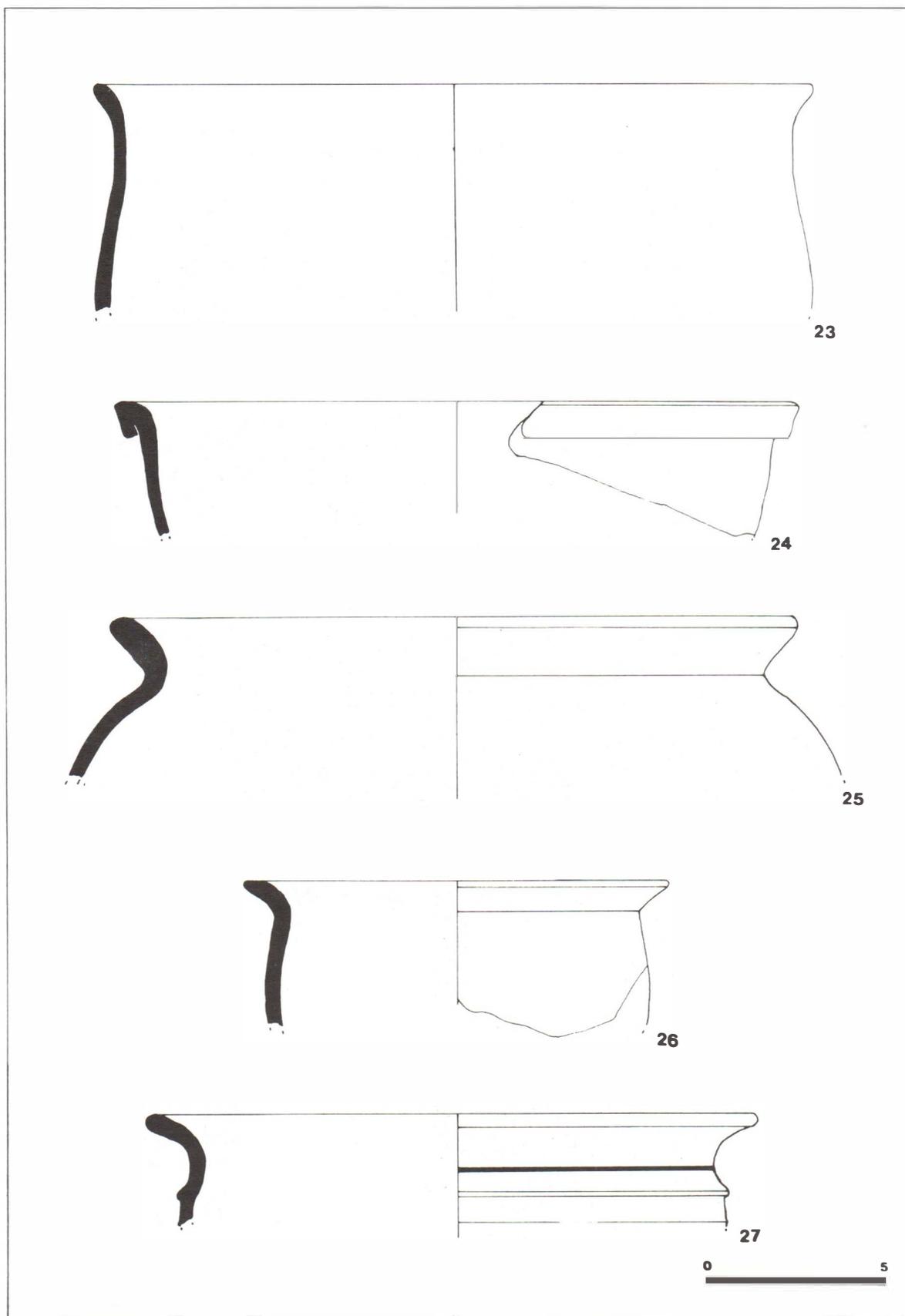


Fig. 19.—CALATAÑAZOR.— «Los Castejones». Cerámica celtibérica

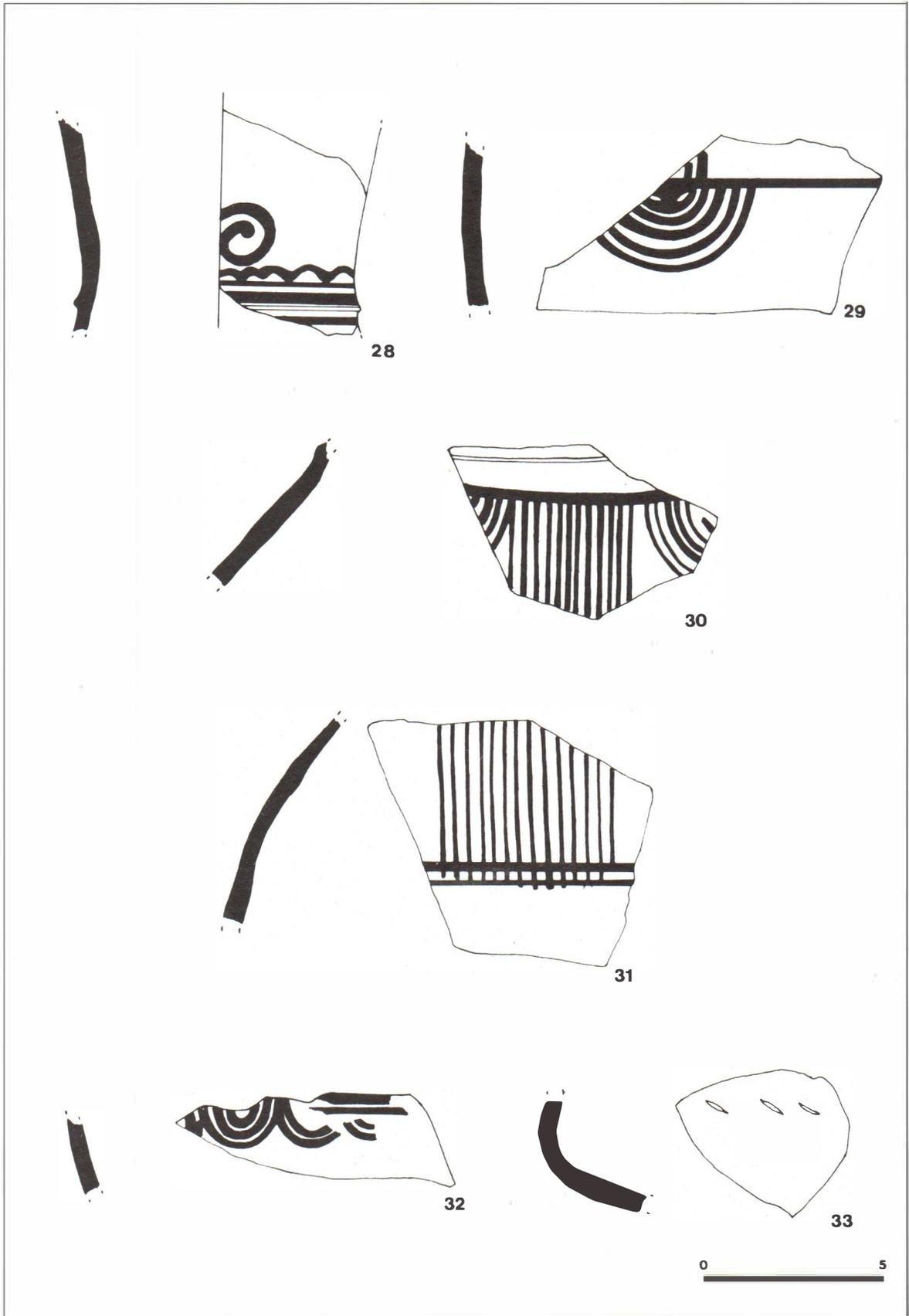


Fig. 20.—CALATAÑAZOR.— «Los Castejones». Cerámica celtibérica

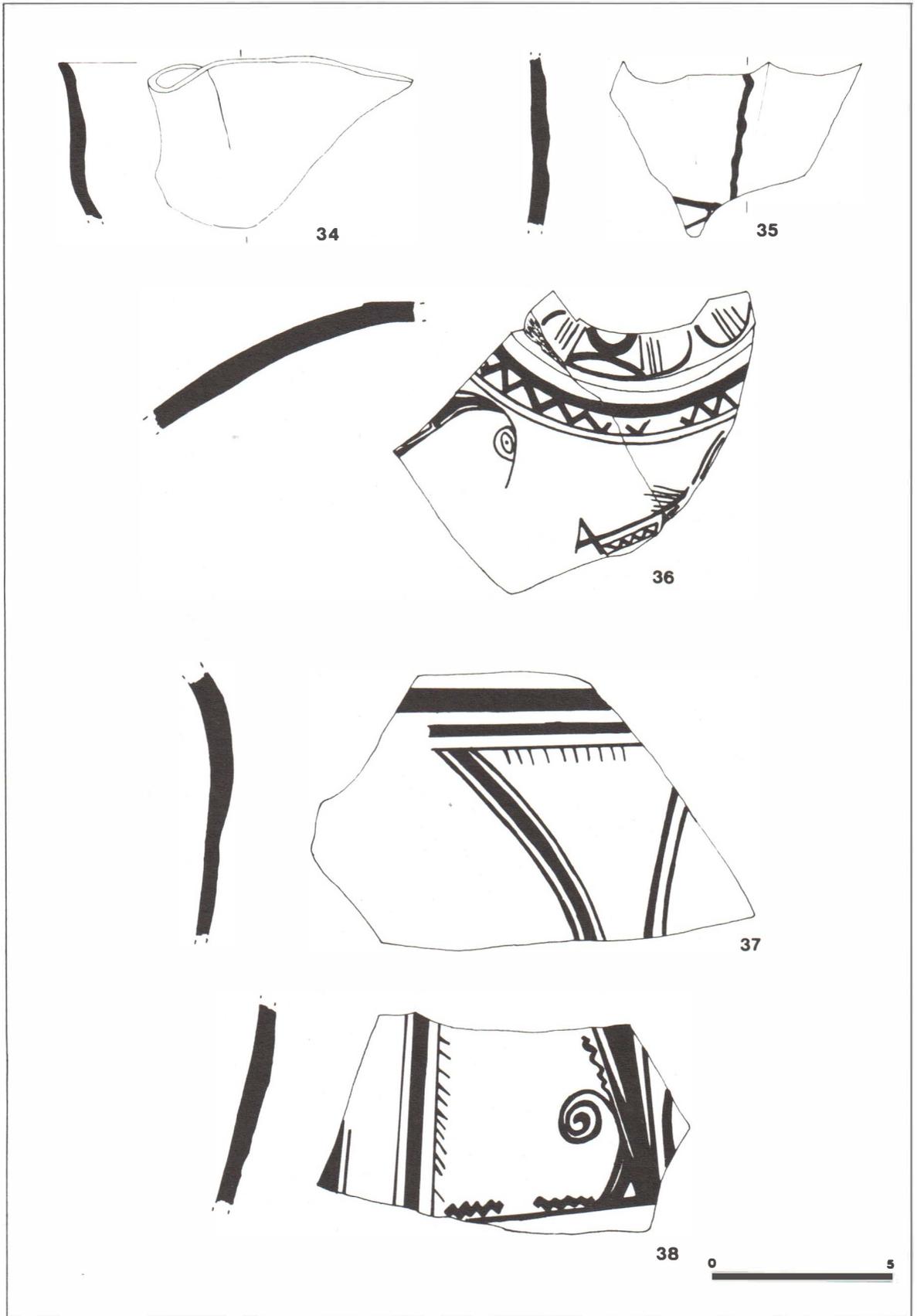


Fig. 21.—CALATAÑAZOR.— «Los Castejones». Cerámica celtibérica

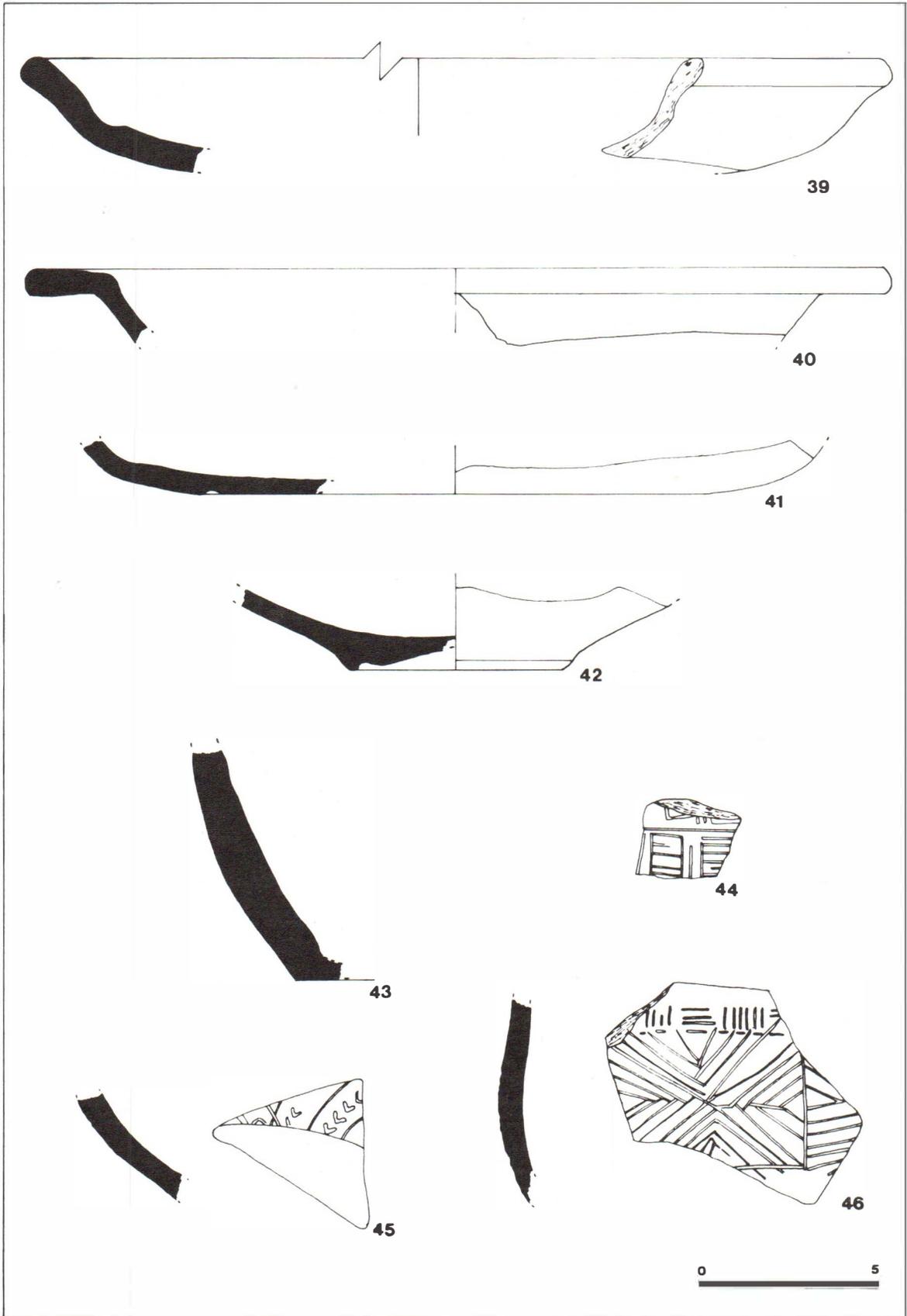


Fig. 22.—CALATAÑAZOR.— «Los Castejones». Cerámica sigillata

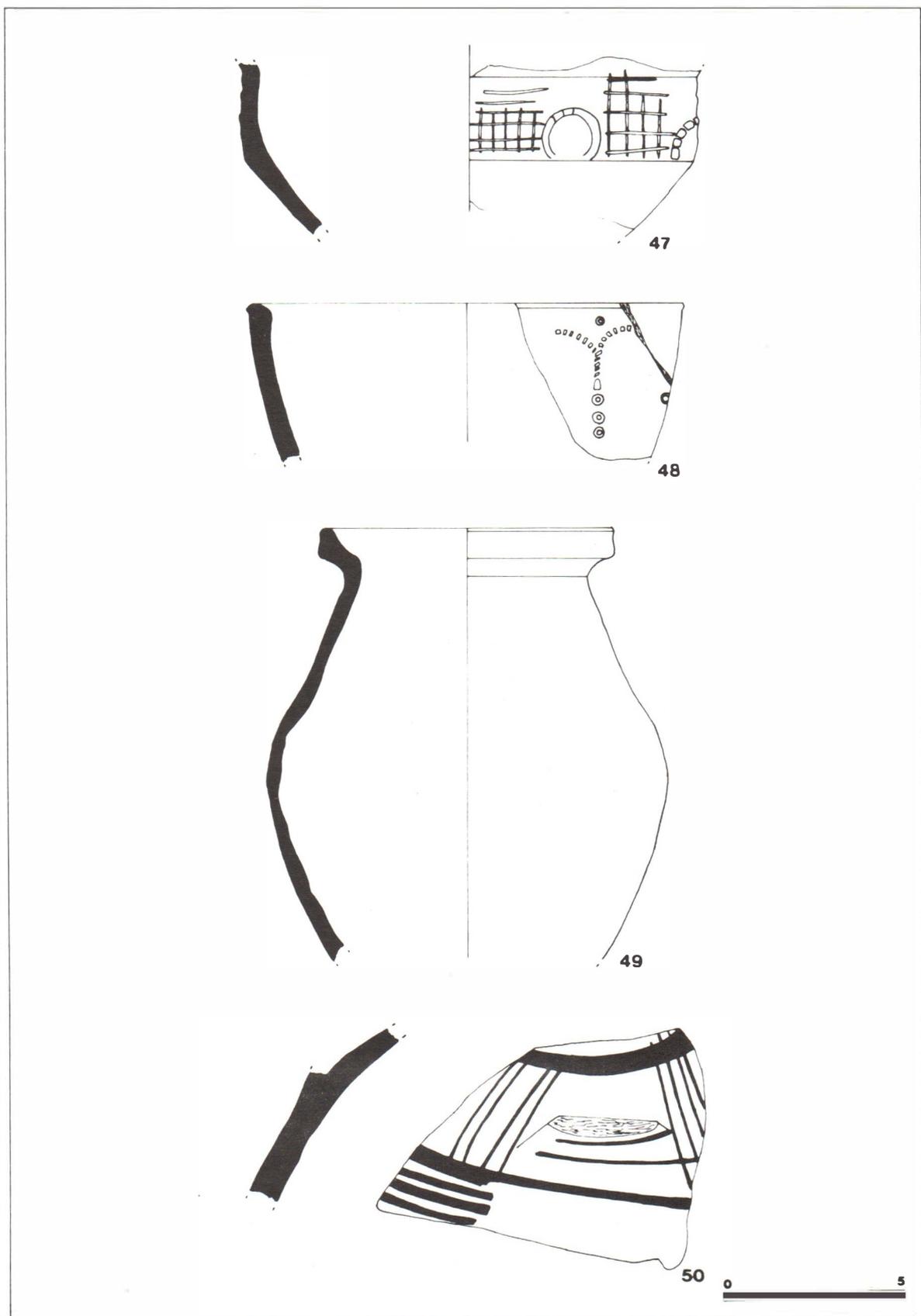


Fig. 23.—CALATAÑAZOR.—«Los Castejones». Cerámica romana: sigillata (47); paleocristiana (48); común (49); pintada (50)

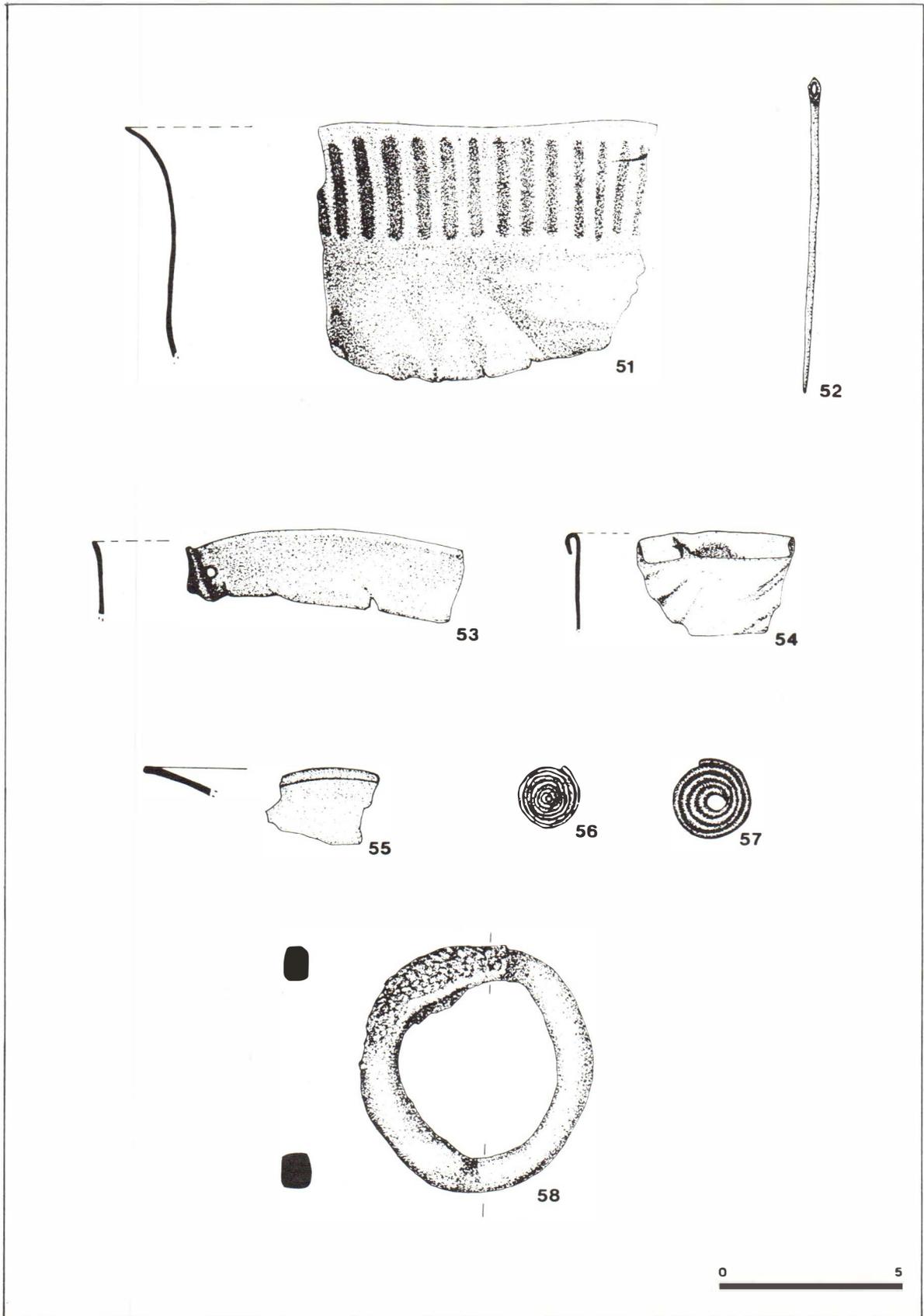


Fig. 24.—CALATAÑAZOR.— «Los Castejones». Materiales de Bronce: celtibéricos (52, 56 y 57); romanos (51, 53-55 y 58)

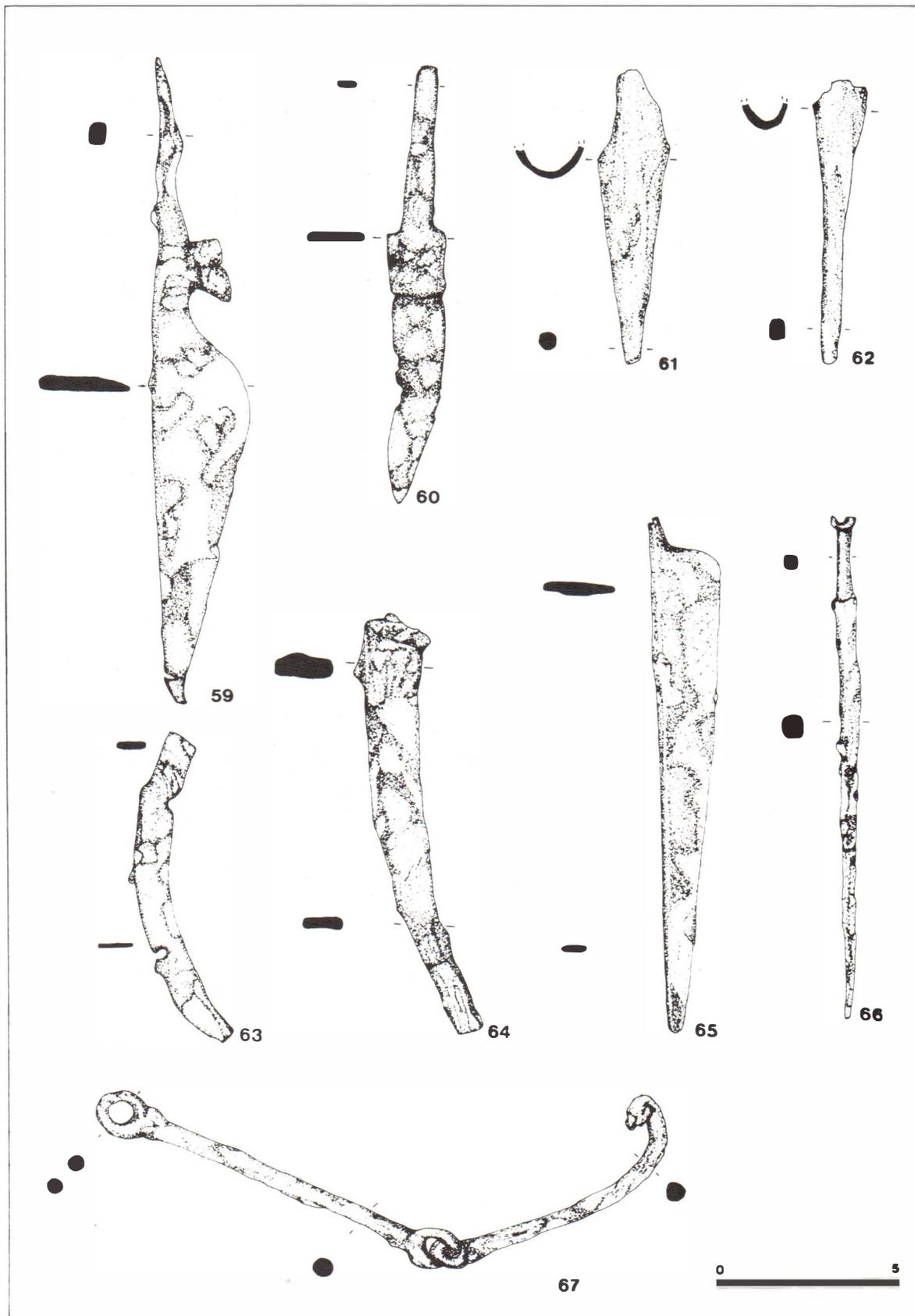


Fig. 25.—CALATAÑAZOR.— «Los Castejones». Materiales de hierro

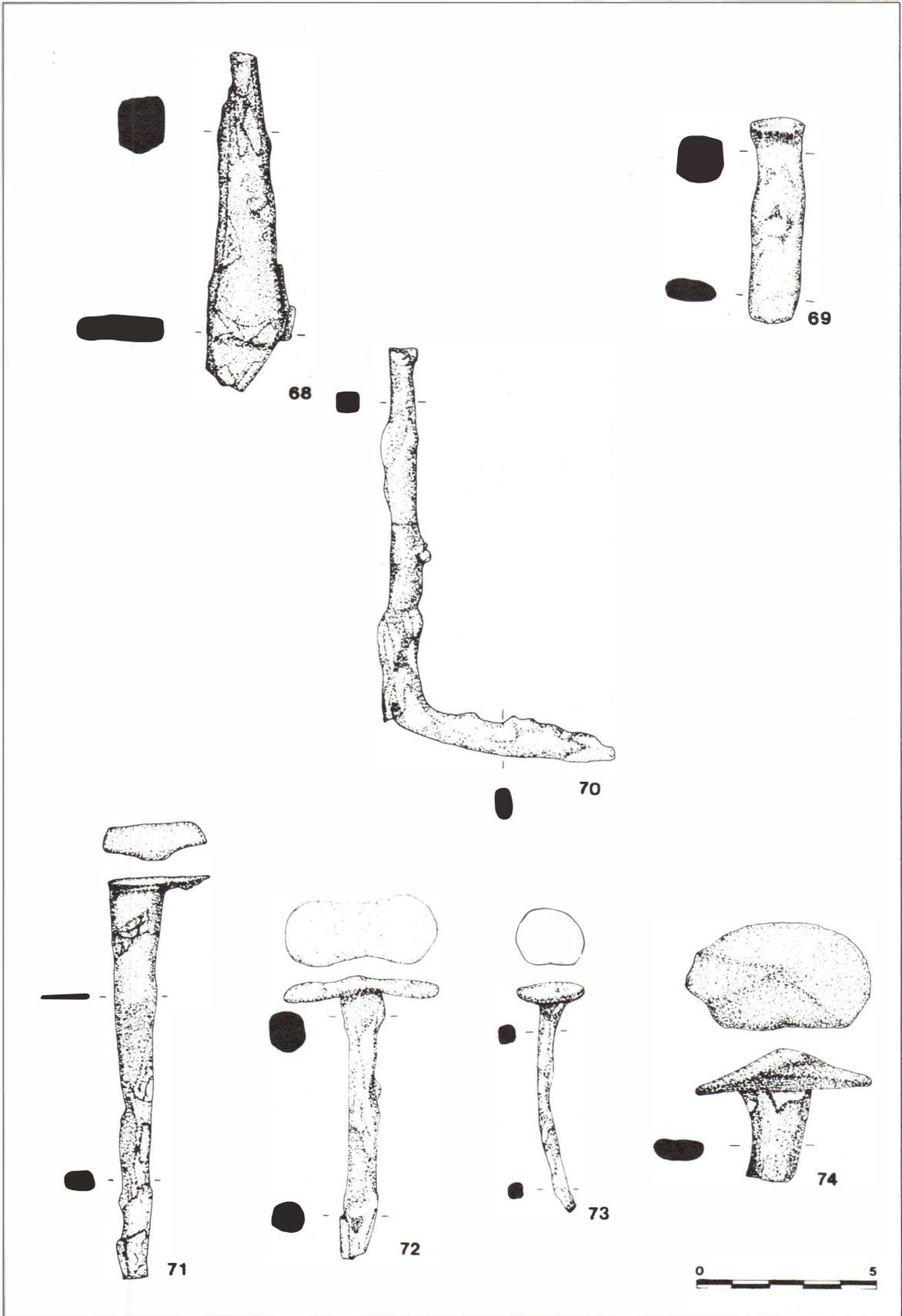


Fig. 26.—CALATAÑAZOR.— «Los Castejones». Materiales de hierro romanos

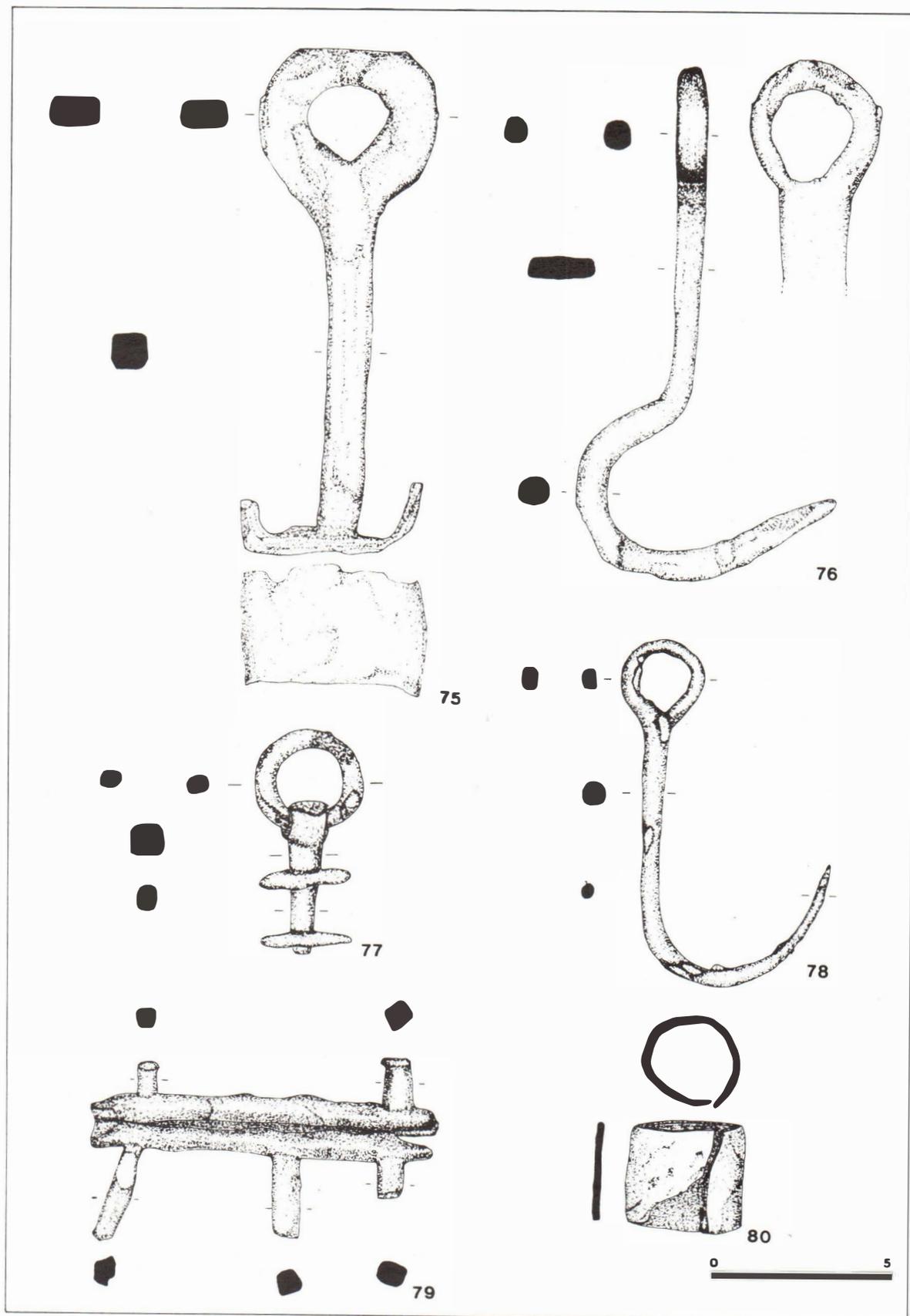


Fig. 27.—CALATAÑAZOR.— «Los Castejones». Materiales de hierro romanos

## MOLINO

### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Está situado fuera del recinto amurallado de la villa de Calatañazor, junto al molino, en el fondo del barranco realizado por el río Milanos, que separa el cerro de «Los Castejones» del cerro en que se asienta actualmente dicha villa. Los materiales recogidos aparecen entre los sedimentos cuaternarios acumulados por el arrastre del río.

Estos materiales fueron localizados al realizarse una zanja en las obras que se efectuaron para la conducción de agua en este pueblo (52).

### MATERIAL ARQUEOLOGICO

#### *Cerámica a Mano*

Conservamos dos fragmentos de este tipo de cerámica, que tiene sus paredes bruñidas y degreasantes de tamaño pequeño y mediano, calizas y cuarcitas.

En cuanto a sus formas el número 1 corresponde a un vaso carenado de color gris oscuro, con el borde ligeramente vuelto hacia fuera y carena bastante alta; el borde número 2 es de color marrón oscuro y corresponde a un cuenco de paredes rectas con el borde ligeramente hacia fuera.

#### *Cerámica Celtibérica*

Este tipo de cerámica es bastante más abundante que el grupo anterior. El color de los fragmentos es marrón claro, naranja y solamente el número 7 tiene un color gris oscuro. Los degreasantes son finos de calizas y micas.

Las formas principales son grandes vasijas para guardar provisiones, de perfil zoomorfo y pared globular número 3; vasos de borde vuelto hacia fuera números 5 y 8; un vaso carenado número 4 de borde hacia fuera y con la pared inferior semiesférica; y cuencos como el número 6, de borde hacia fuera y con la pared tendente a lo globular.

Los fragmentos decorados están pintados en tonos oscuros, con motivos geométricos de líneas horizontales números 6, 9, 10, 11, 12 y 14, y con semicírculos el número 13.

Todos estos materiales tienen relación con otros yacimientos de la Provincia de Soria (53) y zonas limítrofes (54).

### MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Estos restos, que en principio sospechamos procedentes de la actual Villa de Calatañazor, no se han confirmado en las obras de infraestructura (zanjas para la acometida de agua y desagüe) desarrolladas en el pueblo. Es posible que los materiales hayan sido barridos primeramente por la erosión, y luego por el poblamiento medieval, precipitándose a estas zonas bajas situadas a la margen izquierda del río Milanos, pero también es probable que existiera un pequeño asentamiento junto al río.

Al analizar estos fragmentos no podemos olvidarnos de la existencia del asentamiento celtibérico en el cerro de «Los Castejones», ya comentado, y de los vasos, ya publicados, de cerámica incisa y excisa, junto con algunos materiales recogidos por nosotros procedente de «Los Abrigos» que se abren en el cortado de dicho cerro, situado enfrente de Calatañazor, en la margen izquierda del río Milanos, considerados como del Bronce Medio-Final.

Las cerámicas de ambos lugares nos indican una coincidencia cultural, lo que nos lleva a pensar en la posibilidad de que en el cerro de «Los Castejones» se sitúe el poblado, y en «El Molino» una entidad menor dependiente del anterior.

(52) En el lugar donde se encontraron estos materiales no se observó ningún nivel de ocupación, por lo que pensamos que estos materiales hayan sido depositados en esta zona por la erosión.

(53) J. L. ARGENTE Y A. DIAZ: «*La necrópolis Celtibérica...*». Para el número 6 ver la fig. 3.

M. L. REVILLA: «*Carta Arqueológica...*». Para el número 6 ver los números 20 a 23 de Los Chopazos (Almazán).

(54) A. DIAZ: «*La cerámica de la necrópolis celtibérica de Luzaga (Guadalajara) conservada en el Museo Arqueológico Nacional*». R.A.B. y M., LXXXIX, 2, abril-junio, 1976, págs. 397-489. Para el número 6 ver la forma 5 de Luzaga.

R. MARTÍN VALLS Y G. DELIBES: «*Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (V)*». B.S.A.A., XLIV, 1978. Para el número 6 ver el número 9 de la Fig. 2 del Castro de Montpodre en Abezames.

A. CASTIELLA: «*La Edad del Hierro en Navarra...*». El número 4 es similar a la fig. 61 de La Custodia (Viana, Navarra); y a la fig. 142, número 2 de la Peña del Saco (Fitero, Navarra).

F. WATTENBERG: «*La estratigrafía de los...*». Para el número 4 ver el número 77 de la tipología general; y para el número 6 varios paralelos.



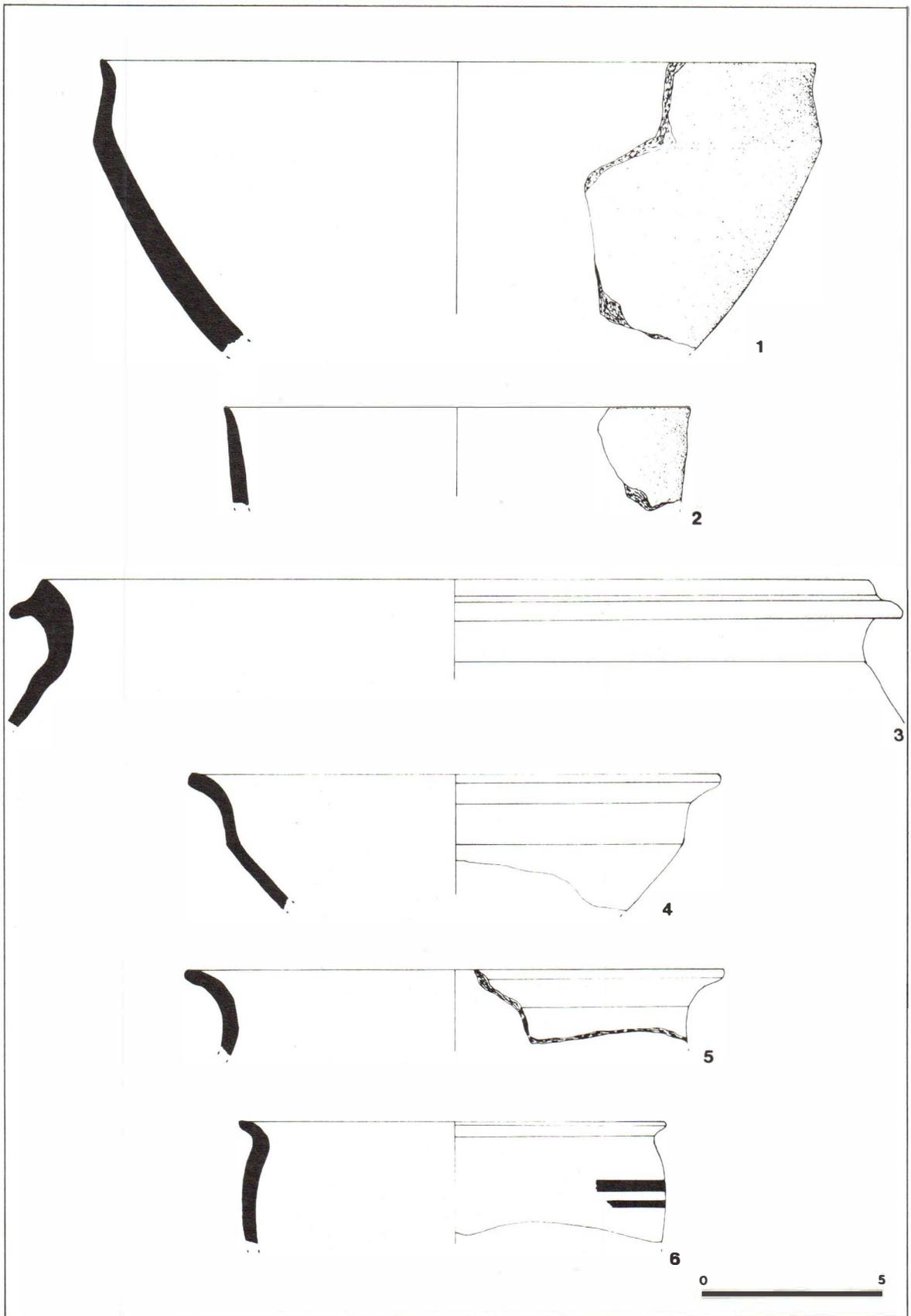


Fig. 28.—CALATAÑAZOR.— «El Molino». Cerámica a mano (1 y 2); cerámica celtibérica (3-6)

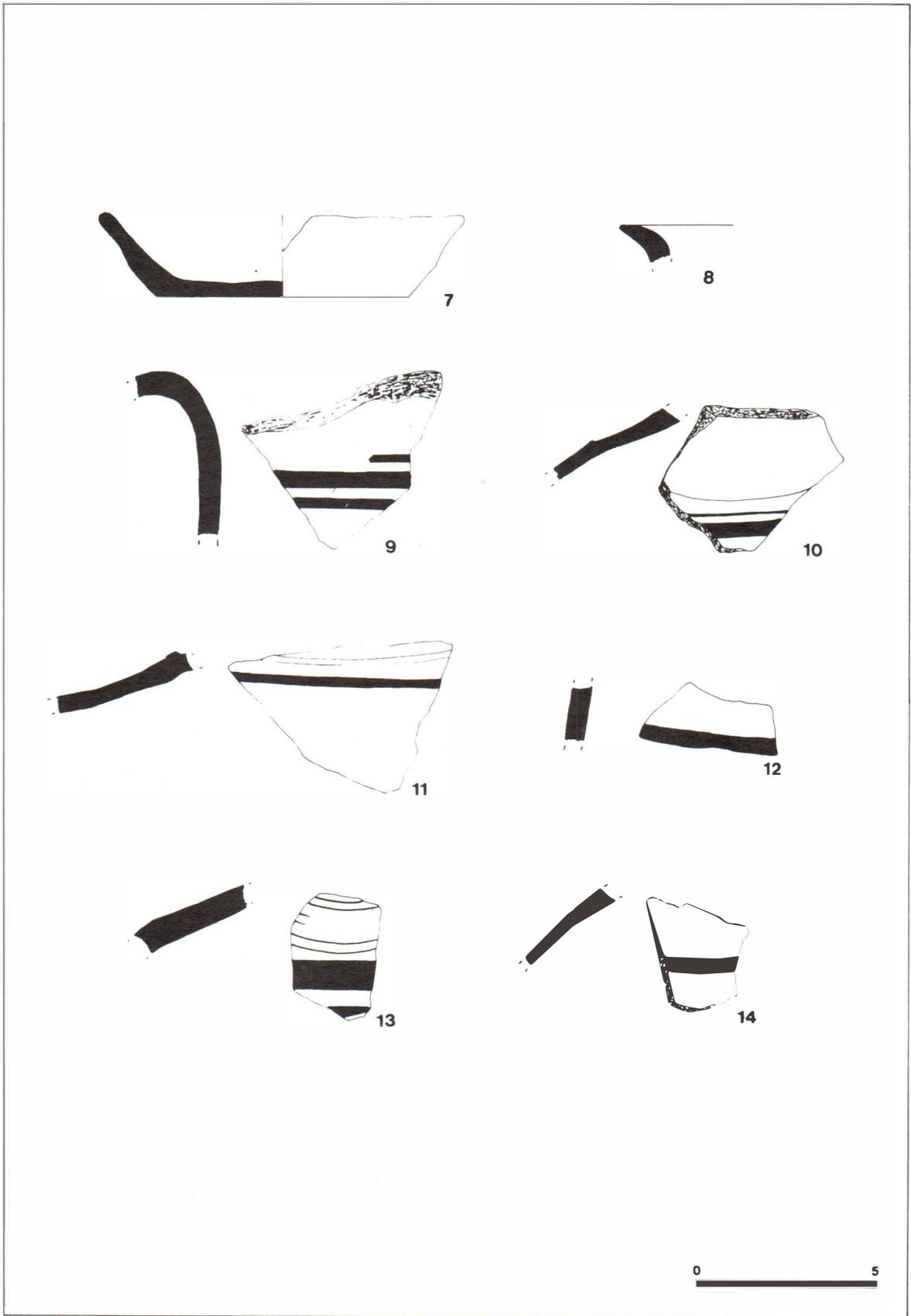


Fig. 29.—CALATAÑAZOR.— «El Molino». Cerámica celtibérica

## LOS MORRETES

Este lugar es señalado por Taracena, en la Memoria número 75 de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades (55), y en la Carta Arqueológica de la Provincia de Soria (56). Está situado al SE. de los Castejones y ocupa según este autor, «un espacio trapezoidal de 60 m. de longitud, que tiene la base menor hacia el páramo y la mayor hacia Los Castejones, circundado por una muralla de sillarejos de 3 m. de espesor que recorre dos líneas laterales y la base menor, formando en los ángulos con ésta unos macizos cuadrados a modo de torres y deja completamente libre y sin defensa la base mayor del trapezoide» (57).

Para este autor se podría relacionar con el cercano asentamiento de Los Castejones, aunque en las zanjas exploratorias que realizó no encontró ningún fragmento de cerámica. En la Carta Arqueológica de la Provincia de Soria, señala que el aspecto de este recinto fortificado es de tipo romano.

En la prospección que realizamos en esta zona no encontramos ningún fragmento de cerámica que pudiera completarnos la información de Taracena, aunque aún se puede observar algún resto de muralla.

---

(55) B. TARACENA: «*Excavaciones en diversos lugares...*». Pág. 22.

(56) B. TARACENA: «*Carta Arqueológica...*». Págs. 46-47.

(57) B. TARACENA: «*Excavaciones en diversos lugares...*». Pág. 22.

## CAMPARAÑÓN

En el término municipal de Camparañón se han localizado dos asentamientos de época celtibérica «Carranalón» y «Gamonar», así como distintos hallazgos aislados.

### CARRANALON

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Este yacimiento está situado al Sur del pueblo en un cerro poco extenso y amesetado, que se eleva alrededor de 20 m. por encima de su entorno y 1.100 m. sobre el nivel del mar. Por lo que se refiere a la hidrografía este yacimiento está casi rodeado, por el Este discurre el río Mazos y al Sur hay un pequeño arroyo que se une al río a un kilómetro del yacimiento. Geológicamente es una zona de arcillas, calizas, arenas y gravas del Mioceno.

#### NOTICIAS ANTERIORES

Este yacimiento aparece citado ya a principio de siglo por Manuel Blasco, del que dice: «... y ruinas de un castillo, llamado Carranalón donde se cuenta que el Rey Analón ganó batalla contra los sarracenos» (58).

Pero fue Blás Taracena en la carta arqueológica de Soria, quien nos indica la ocupación celtibérica del mismo: «...un kilómetro al Sur del pueblo, en el cerro llamado Carranalón: eminencia de aspera subida cuya cima forma una meseta circular de unos 100 m. de diámetro afloran tiestos de cerámica roja que parecen acusar un poblado de los siglos II y I a. C. (59).

#### MATERIAL ARQUEOLOGICO

En superficie se han recogido algunos fragmentos de cerámica realizada a torno y a mano muy rodados.

##### *Cerámica a Mano*

Este tipo de cerámica no es abundante, en superficie hemos encontrado varios fragmentos de tonalidad marrón con degreasante de tipo medio en los que se observa partículas de micas y de cuarcitas.

De todo ello señalamos el fragmento de asa de orejeta, con perforación horizontal número 1, ya que para el resto de los fragmentos es difícil precisar su forma.

(58) M. BLASCO: «*Nomenclator. Histórico, Geográfico, Estadístico, Descriptivo. Provincia de Soria*». Soria, 1909, págs. 132-133.

(59) B. TARACENA: «*La Carta Arqueológica...*». Pág. 48.

## Cerámica Celtibérica

En superficie se encuentra mayor abundancia de esta cerámica, aunque está muy rodada. Los colores de la pasta y el engobe son marrones claros y naranjas. Los degreasantes tienen partículas finas de micas y en algún caso de calizas.

Las formas principales son grandes vasijas con diámetro superior a la boca a los 21 cm., con bordes de perfil zoomorfo como los números 2, 3, 4 y 5. Las vasijas de tamaño medio, entre los 12 y 20 cm. de diámetro en la boca también de perfil zoomorfo, número 6; y perfil triangular número 7; o con el borde vuelto hacia fuera números 8, 9, 10, 11 y 12 de los que no se puede precisar bien su forma ya que son fragmentos muy pequeños; y los cuencos de borde hacia el interior números 13 y 14 o con el borde hacia el exterior número 15.

Este material estudiado es común a los asentamientos de esta época de las provincias de Soria (60), Valladolid (61), Zamora (62), Cuenca (63), Guadalajara (64) y en zonas de Navarra, Rioja y Valle del Ebro (65).

## MARCO CRONOLÓGICO Y CULTURAL

Cronológicamente este yacimiento hay que situarlo en los primeros momentos de la etapa celtibérica dentro de la meseta, en los siglos IV y III a. C.; al tener en cuenta todavía la existencia de cerámica realizada a mano y el emplazamiento del yacimiento en lugar elevado y de fácil defensa.

(60) F. WATTENBERG: «Las cerámicas indígenas...». Para los números 2 y 3 ver la tabla XXVII número 773 al 776; para los números 9, 10, 11 y 12, los números 1.043 y 1.162.

M. J. BOROBIO: «Carta Arqueológica. Soria. Campo de Gómara». Excma. Diputación Provincial. Soria, 1985. Para los números 5 y 6 ver similares en la fig. 29 número 56.

M. L. REVILLA: «Carta Arqueológica...». Para el número 2 ver la fig. 23 número 78 de Los Chopazos (Almazán); para el número 5 la fig. 97 de El Castillo (Covarrubias); para los números 9, 10, 11, 12 y 13, ver fig. 115 número 3 de San Cristóbal (Nolay).

J. L. ARGENTE; A. DIAZ: «La necrópolis Celtibérica...». Para los números 9, 10, 11, 12 y 13, ver similares en las figs. 9 número 66, 10 número 142 y 146 y 20 número 336.

(61) F. WATTENBERG: «La estratigrafía de...». Para los números 9, 10, 11, 12 y 13 ver similares en los números 77 y 104 de la tipología general.

J. A. ABASOLO; I. RUIZ: «El conjunto arqueológico de Ubierna. Contribución al estudio de la Edad del Hierro en la Meseta Norte». B.S.A.A., XLV, 1979. Para los números 2, 3, 4, 5 y 6 ver similares en la fig. 3.

(62) R. MARTIN VALLS Y G. DELIBES: «Hallazgos arqueológicos en la provincia de...». Materiales similares para los números 2, 3, 4, 5 y 6.

(63) M. ALMAGRO GORBEA: «La necrópolis de Las Madrigueras. Carrascosa del Campo (Cuenca)». B.P.H., X, 1969. Para el número 1 ver similar en la tabla IV; para los números 2, 3, 4, 5, y 6 en la tabla VI.

(64) A. DIAZ: «La necrópolis celtibérica...». Para los números 9, 10, 11, 12 y 13 similares a la forma II-III; los números 15, 16 y 17 similares a la forma V-1. M. PAZ ESCRIBANO: «La necrópolis celtibérica de El Atance (Guadalajara)». Wad-Al-Hayara, 7, 1980. Para los números 8, 9, 10, 11, 12 y 13 ver el número 3 de la fig. 7 y para los números 2 y 3 la fig. 9.

J. M. ABASCAL PALAZON: «Notas sobre el poblamiento primitivo del curso medio del río Tajuña». Wad-Al-Hayara, 9, 1982. Los números 5 y 6 son similares al número 7 de la fig. 7 del Castro del Castillejo (Tomelloso de Tajuña).

(65) J. A. HERNANDEZ VERA: «Las ruinas de Inestrillas...». Los números 4, 5 y 6 pertenecerán a la forma IX (Fig. XXXIV, n.º 1.157); los números 9, 10, 11, 12 y 13 a la forma IV (fig. XXX); y los números 16 y 17 corresponden a la forma I (fig. XXVIII).

F. BURILLO MOZOTA: «El Valle Medio del Ebro en época Ibérica. Contribución en los ríos Huerva y Jiloca Medio». Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1980. El número 1 corresponde a la fig. 30 número 6 de Valmesón (Daroca); el número 2 es similar a la fig. 31 número 2 de Valmesón (Daroca); forma 27; los números 3, 4, 5 y 6, corresponden a la forma 27 fig. 76 y 77.

CERAMICA A MANO

SIGLA	NUMERO	BORDE	PARED	FRAGMENTO	DIAMETRO (en cms.)	TIPO	DEGRASANTE	COLOR	PASTA	TRATAMIENTO PAREDES	FORMAS												DECORACION												
											CUENCOS												FONDOS						SUSPENSIONES						
											CUCO												CON PIE						ASA						
											CUCO												CUCO						CUCO						
16	1					P	Z	ZF5		INTERIOR																									

CERAMICA CELTIBERICA

SIGLA	NUMERO	DIAMETRO (en cms.)	TIPO	DEGRASANTE	COLOR		BORDE		CUELLO	PARED									FONDO	ELEMENTOS DE SUS TENGACION														DECORACION									
					P	F	P	F		P	F	P	F	P	F	P	F	P		F	P	F	P	F	P	F	P	F															
11	2	27	F		2A6	2B5																																					
1	3	27	F		2B6	2B6																																					
13	4	24	F		2B6	2B6																																					
10	5	21	F		2A6	2B6																																					
8	6	17	F		2C6	2C5																																					
4	7	16	F		2B5	2B5																																					
6	8	17	F		2B7	2B7																																					
3	9	16	F		2C6	2C6																																					
9	10	12	F		2C6	2C6																																					
15	11		F		2C6	2C7																																					
12	12		F		2B7	2B7																																					
5	13		F		2B6	2A6																																					
7	14		F		2C6	2A6																																					
14	15		F		2C7	2C7																																					

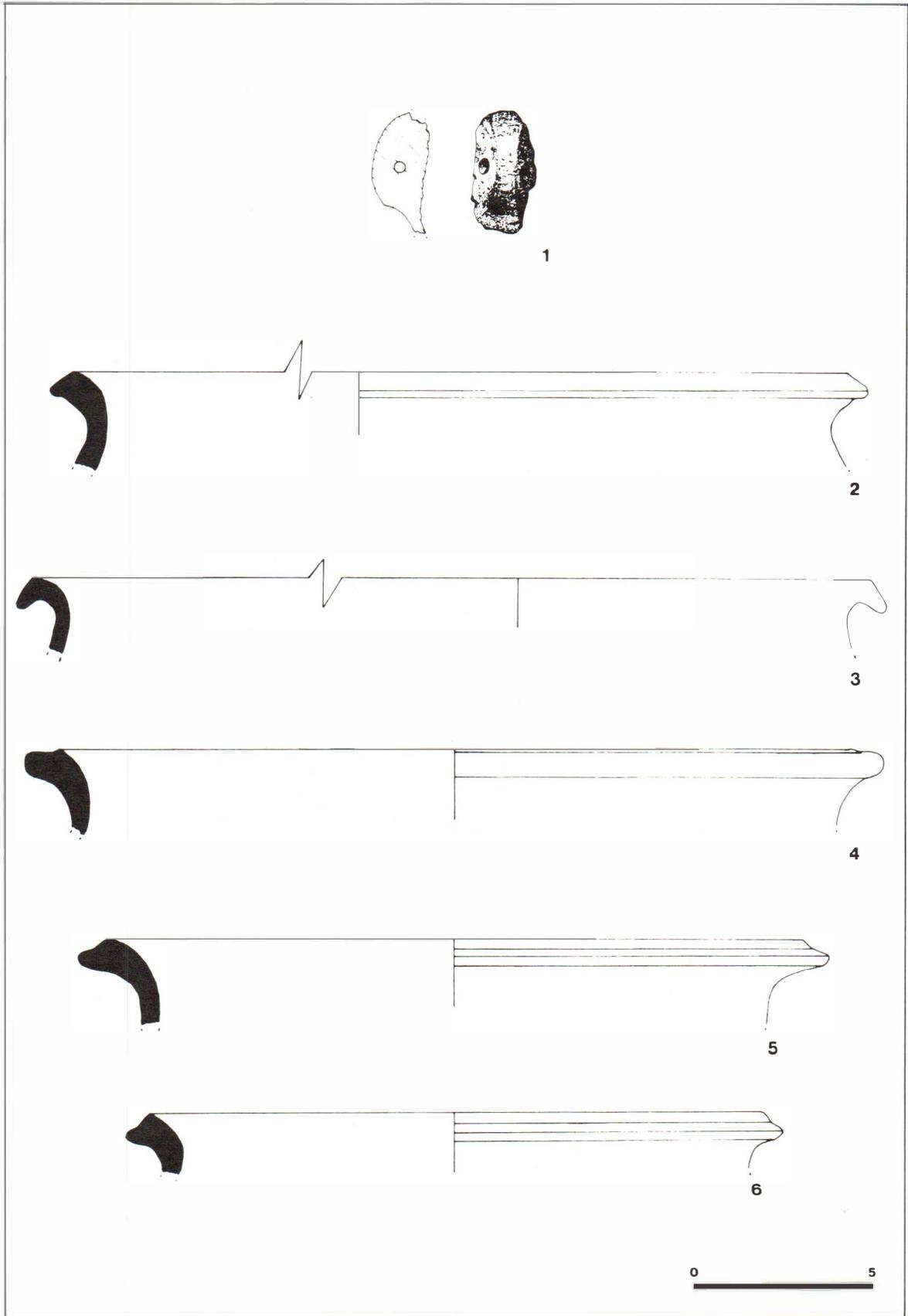


Fig. 30.—CAMPARAÑON.— «Carranalón». Cerámica a mano (1); cerámica celtibérica (2-6)

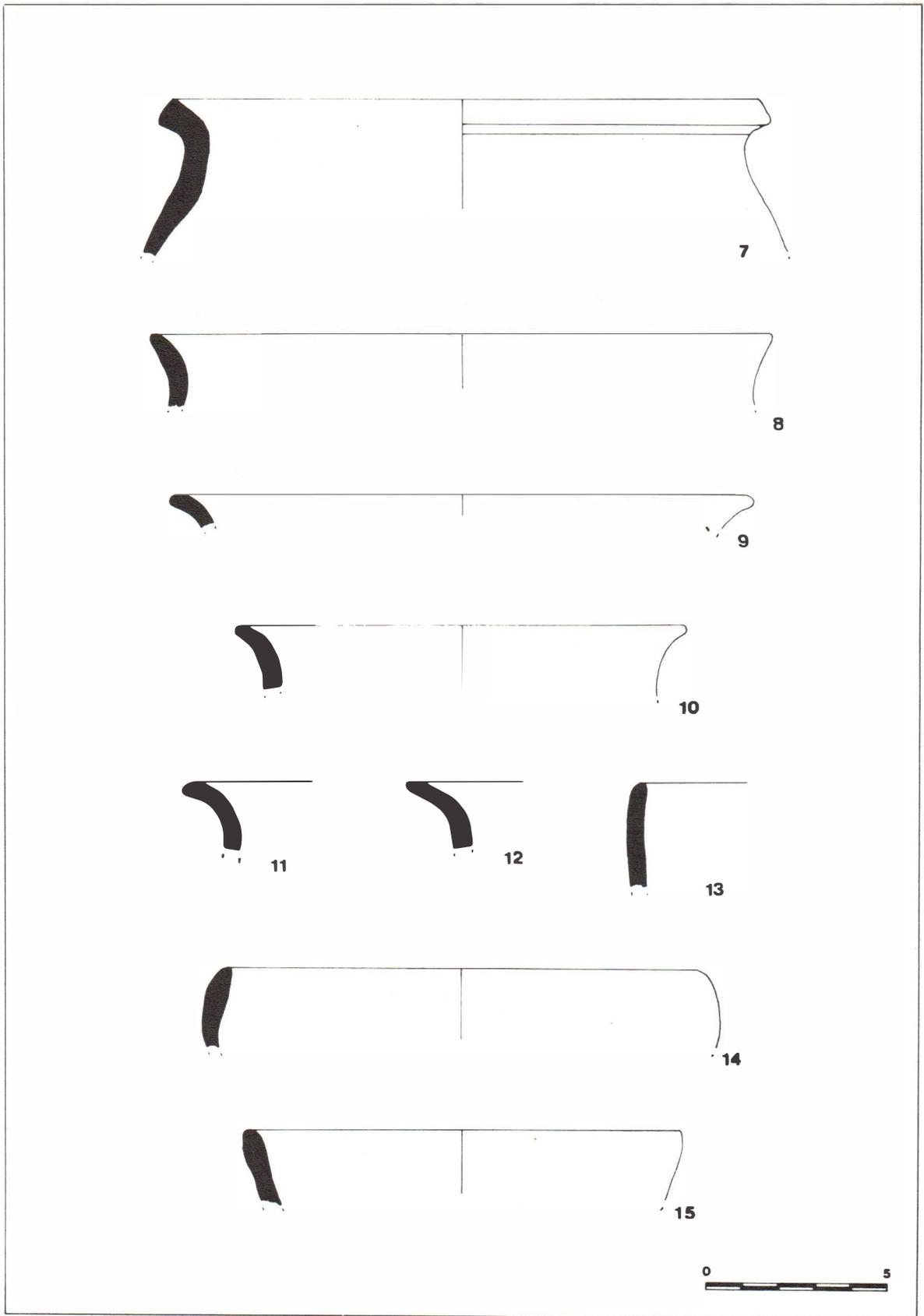


Fig. 31.—CAMPARAÑON.— «Carranalón». Cerámica celtibérica

# EL GAMONAR

## SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Este asentamiento se encuentra al Sur del pueblo, muy cerca del término municipal de Navalcaballo. Es una zona llana que se eleva 1.000 m. sobre el nivel del mar. Cerca del mismo hay un pequeño arroyo que va a desembocar al río Mazos. Es una zona de arcillas, calizas, arenas y gravas del Mioceno.

## NOTICIAS ANTERIORES

De este topónimo tenemos noticias por Manuel Blasco que dice: «... puesto que todavía se conservan trincheras antiguas en el sitio titulado Gamonar...» (66).

## MATERIAL ARQUEOLOGICO

Entre los materiales que recogimos durante la prospección tenemos restos de molinos circulares y cerámicas de tipo celtibérico.

### *Cerámica Celtibérica*

Los colores de estas cerámicas van desde los marrones claros hasta los naranjas, y en la arcilla de las mismas se han mezclado finas partículas de piedra caliza y mica.

Las formas cerámicas que encontramos son: grandes vasijas de unos 30 cm. de diámetro en la boca, de perfil zoomorfo números 1, 2, 3, 5 y 6 de boca abierta y labio exvasado número 4, y borde entrante engrosado, tipo «dolum» número 7; cuencos de casquete ligeramente entrante y borde engrosado números 8 y 9; vasos de menor tamaño, unos 12 cm. de diámetro en la boca, de borde saliente y suave perfil en «S» números 10, 11 y 12; los pies números 13 y 14, aunque son fragmentos nos permiten indicar la presencia de copas en el asentamiento.

Estas formas de cerámica son bien conocidas en yacimientos de la provincia de Soria (67), Valladolid (68), Zamora (69), Guadalajara (70), Cuenca (71) y zonas próximas de Navarra y Rioja (72), así como del Valle del Ebro (73).

(66) M. BLASCO: «Nomenclator...». Págs. 132-133.

(67) J. L. ARGENTE Y A. DIAZ: «La necrópolis celtibérica de Tiermes...». El número 10 es similar a la fig. 3, número 3; y el número 11 a la fig. 3, número 27. M. L. REVILLA: «Carta Arqueológica...». El número 1 es similar al que aparece en Los Chopazos (Almazán), en la fig. 22, número 73; el número 3 igualmente corresponde a la fig. 54, número 17; y el número 6 a la fig. 17, número 38; los números 8 y 9 son parecidos a los números 3, 4 y 6 de la fig. 12; el número 10 es similar al número 17 de la fig. 14 de Los Chopazos; el número 11 corresponde al número 12 de la fig. 13 y en la fig. 21, número 5; el número 12 es similar a los números 68 y 69 de la fig. 21.

F. WATTENBERG: «Las cerámicas indígenas...». Hay paralelismos para los números 8 y 9, en las tablas XVII, XXV, XXVI; para el número 12 en el número 105.

(68) J. A. ABASOLO Y I. RUIZ: «El conjunto arqueológico de Ubierna...». Para el número 6 tenemos un fragmento similar en la fig. 3, número 42.

P. DE PALOL y otros: «Nuevos hallazgos arqueológicos en la región de Valladolid (III)». B.S.A.A., XXXIV-XXXV, 1969. El número 11 se parece a varios de la fig. 5 de Carralaceña (Curiel); y el número 10 a la fig. 3 del mismo yacimiento.

F. WATTENBERG: «Estratigrafía de los Cenizales...». Los números 1, 2, 4, 6, 8, 9, 10 y 12 son similares a los que aparecen en la tipología general de este yacimiento.

(69) R. MARTIN VALLS; G. DELIBES: «Hallazgos arqueológicos de la...». El vaso número 11 se puede relacionar con el número 9 de la fig. 2 del Castro de Montpodre (Abezames).

(70) J. M. ABASCAL: «Notas sobre el poblamiento primitivo...». El número 2 es similar al número 8, fig. 7 de Cerro Castejón; y el número 6 al número 10, fig. 7 del Castro del Castillejo (Tomelloso de Tajuña).

M. L. CERDEÑO: «La necrópolis Céltica de Sigüenza (Guadalajara)». Wad-Al-Hayara. 6. 1979. El número 4 se parece al número 7 de la fig. 8; y el vaso número 10 al número 11 de la fig. 8.

A. DIAZ: «La cerámica de la necrópolis de Luzaga...». El número 4 corresponde a la forma 11, fig. 5; el número 10 a la forma IV.1; y el número 11 a la forma V.4 de la fig. 11.

M. PAZ ESCRIBANO: «La necrópolis Céltica...». El número 4 corresponde a la fig. 8, número 3; y el número 10 a la fig. 7, número 3.

(71) M. ALMAGRO GORBEA: «La necrópolis de Las Madrigueras...». El número 6 se puede relacionar con la urna globular de labio angulado que aparece en la tabla VI.

(72) A. CASTIELLA: «La Edad del Hierro en...». Los números 1, 2 y 3, pertenecen a la forma 21 (fig. 294); el número 7 a la forma 22 (fig. 297, número 1); los números 8 y 9 a la forma 1; los números 10 y 12 a la forma 2 (Libia-Herramélluri-Rioja, fig. 77).

J. A. HERNANDEZ VERA: «Las ruinas de Inestrillas...». El número 1 pertenece a la forma IX (Fig. XXXIV, número 1.159); el número 2 a la forma IX (Fig. XXXIV, número 1.153); el número 9 a la fig. XXXVIII, número 1.130; el número 10 a la forma IV (Fig. XXX, número 1.139); y el número 11 a la forma VI (Fig. XXXI).

(73) F. BURILLO: «El valle Medio del Ebro...». El número 6 pertenece a la forma 27 (fig. 76); y el número 7 a la forma 23 (fig. 74); los cuencos números 8 y 9 a la forma 1 (págs. 208-210).



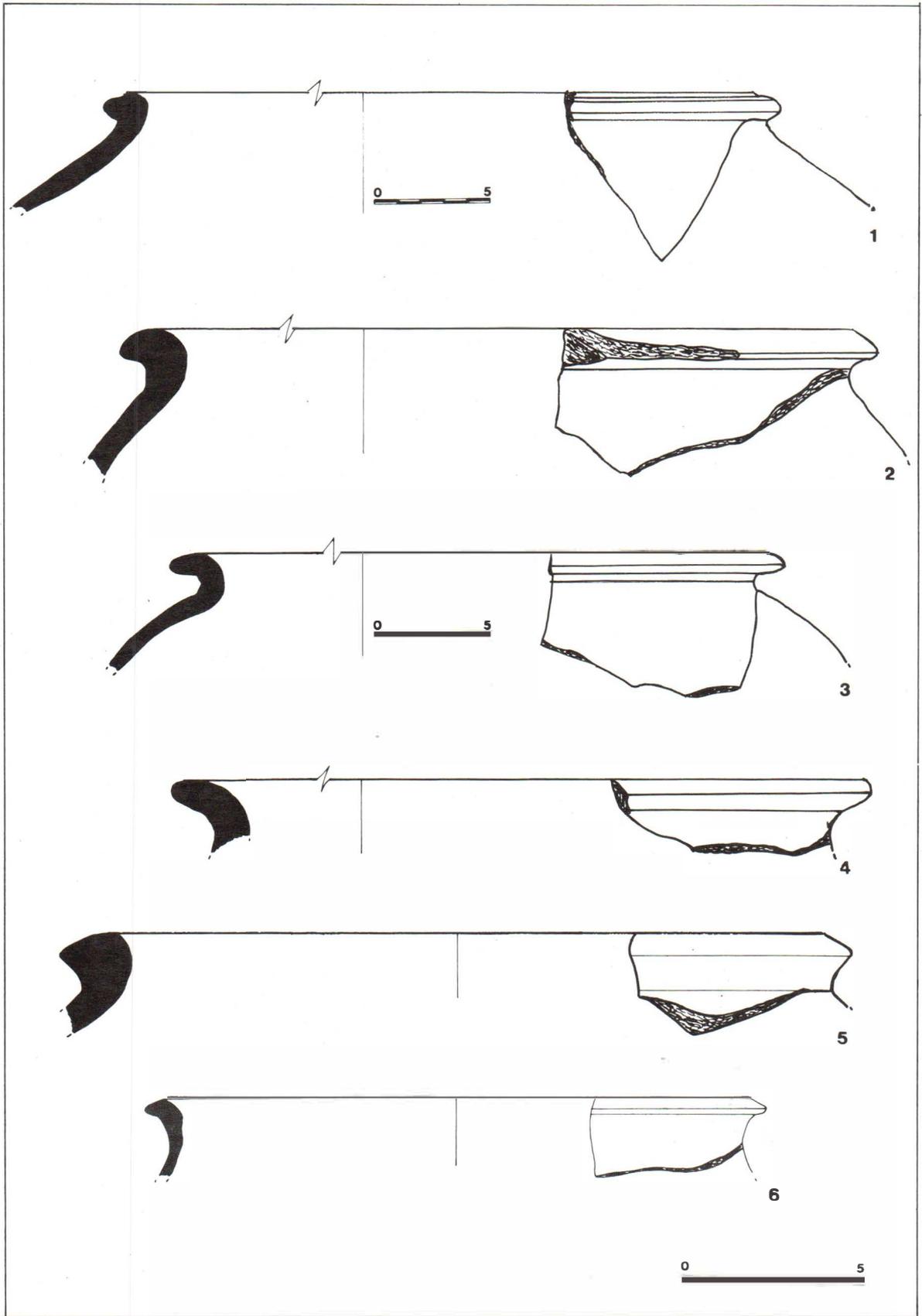


Fig. 32.—CAMPARAÑON.— «El Gamonar». Cerámica celtibérica

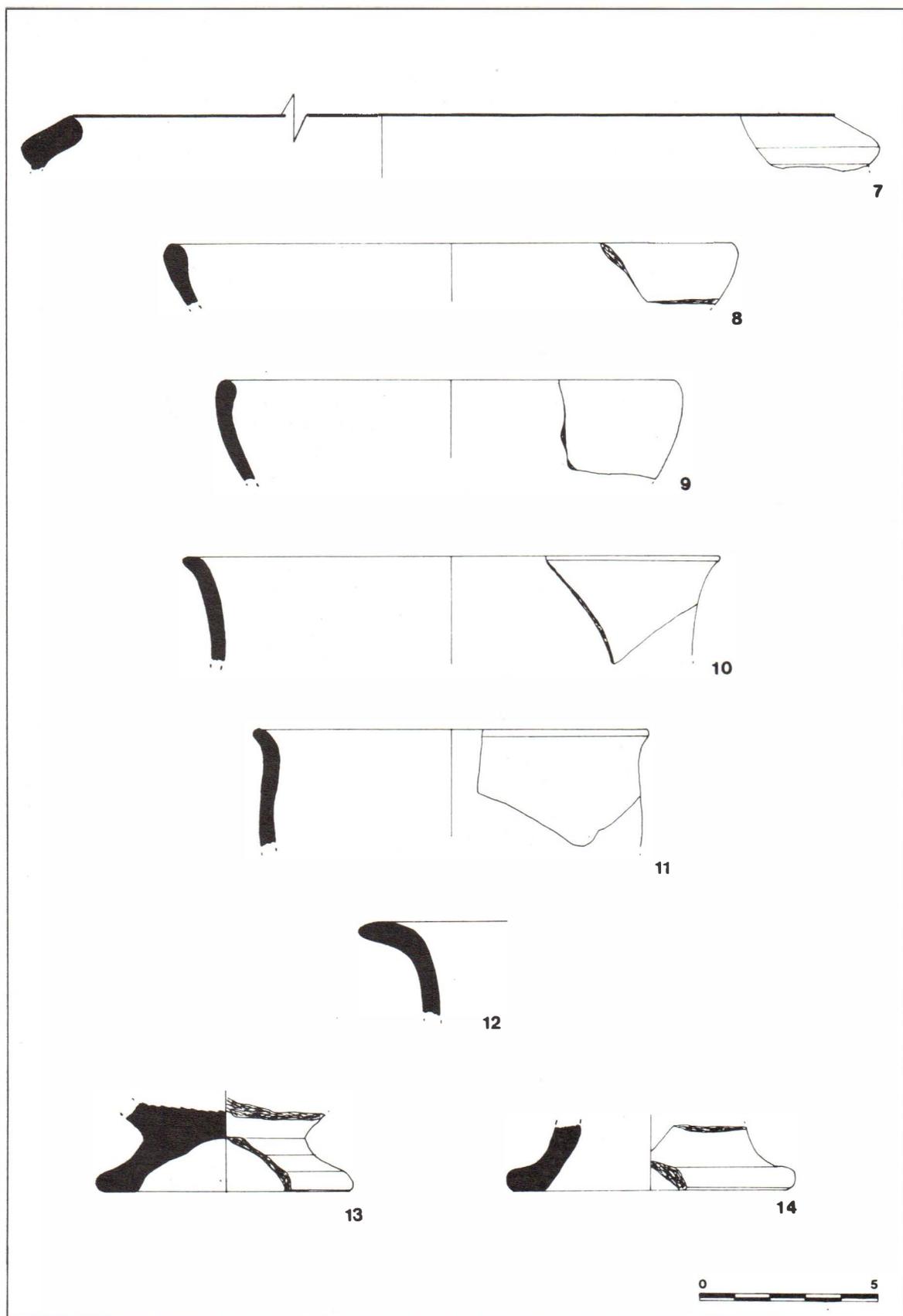


Fig. 33.—CAMPARAÑON.— «El Gamonar». Cerámica celtibérica

## HALLAZGOS SUELTOS

### *Hacha Pulimentada*

Este hacha pulimentada n.º 1 fue recogida por un vecino del pueblo, en uno de los huertos próximos al mismo. Nosotros en la prospección realizada en Camparañón buscamos intensamente en la zona donde apareció, sin que pudieramos hallar ningún resto arqueológico más (74).

Está realizada en pizarra, es de forma triangular con las caras convexas, el borde redondeado y de sección elíptica.

El comentario que hemos realizado para el hacha pulimentada de Abioncillo, se puede aplicar para esta hacha que también ha sido encontrada de forma aislada, y sin relación con ningún asentamiento conocido.

(74) Queremos agradecer a este vecino de Camparañón las facilidades que nos ha dado para el estudio de esta pieza.

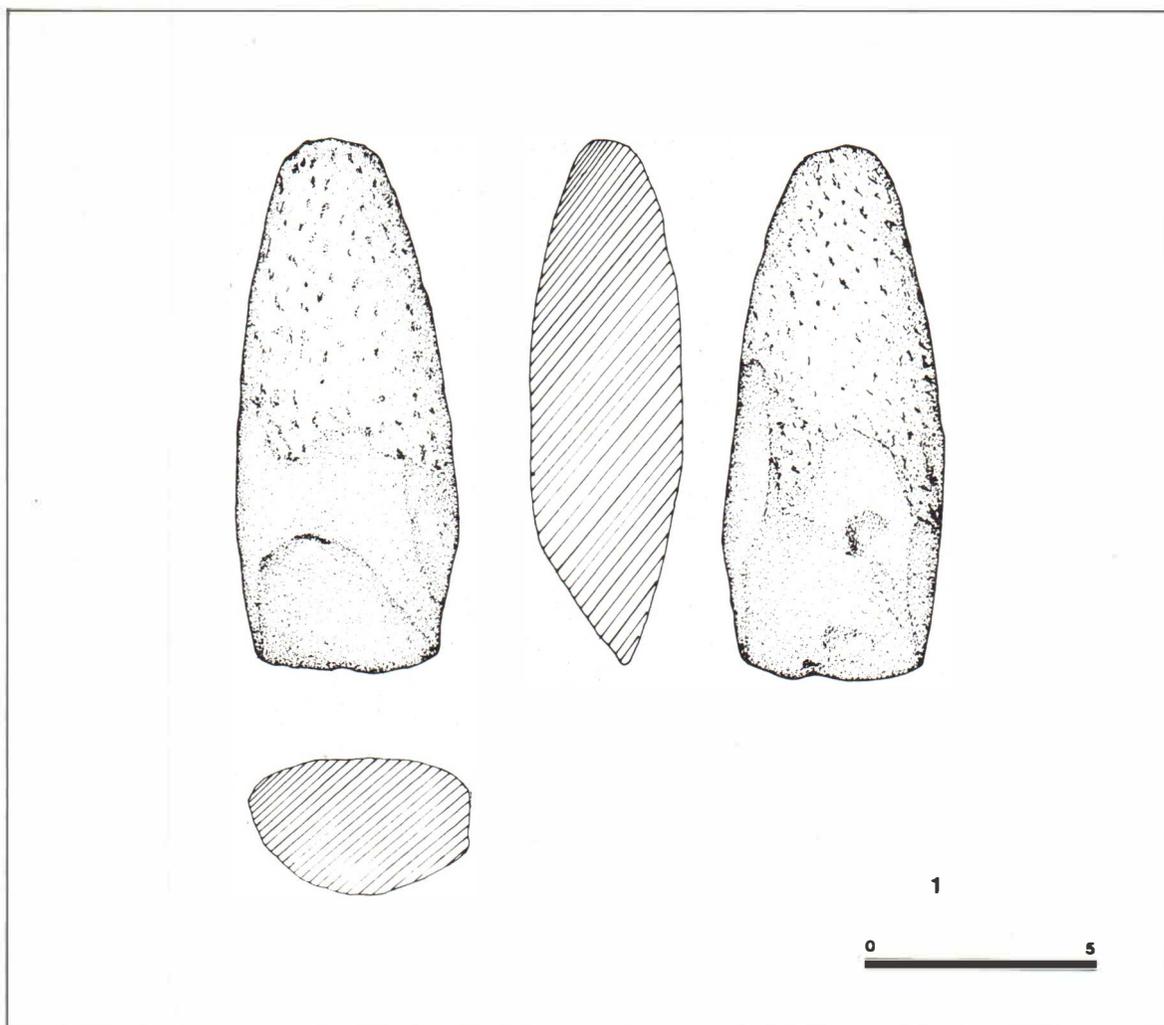


Fig. 34.—CAMPARAÑÓN.— Material pulimentado.

## MATERIAL PULIMENTADO

NUMERO	SIGLA	MATERIA PRIMA		MEDIDAS MAXIMAS	INDICE DE ESPESOR	FORMA GENERAL	FORMA CARAS	FORMA BORDE	FORMA TALON	FORMA CORTE	FORMA SECCION
		ESQUISITO	INDETERMINADA								
1		CUARCITICO		LOGITUD							
		MICACEO		ANCHURA	50						
		MICACITA		ESPESOR	38						
		CUARZO FILONIANO		ESPESA							
		GNEIS		MEDIA							
		PIZARRA		PLANA							
		ARENISCA		TRIANGULAR							
		INDETERMINADA		TRAPEZOIDAL							
				RECTANGULAR							
				POLIGONAL							
				CONVEXA							
				CONCAVA							
				RECTILINEA							
				SINUOSA							
				REDONDEADO							
				ARISTA							
				FACETADO							
				REDONDEADO							
				ARISTA							
				FACETADO							
				SUPRIMIDO							
				CONVEXO							
				CONCAVO							
				RECTILINEO							
				SINUOSO							
				SUPRIMIDO							
				BICONVEXA							
				ELIPTICA							
				CUADRANGULAR							
				MEDIA LUNA							
				CIRCULAR							
				OYOIDE							
				HACHA							
				AZUELA							
				CINCEL							
				ALISADOR							
				PLACA							
				COLGANTE							
				INDETERMINADO							

### Arnés

La pieza número 1 de la figura 35 corresponde a un hallazgo aislado de tipo casual que apareció en Camparañón. Su existencia es conocida ya por B. Taracena que nos lo describe de la siguiente manera en la Carta Arqueológica (75): «... posiblemente broche de capa o arnés, de época imperial formado por cuatro anillas que centran un busto masculino. Se conserva en el Museo Celtibérico de Soria».

Actualmente se conserva en el Museo Numantino (76). Es un arnés de bronce que está compuesto tal y como dice Taracena por un busto centrado por cuatro anillas, que llevan una decoración de círculos, en las mismas se observa el desgaste que ha sufrido debido a su utilización.

El busto creemos que corresponde a una mujer, las características del mismo, con los ojos muy abiertos en los que se graban bien las pupilas y el iris, con el tipo de peinado y rasgos muy esquemáticos, nos están hablando de un estilo de retratos que aparece a comienzos del siglo IV d. C. El cuello de la figura está adornado por collares tratados también de forma esquemática.

Un arnés parecido encontramos dentro de la provincia de Soria, en las excavaciones realizadas en la villa tardo-romana de Valdanzo (Soria) (77) que aunque liso, tiene similar disposición que el que estudiamos; y en Valladolid y Portugal con máscara central e igual disposición que la de Camparañón (78).

Teniendo en cuenta todo estos datos pensamos que este arnés de Camparañón se debe fechar al igual que el de Valdanzo, en el siglo IV d. C.

Este hallazgo aislado nos lleva a pensar en la existencia, hoy todavía no localizada de un asentamiento romano de este momento en Camparañón, con el que relacionar la pieza que estudiamos.

(75) B. TARACENA: «La Carta Arqueológica...». Pág. 48.

(76) Este dibujo ha sido realizado por M. A. Arlegui.

(77) Agradecemos la información que sobre el arnés de Valdanzo nos ha aportado A. Jimeno.

(78) P. de PALOL; E. FONTANEDA; J. CORTES: «Nuevos hallazgos arqueológicos de la zona de Valladolid». B.S.A.A., XXXIII, 1967, págs. 236-240.

P. DE PALOL; E. FONTANEDA; A. RECIO: «Nuevos hallazgos arqueológicos de la región de Valladolid (III)». B.S.A.A., XXXIV-XXXV, 1969, págs. 287-312.

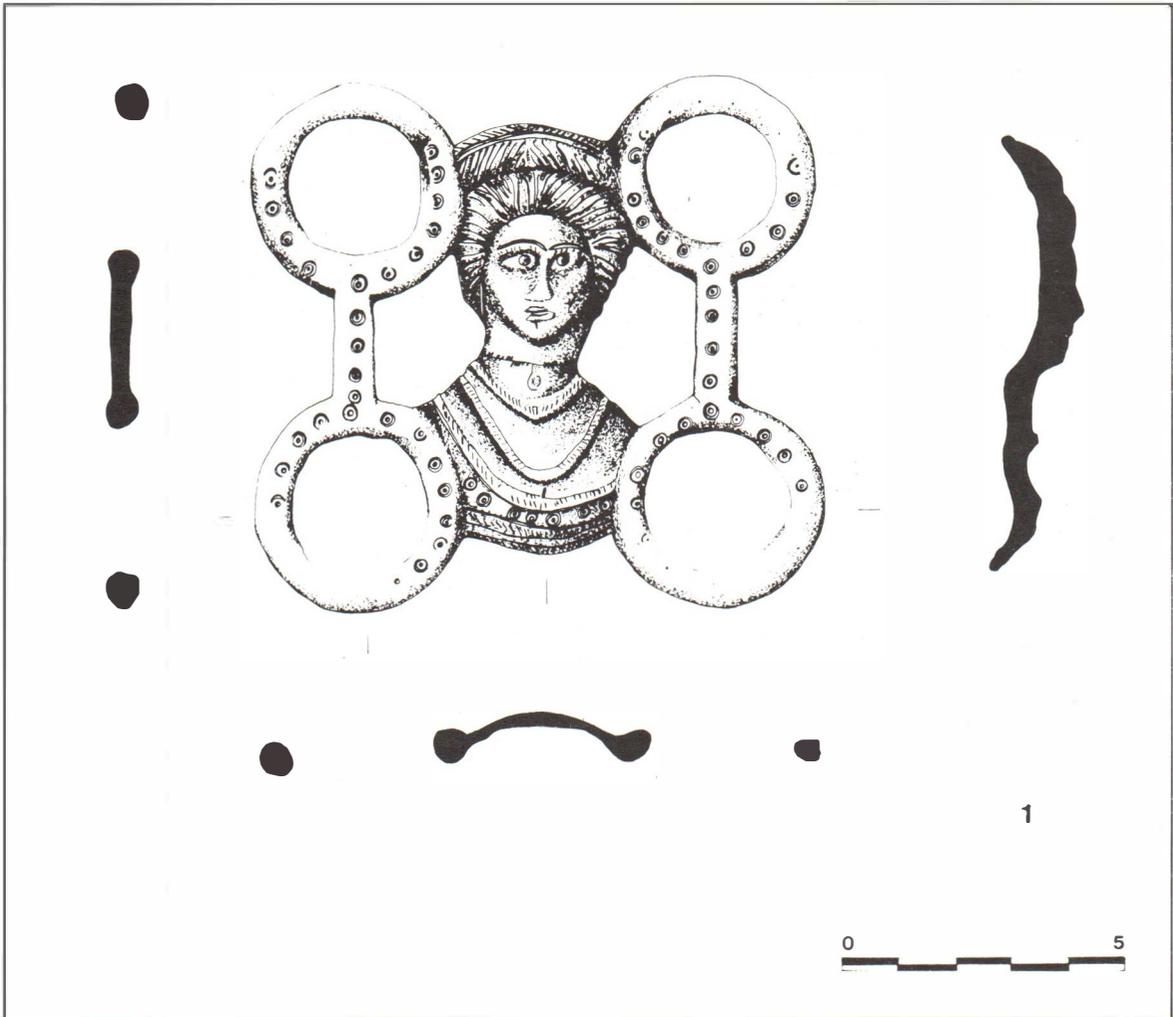


Fig. 35.—CAMPARAÑÓN.— Arnés. Dibujo M. Arlegui

### *Puente Romano*

D. Teógenes Ortego recoge en la Historia de Soria, un puente de época romana en el término de Camparañón sobre el río Mazos. De él indica: «... mampuesto de piedras ligeramente desbastadas, sentadas en seco por estribos y bóvedas. En sus 7,80 m. de longitud se abren tres ojos; dos laterales de 1,60 m. de luz, y uno central de 2 m. con estribos de 0,80 m.». Correspondería según este autor a un tramo de una vía secundaria de época romana (79).

(79) T. ORTEGO: «Edad antigua. Historia de Soria». C.E.S. Soria 1985, pág. 152.

## LA CUENCA

Son abundantes los lugares donde se han localizado vestigios de épocas anteriores en este término municipal: de la Primera Edad del Hierro en «Villaseca»; del mundo celtibérico en «El Cintazo», de época romana «Prado Lozano» y «Los Redonales» y de etapa visigoda en «La Serna».

### VILLASECA

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Este yacimiento se encuentra situado muy cerca de la carretera, entre Abejar y la Venta Nueva, y al Oeste del actual pueblo de La Cuenca, en un cerro muy arrasado que se levanta de 20 a 30 m. sobre su entorno, y a 1.120 m. sobre el nivel del mar. Geológicamente es una zona de margas y calizas del Cretácico.

#### MATERIAL ARQUEOLOGICO

Entre sus materiales encontramos cerámica realizada a mano muy rodada, con degasante de granos de cuarcitas y calizas, de tonos marrones y rojizos en los engobes y pastas de color grisáceo. Hemos podido reconstruir sólo dos fragmentos de bordes números 1 y 2, un asa de orejeta con perforación número 4, y un fragmento decorado con un cordón y digitaciones número 3.

También recogimos en superficie varios fragmentos de cerámica de tonos oxidantes y técnica celtibérica muy rodados y de los que ha sido imposible indicar sus formas.

#### MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Las características de este lugar de suaves pendientes sin defensas naturales ni artificiales, al menos visibles, nos impiden considerar este yacimiento como un Castro que llegara hasta época celtibérica. Más bien, pensamos que estamos ante un asentamiento celtibérico en el que todavía perdura la cerámica a mano de la etapa anterior.



## EL CINTAZO

### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Se encuentra al Oeste del pueblo, muy cerca del mismo, en la parte media de la ladera de un cerro que tiene una altura de 1.100 m. sobre el nivel del mar, que desciende hasta un pequeño arroyo que pasa al Norte. Geológicamente es una zona de margas y calizas del Cretácico.

### MATERIAL ARQUEOLOGICO

En la prospección realizada, se observó sobre el terreno zonas circulares de coloración negruzca que coincidían con la mayor abundancia de materiales en superficie.

#### *Cerámica Celtibérica*

La mayor parte de los fragmentos tienen un color marrón claro, tanto en la pasta como en el engobe, los degreasantes son de micas muy finas, a excepción del número 4, que es de color gris oscuro con partículas de calizas de mayor tamaño mezcladas con la arcilla.

Hemos encontrado urnas de gran tamaño con el borde vuelto hacia fuera, de pared recta número 3 y urnas de pared globular y borde igualmente vuelto hacia fuera números 1 y 2. Los números 4 y 5 son urnas de menor tamaño pero con las mismas características que estas últimas.

Junto a estas urnas tenemos vasos de suave perfil en «S» con el borde ligeramente exvasado y pared carenada, con diámetros que oscilan entre 13 y 14 cm. están representados por los números 6 al 10 y cuencos de borde engrosado y pared muy fina, que pueden llevar o no pie, aunque esto no se puede precisar en estos fragmentos números 12, 13 y 14.

El fragmento número 11 corresponde a una forma carenada que podría ser de una jarra (80).

Por lo que se refiere a las decoraciones, son todas de tipo geométrico, con líneas pintadas en negro, horizontales números 10 y 12, oblicuas y verticales que están muy perdidas número 3 y semi-círculos concéntricos que descansan sobre una línea horizontal número 16.

Estos materiales son similares a algunos yacimientos de Soria (81), Zamora (82), Guadalajara (83) y Valle del Ebro (84).

#### *Numismática*

En este mismo yacimiento y junto al fragmento número 1, en una de las manchas cenizas apareció una moneda con letrero ibérico.

En el anverso: una cabeza barbada a la derecha detrás de ella aparece la letra 

En el reverso: hay un jinete con lanza y leyenda escrita con caracteres ibéricos  (Bibilis) (85).

(80) E. WATTENBERG: «Tipología de la cerámica celtibérica...». Forma V.

(81) F. WATTENBERG: «Las cerámicas indígenas...». El número 1 es similar a las piezas que aparecen en la tabla XXVIII; y los números 12, 13 y 14, a las tablas XVIII, XXV y XXVI.

(82) R. MARTÍN VALLS; G. DELIBES: «Hallazgos arqueológicos de la provincia...». Los números 1 y 2 son similares a los que aparecen en el Castro de Montpodre (Abezames).

(83) A. DÍAZ: «La cerámica de la necrópolis de Luzaga...». Los números 6, 7, 8, 9 y 10, son similares a la forma IV.1 (fig. 8 número 3).

M. L. CERDEÑO: «La necrópolis céltica...». Los números 6, 7, 8, 9 y 10, son similares a los que aparecen en la fig. 7, número 3.

(84) A. CASTIELLA: «La Edad del Hierro...». Los números 1 y 2 pertenecen a la forma 21 (figs. 293-294); los números 4 y 5 corresponden a la forma 10; los números 6, 7, 8, 9 y 10, son similares a la forma 2; y los números 12, 13 y 14, a la forma 1.

E. WATTENBERG: «Tipología de la cerámica...». El número 3 es similar a la forma XIV.

J. A. HERNÁNDEZ VERA: «Las ruinas de Inestrillas...». Los números 4 y 5 son asimilables a la forma VI; los números 6, 7, 8, 9 y 10 pertenecen a la forma V (fig. XXX); los números 12, 13 y 14, a la forma 1 (fig. XXVIII).

(85) L. VILLARONGA: «Numismática Antigua de Hispania». Cymys, Barcelona, 1979.

A. VIVES: «La moneda hispánica». Madrid, 1924.



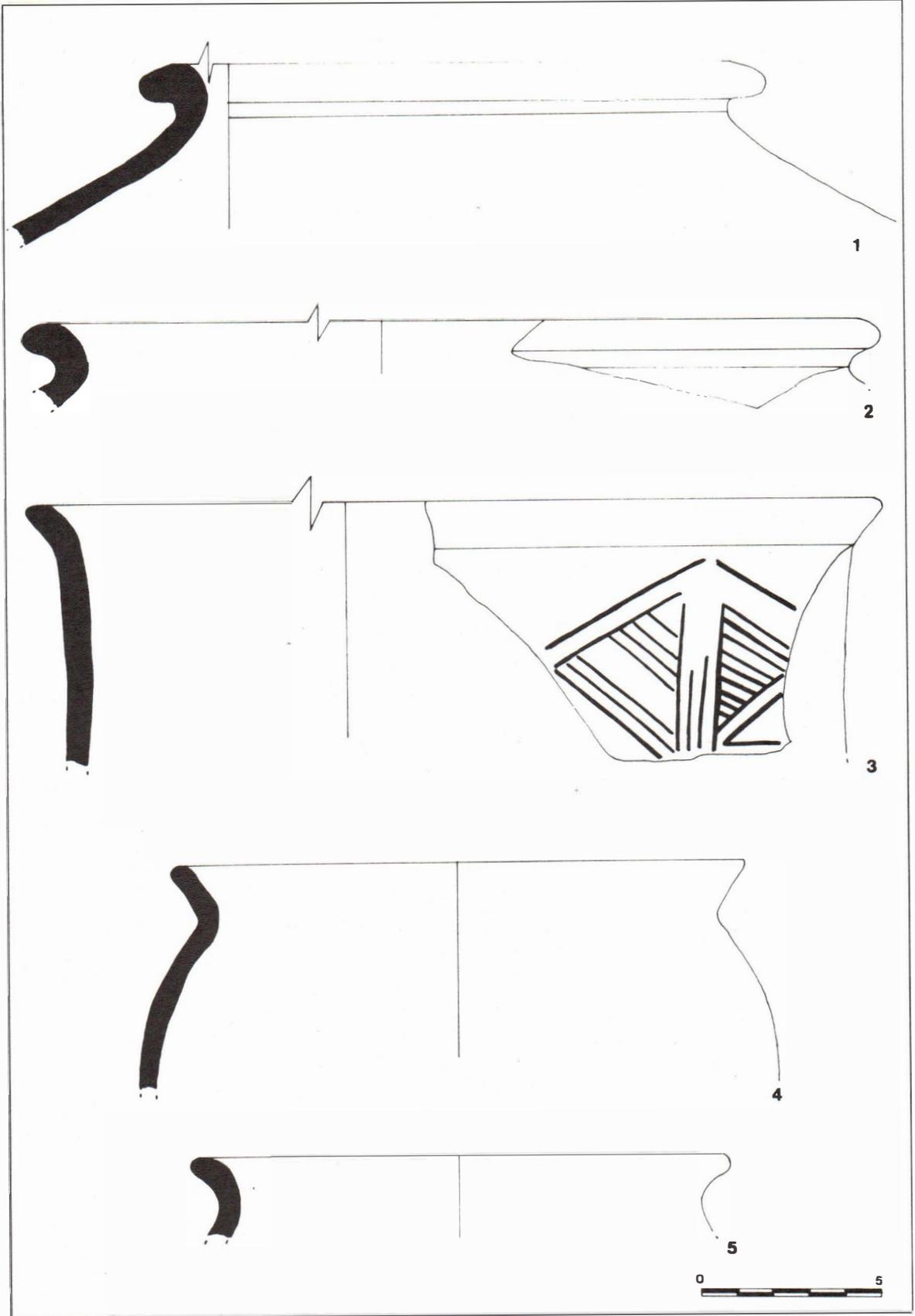


Fig. 37.—LA CUENCA.— «El Cintazo». Cerámica celtibérica

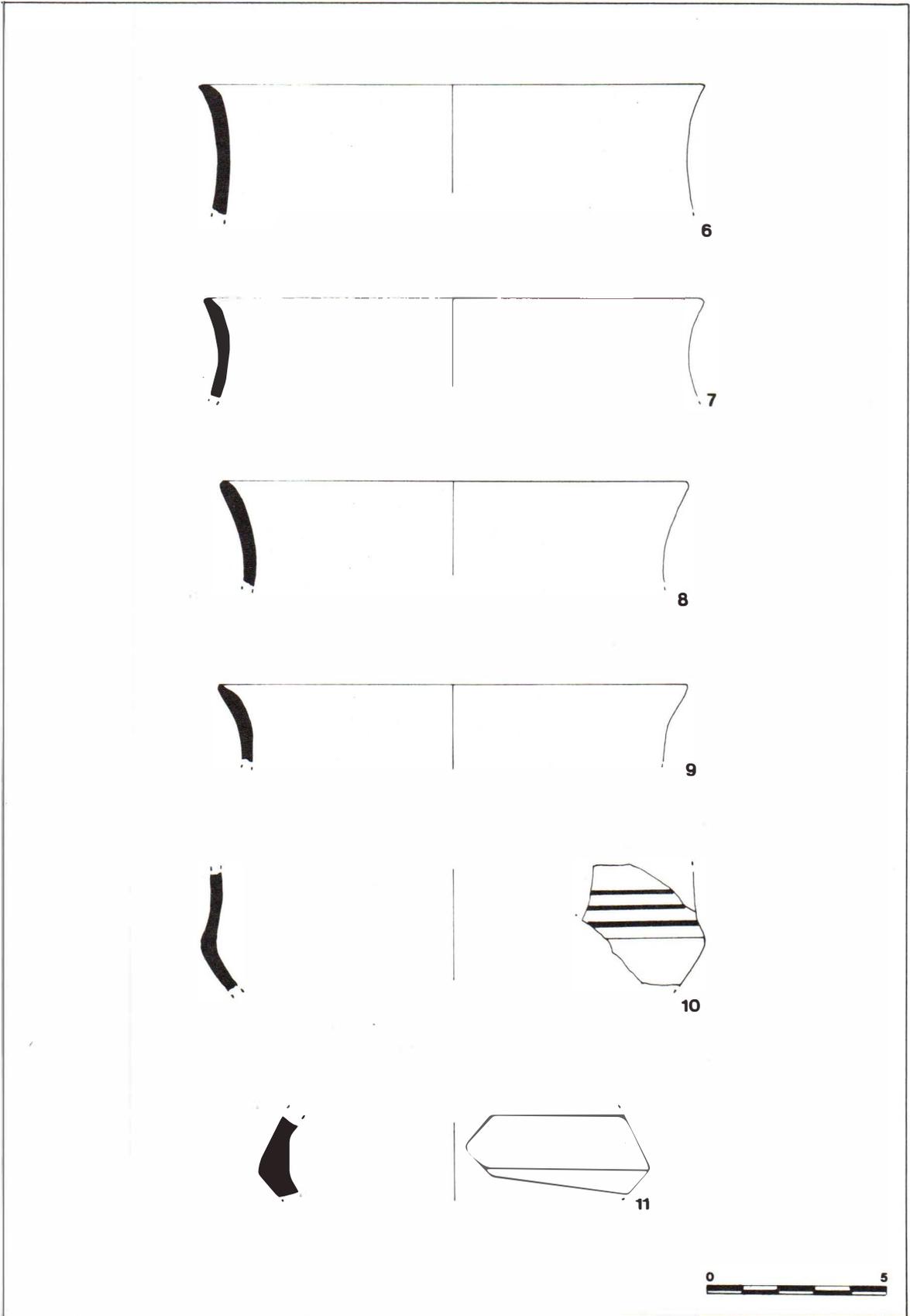


Fig. 38.—LA CUENCA.— «El Cintazo». Cerámica celtibérica

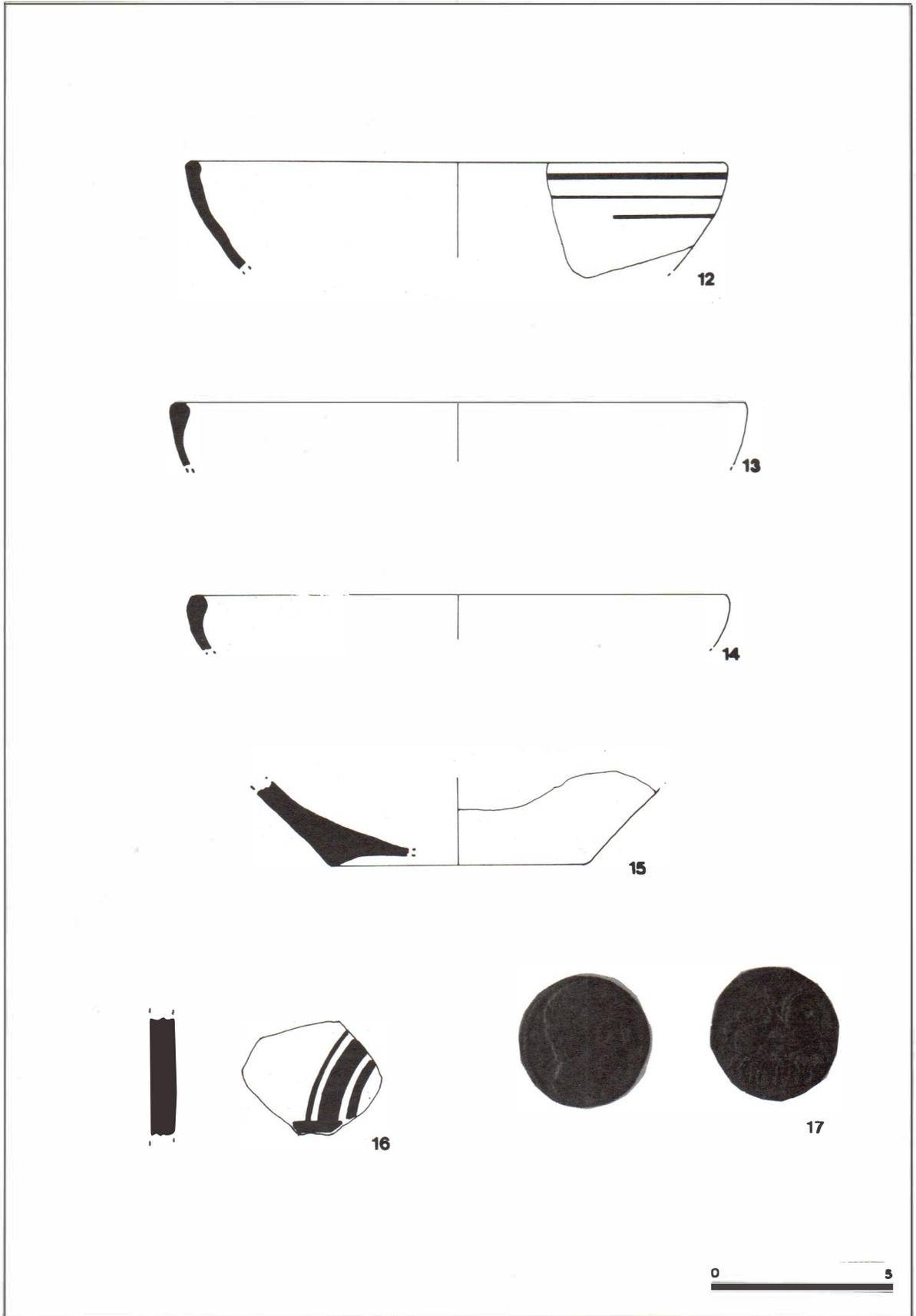


Fig. 39.—LA CUENCA.— «El Cintazo». Cerámica celtibérica (12 y 16)

## PRADO LOZANO

### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Se sitúa al Oeste del pueblo en la parte llana de una pequeña vaguada, junto a un manantial. Se localiza a una altura de 1.100 m. sobre el nivel del mar estando rodeada, por pequeñas elevaciones, que se levantan de 20 a 40 m. por encima de este asentamiento. Geológicamente está sobre margas y calizas del Cretácico.

### NOTICIAS ANTERIORES

Conocemos este yacimiento por la descripción que realiza D. Blas Taracena, en la Carta Arqueológica de Soria, de él dice: «En Prado Lozano, a cuatro Kms. de la Venta Nueva, en el lado de la carretera de Abejar, junto a una fuente, han aparecido baldosas romanas junto con tiestos de barro celtibérico decadente y terra sigillata lisa. La corta extensión de las ruinas demuestran que pertenecieron a una pequeña construcción de época romana» (86).

### MATERIAL ARQUEOLOGICO

El material recogido en superficie es escaso, sólo encontramos dos fragmentos de tégula y otros dos de cerámica sigillata, con barniz rojo y naranja, sin decoración, que nos permiten pensar en la existencia de algún tipo de asentamiento de época imperial romana en este lugar, pero del que no podemos precisar su cronología.

---

(86) B. TARACENA: «*La Carta Arqueológica...*». Pág. 58.

## LOS REDOMALES

### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Se encuentra situado al Este del pueblo muy cerca del mismo en una ladera que tiene una altura sobre el nivel del mar de 1.100 m., y junto a un pequeño arroyo. Si tenemos en cuenta la superficie en donde afloran los materiales, la extensión del asentamiento sería alrededor de los 6.000 m.<sup>2</sup> Geológicamente es una zona de margas y calizas del Cretácico.

### MATERIAL ARQUEOLOGICO

En superficie recogimos abundantes restos de cerámica sigillata, común y pintada, por toda la zona, que en la actualidad está dedicada al cultivo del cereal.

#### *Cerámica Sigillata*

Los materiales conservados de este tipo de cerámica, tienen un barniz de color rojo y naranja, ligero, que en la mayoría de los fragmentos se ha perdido.

Entre las formas lisas observamos platos con el borde ancho y plano (T.S.H.T. 4 de Palol) número 2 (87), o de pared curva y borde vuelto hacia fuera (Dragendorff 36) número 3 (88); vasos esféricos de borde liso (Ritterling 8) números 6 y 7; y fragmento de tapadera de borde liso (Hispanica 7) número 8, que ha perdido totalmente el barniz.

Los fragmentos 4 y 5 de vasos con bordes con baquetón circular y perpendiculares (Dragendorff 37), formarían parte de un vaso decorado, el barniz de estos dos fragmentos es más homogéneo y brillante que el resto.

Los vasos de borde abierto, liso y de pared curvada (37-tardía) tienen distintas decoraciones: de ruedecilla con el número 1; de círculos con la línea exterior ondulada y motivos verticales desfigurados número 17; y dos series de figuras humanas todas iguales pero distintas entre si número 18 (89).

El fragmento número 15 corresponde al tipo de cerámica Sigillata «Lucente», con el barniz de color marrón negruzco brillante que se ha perdido casi totalmente en la pared exterior, aunque se conserva bastante bien en el interior, la pasta es de color marrón muy claro. Formaría parte de un vaso esférico con el borde moldurado, con decoración de ruedecilla en la parte exterior, y podría estar en relación con la forma número 8 de terra Sigillata clara B (90).

#### *Cerámica Común*

Este tipo de cerámica tiene colores marrones claros, oscuros y grisáceos, de grasantes finos con micas y calizas, los fragmentos números 22, 24 y 26 tienen partículas más gruesas de calizas.

Las principales formas observadas son: Grandes vasijas para guardar provisiones, con diámetros superiores a los 20 cm., con el borde vuelto hacia fuera números 19, 20 y 21 o de borde vertical número 29; ollas con el borde vuelto hacia fuera números 22 y 23 y con el mismo tipo de borde pero con ranura para que apoye la tapadera números 24 y 30; dos platos o fuentes, uno número 25 de color marrón claro, con grasante fino cuarcitomicáceo y pared oblicua que remata en borde engrosado, y otro número 26 de color gris oscuro, con grasante de mayor tamaño, con borde destacado ligeramente entrante; y jarras de varios tipos de bordes, vueltos hacia fuera números 27, 33 y 34, o un borde vertical y liso con el cuello cilíndrico número 28, y un bocal de borde liso con asa y cuello poco diferenciado que tendría la pared carenada número 35 (91).

(87) P. DE PALOL Y J. CORTES: «La villa romana de La Olmeda...». T.S.H.T. Fig. 37, número 37.

(88) M. A. MEZQUIRIZ: «Terra sigillata...». II, lám. 16.

(89) P. DE PALOL; J. CORTES: «La villa romana de La Olmeda...». Pág. 149.

M. L. REVILLA: «Carta Arqueológica...». Encontramos esta misma decoración en Los Valladares y el Vadillo (Villalba).

(90) N. LAMBOGLIA: «Terra sigillata Chiara». R. S. L. VII, 1941, págs. 306-307.

(91) M. VEGAS: «Cerámica común...». Tipos 44 y 45.

*Cerámica Pintada*

Tenemos un borde vuelto hacia fuera número 32, de una jarra con pico de color marrón claro que tiene una línea horizontal pintada en marrón oscuro paralela al borde.

Otros fragmentos presentan motivos decorativos pintados en marrón oscuro o negro sobre un fondo marrón claro u ocre, de tipo geométrico la mayoría de ellos, líneas horizontales número 42, líneas verticales número 44, líneas verticales y horizontales número 41, líneas verticales y triángulos unidos, dispuestos de forma alternante en franjas número 43 (92), líneas onduladas número 45 y líneas onduladas alternando con pequeños círculos número 41; y de tipo figurado número 39 en el que parece observarse una esquematización de animales, entre ellos un ave de cuerpo triangular y largo pico (93).

MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Por el estudio de las distintas cerámicas, como el ejemplar «Lucente» las formas 37 tardía y la cerámica común y pintada que acompaña a éstas, es posible suponer la existencia de una «Villa» en este lugar desde finales del Siglo III y sobre todo durante el Siglo IV d. de C.

CERAMICA SIGILLATA

SIGLA	FRAGMENTO					DECORACION																					FORMA					
						DISPOSICION	MOTIVOS DECORATIVOS																									
							GEOMETRICOS										VEGETALES	ANI-MALES	FUMOS	ELEMENTOS SEPARADORES	ESTAMPILLADOS											
							CIRCULOS			PUNTA DE FLECHA	LÍNEAS HORIZONTALES	LÍNEAS VERTICALES	BOTONES	LOVAS	RUEDAS	OTROS	ROSETAS	PALMETAS			ARBOLES	HOJAS	ROSACEAS	OTROS	LIEBRE	CIERYO		AGUILA	OTROS	INDETERMINADOS	TRIANGULOS	EN RETICULA
ISA	RUEDACILLA BARBOTINA	METOPADOS	NO METOPADOS	FRISOS	CONTINUOS	ONDULADOS	DENTADOS	PARTIDOS	RADIADOS		RUEDACILLA	OTROS	LINEAS ONDULADAS	PUNTA DE FLECHA	ELEM. VERTICALES	LÍNEAS DENTADAS	OTROS	INDETERMINADOS	TRIANGULOS	EN RETICULA	ROSETAS	OTROS	PIÑADOS-LÍNEA-HORIZONTAL									
5	1	●			22	●																										37 t.
3	2				22	●																										Pal-TSHT4
4	3	●			21	●																										Drag-36
2	4	●			16																											Drag-37
14	5	●			17																											Drag-37
1	6	●			16	●																										Ritt-8
15	7	●			11	●																										Ritt-8
16	8	●			21	●																										Hisp-7
6	9	●	●		7	●																										
8	10	●	●		6	●																										
9	11	●	●		6	●																										
7	12	●	●		6	●																										
10	13	●	●		5	●																										
17	14	●	●		6	●																										
33	15	●			18	●																										
16	16	●	●			●																										
13	17	●					●																									37 t.
12	18	●																														37 t.

(92) Todos estos fragmentos fueron encontrados junto a la cerámica «Lucente», en una zona más cenizosa.  
 (93) J. M. ABASCAL PALAZON: «La cerámica pintada romana de tradición indígena en la Peninsula Ibérica». Universidad de Alicante. Departamento de Historia Antigua. Madrid 1986.

CERAMICA ROMANA COMUN Y PINTADA

SIGLA	NUMERO	COMUN	PINTADA	FRAGMENTO							DIAMETRO (en cm)	TIPO	TAMANO	PASTA	ENGIBE	CUENCOS	VASOS	OLLAS	COPAS	JARRAS	PATERAS Y PLATOS	BOTELLAS	TAPADERAS	GRANDES	VASIJAS	ANFORAS	OTROS	INDETERMINADO	LINEA ONDULADA	ORLA	OTROS	DECORACION														FORMA	
				BORDE	PARED	FONDO			ASA	DEGRASANTE																						COLOR	PINTADA														
						EN UMBRO	SIMPLE	CON PIE																									CON PATAS	PIE DE COPA	INCISA	LINEAS HORIZONTALES	LINEAS VERTICALES	LINEAS OBLICUAS	LINEAS ONDULADAS	LINEAS ENTRECRUZADAS	TRIANGULOS	CIRCULOS	CIRCULOS RADIADOS	SEMICIRC CONCENTRICOS	SEMICIRC ENTRECRUZADOS		MOTIVOS EN S
				TIPO CLUNIA	TIPO	TIPO	TIPO	TIPO	TIPO	TIPO																						TIPO	TIPO	TIPO	TIPO	TIPO	TIPO	TIPO	TIPO	TIPO	TIPO	TIPO	TIPO	TIPO	TIPO		TIPO
21	19								23	F	2B5	2B4																																			
30	20								26	F	2B5	2B5																																			
22	21								23	F	2A4	2B5																																			
27	22								16	G	2D4	2D4																																			
23	23								15	F	3B3	2B5																																			
24	24								18	G	2H3	2G3																																			
29	25								24	F	2A5	2A5																																			
26	26								21	R	2E6	2G3																																			
20	27								12	F	2B6	2B5																																			
19	28								9	F	2B5	2B5																																			
31	29									G	2C5	2D5																																			
37	30									F	2E4	2E4																																			
35	31								5	F	2B3	2B5																																			
28	32								13	C	2B4	2B4																																			
25	33								12	F	2A4	2A4																																			
18	34								10	C	2A4	2B4																																			
32	35								10	F	2A5	2A5																																			
39	36									F	2A4	2A4																																			
41	37									F	2B5	2B5																																			
40	38									F	2B3	2B4																																			
43	39									F	2B6	2B5																																			
44	40									F	1A3	1A1																																			
38	41									F	2A3	2B5																																			
36	42									F	2B5	2B5																																			
45	43									F	3A5	3C3																																			
42	44									F	2B3	1A2																																			
34	45									F	2A4	2A4																																			

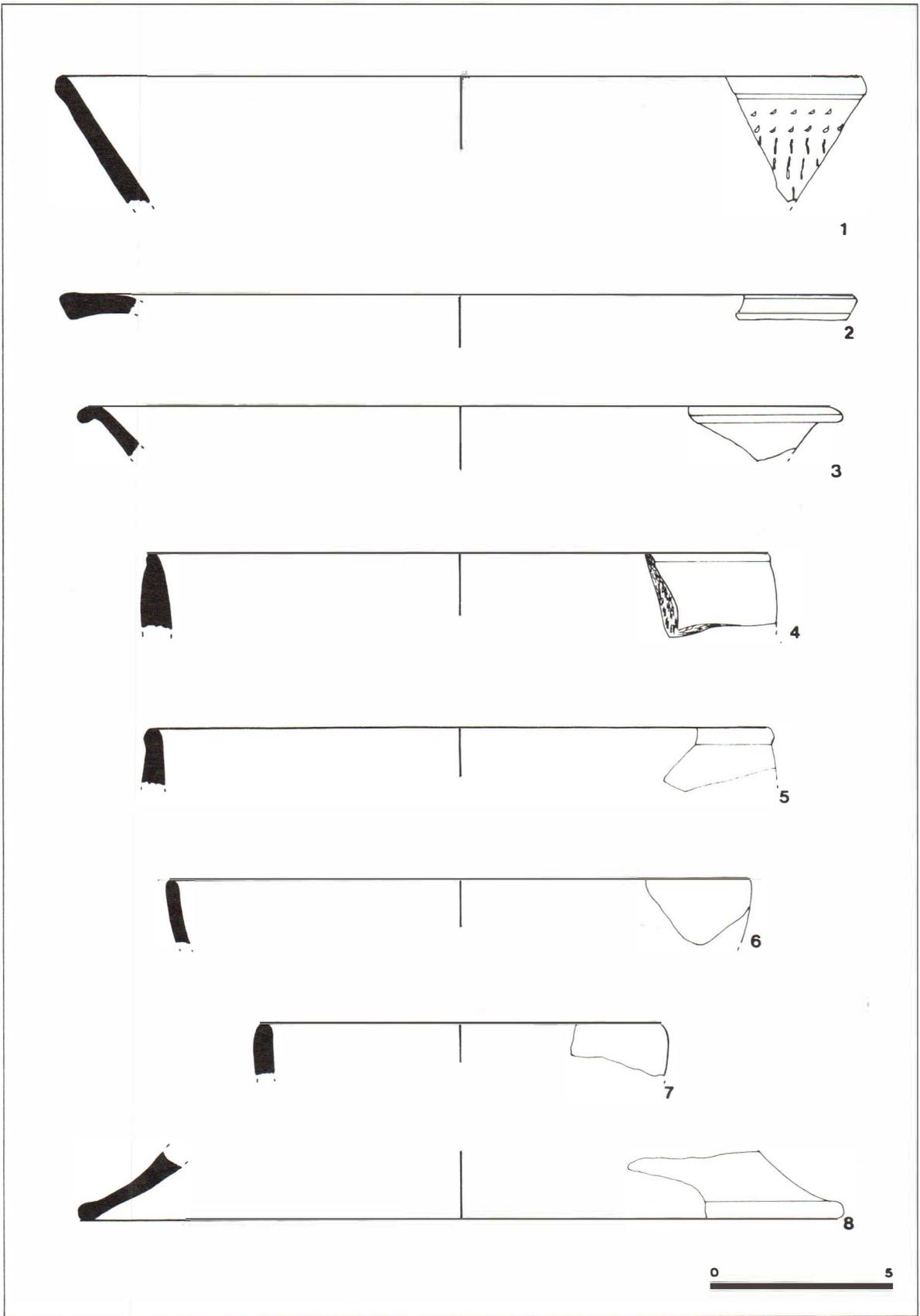


Fig. 40.—LA CUENCA.— «Los Redomales». Cerámica sigillata

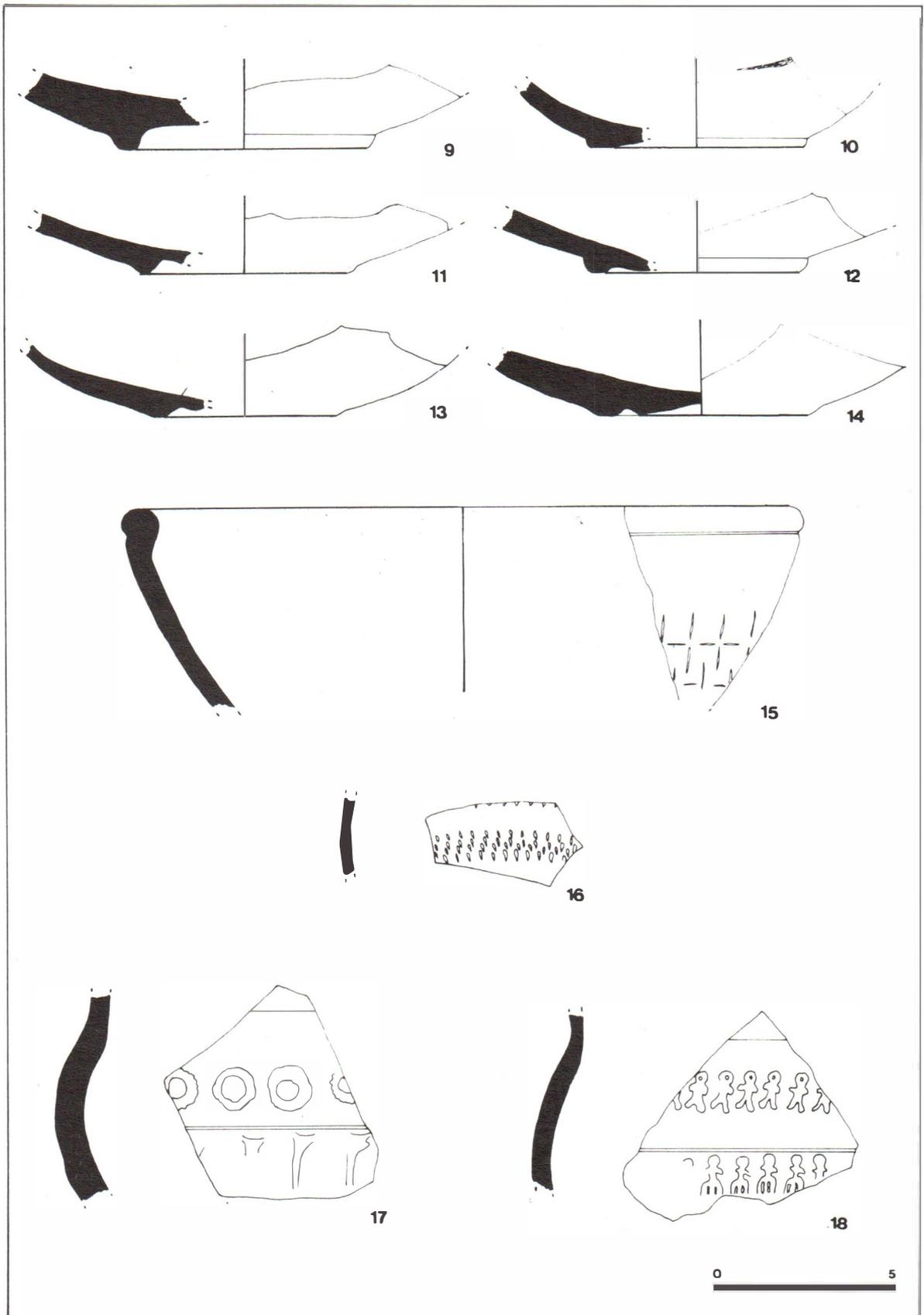


Fig. 41.—LA CUENCA.— «Los Redomales». Cerámica romana: sigillata (9-14 y 16-18), lucente (15)

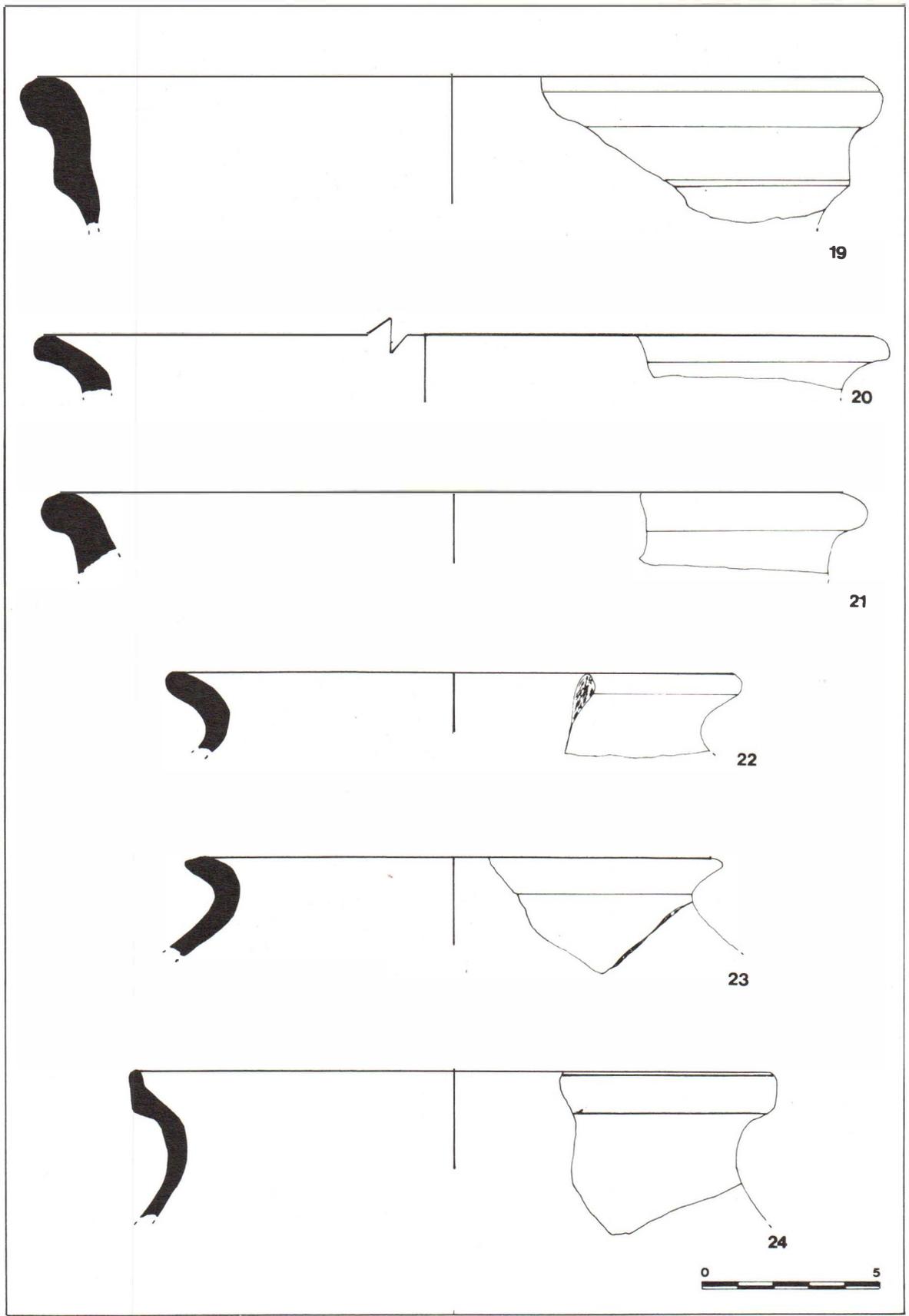


Fig. 42.—LA CUENCA.— «Los Redomales». Cerámica romana común

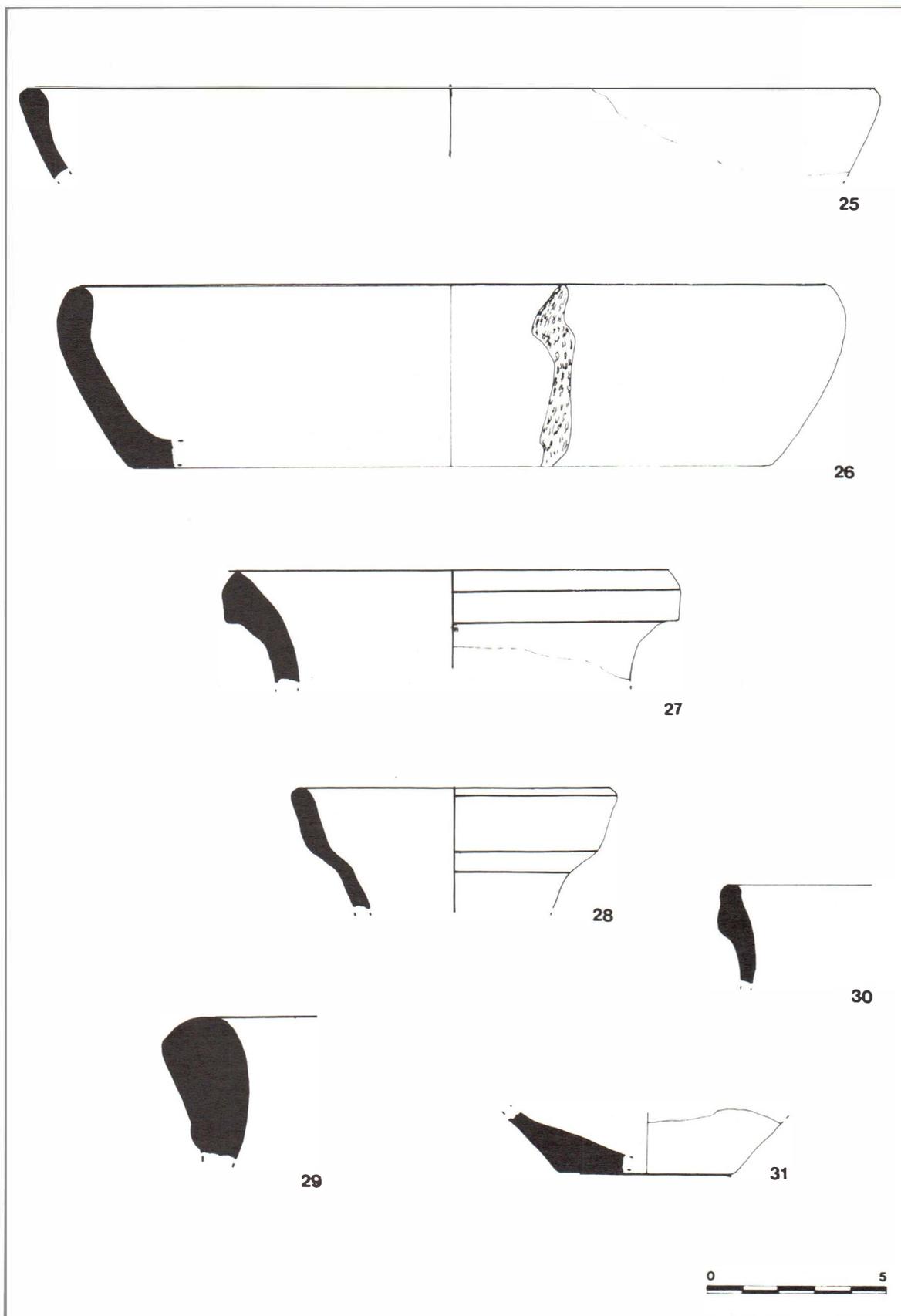


Fig. 43.—LA CUENCA.— «Los Redomales». Cerámica común romana

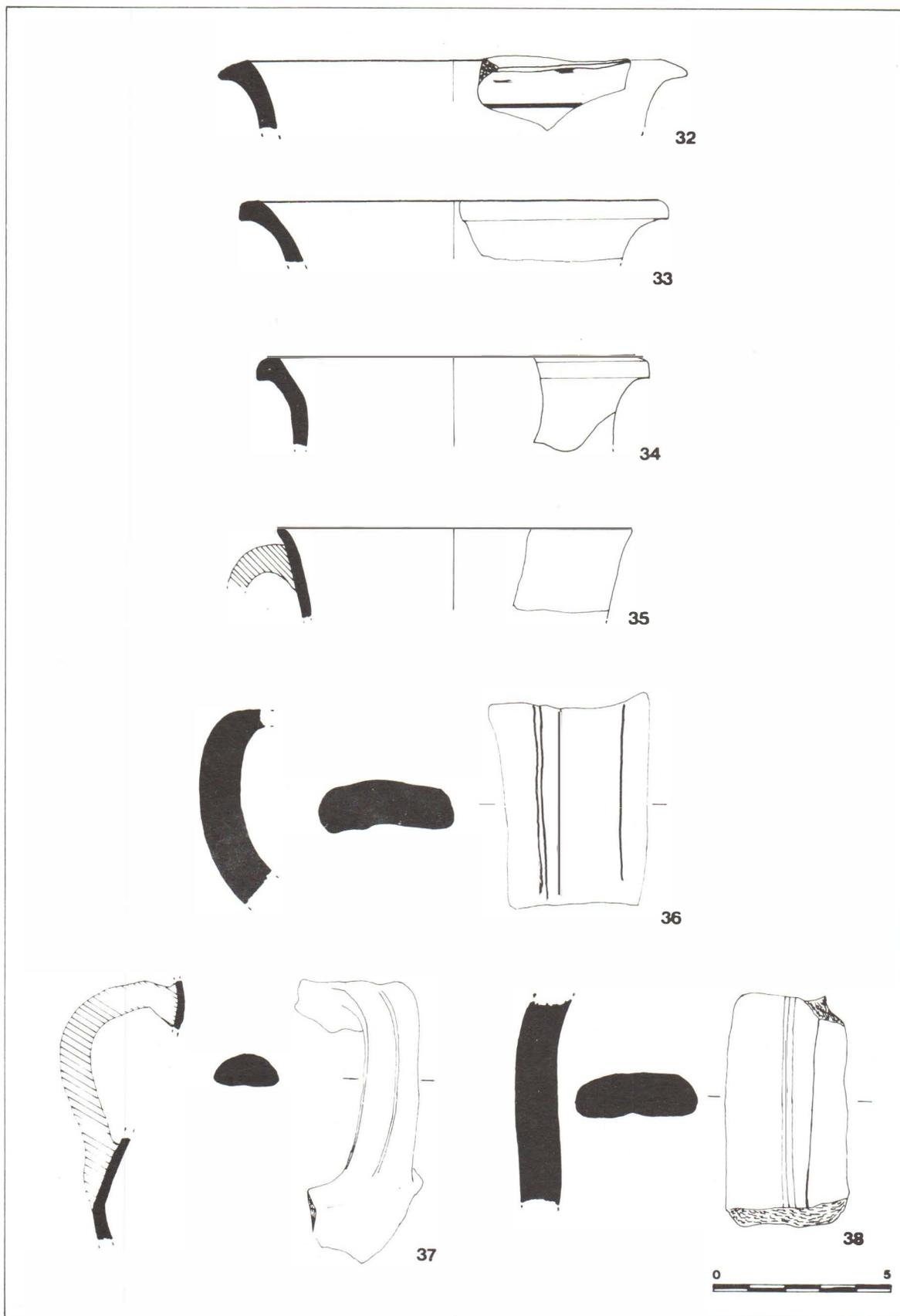


Fig. 44.—LA CUENCA.— «Los Redomales». Cerámica romana: pintada (32); común (33-38)

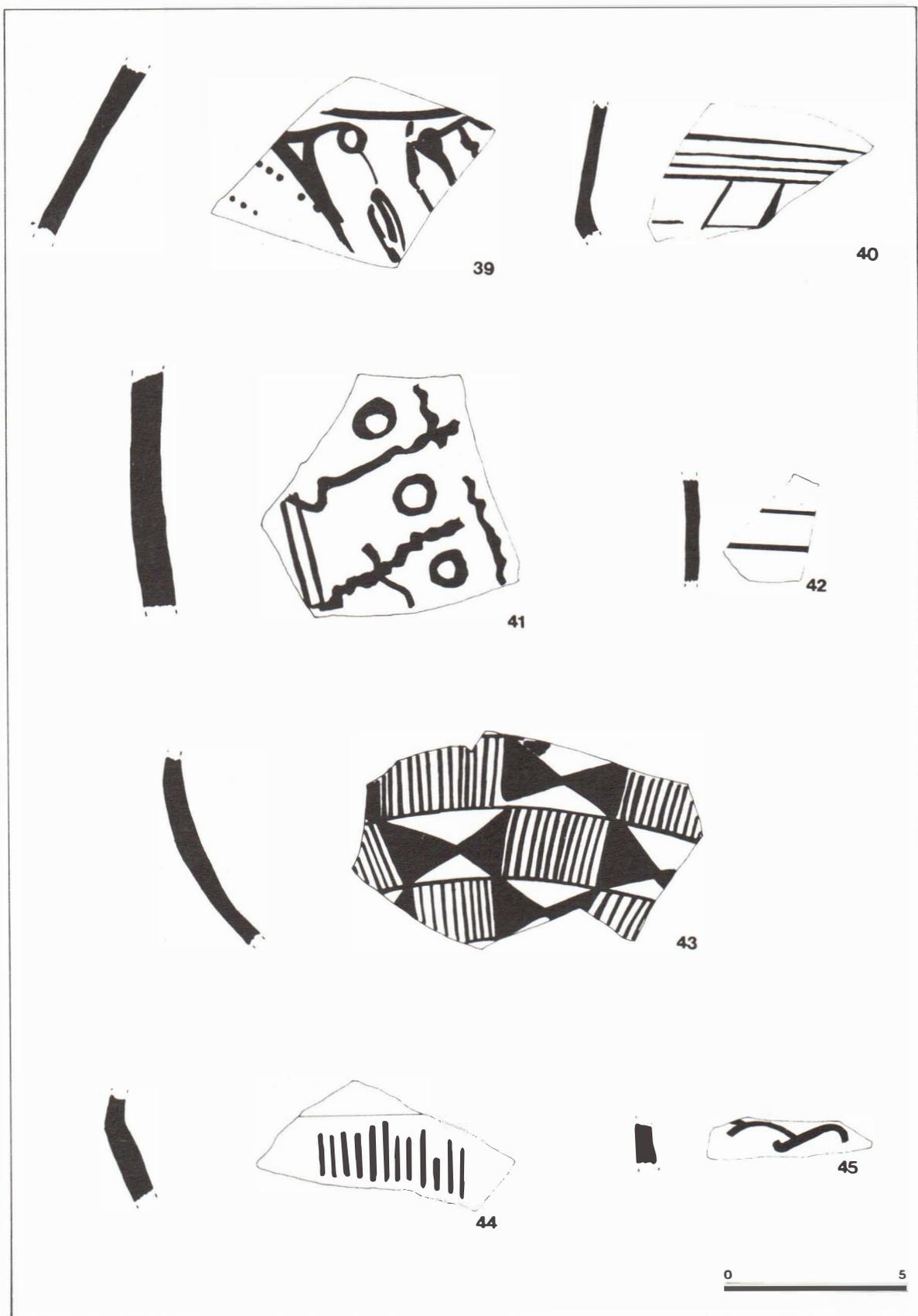


Fig. 45.—LA CUENCA.— «Los Redomales». Cerámica pintada romana

## LA SERNA

El descubrimiento de este yacimiento se produjo de forma casual, al realizarse unos sondeos petrolíferos en el lugar llamado «La Dehesa de la Serna».

Los materiales que se encontraron fueron vistos y estudiados por D. Teógenes Ortego, que los clasificó como pertenecientes a una necrópolis hispano-visigoda. Entre ellos pudo examinar:

«A) Trozos de tibia, de húmero y otros de huesos cortos y algún otro fragmento de cráneo (nada de mandíbulas, manos o pies) despedazados de antiguo.

B) Fragmentos cerámicos pertenecientes a dos vasijas de forma panzuda y diverso tamaño, elaboradas a torno, de color moreno, asiento plano; no hay trozos pertenecientes al borde ni a las asas. Factura lisa sin decoración alguna.

C) Broche de cinturón rígido, esto es con una hebilla unida a la placa. Es de bronce, tiene placa calada, sencillamente decorada con motivos zoomórficos, vanos geometrizados y simétricos. Longitud 7 cm.

D) Dos clavos corroídos de hierro, de 5 y 5,5 cm., con cabecita plano apuntada y doblada hacia un costado».

De este hallazgo destaca el broche de cinturón rígido con placa calada con decoración incisa de cuatro cabezas de caballo estilizadas y con restos de esmalte de color azul y blanco, que este autor relaciona con las necrópolis visigodas de Palazuelos (Burgos), Castiltierra y Duratón (Segovia), y en tierras de Palencia, Navarra y Cuenca, mereciendo cita especial, el broche procedente de Lorca, que presenta similar dibujo calado en la mitad de la placa, y que fecha en los siglos VI y VII (94).

El dibujo número 1 de la figura 46, corresponde al broche de cinturón rígido que está siglado en el Museo Numantino como perteneciente a este yacimiento. Nosotros no hemos podido observar la decoración incisa del mismo que está muy perdida.

El autor atribuye también a este momento tres figuras humanas incrustadas en el ábside de la iglesia románica de la Cuenca y relaciona estos trabajos con el despoblado de Los Casares situado a un kilómetro y medio del lugar, que nosotros hemos visitado y sólo observamos restos de construcciones de época moderna.

(94) T. ORTEGO: «Una necrópolis Hispano-Visigoda en La Cuenca (Soria)». N.A.H., 8-9, 1964-65.  
IDEM: «La necrópolis Hispano-Visigoda de La Cuenca». Caesaraugusta, 27-28. Zaragoza, 1966.  
IDEM: «Edad antigua...». Pág. 207.

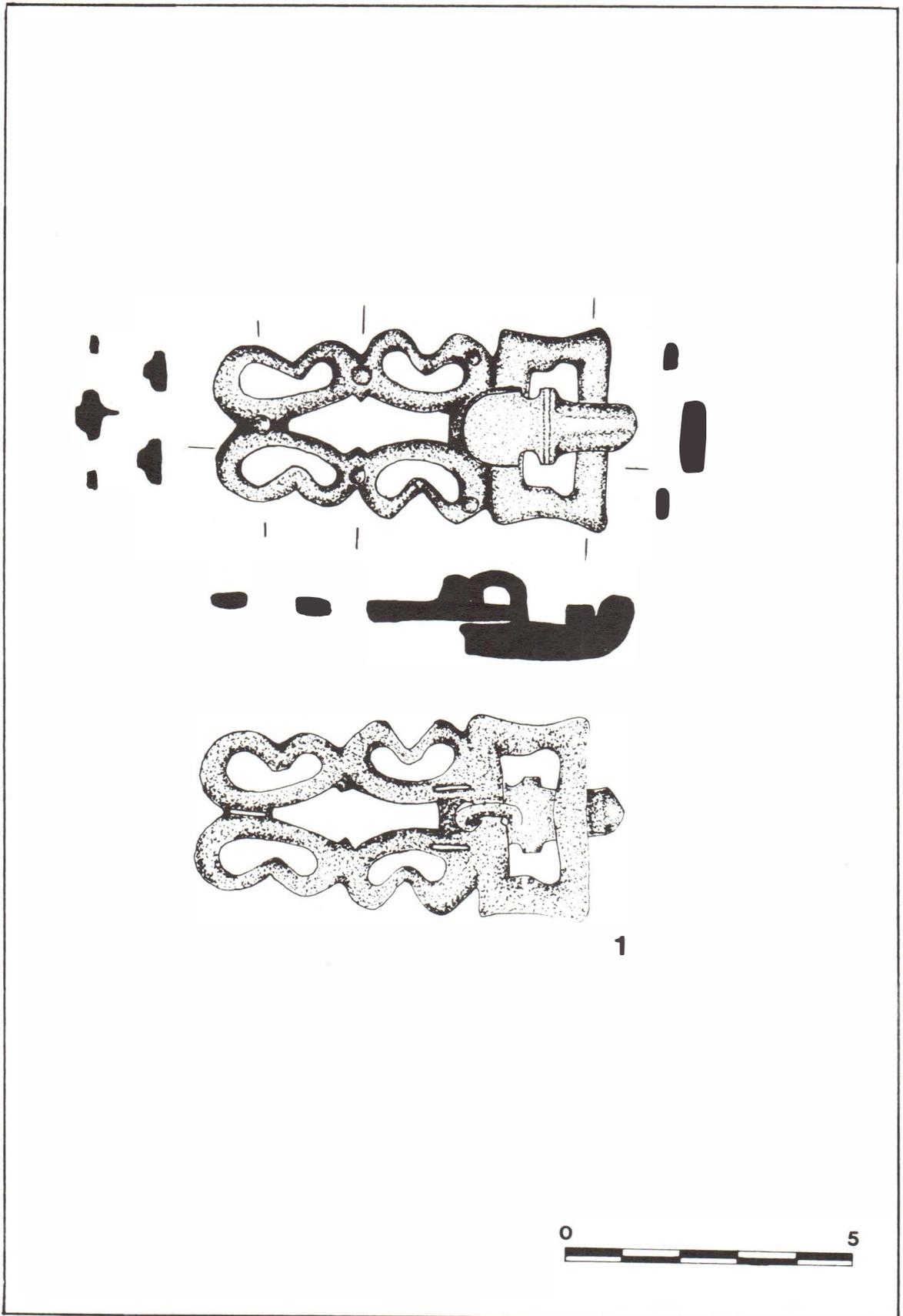


Fig. 46.—LA CUENCA.— «La Serna». Broche de cinturón

## CUEVAS DE SORIA

Dentro de este término municipal conocemos dos lugares en los que se han localizado restos arqueológicos: «El Castro» y «La Dehesa».

### CASTRO

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Este yacimiento se encuentra situado al Norte del pueblo, en una cumbre, de difícil acceso, si éste no se realiza por el lado E., que se eleva a 1.060 m. sobre el nivel del mar y 20 m. sobre el valle del río Izana que discurre al Oeste del yacimiento. Geológicamente es una zona de margas y calizas del Cretácico. En este mismo lugar se sitúa la ermita de San Cristóbal de Cuevas de Soria.

#### NOTICIAS ANTERIORES

Este yacimiento es conocido desde hace bastante tiempo. E. Saavedra recoge las noticias de autores como López de Morales y Leporráez, que señalan hallazgos de piedras, armas, sepulcros y monedas de otros tiempos, en este lugar (95). Más tarde Taracena incluirá este asentamiento en la Carta Arqueológica de Soria, encuadrándolo dentro de la cultura Castreña, aunque observa la existencia de «escasísimos tiestos de barro celtibérico y terra sigillata», que para él sólo indican una ocupación temporal (96). Fernández Miranda realiza un estudio sobre los castros sorianos donde incluirá este yacimiento, los materiales que utilizó se conservan en el Museo Numantino (97). Por último J. A. Bachiller realizó su tesis de licenciatura sobre los castros sorianos, en donde incluye también este yacimiento (98).

#### MATERIAL ARQUEOLOGICO

En este asentamiento se puede observar la existencia de una gran muralla, con una longitud de 93 m. y una altura de 2,50 m. (99), que defenderían el castro por la parte más accesible. En la prospección que realizamos encontramos fragmentos de cerámica realizada a mano, de tipo celtibérico, y de cerámica sigillata. Igualmente se conserva en la ventana de la sacristía de la Ermita una inscripción que recogemos junto con las demás halladas en este término municipal de Cuevas de Soria.

(95) E. SAAVEDRA: «Descripción de la vía romana...». Pág. 26.

(96) B. TARACENA: «La Carta Arqueológica...». Págs. 59-60.

(97) M. FERNANDEZ-MIRANDA: «Los Castros de la Cultura de los Campos de Urnas en la provincia de Soria». Celtiberia, 43, 1972, págs. 29-60.

(98) J. A. BACHILLER: «La Cultura Castreña de la Altimeseta Soriana». Memoria de Licenciatura, Zaragoza, junio 1984, págs. 207-213.

(99) Ibidem: pág. 207.

### *Cerámica a Mano*

Corresponde a este tipo de cerámica la mayor parte de los fragmentos encontrados. Si atendemos al tratamiento de sus paredes podemos distinguir dos grupos: uno de paredes alisadas como los números 1 y 2 y otro de cerámica de paredes más groseras. Los colores son marrones claros, y en algunos casos rojizos con grasantes de cuarcitas y calizas de tamaño medio y grueso.

Entre las formas encontramos vasijas bitroncocónicas con el cuello diferenciado, de borde ligeramente inclinado hacia fuera números 1 y 2 y con la pared más recta como el número 3, ambos con decoración de digitaciones en el borde.

Los fragmentos 8 y 9 que corresponden a formas de gran tamaño y están decoradas por cordones de sección cuadrangular con digitaciones.

Todas estas formas y decoraciones son típicas de los Castros Sorianos (100), por lo que podemos enmarcar cronológicamente estas cerámicas entre los siglos VI-IV a. C.

### *Cerámica Celtibérica*

Sólo pudimos recoger tres fragmentos de cerámica de este tipo, que son de color marrón claro y con grasantes muy finos de micas.

Los fragmentos 11 y 12 son bordes vueltos hacia fuera de vasijas tipo olla (101), y el número 13 corresponde a un fragmento decorado con una línea pintada en color oscuro que está bastante perdida.

Los fragmentos nos permiten afirmar la perduración de este castro hasta etapa celtibérica.

### *Cerámica Sigillata*

Esta cerámica la encontramos en menor cantidad, presenta un engobe de color rojizo y naranja, aunque en todos los fragmentos, está muy perdido.

De todos ellos sólo conservamos el borde número 14 de un vaso de pared inclinada hacia fuera, que podría ser de la parte superior de la forma 37 tardía (102). Los fragmentos números 15 y 16 pueden pertenecer a fondos de platos.

Estos escasos fragmentos nos indican la presencia en este lugar de materiales de época tardo-romana.

## MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Como ya fue apuntado por los estudios anteriores existió en este lugar un asentamiento de la denominada «Cultura Castreña», que fue ya enmarcada cronológicamente por Taracena en los siglos VI-IV a. de C. Este asentamiento junto con otro de Nódalo que aquí estudiamos y el de Los Castillejos de Cubo de la Solana, serían los situados más al Sur de la Cultura Castreña de la Serranía Soriana.

La presencia de cerámica celtibérica, nos indica la ocupación de este lugar hasta los primeros momentos de la Cultura Celtibérica, cuyo inicio se sitúa a partir de la mitad del siglo IV a. C., como parece confirmarlo la fecha del Carbono 14 de el Castro de la Virgen del Castillo, de El Royo (103).

Como está confirmado en numerosos Castros de esta provincia, este lugar fue utilizado posteriormente en época tardo-romana, como lo prueba la presencia en él de cerámica sigillata de este momento.

(100) F. ROMERO CARNICERO: «La Edad del Hierro en la provincia de Soria. Estado de la Cuestión». «1 Symposium de Arqueología Soriana. Excma. Diputación Provincial, Soria, 1984, págs. 51-124.

(101) A. DIAZ: «La cerámica de la necrópolis...». Para el número II similar a la forma II; y el número 12 similar a la forma III.

(102) P. DE PALOL; J. CORTES: «La Villa romana de La Olmeda...».

(103) J. J. EIROA: «Corrección y calibración de fechas de C14 de la Cueva del Asno y el Castro de El Royo (Soria)». R.I.C.U.S., IV-2, 1980, págs. 65-77. IDEM: «Datación por C14 del Castro hallstático de El Royo (Soria)». T.P., 37, 1980, págs. 433-439.





CUEVAS DE SORIA  
PARAJE: "EL CASTRO"

Fig. 47.—(Dibujo C. González)

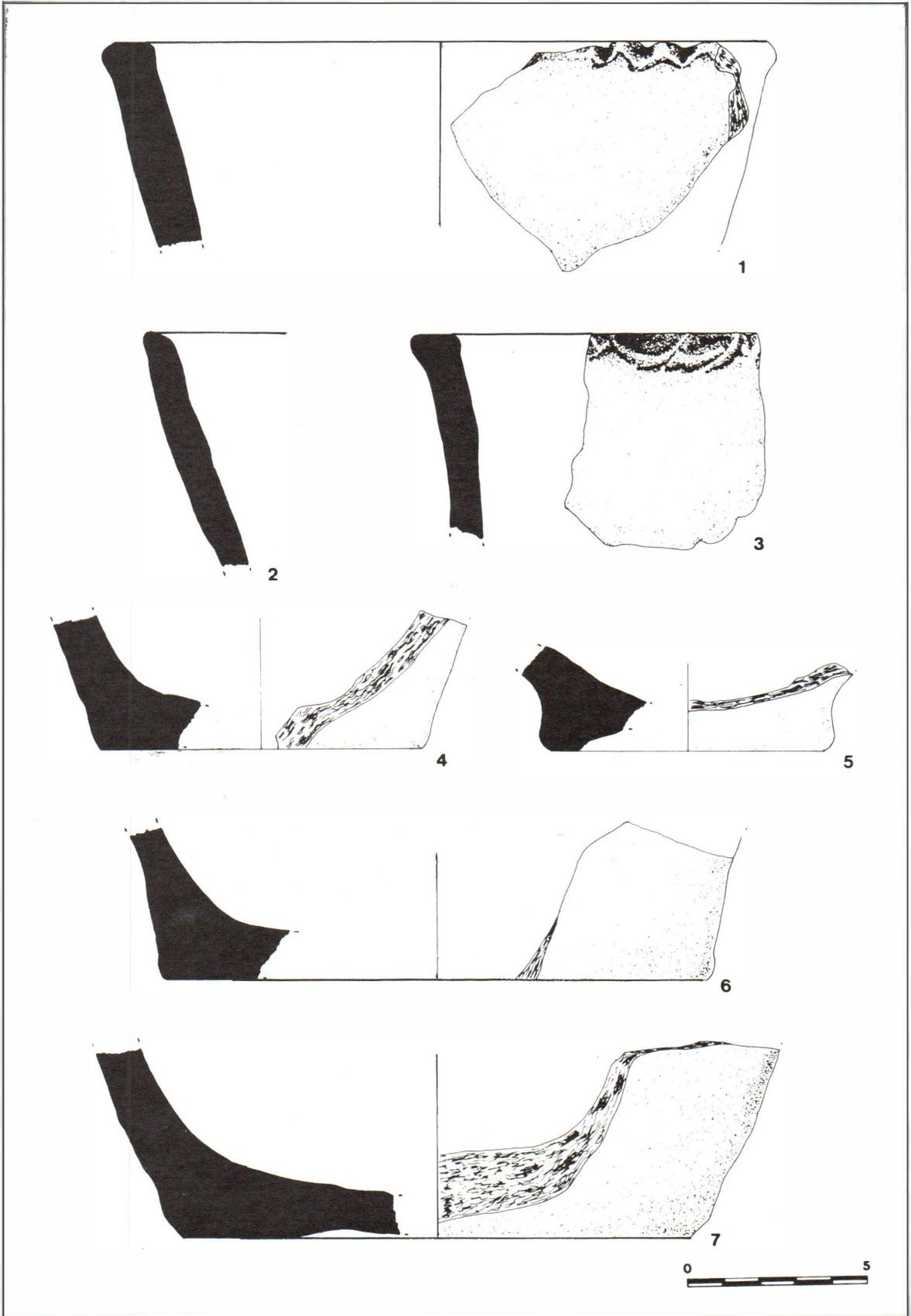


Fig. 48.—LAS CUEVAS DE SORIA.— «El Castro». Cerámica a mano

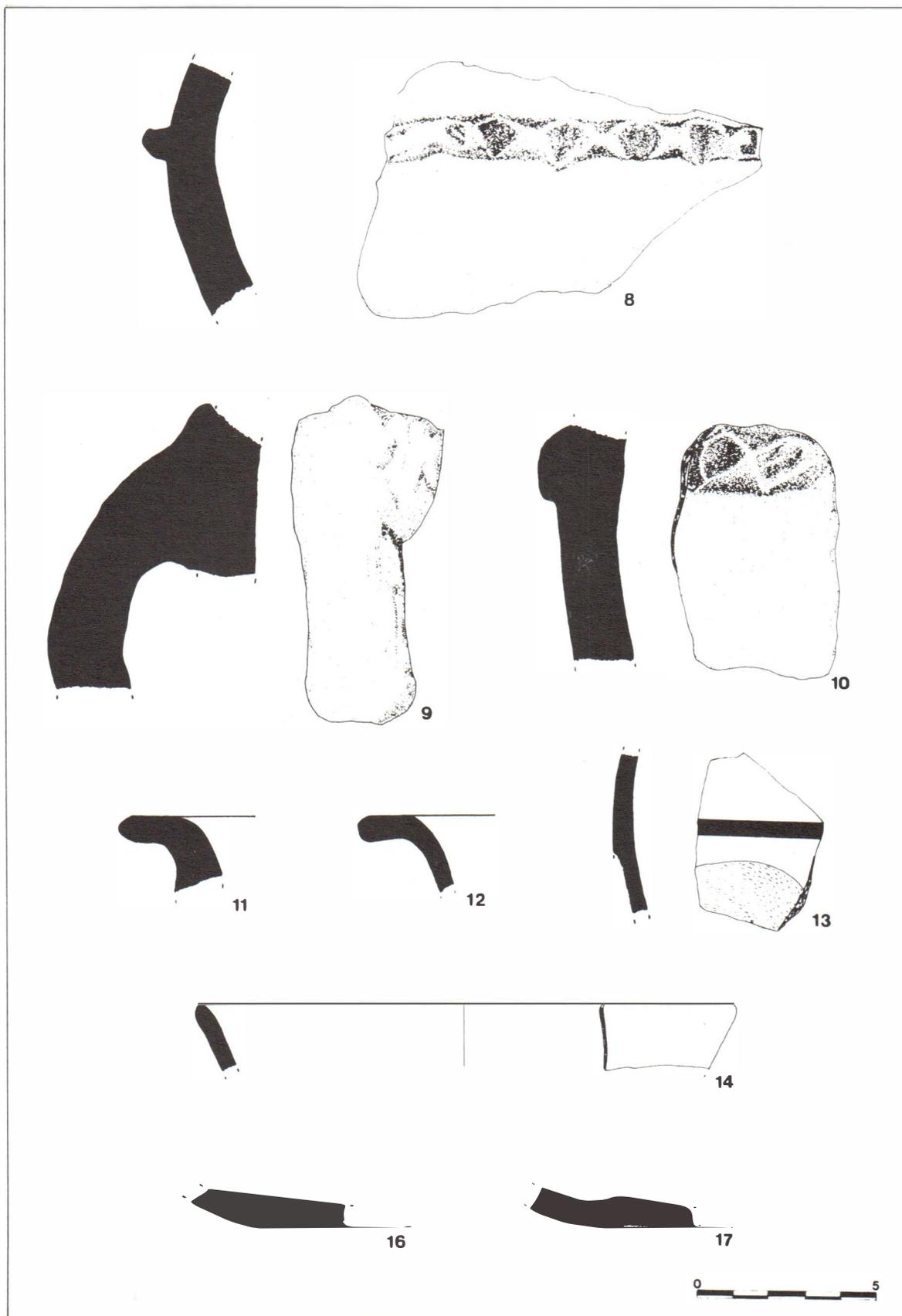


Fig. 49.—LAS CUEVAS DE SORIA.— «El Castro». Cerámica a mano (8-10); cerámica celtibérica (11-13); sigillata (14-16)

## LA DEHESA

### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Se encuentra en la dehesa del pueblo, en una zona llana a orillas del río Izana, en una zona de conglomerados, arcillas, areniscas y margas del Paleogeno.

### NOTICIAS ANTERIORES

Esta villa tardo-romana de Cuevas de Soria, ha sido objeto de varios estudios y referencias desde el año 1928, en que comenzaron las excavaciones dirigidas por B. Taracena, y que dejaron al descubierto, las tres cuartas partes del edificio principal de la villa.

A partir de 1980 y hasta 1985 continuaron los trabajos arqueológicos, dirigidos por M. Mariné, en aquellas zonas que no fueron excavadas por Taracena.

A su vez desde 1980 la Excm. Diputación Provincial de Soria está llevando a cabo la restauración y consolidación de los mosaicos que se completará con el levantamiento de una estructura de cubrición para proteger la villa (104).

### MATERIAL ARQUEOLOGICO

Esta villa tiene un peristilo en el centro, de forma rectangular de 22 × 41 m. que está rodeado por columnas de perfil toscano, y este a su vez por galerías de 4 m. de anchura. Las habitaciones que circundan tienen un fondo de 12 m.

Los materiales de construcción que se emplearon son pobres de mampostería revestida, siendo en las esquinas donde se pueden observar sillares grandes. Según Taracena y teniendo en cuenta el escombros que apareció durante la excavación, en esta villa no se debió emplear bóveda y si una armadura de madera (105).

Al SE. de la villa se encuentran las termas, habitaciones números I, II, XXIX y XXX, «la última semicircular y cruzada de muretes de mampostería que remata en pilastras de baldosas «bessales» y las otras tres rectangulares y continuas, apoyadas sólo en pilastras de baldosa» (106).

En 1982, M. Mariné excavó la zona de las termas, para ella, éstas no son nada más que «... una habitación sobre hipocaustum en la que se encuentra de manera permanente porque es obra, en balneum o bañera de muy reducidas dimensiones, que sólo permite el aseo de una persona a la vez» (107).

Al Norte, la galería tiene acceso por su parte central que está enfrente de la entrada al «oecus» que junto con las habitaciones laterales constituyen la parte de honor de la vivienda, según Taracena (108), este salón y las habitaciones laterales tienen cabecera semicircular.

La nave Este con disposición semejante a la parte Norte, tiene un salón central VI, con triple puerta a la galería.

La línea Oeste de habitaciones, carece de un gran salón, siendo todas sus habitaciones rectangulares.

Las excavaciones actuales se están realizando en la zona Sur de la villa, y sus resultados pensamos que serán muy pronto conocidos.

Del total de 30 departamentos totalmente descubiertos en esta Villa, 22 conservan mosaicos policromos, en el resto se observaron unas grandes baldosas y en otras el mosaico se sustituyó con hormigón de ladrillo según nos cuenta Taracena.

(104) B. TARACENA: «La villa romana de Cuevas de Soria». Investigación y Progreso. T. 1, 7 y 8, Madrid, 1930, págs. 78-80.

IDEM: «La Carta Arqueológica...». Págs. 59-60.

M. C. FERNANDEZ DE CASTRO: «Villas romanas en España». Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, Madrid, 1982.

M. MARINE ISIDRO: «Las termas de la villa de Cuevas de Soria». I Symposium de Arqueología Soriana. Excm. Diputación Provincial, Soria 1984, págs. 403-416.

C. DE LA CASA, P. L. YAGUE; Y J. C. ZARZA: «Actas de la IV Conferencia General del Comité Internacional para la Conservación de Mosaicos». MOSAICOS V, en prensa.

(105) B. TARACENA: «La villa romana de Cuevas...». Págs. 78-80.

(106) Ibidem.

(107) M. MARINE: «Las termas de la Villa de Cuevas...». Págs. 403-416.

(108) B. TARACENA: «La villa romana de Cuevas...». Págs. 78-80.

De los mosaicos este mismo autor nos indica que están realizados en calizas blancas, negras, rojas o amarillas y a veces con «tesellas» vidriadas de color verde, siempre son menores de un centímetro de lado (109). Los mosaicos que son de tipo geométrico presentan en las habitaciones III, VI y en las galerías IX y XX grandes emblemas.

Por otra parte también pudo apreciar en las paredes pequeños restos de pinturas murales (110).

Los mosaicos de esta villa han sido estudiados recientemente, a través de los dibujos realizados por Taracena y que se conservan en el Museo Numantino. Según indica ella muestran «la confluencia de una corriente nórdica y de un fuerte influjo norteafricano» (111). Tendrían una cronología desde finales del siglo IV hasta comienzos del siglo V d. C.

## MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Apoyándose en el hallazgo de monedas desde el siglo II al siglo IV d. C. Taracena apunta una vida para esta villa desde el siglo II d. C. hasta el final del Imperio (112).

## INSCRIPCIONES ROMANAS

En este término municipal de Cuevas de Soria, se tiene noticias de la aparición de varias inscripciones: cinco de tipo funerario y una de tipo votivo.

Las de tipo funerario se conocen desde antiguo y han sido estudiadas por varios autores como López de Morales, Loperráez, E. Saavedra, Hübner, Taracena y Jimeno, en el estudio general que lleva a cabo sobre la epigrafía romana de la provincia de Soria. En este trabajo las que pertenecen a Cuevas de Soria aparecen con los números 51 al 55 (113). La mayoría de estas inscripciones se encuentran hoy perdidas, a excepción de la número 54, que está colocada en la ventana de la sacristía de la Ermita de los Mártires y está realizada sobre piedra arenisca.

Estas inscripciones nos dan a conocer nombres correspondientes a gentes, de esta zona como «Irrico», Colinentis, Cor(nelio), Valerio, Lucio Valerio Senece, etc., y en la votiva no aparece la deidad. Algunas de estas se fechan hacia el siglo III d. C.

Estas inscripciones se podrían relacionar con la villa que se conoce en este pueblo y que hemos comentado anteriormente.

(109) Ibidem.

(110) Ibidem.

(111) M. C. FERNANDEZ DE CASTRO: «Villas romanas en...».

J. M. BLAZQUEZ y T. ORTEGO: «Mosaicos Romanos de Soria». Corpus de Mosaico de España. Fasc. VI, Madrid, 1983.

(112) B. TARACENA: «La Villa romana de...». Págs. 78-80.

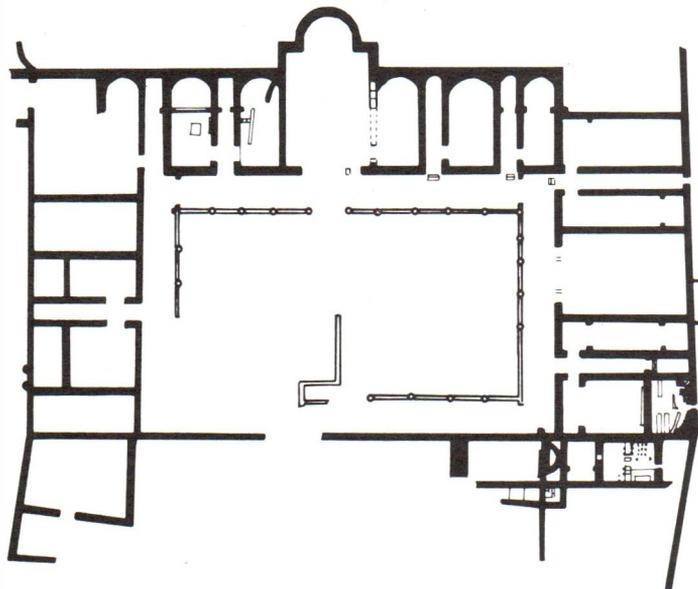
(113) E. SAAVEDRA: «Descripción de la vía romana...». Págs. 26-27.

C.I.L. números 2.841, 2.844 y 2.842.

B. TARACENA: «La Carta Arqueológica...». Pág. 60.

A. JIMENO: «Epigrafía romana...». Págs. 72-76.

IDEM: «Nueva aportación a la epigrafía...». Págs. 89-91.



Escala 1:550

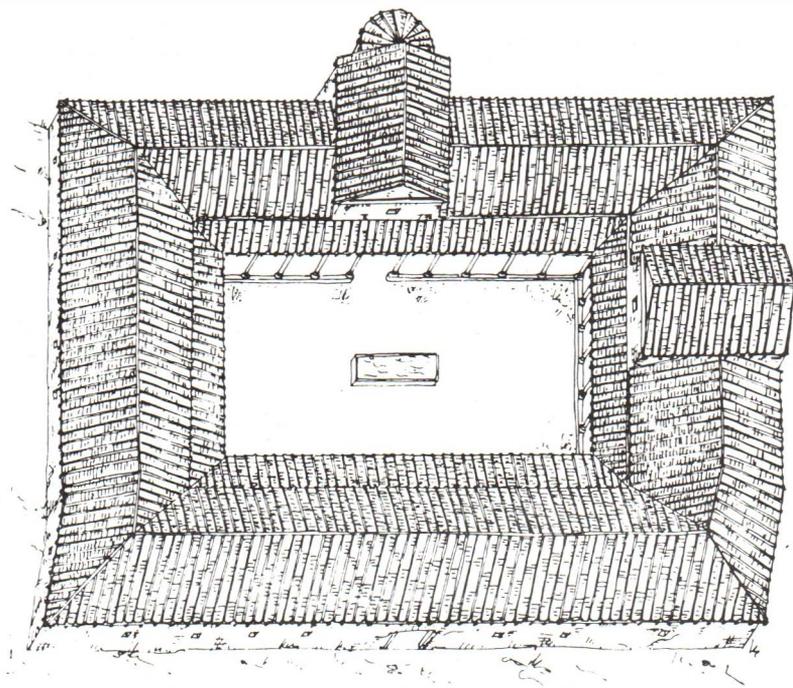


Fig. 50.—LAS CUEVAS DE SORIA.—

Villa Tardo-romana: plano (según B. Taracena); y reconstrucción (según M. C. Fernández de Castro)

## **LAS FRAGUAS**

Se han localizado dos lugares con restos arqueológicos en el término municipal de Las Fraguas, aunque estos no han sido muy abundantes.

### **CANTOS NEGROS**

#### **SITUACION Y EMPLAZAMIENTO**

Está situado al Este del pueblo, en un lugar próximo al mismo y al lado izquierdo del camino, que conduce a la Ermita de Hinodejo, en una zona de páramo que está formada geológicamente por calizas y que se eleva 1.180 m. sobre el nivel del mar.

#### **MATERIAL ARQUEOLOGICO**

Escasos fragmentos de cerámica de tipo muy diversos y poco claros, entre los que destaca un fragmento a mano, poco cuidado con degreasantes gruesos, cuarcitas y con decoración plástica de cordón con digitaciones muy deterioradas y alteradas, que presenta características de la cerámica de este tipo correspondiente a la Primera Edad del Hierro.

### **EL CASTILLEJO**

#### **SITUACION Y EMPLAZAMIENTO**

Este lugar se sitúa al Sureste del pueblo, en la parte media de una ladera que se eleva 1.080 m. sobre el nivel del mar y desde la que se tiene buena visibilidad sobre el entorno. Geológicamente es una zona de calizas.

#### **MATERIAL ARQUEOLOGICO**

Hemos podido recoger sólo 15 fragmentos de cerámica a mano muy destrozados, de aspecto descuidado y algunos con porosidades, degreasantes gruesos, con granos de cuarcita y yesos; algunos van recubiertos de engobes rojos. Entre estos fragmentos hay un borde y un fondo.

#### **MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL**

Las características de estas cerámicas y el lugar del hallazgo, nos hace pensar en un pequeño yacimiento castreño de la Primera Edad del Hierro, hoy completamente arrasado.

# CERAMICA A MANO

	SIGLA	NUMERO	FRAGMENTO		DIAMETRO (en cms.)	TIPO	TAMANO	COLOR PASTA	TRATAMIENTO PAREDES																		FORMAS										DECORACION																
			BORDE	PARED					INTERIOR	EXTERIOR	ESPONJOSA	BRUNIDA	ALISADA	GROSERA	RUGOSA	GRAFITADA	HEMISFERICOS DE CASQUETE	TRONCOCONICOS	PAREDES RECTAS	BORDE SENCILLO	BORDE DESTACADO	VASOS GLOBUL	VASOS CARENADOS	BORDE HACIA AFUERA	FORMAS EN 'S'	PLANAS	VASIJAS BITRONCOCONICAS	INDETERMINADAS	ENCILLAS	CUCHARAS	NO DESTACADOS	DESTACADOS	CON PIE	ASA	OREJETA	LISAS		EN BORDE	INTERIOR	EXTERIOR	CORDONES	PEZONES	DIGITACIONES	UNGULACIONES	PINTADA LINEAS VERTICALES	OTRAS	ACANALADURAS	PUNTA ESPATULA	OTRAS	MOTIVOS	CAMPANIFORMES		
1		1		●			2G																																														
2		2		●			2G																																														

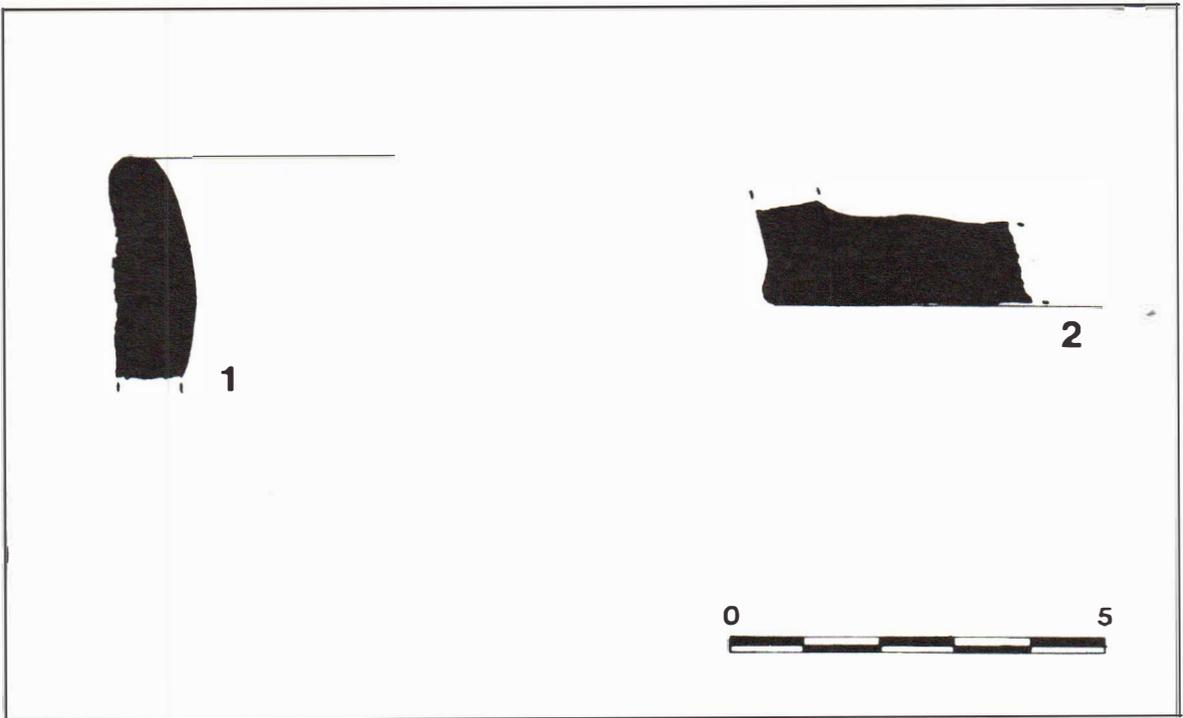


Fig. 51.—LAS FRAGUAS.— «El Castillejo». Cerámica a mano

## FUENTELARBOL

En este pueblo sin precisión de lugar A. Jimeno recoge dos fragmentos de cerámica decorados con boquique que presentan los típicos motivos en zig-zag y orlas, lo que nos lleva a pensar en un yacimiento no localizado que debe corresponder al mundo Cogotas I, o Bronce Final (114).

### LA CERRADA GRANDE

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Está situado al Norte del pueblo, en una zona aterrazada sobre el arroyo de San Vicente, que se encuentra unos 15 m. por encima del mismo y 980 m. sobre el nivel del mar. Geológicamente está asentado sobre margas y arcillas del Mioceno.

#### MATERIAL ARQUEOLOGICO

Se hallaron abundantes fragmentos de cerámica sigillata, común y pintada.

##### *Cerámica Sigillata*

Entre los materiales de este tipo que recogimos, observamos la presencia de dos tipos de barniz diferente, por un lado tenemos dos pequeños fragmentos sin forma, de barniz rojo, bastante bueno y pasta rosácea, y por otro están los fragmentos de barniz de peor calidad, más ligero, de color naranja que en algunas piezas se ha perdido totalmente.

De este último grupo conservamos las siguientes formas: el borde número 1 que podría corresponder a una forma Ritterling 8 ó también por la curvatura que ofrece la pared que tenemos podría ser una Dragendorff 27; en número 3 es claramente un borde liso de una forma Ritterling (115); los vasos de borde abierto (37 tardía) de los que conservamos la parte superior que no presenta decoración, números 2, 4 y 5; y un fragmento de borde ancho y plano de un plato número 6 (116).

El fragmento número 7 presenta un barniz anaranjado propio de las producciones paleocristianas de la Galia, podría corresponder a la zona carenada de la forma Rigoir 18, bien conocida en la zona Mediterránea pero poco extendida por el interior de la Península, aunque se conocen ejemplares de esta forma en Iruña, así como en esta provincia en «Los Tolmos» de Caracena. También se conocen imitaciones híbridas de esta forma en lugares como Taniñe (Soria) (117).

##### *Cerámica Común*

Este tipo de cerámica tiene colores marrones claros y grises. Los engobes sobre todo el del fragmento número 12 es bastante bueno, y marrón claro. Los grasas son finos con micras y cuarcitas.

El número 11 es un borde vertical con una moldura que puede pertenecer a una jarra y el número 12 es parte de un pie de una copa.

(114) A. JIMENO: «Los Tolmos de Caracena (Soria). (Campañas de 1977, 1978 y 1979). Nuevas bases para el estudio de la Edad del Bronce en la zona del Alto Duero». E.A.E., 134, 1984, pág. 55.

(115) M. A. MEZQUIRIZ: «Terra sigillata», II, lám. 11.

(116) P. DE PALOL; J. CORTES: «La Villa romana de La Olmeda...». Fig. 37, número 37.

(117) J. RIGOIR: «Les sigillées paléochrétiennes...». Forma 18.



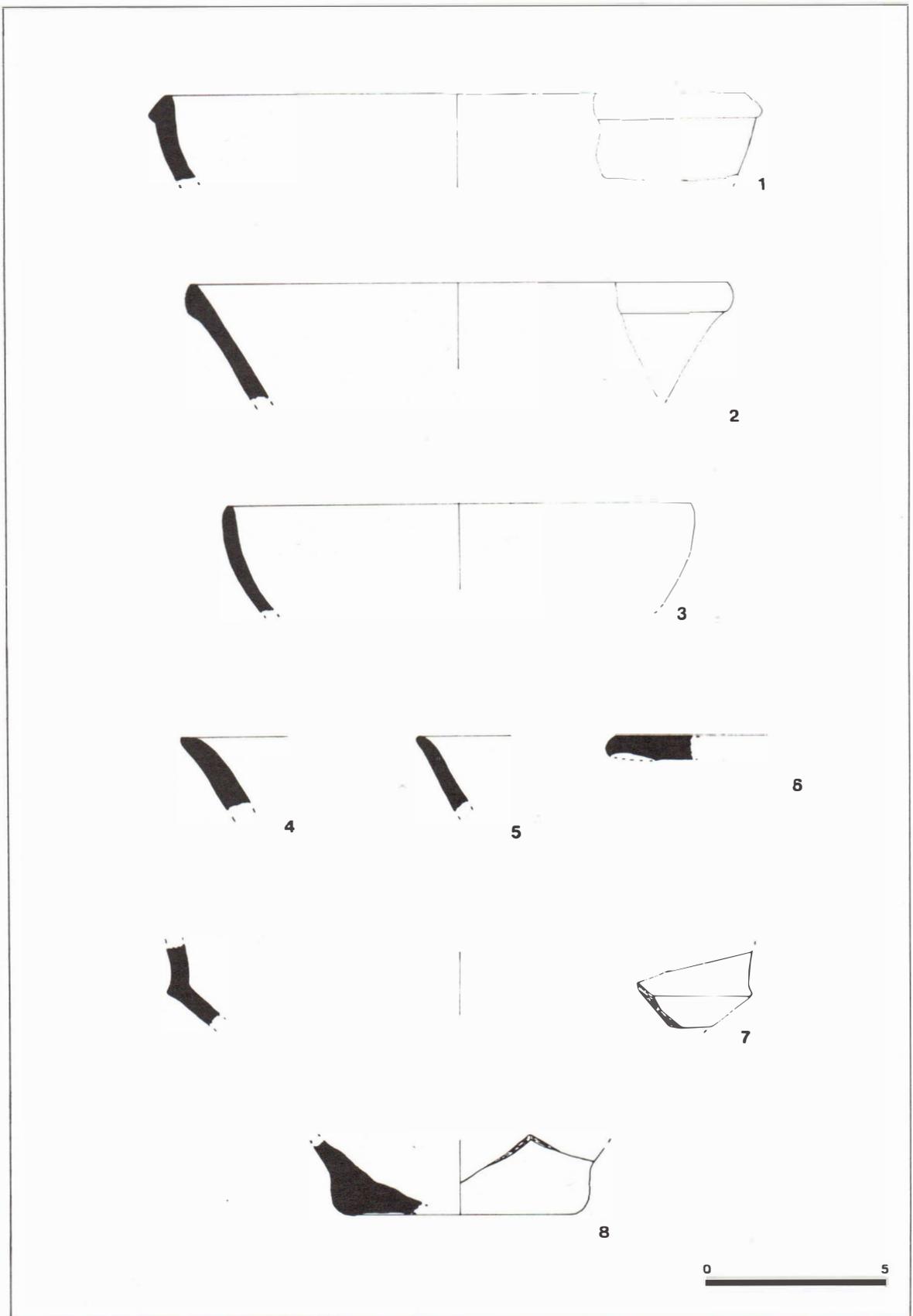


Fig. 52.—FUENTELARBOL.— «La Cerrada Grande». Cerámica romana: sigillata (1-6); paleocristiana (7); común (8)

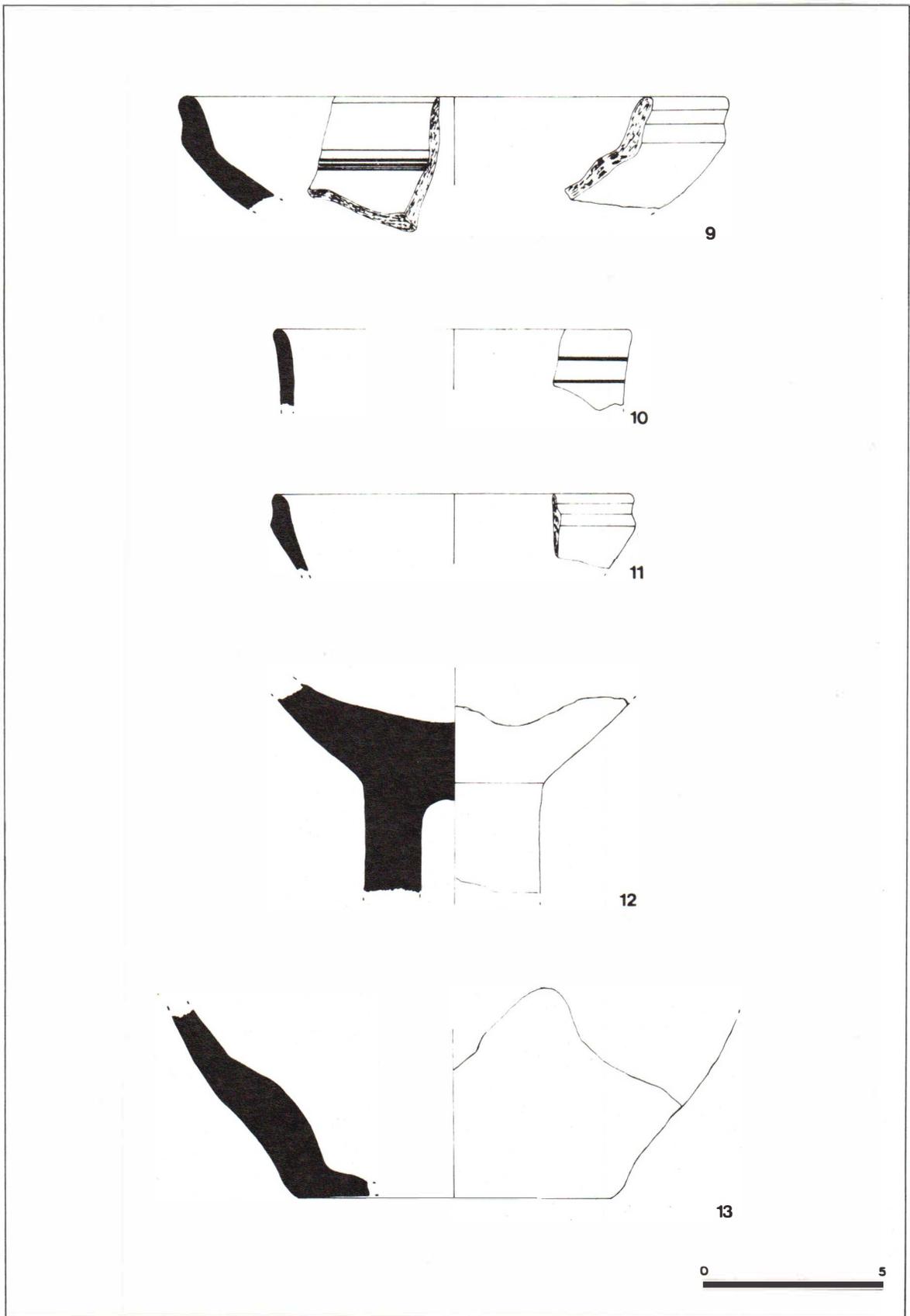


Fig. 53.—FUENTELARBOL.— «La Cerrada Grande». Cerámica romana: pintada (9 y 10); común (11-13)

## IZANA

En este término municipal de Izana se localiza un asentamiento correspondiente a la etapa celtibérica.

### CASTILTERREÑO

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Se encuentra situado al Norte del pueblo de Izana, en un cerro amesetado, no muy elevado, pero que tiene 70 m. por encima de la planicie que le rodea, la altura de éste es de 1.116 m. sobre el nivel del mar, y las laderas presentan un difícil acceso, siendo más accesible por el Oeste. Geológicamente los materiales pertenecen al Terciario, siendo conglomerados, arcillas, margas y areniscas.

#### NOTICIAS ANTERIORES

Este lugar es conocido y visitado por E. Saavedra al realizar su trabajo sobre la Vía Romana de Astúrica a Caesaraugusta, en él apreció los restos de una cisterna terraplenada, aunque señala que «... la extensión y nombre parece mejor apropiado para haber sido el sitio de alguna ciudad...» (118).

Taracena realizó en 1924 una excavación de carácter oficial en este mismo lugar, los resultados están publicados en la Memoria número 65 de la J.S.E.A. (119).

Por último hemos de indicar que en la actualidad se está realizando un trabajo sobre este yacimiento por A. Alonso Lubias (120) por lo que nos limitaremos a hacer una revisión general de los materiales que se encuentran depositados en el Museo Numantino, que en gran parte estudia Taracena.

#### MATERIAL ARQUEOLOGICO

##### *Muralla*

Este yacimiento tiene una muralla, que hoy está bastante desmontada; según Taracena circundaba toda la parte superior del cerro. El tipo de construcción lo conocemos por la excavación que se realizó, es de lajas tabulares, dispuesta «a junta encontrada» y recogidas con tierra, aparecen también piedras más grandes que robustecían la pared. En el lado Este, Taracena aprecia la existencia de un doble sistema defensivo que estaría unido al resto por el NE, por una especie de «torre» trapezoidal de 7 × 8,50 m. Señaló también que la construcción y cimentación de los dos muros del Este y una parte del Oeste eran distintos al resto, siendo para él posteriores, ya que se habían edificado sobre tierras con restos de incendio, mientras que el resto se levantan sobre tierra virgen.

(118) E. SAAVEDRA: «Descripción de la vía romana...». Pág. 26.

(119) B. TARACENA: «Excavaciones en las provincias de Soria y Logroño». M.J.S.E.A., 86, Madrid 1927, págs. 3-21.

(120) Al que agradecemos las facilidades que nos ha dado para consultar los dibujos de los materiales de este yacimiento. Nosotros incluimos en este trabajo, las fotografías que se conservan en el archivo fotográfico del Museo Numantino, de este yacimiento, y una serie de formas que hemos sacado también de entre las que aparecen en la Memoria de Taracena.

## Urbanismo-viviendas

Los datos que tenemos sobre el tipo de vivienda son los que aporta Taracena en la Memoria, pues la prospección que realizamos no nos permite añadir ningún dato nuevo. La edificación es uniforme, de casa rectangular «cimentadas sobre roca, construidas de mampostería cogida con barro y elevadas con tapial, a caso en una labor de cestería» (121). Algunas de estas viviendas presentan socavadas cuevas rectangulares de hasta 2,50 m. de profundidad como es usual en otras ciudades celtibéricas como Numancia y Tiermes.

En la excavación sólo se aprecia un estrato, encontrándose en una sola habitación dos suelos separados por una capa de cerámica extendida de forma intencionada, que es del mismo tipo que la que aparece en la habitación superior. En una de las viviendas se encontró un «hogar formado por unas cuantas lajas de piedra hincadas en el suelo, dentro de las cuales había gran cantidad de cenizas...» (122). Igualmente se encontraron pilas de areniscas prismáticas y molinos de mano amigdaloides y circulares.

Taracena indica la existencia de una calle de 2,50 m. de anchura, con aceras muy bajas, y que está empedrada por piedra menuda; aunque no encontró ninguna pasarela del tipo Numantino.

Como ya indicó Taracena, el mayor número de hallazgos fueron de cerámica, lo que le hace pensar que este yacimiento fue «un gran centro productor de alfarería celtibérica» (123).

## Cerámica a Mano

En la Memoria se describe un vaso de perfil casi cilíndrico que tendría cuatro mamelones, realizado a mano y de cocción no muy buena, para este autor, este tipo de cerámica es una supervivencia de la cerámica que tiene su origen en la Primera Edad del Hierro (124).

Igualmente tenemos referencia de unos fragmentos de cerámica, que corresponderían a vasos de tipo ovoide, con la boca hacia adentro, de «barro moreno o rojo» decorados generalmente en la zona de máximo diámetro con una o varias líneas de motivos impresos, con bandas a base de grupos de cinco líneas incisas dispuestas en ángulo, limitadas por dos líneas horizontales o con incisiones de líneas en zig-zag verticales o con una fila de motivos de herradura o de puntos dispuestos en dos líneas horizontales, o con pequeñas incisiones verticales de punzón, o de impresiones digitales y sobre todo triangulares de punta de espátula, características que corresponden a cerámicas del horizonte Cogotas IIa. La superficie de estos vasos está tratada de forma desigual, la parte superior desde la decoración hasta el borde está pulida, y el resto es rugosa.

Está bien atestiguada este tipo de cerámica en esta provincia en yacimientos como Numancia (125), Calatañazor (126), la necrópolis celtibérica de Tiermes (127), y fuera de ella en Roa (Burgos) (128). Taracena la sitúa entre los Castros y el Mundo Celtibérico como supervivencia de la cultura que se desarrollaría en esta zona al comienzo de la Segunda Edad del Hierro (129). Para Wattenberg, estas cerámicas corresponden a una etapa anterior a lo celtibérico, y las relaciona con la cerámica incisa celtibérica incluyéndolas con las decoradas a peine, con incrustaciones, o estampaciones de tipo Simancas (130). Según F. Romero estas cerámicas corresponderían a las primeras gentes celtibéricas que se instalaron alrededor del 400 a. C. en lugares distintos a los castros de la Primera Edad del Hierro y que tenían una economía agrícola (131). En la actualidad se admite una amplia cronología para este tipo de cerámicas.

(121) B. TARACENA: «Excavaciones en las provincias...». Págs. 7-8.

(122) Ibidem.

(123) Ibidem.

(124) Ibidem: pág. 10.

(125) F. WATTENBERG: «Las cerámicas indígenas...». Fig. 10.

(126) Se puede observar en la fig. 14 de este mismo trabajo.

(127) J. A. ARGENTE Y A. DIAZ: «La necrópolis Celtibérica...». Págs. 95-151.

(128) J. D. SACRISTAN DE LAMA: «La Edad del Hierro en el Valle...».

(129) B. TARACENA: «Excavaciones en las provincias...». Pág. 10.

(130) F. WATTENBERG: «Las cerámicas indígenas...». Pág. 33.

(131) F. ROMERO CARNICERO: «La Edad del Hierro en la provincia de...». Pág. 81.

### *Cerámica Celtibérica*

La mayor parte de esta cerámica es de color rojizo, hecha a torno y con decoraciones muy parecidas a las de Numancia. Taracena señala la escasez de vasos ahumados, a diferencia de los que aparecen en Numancia, la ausencia de estampaciones de círculos concéntricos y la carencia de vasos policromos y con formas monstruosas.

En cuanto a las formas que aparecen en este yacimiento señalamos: las grandes vasijas para guardar provisiones con el borde vuelto hacia fuera o de perfil zoomorfo (Memoria, láms. II y IV), que son comunes a todos los poblados celtibéricos; cuencos de tipo hemiesférico (Memoria, lám. III); copas de pie corto (Memoria, láms. III, IV y V), platos (Memoria, lám. IV); jarras de boca circular (Memoria, láms. III, IV y V), o de boca trilobulada bien de panza ovoide (Memoria, lám. III, IV, V y X) o troncocónica (Memoria, lám. X), bok (Memoria, láms. V, VII y VIII), embudos (Memoria, lám. X); trompetas (Memoria, lám. X); vasos de tipo ovoide con el borde vuelto hacia afuera (Memoria, láms. III, IV y V); y soportes cilíndricos de labor calada.

La decoración de esta cerámica es de pintura negra, con figuras humanas, de animales —caballos y peces— y los temas geométricos más frecuentes: son rectilíneos, curvilíneos, swásticas, onduladas, etc. (Memoria, láms. VI y VIII).

Materiales similares a estos los encontramos en yacimientos como Numancia (132) y en otros de la provincia de Valladolid (133) y Zamora (134), apareciendo en un momento avanzado de los mismos yacimientos como Numancia y Soto de Medinilla, entre finales del siglo II y el siglo I a. C.

### *Cerámica Campaniense*

En la memoria aparecen dos fragmentos de campaniense, indicando que son los únicos materiales importados. Por los dibujos que hemos visto de ellos (135), pueden corresponder a copas o fuentes de cerámica campaniense B, que tendríamos que fechar en los últimos años del siglo II a. C. y la primera mitad del siglo I a. C.

### *OTROS MATERIALES*

Señalar la abundancia de fichas, que aparecen recortadas de fragmentos de otros vasos ya inútiles, con tamaños que oscilan entre 2 y 11,5 cm. de diámetro, tienen una, dos o tres perforaciones y están decoradas con incisiones (Memoria, fig. 2 y 3).

Las 32 bolitas de barro están decoradas; también aparecen, aunque en menor proporción alguna de piedra.

Otros materiales que también llaman la atención son las pesas, no porque no aparezcan en otros yacimientos del mismo tipo, sino por estar en su mayoría marcadas, las formas son prismáticas o troncopiramidales, y fueron encontradas en grupos de dos o de más. Según Taracena no tienen relación las marcas con el peso o la medida.

### *Objetos de Metal*

A Taracena los objetos de metal que encontró le hacen pensar que los habitantes de este yacimiento, tenían sus principales recursos en «la explotación de los montes y en el cultivo de los cereales».

(132) F. WATTENBERG: «Las cerámicas indígenas...».

(133) F. WATTENBERG: «Estratigrafía de los Cenizales...». Varios paralelos dentro de la tipología general.

(134) R. MARTIN VALLS; G. DELIBES: «Hallazgos arqueológicos en la provincia...». Son varias las formas similares con este yacimiento.

(135) Los dibujos mencionados, son los que nos ha proporcionado A. Alonso Lubias, que como ya hemos indicado se encuentra actualmente realizando un trabajo de revisión sobre este yacimiento.

### *Útiles de Hierro*

Entre los que se encuentran las hachas de leñador, las hachas martillo, un gabilán de hierro, varias hoces, dos escardillos, una podadera, una reja de arado de 30 cm. de longitud de forma triangular, encurvada hacia abajo y con dos pequeñas orejas sacadas a martillo del talón de la reja (136), hierros articulados de una embocadura, clavos, llaves y grapas (Memoria, láms. XI y XII).

### *Armas*

En la memoria aparecen dos puñales de tipo biglobular, cinco cuchillos rectos y uno curvo, una tijera, doce regatones y algunos vástagos de hierro. Este tipo de armas es frecuente encontrarlas en poblados y necrópolis celtibéricas, como Numancia, Carratiermes (137), el uso de estos tipos se prolonga hasta época Imperial Romana.

### *Fíbulas*

Aparecieron en la excavación dos fíbulas anulares hispánicas, una de ellas con doble cabeza y restos de un arco en bronce y otro en hierro (138). Junto a estas aparecieron también hebillas de hierro y placas de cinturón, una de ellas con decoración incisa.

### *Numismática*

Son seis los hallazgos de monedas que se mencionan en la Memoria de «Irrsonna», tres bronce de «Oligam», de «Bilbilis», de «Damiano», de «Titia» y un bronce de «Toletum» de tipo indígena pero con leyenda latina. No hemos podido ver ninguna de éstas, pero por las explicaciones de Taracena, creemos que la moneda de «Toletum» tiene que pertenecer a las copias que se realizaron en bronce de los denarios de esta fecha y de estas mismas características que se fechaban entre el año 60-51 a. C. según Villaronga, con tipos indígenas pero con leyenda latina (139).

## MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

En la Memoria de Taracena queda, completamente confirmado por la estratigrafía, que este poblado tuvo una vida corta, ya que, como indica este autor, fue construido en una sola época y destruido en un sólo día, lo que viene confirmado por un tipo uniforme de edificación y un sólo estrato cubierto en todas las zonas de carbones y cenizas.

En este sentido el estudio de las cerámicas, útiles y armas celtibéricas, así como la presencia de vasos de cerámica campaniense B y seis monedas, cinco de ellas con el tipo del jinete con letrero ibérico y un bronce con leyenda latina y tipo indígena de «Toletum», nos proporciona un marco cronológico para la vida de este poblado en la primera mitad del siglo I a. C.

Por otro lado las cerámicas a mano de la fase Cogotas IIa, para las que en principio se admite una cronología de finales del siglo V al siglo III a. C. nos vendrían a indicar una posible ocupación de este cerro en este momento, pero Taracena con la existencia en este yacimiento de un único nivel se ve en la obligación de explicarlo como «supervivencia de la cultura que imperó en la España Central al comienzo de la Segunda Edad del Hierro» (140), explicación con la que estamos de acuerdo a la luz de las últimas investigaciones, que admiten una amplia cronología para este tipo de producciones.

(136) B. TARACENA: «Excavaciones en las provincias...». Págs. 16-17.

(137) J. L. ARGENTE Y A. DIAZ: «La necrópolis Celtibérica...».

(138) J. L. ARGENTE OLIVER: «Las fíbulas en la meseta. Valoración Tipológica, Cultural y Cronológica». Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, 1988.

(139) L. VILLARONGA: «Numismática Antigua...». Pág. 167.

(140) B. TARACENA: «Excavaciones en las provincias...». Pág. 10.

Teniendo en cuenta la escasez de material de estas cerámicas, solamente 14 fragmentos y la presencia en similar proporción de estos mismos tipos en otros yacimientos correspondientes a un momento avanzado de la cultura celtibérica, como comprobamos en el yacimiento estudiado anteriormente de Calatañazor. Pensamos que determinados tipos y decoraciones de estas producciones a mano, de inicios de la Segunda Edad del Hierro se pueden prolongar hasta el siglo I a. C., no obstante, la existencia de estos tipos hasta el siglo II a. C. ya fue apuntada por Wattenberg (141).

(141) F. WATTENBERG: «Las cerámicas indígenas...». Pág. 33.



Fig. 54.—IZANA.— «Castiliterreño». Plano del yacimiento (según B. Taracena)

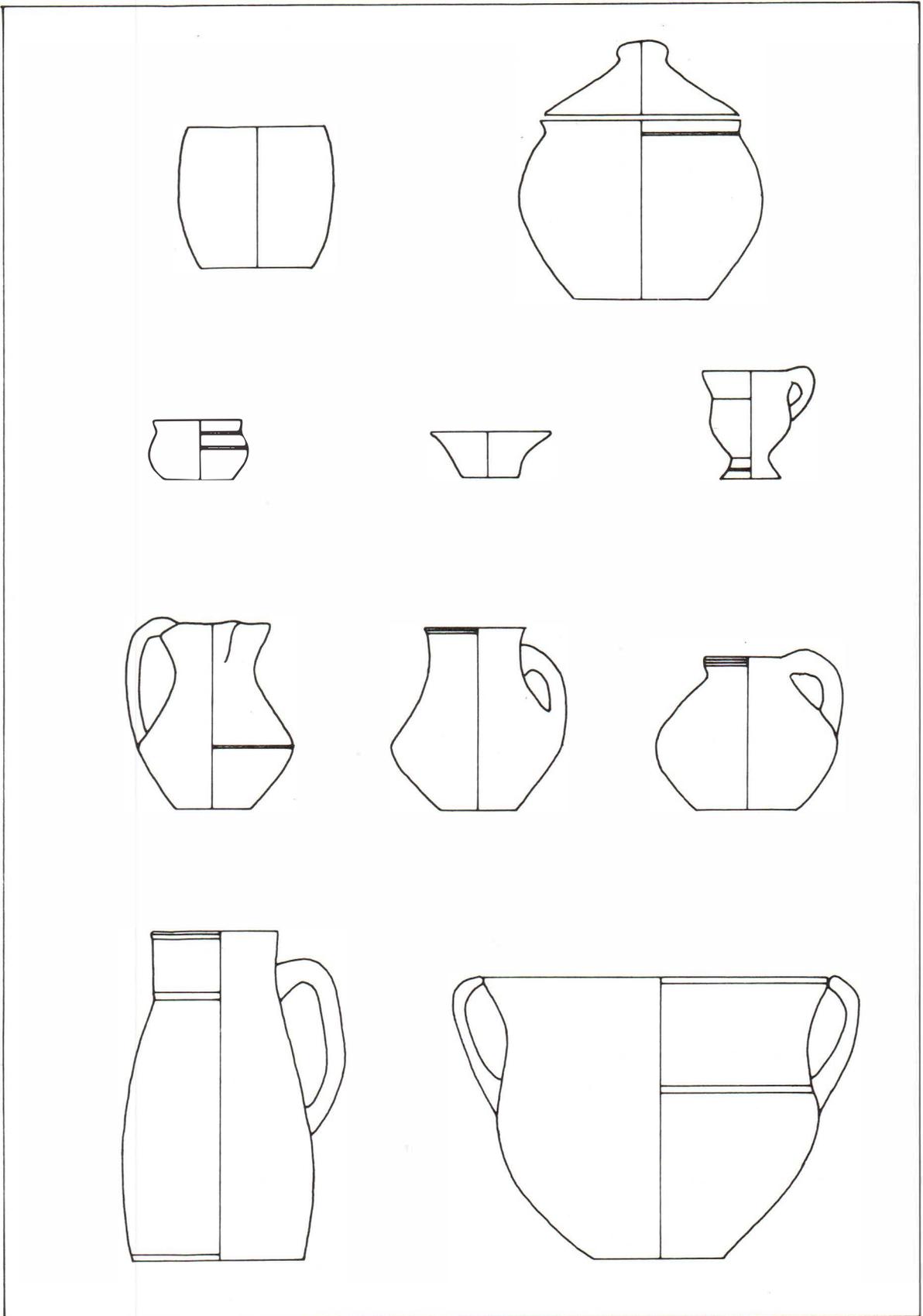


Fig. 55.—IZANA.— «Castiliterreño». Formas principales de cerámica

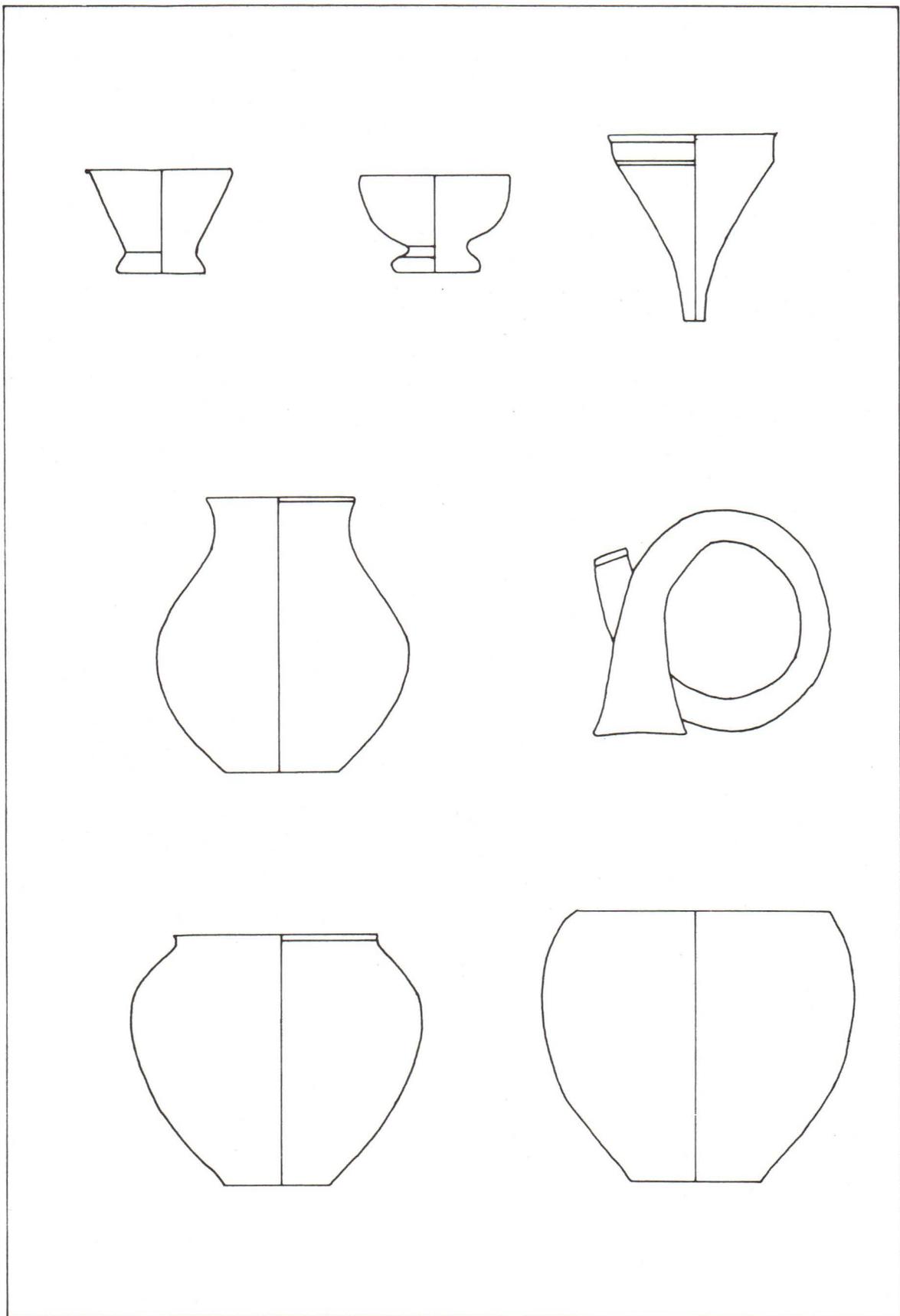


Fig. 56.—IZANA.— «Castiliterreño». Formas principales de cerámica

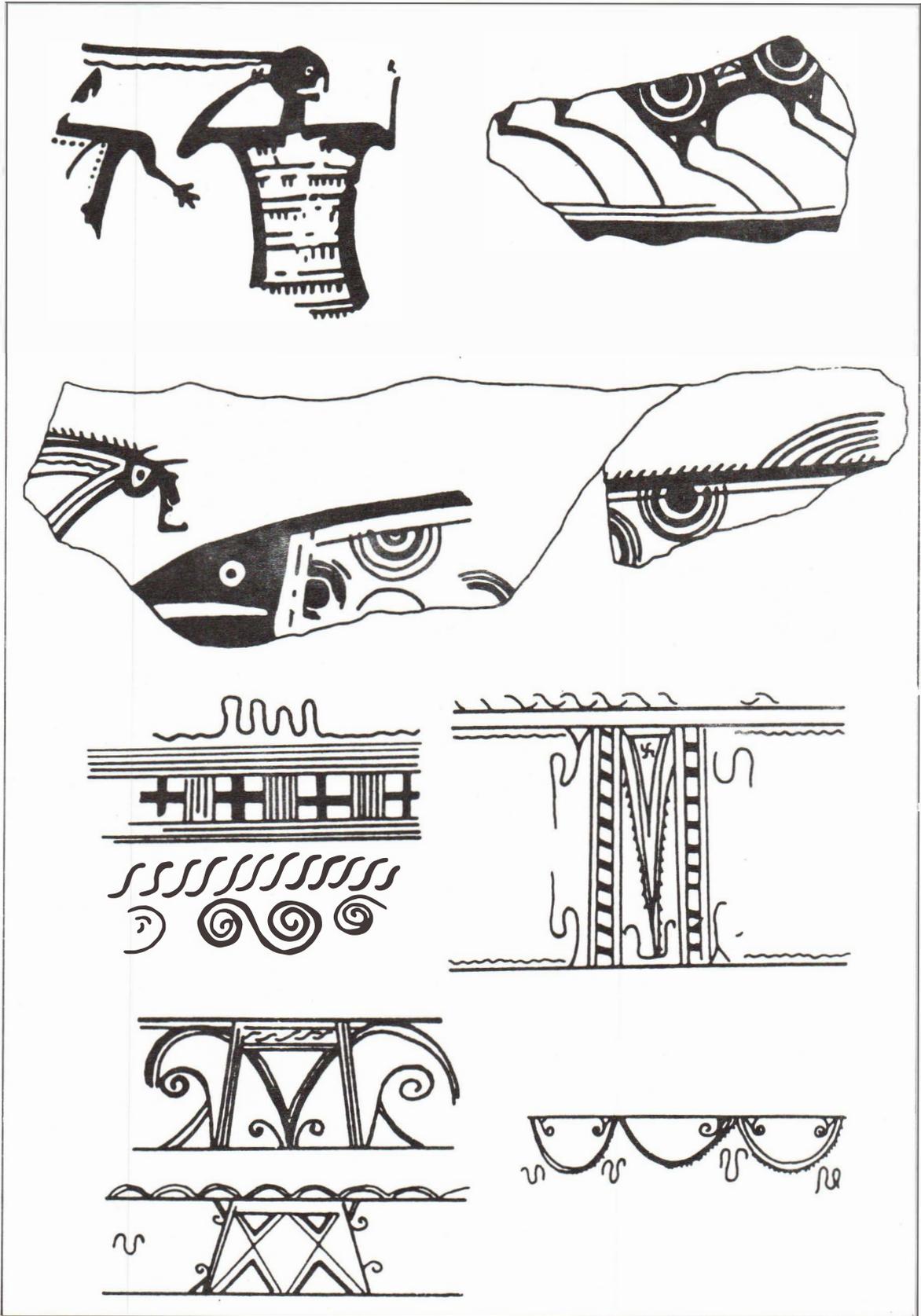


Fig. 57.—IZANA.— «Castiliterreño». Motivos decorativos (señalados por B. Taracena en la Memoria de Excavación)

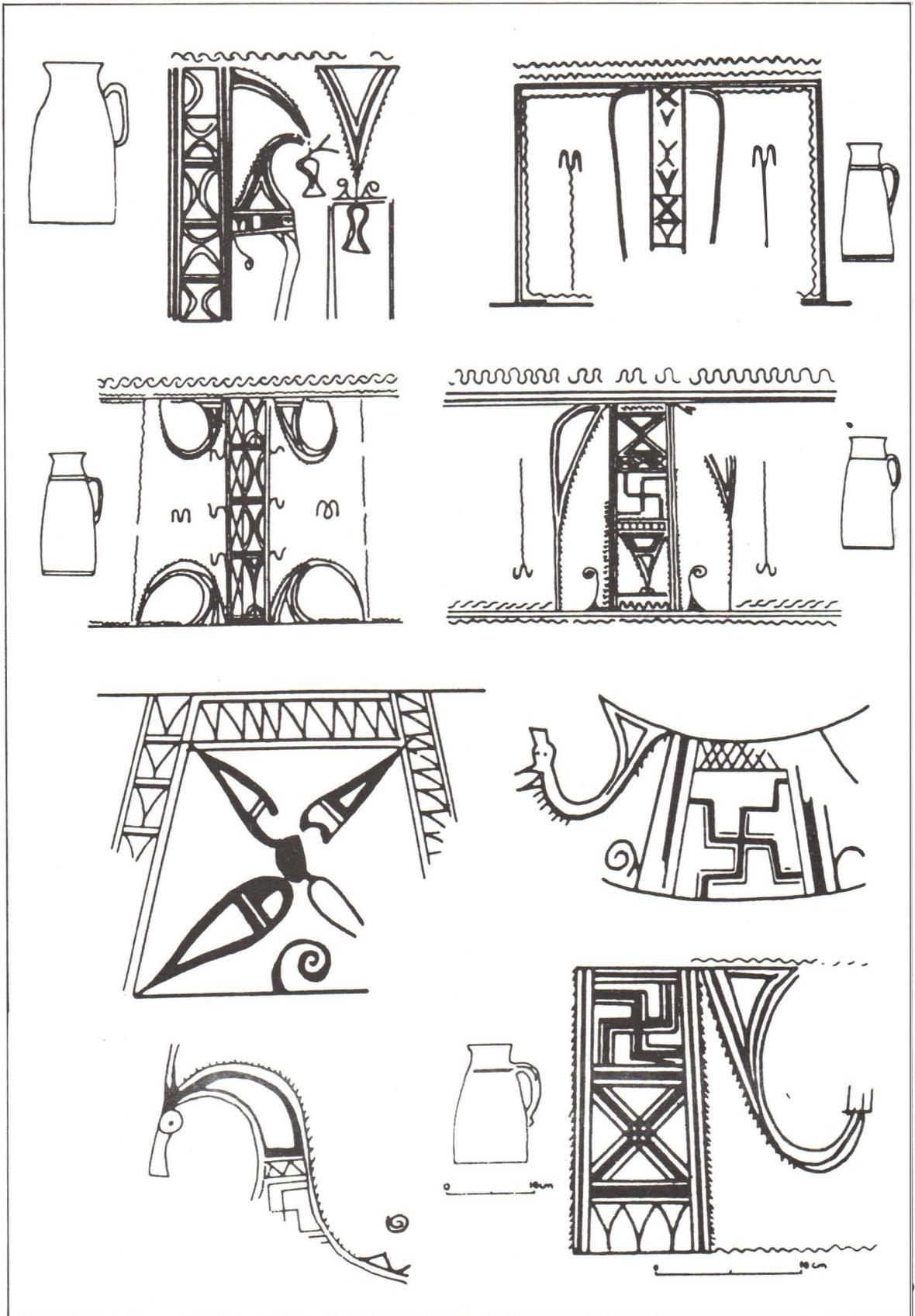


Fig. 58.—IZANA.— «Castiliterreño». Motivos decorativos (señalados por B. Taracena en la Memoria de Excavación)



Fig. 59.—IZANA.— «Castiliterreño». Materiales metálicos (archivo fotográfico del Museo Numantino)



Fig. 60.—IZANA.— «Castiliterreño». Materiales (archivo fotográfico del Museo Numantino)

## LUBIA

Tenemos noticias sobre restos arqueológicos hallados en dos lugares de este término municipal: «El Castillejo» y «Fuente de Abajo».

### EL CASTILLEJO

Es un cerro aislado de poca extensión y solamente 20 m. por encima del río Mazos, está situado enfrente del yacimiento de «Fuente de Abajo».

Tenemos noticias que en el mismo aparecieron restos óseos cuando se hicieron zanjas para la repoblación forestal de la zona. Nosotros no hemos podido observar ningún vestigio en este lugar, aunque hay que tener en cuenta la presencia de mucha vegetación que dificulta la visibilidad, no obstante este topónimo es generalmente indicador de asentamientos correspondientes a la Edad del Hierro.

### FUENTE DE ABAJO

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Se encuentra en una zona llana al SE. del pueblo, muy cerca del mismo. El yacimiento está elevado a 1.040 m. sobre el nivel del mar y junto al río Mazos. Geológicamente es una zona de arcillas, arenas y conglomerados del Plioceno.

#### NOTICIAS ANTERIORES

En la Carta Arqueológica de Blas Taracena se recoge la existencia de este yacimiento, de él dice: «En la Fuente de Abajo, terreno llano cruzado por un arroyo, y situado como a unos 200 m. al SW. del pueblo, hay un campo de ruinas romanas menor de una hectárea que se acusa por los muchos fragmentos de tejas afloradas. En 1876 se descubrió allí un baño con suelo de mosaico y restos de tubería de barro. Una pequeña exploración por mí practicada dejó ver los cimientos de una Villa rústica de época imperial» (142).

#### MATERIAL ARQUEOLOGICO

Los materiales que afloran a la superficie son escasos, principalmente se observan fragmentos de tejas, los fragmentos de cerámica encontrados son de sigillata de color anaranjado, tanto en la pasta como el barniz, son de pequeño tamaño y no tienen forma.

Gracias a la colaboración de un vecino del pueblo, Carlos Calonge, pudimos ver y estudiar un botón de bronce sencillo, de placa circular, que tiene un grosor máximo de 1 mm., y un diámetro

(142) B. TARACENA: «La Carta Arqueológica...».

de 40 mm. Presenta una decoración de cuatro círculos concéntricos en relieve. El largo que tiene el vástago es de 7 mm. estando remachado en el centro de la placa.

En la necrópolis Tardo-romana de Fuentespreadas (Zamora), hemos encontrado botones parecidos al nuestro <sup>(143)</sup>. Siguiendo la tipología que Caballero establece para estos botones, lo incluiríamos dentro del tipo III, en el grupo D, su uso sería para unir extremos de correas, en el atalaje del caballo, por medio de ojales. Aunque habría que tener en cuenta la opinión Palol y Nieto, que piensan que este tipo de botones pueda llevarlos el cinturón de un guerrero y sostuviera el puñal.

Este mismo vecino nos ha facilitado también la bolita número 2 que hemos dibujado. Es de cerámica y está decorada por incisiones en toda su superficie.

#### MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

La cerámica y sobre todo el botón reseñado, nos indican la existencia de un asentamiento rural de poca extensión a finales del siglo IV y siglo V d. C., en época Bajo Imperial.

#### VIA ROMANA

M. Blasco señala la existencia en este término municipal de una calzada romana que comunicaría Lubia con Quintana Redonda. De ella dice «Sabido y público es que en las inmediaciones del pueblo y a la derecha, llegando a Soria, se inicia una calzada romana que comunica con Quintana Redonda por donde cruzaba la vía de aquella época». Esta noticia fue recogida por B. Taracena en su Carta Arqueológica, sin que añada ningún dato nuevo. A este respecto, este autor indica, en su estudio sobre las vías romanas, que por este pueblo pasaría la hipotética vía del Jalón al Duero por Alentisque <sup>(144)</sup>.

(143) I. CABALLERO: «La necrópolis tardo-romana...». Fig. 20.

(144) M. BLASCO: «Nomenclator. Histórico...». Págs. 290-292.

B. TARACENA: «Vías romanas del Alto Duero». Anuario del Cuerpo Facultativo de Archivos, Bibliotecas y Arqueólogos, vol. II, 1934, págs. 273-274.

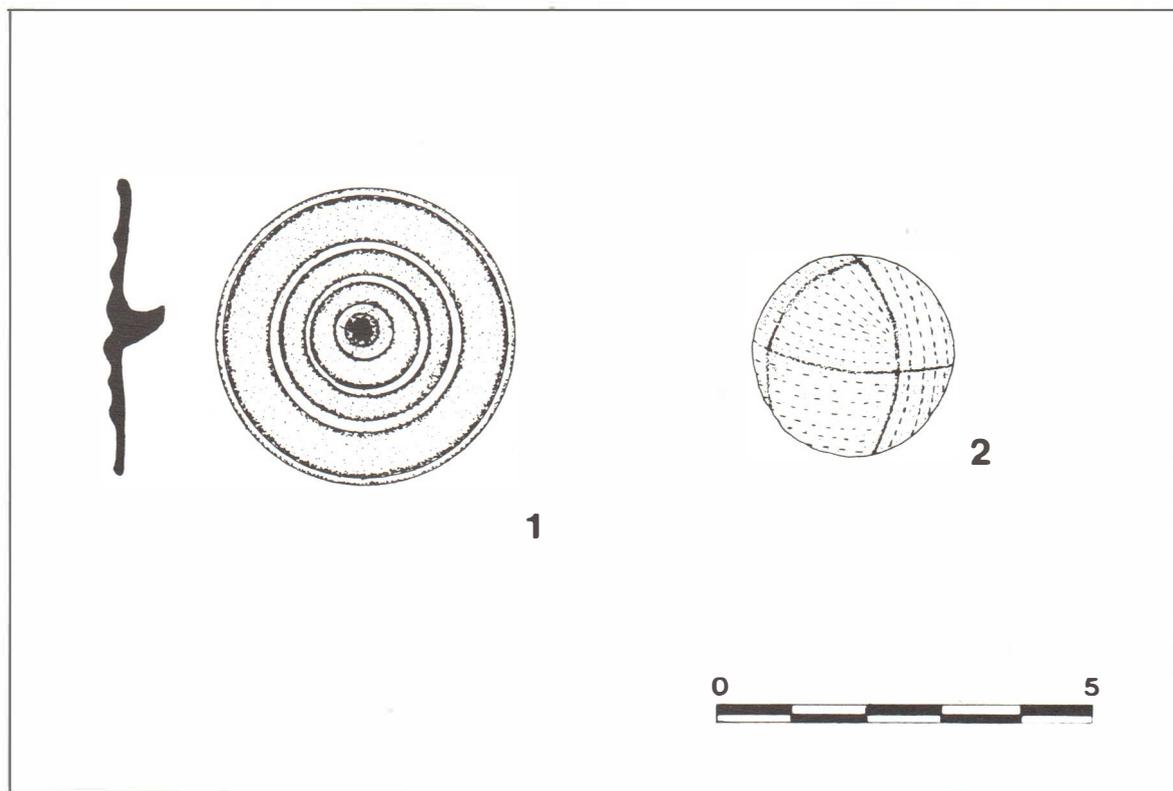


Fig. 61.—LUBIA.— «Fuente de Abajo». Botón de bronce (1); bolita de barro (2)

## LOS LLAMOSOS

En el pueblo se conservan dos capiteles, en muy mal estado a los lados de una casa. Estando redactando esta Carta Arqueológica nos informaron de la existencia de dos hachas de piedra pulimentada, pertenecientes a este término municipal, sin que por el momento podamos relacionarlas con ningún yacimiento arqueológico.

### LA GARCIMONA

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Se localiza al Noreste del pueblo, muy cerca del camino que une los pueblos de Los Llamosos e Izana, en una ladera elevada sobre el nivel del mar 980 m. y que desciende de forma suave otros 20 m. hasta llegar al río Los Llamosos, que está a unos 700 m. del asentamiento. Geológicamente es una zona de conglomerados, arcillas, areniscas y margas del periodo Paleogeno del Terciario.

#### MATERIAL ARQUEOLOGICO

En superficie se han recogido fragmentos de cerámica realizados a torno del tipo celtibérico y cerámica sigillata.

##### *Cerámica Celtibérica*

Los materiales que conservamos tienen un tono marrón claro, al igual que sus pastas, aunque el fragmento de asa tiene un color más rojizo. El degasante es fino con partículas de micas mezcladas con la arcilla.

Por lo que se refiere a las formas sólo podemos hablar del fragmento número 3 que corresponde a un borde vuelto hacia fuera de tipo zoomorfo, de una vasija de grandes proporciones para guardar provisiones (145).

##### *Cerámica Sigillata*

Conservamos dos fragmentos de este tipo, el número 2 que es un vaso de barniz rojo ligero, que ha saltado en algunas partes, y pasta de color rosáceo, de borde sencillo y pared curvada (Ritterling 8) (146). El número 1 es parte del borde de una tapadera, de barniz rojo naranja que está bastante perdido (Hispanica 7).

(145) A. CASTIELLA: «La Edad del Hierro en Navarra...». Forma 21.

(146) M. A. MEZQUIRIZ: «Terra sigillata...». II, lám. II.

## MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Valorando siempre la escasez de los materiales que poseemos de este yacimiento, la presencia en el mismo de cerámicas de tipo y engobes celtibéricos, junto a cerámicas sigillatas indudablemente tardías nos lleva a plantear dos momentos de ocupación uno celtibérico y otro en época romana tardía, ya que los datos que conocemos de villas y asentamientos de época Tardo-romana en esta zona no nos permiten admitir la perduración de las formas y engobes celtibéricos clásicos hasta época tan avanzada, en donde observamos la presencia de las cerámicas pintadas de tradición pero con diferencias en estos aspectos. No obstante hay que tener en cuenta que en yacimientos del Sur peninsular sí que existen bases estratigráficas para admitir o mantener este tipo de asociación.



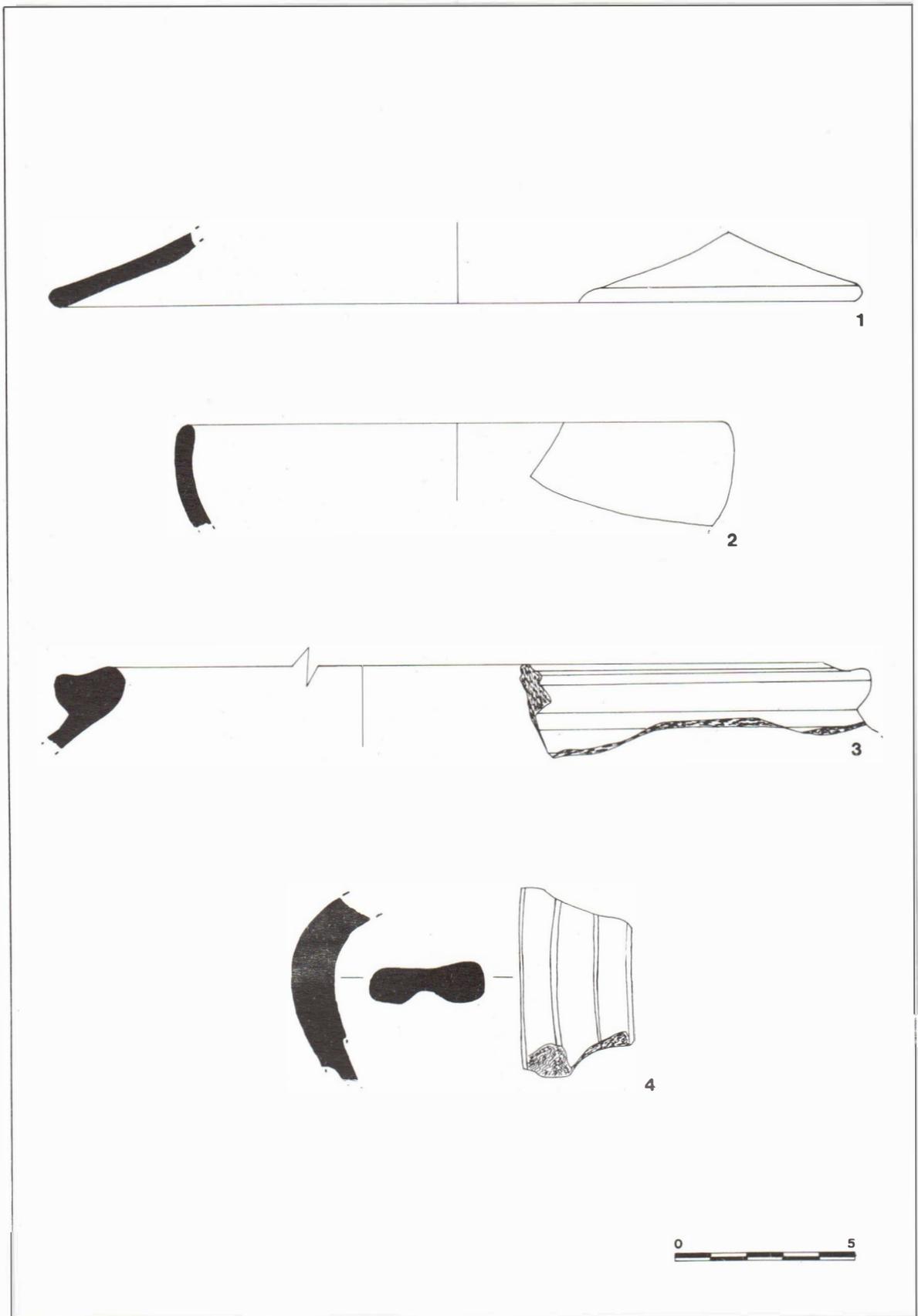


Fig. 62.—LOS LLAMOSOS.— «La Garcimona». Cerámica celtibérica (3 y 4); cerámica sigillata (1 y 2)

## LA MALLONA

E. Saavedra observó dentro de este término municipal la presencia de la vía romana de Asturica a Caesaraugusta, y dirá lo siguiente: «Diríjese por lo alto del páramo de Calatañazor, divisoria de los ríos Avión y Sequillo, cortando frecuentemente a la carretera nueva de Soria, que descubre en muchos desmontes la composición interior del antiguo firme, y baja al pequeño valle de la Mallona confundido con los terraplenes de dicha carretera, por cuyas orillas se divisa algún vestigio» (147).

En relación con este tramo de vía Romana, conocemos un pequeño puente de construcción romana, situado entre el pueblo y la actual carretera de Soria-Valladolid.

## MONASTERIO

### LOS CASARES

En la Carta Arqueológica de Taracena se señala lo siguiente: «Entre este pueblo y el de Cuevas de Soria, en el lugar denominado «Los Casares», se aprecian en la superficie restos de muros de mampostería y de cerámica roja celtibérica que acusan las ruinas de un pequeño poblado inmediatamente anterior a la conquista» (148).

No hemos podido confirmar en este lugar que se encuentra entre Monasterio y Cuevas de Soria, estos datos aportados por Taracena.

---

(147) E. SAAVEDRA: «*Descripción de la vía romana...*». Pág. 23.

(148) B. TARACENA: «*La Carta Arqueológica...*». Pág. 100.

## MURIEL DE LA FUENTE

### LOS CASTILLEJOS <sup>(149)</sup>

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Se encuentra situado al Norte del pueblo, en la parte media alta de una ladera, elevada 1.000 m. sobre el nivel del mar que desciende suavemente sobre un pequeño arroyo. La zona geológicamente está compuesta por arenas y areniscas del Cretácico Inferior. El lugar donde está enclavado el yacimiento no presenta vegetación, lo que contrasta con los alrededores en los que hay un pinar de gran importancia.

#### MATERIAL ARQUEOLOGICO

La prospección realizada en este yacimiento nos sirvió para recoger fragmentos de cerámica no muy abundantes y observar restos de piedras de molino partidas.

#### *Cerámica a Mano*

Sólo tenemos dos fragmentos de cerámica de este tipo, la superficie de las mismas está sin pulir y tiene un degreasante de tipo medio, con partículas de micas y calizas. El número 1 corresponde a un cuenco de borde liso hacia dentro y de pared curva, este tipo de galbo fue modelado por el hombre desde las primeras vasijas; el número 2 pertenece a un vaso de borde exvasado, que se estrecha en la parte del cuello, el diámetro de la boca no es muy grande 14 cm. Estos materiales tienen semejanzas en yacimientos de Soria <sup>(150)</sup>, de Zamora <sup>(151)</sup>, de Navarra y Rioja <sup>(152)</sup>.

La presencia de esta cerámica no es muy representativa ya que este tipo de formas son de larga duración y frecuentes en los yacimientos celtibéricos.

#### *Cerámica Celtibérica*

Este tipo es más abundante que el anterior, aunque los fragmentos son bastante pequeños y rodados. Los tonos de las pastas son marrones, a excepción del número 7 que es de color grisáceo. El engobe lo han perdido la mayor parte de las piezas. Los degreasantes son generalmente finos y están compuestos por pequeñas partículas de micas y a veces de calizas.

Por lo que respecta a las formas de estos materiales, todas están dentro de las tipologías de los yacimientos celtibéricos. Hay cuencos de casquete de borde engrosado y entrante como son los números 3, 4, 5 y 6. El número 7 formaría parte de un vaso con el borde moldurado.

Grandes vasijas con diámetros mayores de 24 cm. en la boca, con bordes de perfil zoomorfo números 11 y 17, y con borde inclinado hacia fuera número 10. Los vasos globulares de tamaño mediano, diámetros entre 17 y 24 cm. en la boca, de bordes hacia fuera sencillos y con el cuello poco desarrollado números 12, 13, 15 y 16, y de bordes con labio angulado y cuello desarrollado número 14. Los fondos que tenemos pueden ser relacionados con varias formas, ya que los fragmentos encontrados son pequeños, los números 8 y 9 tienen el apoyo plano, y el número 18 es un fragmento de pie de copa.

(149) Hemos decidido incluir aquí este yacimiento, ya que geográficamente pertenece a nuestro espacio de estudio, aunque administrativamente no está muy clara su dependencia de Muriel de la Fuente o de Cabrejas del Pinal.

(150) J. L. ARGENTE Y A. DIAZ: «*La necrópolis Celtibérica...*». El número 1 es similar al número 282 de la fig. 15.

(151) R. MARTIN VALLS; G. DELIBES: «*Hallazgos arqueológicos...*». El número 2 es similar a la fig. 1 de Montpodre (Abezames).

(152) A. CASTIELLA: «*La Edad del Hierro...*». El número 2 tal vez se pudiera asimilar a la forma 1 de superficie exterior sin pulir, figs. 188-192.



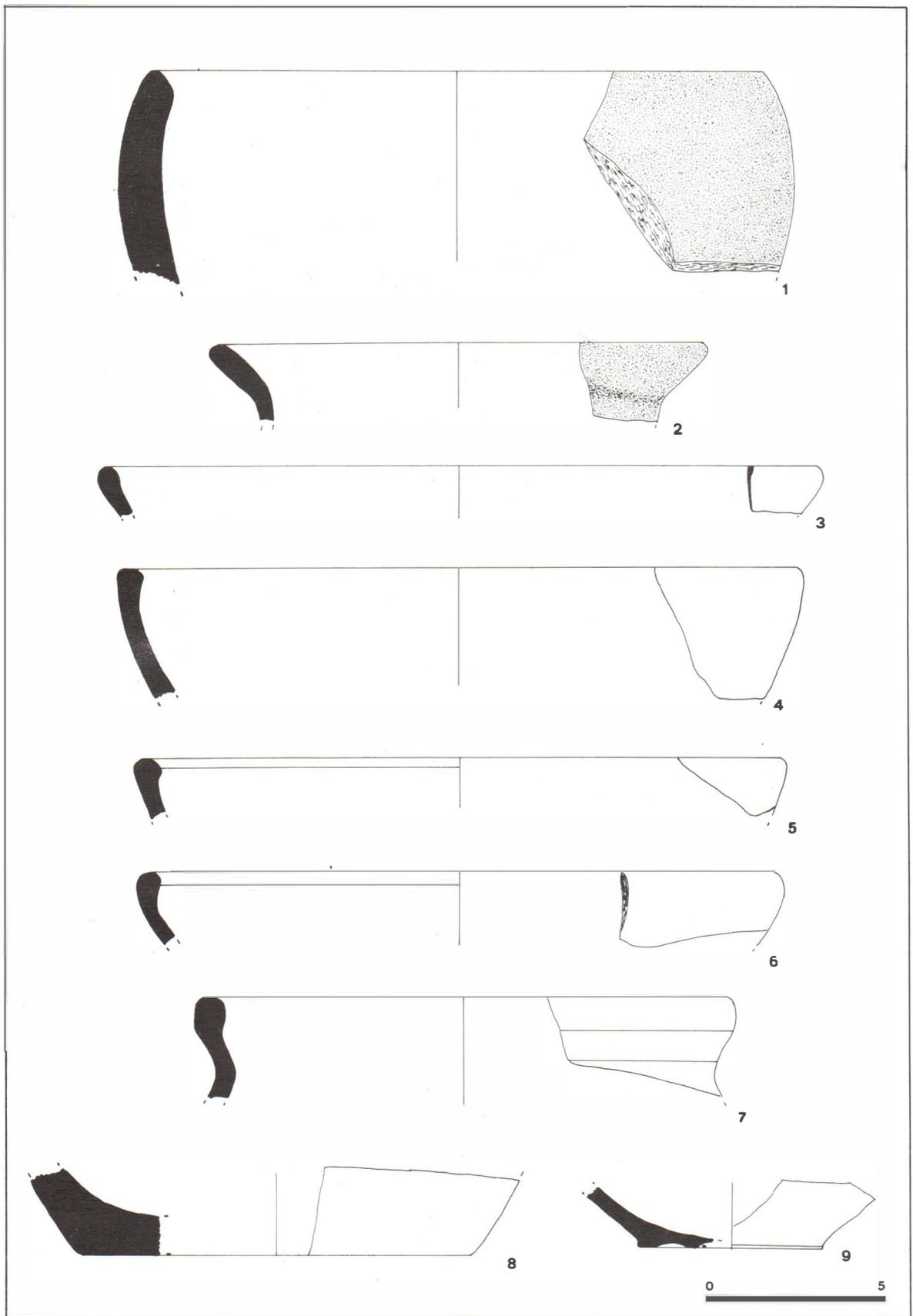


Fig. 63.—MURIEL DE LA FUENTE.— «Los Castillejos». Cerámica a mano (1 y 2); cerámica celtibérica (3-9)

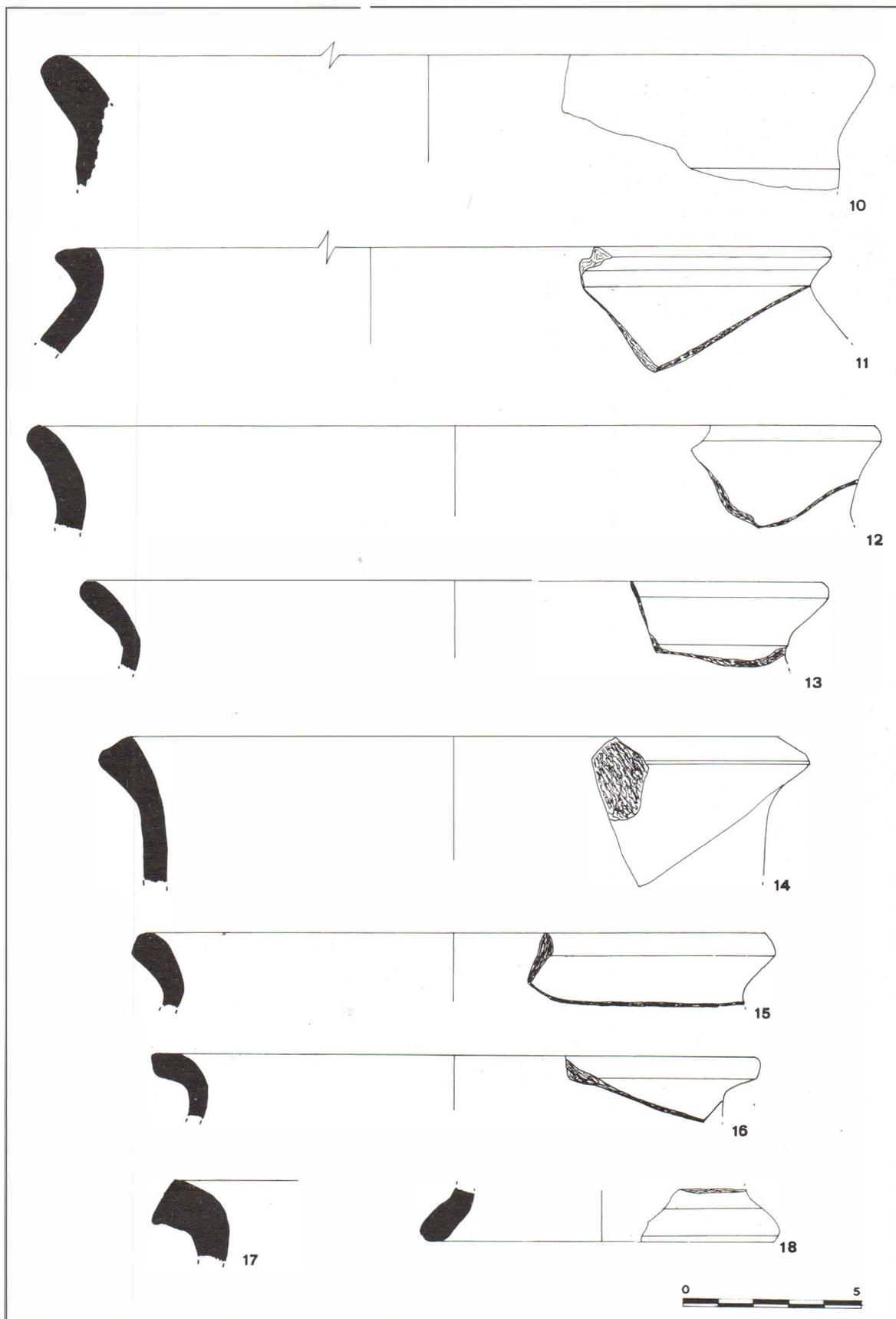


Fig. 64.—MURIEL DE LA FUENTE.—«Los Castillejos». Cerámica celtibérica

## NAFRÍA LA LLANA

### LAS MONJAS

Este lugar se encuentra al Este de Nafría, muy cerca del mismo, en la falda del monte, situada a igual altura que el pueblo 1.060 m. sobre el nivel del mar y con amplia visibilidad excepto por su zona Norte, en donde se sitúa la cota más alta.

En la prospección que realizamos sólo pudimos localizar una lámina de sílex que aparece partida, que se podría relacionar con las industrias líticas del Eneolítico y Edad del Bronce, sin que podamos desechar su atribución a otro momento.

### MATERIAL LÍTICO

NUMERO	SIGLA	MATERIA PRIMA	DIMENSIONES	SOPORTE		TALONES	RETOQUE															
				TIPO	CORTEX		MODO	AMPLITUD	DIRECCION	LOCALIZACION												
1																						
1		● SILEX																				
		CUARCITA																				
		OTROS																				
6			LONGITUD																			
19			ANCHURA																			
5		●	ESPESOR																			
			LAMINA																			
			LASCA																			
			NUCLEO																			
		●	SIMPLE																			
			SEMISCORTIENZA																			
		●	DE SCORTIENZA																			
			FRACTURA																			
			LISO																			
			DIEDRO																			
			FACETADO																			
			PUNTIIFORME																			
		●	SUPRIMIDO																			
		●	SIMPLE																			
			ABRUPTO																			
			PLANO																			
			LAMINAR																			
			BURIL																			
			MUESCA																			
			IDENTICULADO																			
		●	MARGINAL																			
			PROFUNDO																			
		●	INVASOR																			
			DIRECTO																			
			INVERSO																			
			ALTERNO																			
			ALTERNANTE																			
			BIFACIAL																			
			IZQUIERDO																			
			DISTAL																			
		●	DERECHO																			
			PROXIMAL																			
			LASCA																			
		●	LAMINA																			
			DE DORSO REBAJADO																			
			PIEZA CON FRACTURA RETOCADA																			
			MUESCA																			
			RASPADOR																			
			RAEDERA																			
			PERFORADOR																			
			LATERAL																			
			DOBLES PAROS																			
			MULTIPLE																			
			BURIL																			
			SEG MEDIA LUNA																			
			MICROLITO																			
			TRAPECIO																			
			TRIANGULAR																			
			PUNTA DE FLECHA																			
			PEDUNCULO																			
			ALETAS																			
			ELEMENTOS DE HOZ																			
			INDETERMINADO																			

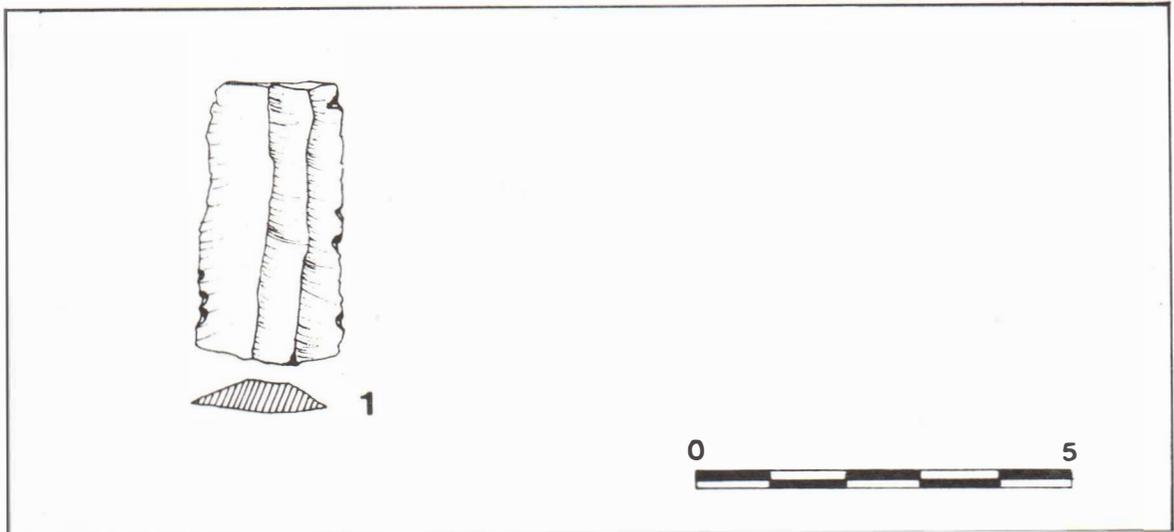


Fig. 65.—NAFRÍA LA LLANA.— «Las Monjas». Material lítico

## NAVALCABALLO

Conocemos la existencia en este término municipal de varios lugares con restos arqueológicos: «El Villarejo», «Los Quemados I», «Los Quemados II» y «Prado Cimbrío», así como la existencia de una inscripción romana.

### EL VILLAREJO

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Está situado en un cerro aislado de forma arriñonada, elevado a 1.103 m. sobre el nivel del mar, pero sólo a unos 40 m. del cauce del arroyo Aguafría. Es un emplazamiento estratégico y con amplia visibilidad del entorno, asentado sobre materiales del Plioceno.

#### MATERIAL ARQUEOLOGICO

Es un conjunto de materiales líticos de sílex, pertenecientes a una industria de lascas y láminas, de tendencia microlítica y una pieza macrolítica en cuarcita.

Se han recogido 21 fragmentos, de los cuales se han dibujado once. Entre éstos destacan tres raspadores, uno en extremo de lámina partida; otro presenta el ataque de raspador en su parte distal y un extremo de perforador en la proximal; el tercero está realizado sobre un flanco de núcleo. A éstos hay que añadir una lasca microlítica indeterminada con retoques denticulares en todos sus lados.

También se recogieron tres fragmentos de lámina de sección trapezoidal que presentan algunos retoques abruptos en sus lados y una laminita. Así como restos de talla correspondientes a un núcleo prismático y un flanco de núcleo.

Por último hay que citar una lasca en cuarcita de gran tamaño, con resto de cortex, que suelen ser frecuentes en las industrias de esta zona.

#### MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Pocos son los datos que nos aporta este conjunto de materiales, no obstante presentan unas características que se ajustan a las industrias eneolíticas de esta zona <sup>(159)</sup>, relacionadas con la amplia región del Noreste, como ya apuntó Maluquer, con la presencia de útiles arcaicos, de origen paleolítico, como raspadores y otros microlíticos, poco claros más recientes.

(159) J. M. CARNICERO ARRIBAS: «Industrias líticas de superficie en la región soriana». C.E.S. Soria 1985.



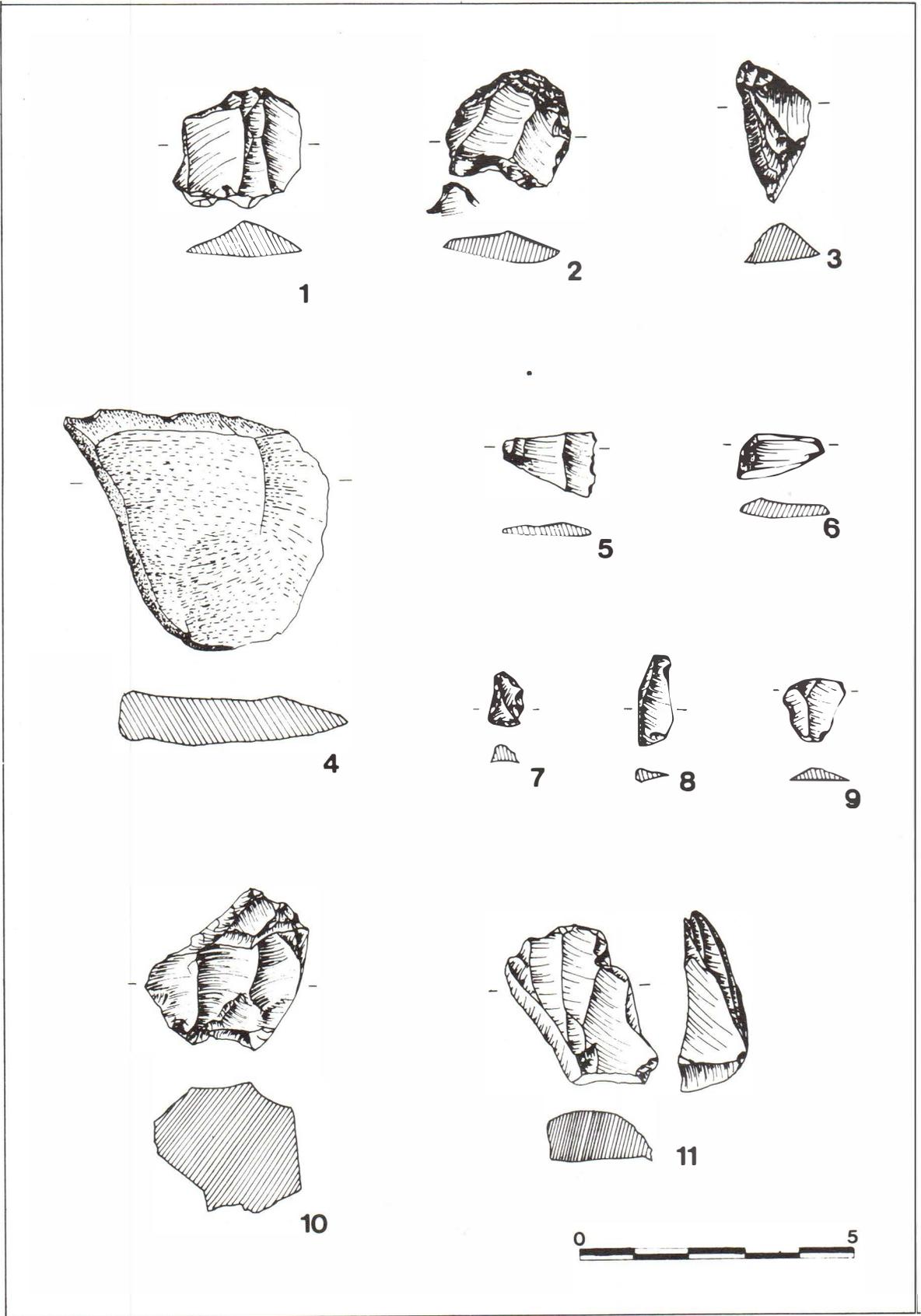


Fig. 66.—NAVALCABALLO.—«El Villarejo». Material lítico

# LOS QUEMADOS - I

## SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Este yacimiento, al igual que el que comentaremos a continuación, se sitúa en una zona de suaves elevaciones y ligeras pendientes. En la parte superior de una de ellas se encuentra el yacimiento de «Los Quemados - I», y en la zona más baja de esta pendiente, hemos localizado el otro asentamiento «Los Quemados - II». Ambos están a una altura de más 1.060 m. sobre el nivel del mar, y en una zona que pese a lo suave del terreno tiene gran visibilidad sobre el entorno. Geológicamente los materiales son conglomerados, arcillas, areniscas y margas del Paleogeno.

## MATERIAL ARQUEOLOGICO

En este lugar hemos recogido escasos fragmentos de cerámica muy fragmentados y deteriorados, y un segmento microlítico.

### *Cerámica a Mano*

Las cerámicas recogidas son 28 fragmentos, solamente hemos podido reconstruir 9 de ellos, de los cuales, tres son cuencos, dos vasos de borde vuelto, un vaso globular de borde levantado, así como dos fragmentos con cordones que es el único elemento decorativo que se conoce.

Las cerámicas son de dos tipos, uno de paredes y degreasantes (cuarcitas, calizas, yesos) gruesos, de los cuales algunos van recubiertos con una capa rojiza característica del Neolítico, que vemos que se va a prolongar a lo largo del Eneolítico; otro grupo de cocción reductora presenta las paredes mejor cuidadas y pulidas.

Los cuencos son bordes de paredes ligeramente abiertas, uno de gran tamaño número 1 de 18,5 cm. de diámetro, y otro más pequeño y de paredes verticales convexas número 2 de 8 cm. de diámetro y paredes finas. Este tipo de cuencos son de cronología antigua y serán frecuentes en el Eneolítico como observamos en la Cultura de Las Cuevas de Andalucía Oriental.

El fragmento número 4 corresponde a un vaso de cuello estrecho y borde vuelto al exterior, este tipo de vasos de cuello estrecho o botellas son también frecuentes en horizontes Eneolíticos, como observamos en la fase III de Montefrío en la Cultura de las Cuevas de la Andalucía Oriental. Y los vasos con borde vuelto como el número 3 que corresponde a vasos con perfil en «S» suave, tipos bien conocidos en los horizontes campaniformes.

Los únicos fragmentos con decoración plástica son los números 8 y 9, sólo el primero de ellos es identificable como un tipo de cordón con unguilaciones de los característicos en el Neolítico y Eneolítico.

### *Material Lítico*

Junto a estos materiales cerámicos se recogió un segmento microlítico con retoque a doble bisel, elementos bien conocidos en el Neolítico y que se va a mantener a lo largo del Eneolítico en yacimientos de esta zona (160) y en general de la Península, así como restos de núcleos.

## MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

El conjunto de estos materiales que hemos recogido en este yacimiento nos indican un momento de ocupación poco preciso del tercer milenio.

(160) Ibidem.

## CERAMICA A MANO

SIGLA		NUMERO		FRAGMENTO	DIAMETRO (en cms.)		DEGRASANTE	COLOR	PASTA	TRATAMIENTO PAREDES										FORMAS										DECORACION																												
1	2	3	4		BORDE	FONDO				TIPO	TAMANO	INTERIOR	EXTERIOR	ESPOJOSA	BRUNIDA	ALISADA	GROERA	RUGOSA	GRAFITADA	HEMIESFERICOS	DE CASQUETE	TRONCOCONICOS	PAREDES RECTAS	BORDE SENCILLO	BORDE DESTACADO	VASOS CARENADOS	BORDE HACIA AFUERA	BORDE HACIA ADENTRO	EN "S"	PLANAS	VASIJAS BITRONCOCONICAS	INDETERMINADAS	ENCHILLAS	CUCHARAS	NO DESTACADOS	DESTACADOS	CON PIE	ASA	OREJETA	LISAS	EN BORDE	INTERIOR	EXTERIOR	CORDONES	PEZONES	DIGITACIONES	UNGULACIONES	PINTADA LINEAS VERTICALES	OTRAS	ACANALADURAS	PUNTA ESPATULA	OTRAS	MOTIVOS	CAMPANIFORMES				
1	1	1	1					2H1																																																		
2	2	2	2					2H1																																																		
3	3	3	3					2H3																																																		
4	4	4	4					2H1																																																		
5	5	5	5					2G3																																																		
6	6	6	6					2C5																																																		
7	7	7	7					2F1																																																		
8	8	8	8					2G2																																																		

## MATERIAL LITICO

NUMERO		SIGLA	MATERIA PRIMA	DIMENSIONES		SOPORTE		RETOQUE																																																				
1	2			LONGITUD	ANCHURA	TIPO	CORTEJ	TALONES	MODO	AMPLITUD	DIRECCION	LOCALIZACION	OTRAS																																															
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1					
2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3

## CERAMICA CELTIBERICA

SIGLA		NUMERO	DIAMETRO (en cms)	TIPO DEGRASANTE	COLOR	BORDE	CUELLO	PARED	FONDO	ELEMENTOS DE SUSTENTACION	DECORACION																																																				
1	2										ESTAMPILLADA	IMPRESA	LINEAS HORIZONTALES	LINEAS VERTICALES	PINTADA	OTROS																																															
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1														
11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11							
33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33			
254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254	254						
264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264	264

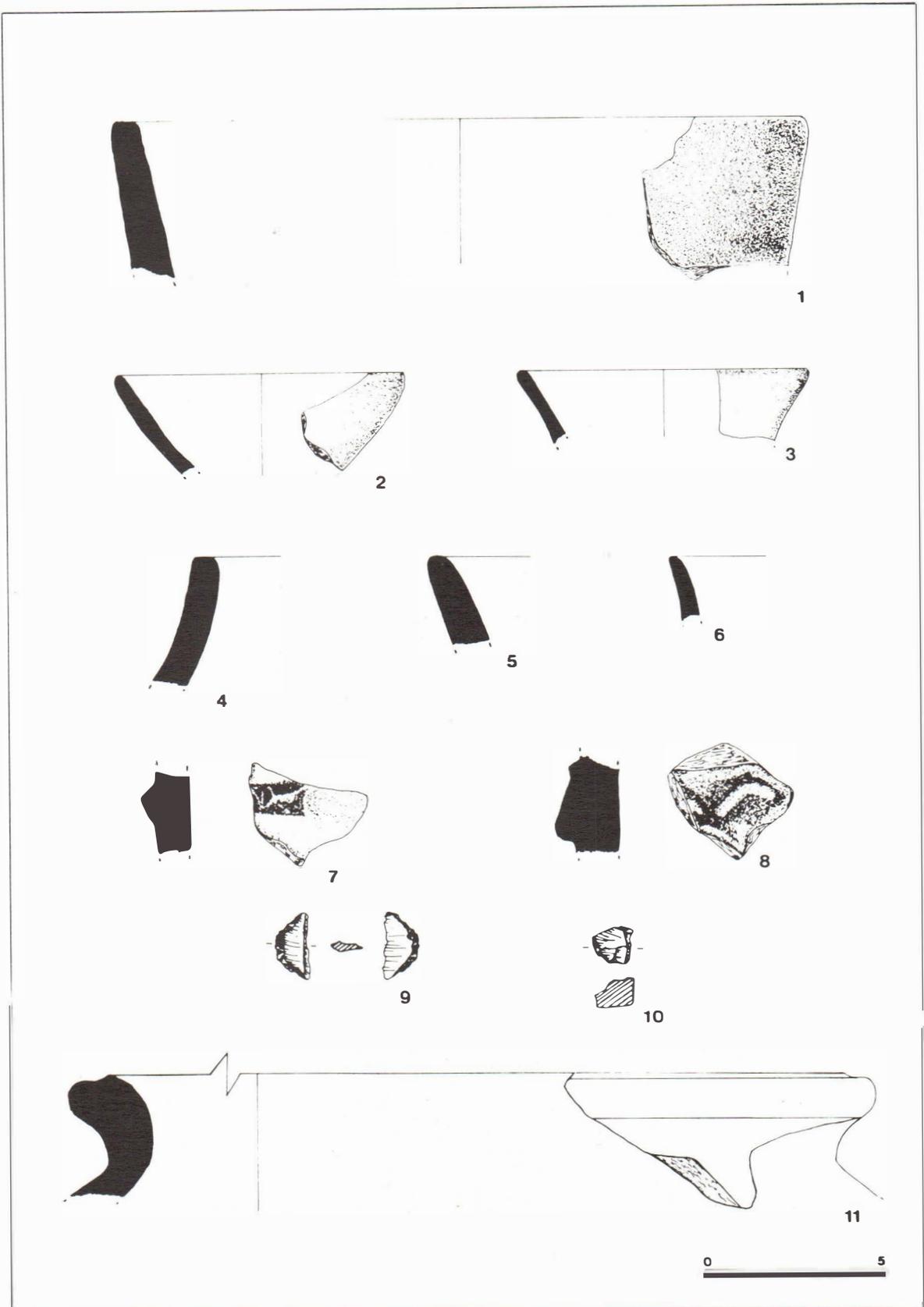


Fig. 67.—NAVALCABALLO.— «Los Quemados I».  
 Cerámica a mano (1-6); material lítico (9 y 10) «Los Quemados II». Cerámica celtibérica (11)

## LOS QUEMADOS - II

### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Se encuentra como ya hemos indicado en el yacimiento anterior, en una zona casi llana de suave pendiente muy cercana al río Mazos, que pasa 500 m. al Sur del emplazamiento.

### NOTICIAS ANTERIORES

Este yacimiento se conoce ya por la Carta Arqueológica de B. Taracena, quien indica que «a unos 100 m. al Norte de la estación de ferrocarril de Soria, al lado izquierdo de la vía y en una pequeña eminencia próxima, afloran tiestos de barro rojo celtibérico que parecen corresponder a un pequeño poblado de los siglos II-I a. C.» (161).

### MATERIAL ARQUEOLOGICO

Los únicos restos arqueológicos que hemos encontrado corresponden a varios fragmentos de cerámica celtibérica de color marrón claro y grasantes fino de micas y calizas. Los engobes en las piezas en que se conserva son de buena calidad.

En cuanto a las formas, no conservamos nada más que un fragmento de borde vuelto hacia fuera de una vasija de grandes proporciones, que servía para guardar provisiones. Los demás fragmentos no tienen forma.

### MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Estos escasos datos nos llevan a pensar en una ocupación de época Celtibérica de este yacimiento, sin que podamos dar una fecha más concreta.

## PRADO CIMBRIO

Taracena señala la existencia de un campamento romano en este lugar, que se encuentra entre Navalcaballo e Izana. En nuestra prospección no hemos encontrado ningún resto de éste que nos indique su presencia.

Los datos que da Taracena en la Carta Arqueológica son los siguientes: «En la extensa llanura llamada «Prado Cimbrio», entre Navalcaballo e Izana, ocupando un espacio rectangular de 705 × 440 m. se ven zanjas del contorno que formaron foso y terraplén, donde se hincaba la estaca (hoy, por la acción del tiempo, convertidas en surco y loma de 11 m. a 14 m. de anchura y 0,60 m. de profundidad) de las defensas de un campamento de verano (aestiva) sin construcciones anteriores. Por el tamaño parece propio de una legión, y aunque es aventurado determinar su fecha, la presencia de algunos contadísimos pedazos de terra sigillata del siglo I a II d. C., excluye la posibilidad de que pertenezcan a las guerras numantinas o sertorianas ni tenga relación con la invasión de los Cimbrios en que puede hacer pensar el nombre del lugar, siendo de creer que corresponden a tiempos del Imperio» (162).

## INSCRIPCION ROMANA

Conocemos en Navalcaballo la existencia de una inscripción votiva que fue conocida por Saavedra y que se encontraba en la cocina de la taberna del pueblo (163). Aparece publicada en el C.I.L. con el número 2.840; A. Jimeno dió la siguiente transcripción según el dibujo de Saavedra: Antestia / Aunia (o Annia) / ---- / v(otum) y s(olvit) l(ibens) m(erito).

No sabemos el nombre del dios al que iba dedicada, pues esta parte está perdida, pero en cambio conocemos por quien fue consagrada.

(161) B. TARACENA: «La Carta Arqueológica...». Págs. 120-121.

(162) Ibidem.

(163) E. SAAVEDRA: «Descripción de la vía romana...». Pág. 27, lám. III, número 3. C.I.L., número 2.840.

A. JIMENO: «Epigrafía romana...». Págs. 34-35.

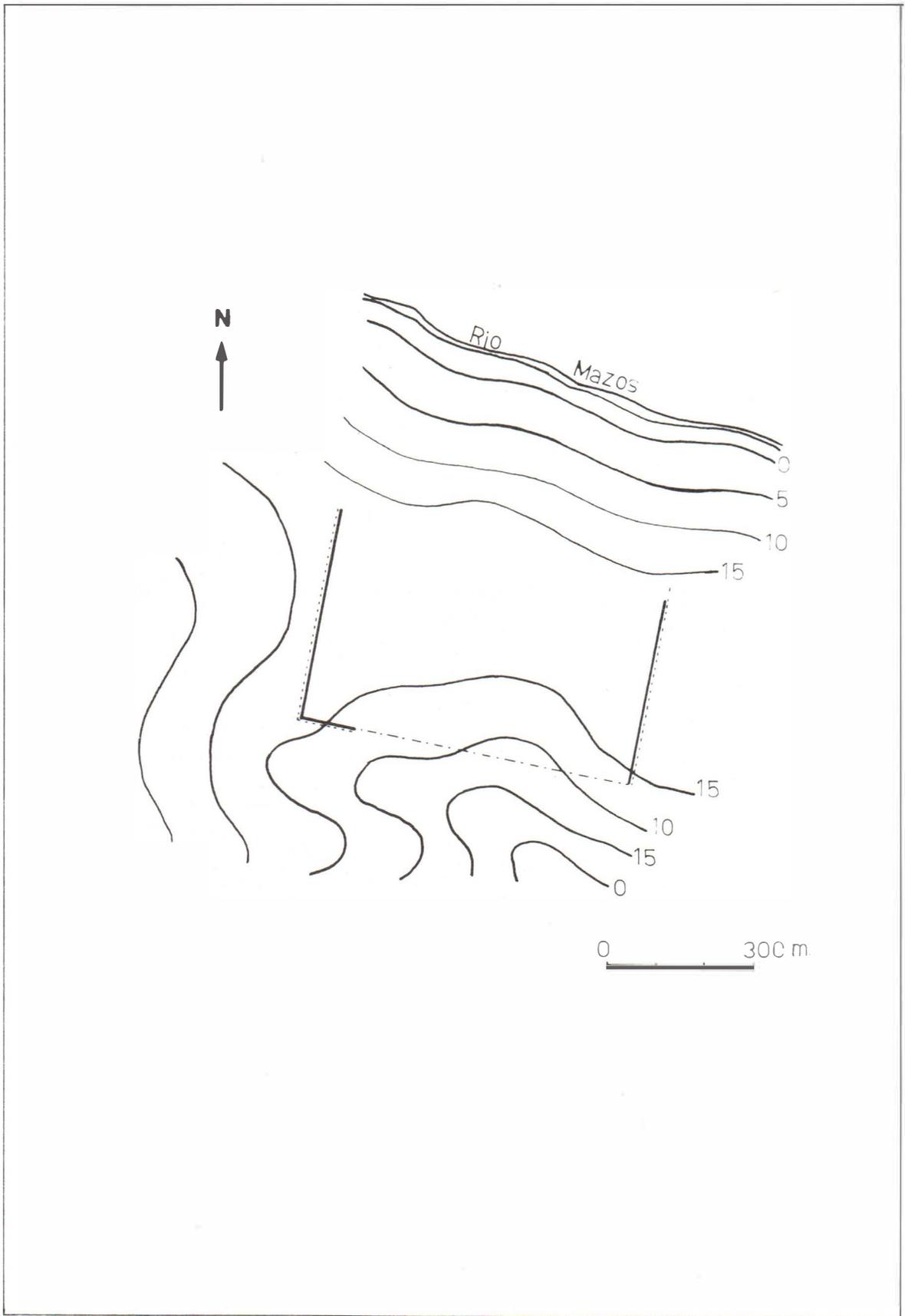


Fig. 68.—NAVALCABALLO.— «Prado Cimbrío». Campamento romano (según B. Taracena)

## NODALO

En el término municipal de Nódalo conocemos tres lugares en los que hemos encontrado restos arqueológicos: «Canto Blanco», «Costanillas» y «El Castillejo».

### CANTO BLANCO

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Al Oeste del pueblo, en un pequeño cerro muy arrasado, que se eleva a unos 1.000 m. sobre el nivel del mar, pudimos localizar dos lascas de sílex, una de ellas con retoque denticulado, que únicamente nos permiten indicar la presencia de algunos restos de industrias líticas que hay que pensar que pudieran corresponder al Eneolítico y la Edad del Bronce, momento al que pertenecen las industrias líticas de esta provincia, que hallamos en los lugares que reciben esta denominación.

#### MATERIAL LITICO

NUMERO	SIGLA	MATERIA PRIMA	DIMENSIONES	SOPORTE		TALONES	RETOQUE				LASCAS	LAMINA DE DORSO REBAJADO	PIEZA CON FRACTURA RETOCADA	MUESCA	RASPADOR	RAADERA	PERFORADOR	LATERAL	BURL	MICROLITO	PUNTA DE FLECHA	ELEMENTOS DE HOZ	INDEFINIDO
				TIPO	CORTEZ		MODO	AMPLITUD	DIRECCION	LOCALIZACION													
10	10	● SILEX		●																			
		● CUARCITA																					
		● OTROS																					
	11		LONGITUD																				
			ANCHURA																				
			ESPESOR																				
		●	LAMINA																				
			LASCA																				
		●	NUCLEO																				
		●	SIMPLE																				
			SEMIDESCORTIEZA																				
			DESCORTIEZADO																				
			FRACTURA																				
			LISO																				
			DIEDRO																				
			FACETADO																				
			PUNTIIFORME																				
		●	SUPRIMIDO																				
		●	SIMPLE																				
		●	ABRUPTO																				
			PLANO																				
			LAMINAR																				
			BURIL																				
		●	MUESCA																				
			DENTICULADO																				
			MARGINAL																				
		●	PROFUNDO																				
			INVASOR																				
			DIRECTO																				
			INVERSO																				
			ALTERNANTE																				
		●	BIFACIAL																				
		●	IZQUIERDO																				
			DISTAL																				
			DERECHO																				
			PROXIMAL																				

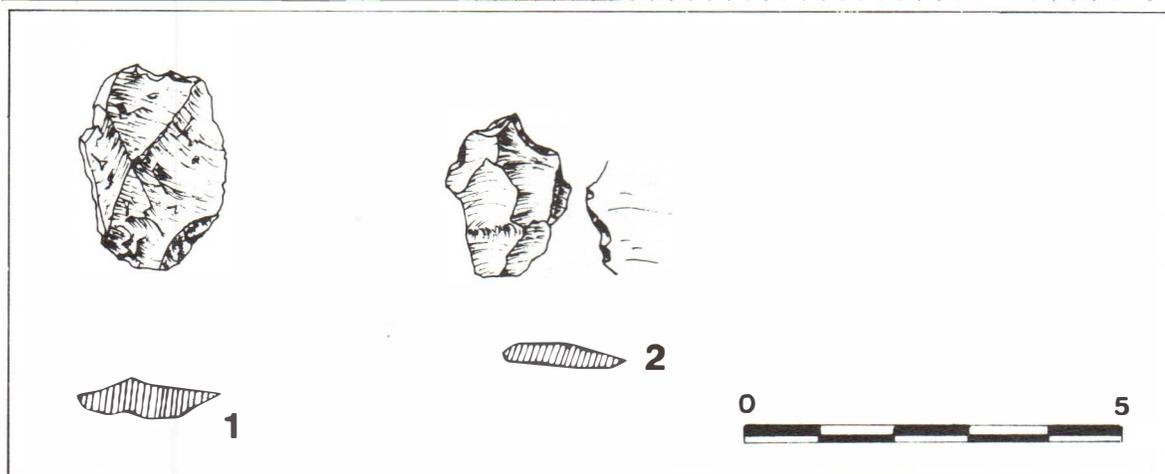


Fig. 69.—NODALO.— «Canto Blanco». Material litico

## COSTANILLAS

### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Se localiza al Sur del pueblo, cerca de la carretera que va desde Nódalo a Nafría la Llana. Es una zona elevada 1.100 m. sobre el nivel del mar, llana que se levanta unos 15 m. por encima del arroyo del Recuenco que pasa al Norte del yacimiento. Geológicamente en esta zona hay margas y arcillas del Mioceno.

### NOTICIAS ANTERIORES

Taracena señala en la Carta Arqueológica, que: «En los lugares llamados Casarejos, Casares de la Mantilla, Costanillas y Las Viñas, afloran restos de tejas y terra sigillata y se han hallado algunas monedas romanas, época Imperial» (164).

Solamente hemos podido encontrar restos arqueológicos en el lugar llamado «Costanilla», en el resto de lugares los materiales que encontramos en prospección fueron de época más moderna.

### MATERIAL ARQUEOLOGICO

#### *Punta de Flecha de Bronce*

Pequeña punta de bronce que mide 46,5 mm. de largo, 10,5 mm. de anchura máxima; el pedúnculo tiene 11 mm. de largo y 4 mm. de anchura media, presentando un grosor máximo de 1,5 mm., en la superficie se observan restos pequeños de fina pátina, hoy casi completamente perdida.

Esta punta de bronce hay que relacionarla con las de tipo «Palmella» correspondientes al horizonte campaniforme, para lo que encontramos paralelos en el yacimiento de la Atalaya de Renieblas (Soria) (165) y en una punta de Arevalillo (Segovia), en donde se fecha este tipo en un momento algo avanzado de la Edad del Bronce (166).

#### *Cerámica Celtibérica*

Hemos encontrado varios fragmentos de este tipo de cerámica, que es de color marrón claro, y con grasas fino de micas principalmente. Solamente uno de estos fragmentos permite observar su forma, que pertenece a una gran vasija de borde vuelto hacia fuera. Esta forma es común a la mayoría de los yacimientos de época celtibérica.

### MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Los restos aislados de este yacimiento, sólo nos permiten constatar en este lugar, la existencia de elementos correspondientes tipológicamente a la Edad del Bronce y al mundo Celtibérico.

(164) B. TARACENA: «Carta Arqueológica...». Pág. 121.

(165) G. DELIBES: «El vaso Campaniforme en la Meseta Norte Española». Studia Archaeológica, 46, Valladolid, 1977.

(166) M. D. FERNANDEZ-POSSE: «La Cueva de Arevalillo de Cega (Segovia)». N.A.H., 12, 1981, Págs. 45-84.



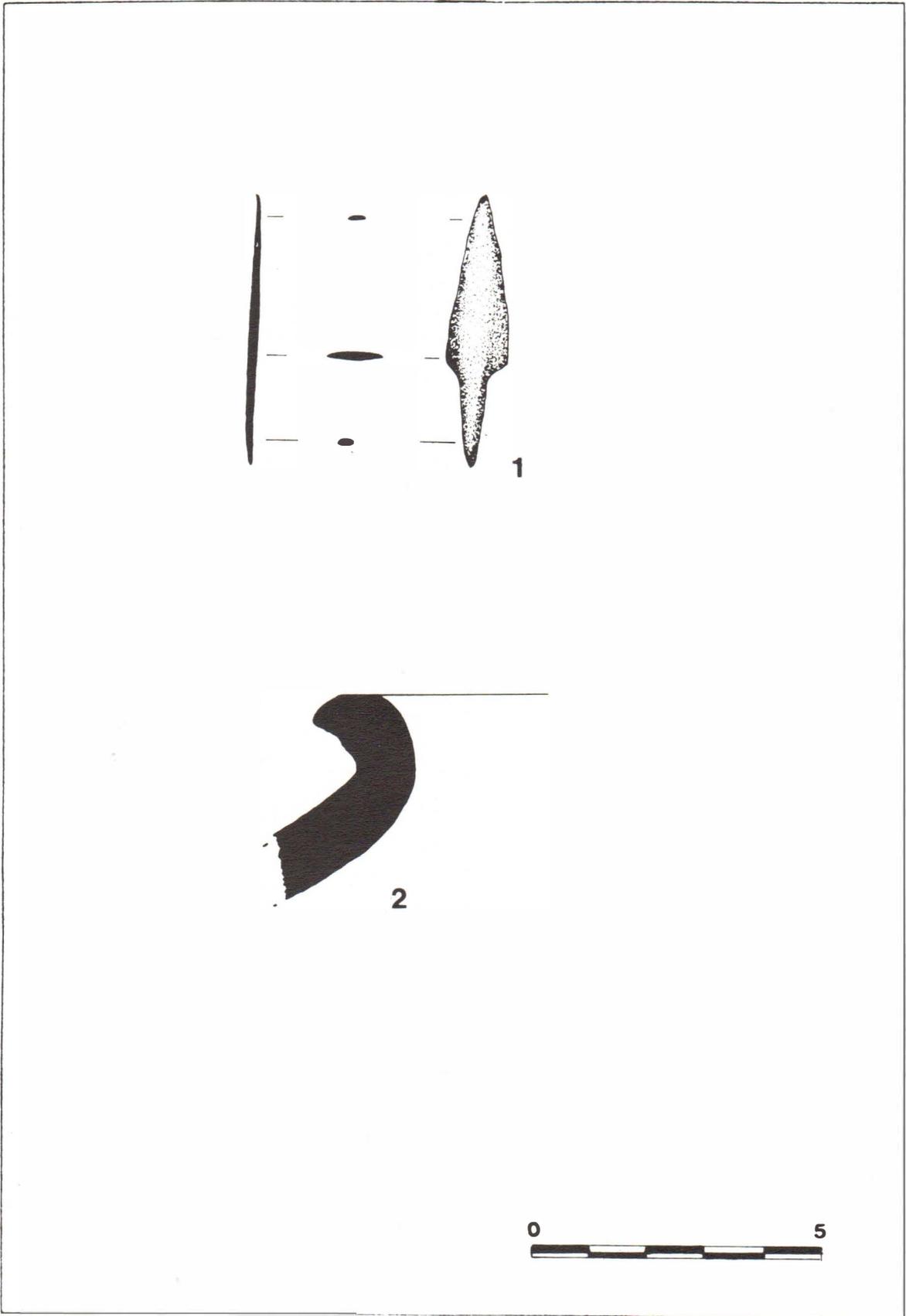


Fig. 70.—NODALO.— «Costanillas». Punta de bronce tipo Palmella (1); cerámica celtibérica (2)

## EL CASTILLEJO

### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Se encuentra al NW del pueblo, en la cima de un monte que domina ampliamente todo el entorno, y que se eleva a unos 60 m. sobre la zona circundante y a 1.171 m. sobre el nivel del mar. Geológicamente está asentado sobre materiales del Mioceno, margas y arcillas.

### MATERIAL ARQUEOLOGICO

No hemos podido recoger restos de cerámica ni de otros materiales arqueológicos en este yacimiento, ya que se encuentra fuertemente arrasado y cubierto de vegetación. No obstante en la zona baja del monte recogimos dos fragmentos de cerámica muy rodada, al parecer realizada a mano y con las características de las cerámicas de este tipo de asentamientos.

La existencia en este lugar de un Castro está perfectamente atestiguada por la presencia de una muralla derruida, que ofrece menor potencia en la zona Norte, ya que este lugar presenta una mayor defensa natural. Esta fortificación rodea todo el perímetro del pequeño poblado que tiene forma triangular.

### MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Las características de este poblado nos lleva a relacionarlo con la «cultura Castreña Soriana», que se sitúa entre los siglos VI-IV a. C., bien definida por Taracena y que presenta un mayor número de Castros en la zona Norte de la provincia.

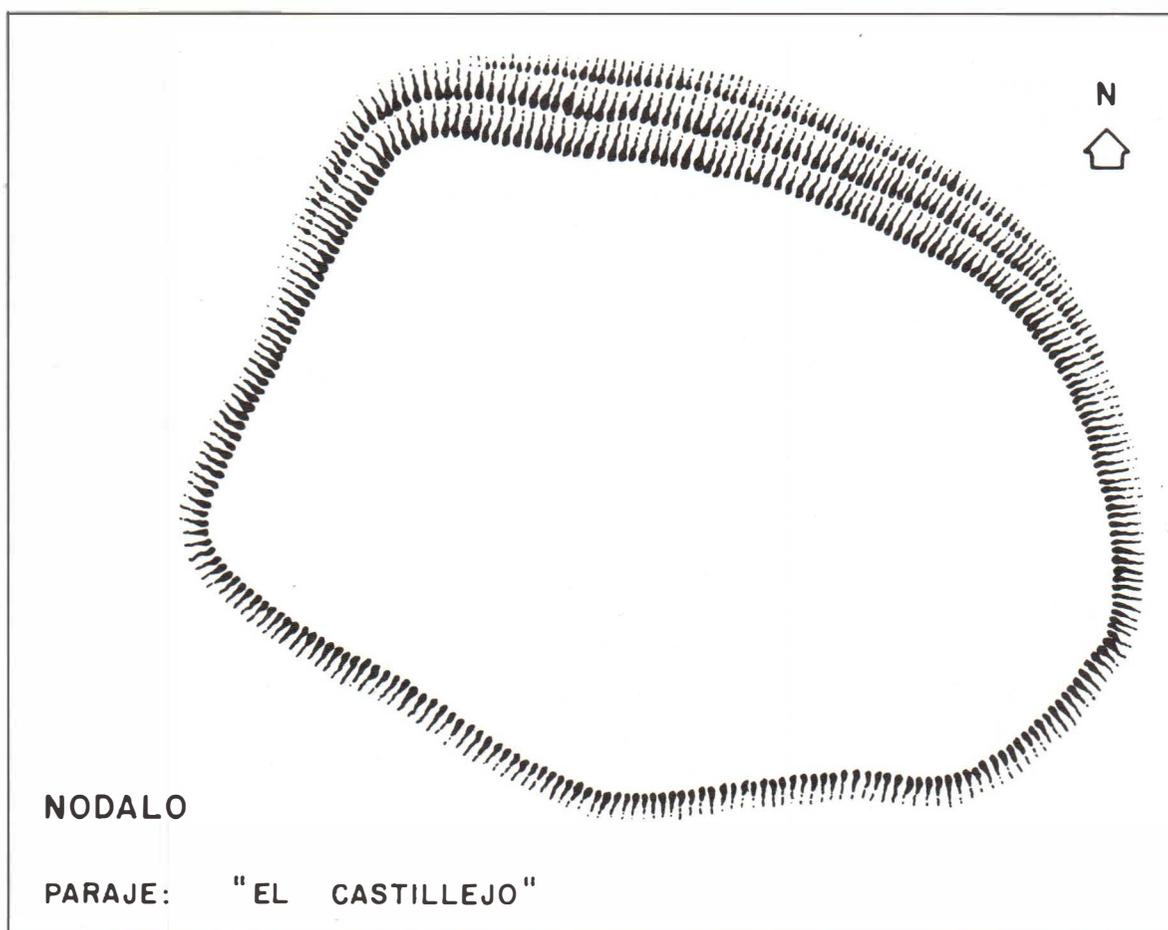


Fig. 71.—NODALO.— (Dibujo C. González)

## OSONILLA

En el término municipal de Osonilla conocemos la existencia de restos arqueológicos en los siguientes lugares: «Los Villares», «El Malacate» y «El Baño».

### LOS VILLARES

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Este yacimiento del que en la actualidad no se encuentra ningún resto, estaba situado al Sureste de Osonilla, aproximadamente a 1 kilómetro de distancia, en una zona que tiene una altura sobre el nivel del mar de 980 m., hoy está totalmente cubierta por un pinar lo que hace imposible la visibilidad. Geológicamente es una zona de arcillas, arenas y conglomerados del Plioceno.

#### NOTICIAS ANTERIORES

Taracena señala lo siguiente de este yacimiento: «En el lugar llamado Los Villares se descubrió hacia 1915 una necrópolis celtibérica de cremación cuyo campo de urnas fue bárbaramente destruido. De ella proceden una punta de lanza de hierro y una fíbula de bronce de caballito que se guarda en el Museo Celtibérico» (167).

#### MATERIAL ARQUEOLOGICO

De las dos piezas que describe Taracena, en la actualidad, en el Museo Numantino sólo hemos podido localizar la fíbula de Caballito que está inventariada con el número 817, la conservación es buena. La perforación de la cabeza se encuentra rota, el puente tiene forma de caballo muy estilizado, la boca del animal está unida al pie que es corto, las orejas están representadas por una única plaqueta rectangular inclinada. La longitud del puente es de 44 mm. la altura del mismo 20 mm., longitud del pie 10 mm., altura de prolongación del pie 35 mm. (168).

(167) B. TARACENA: «*La Carta Arqueológica...*».

(168) Queremos agradecer a J. I. Argente el dibujo que nos ha facilitado de esta fíbula.

## MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Teniendo en cuenta la cronología que Schüle establece para este tipo de fibulas habría que fecharla entre los siglos VI-IV a. C. aunque podría ser posterior tal y como sucede en otros yacimientos de la meseta y de Cantabria. J. L. Argente fecha este tipo entre la segunda mitad del siglo IV a. C. y el último cuarto del siglo II a. C. (169).

(169) J. L. ARGENTE OLIVER: «Las fibulas en la Meseta...».

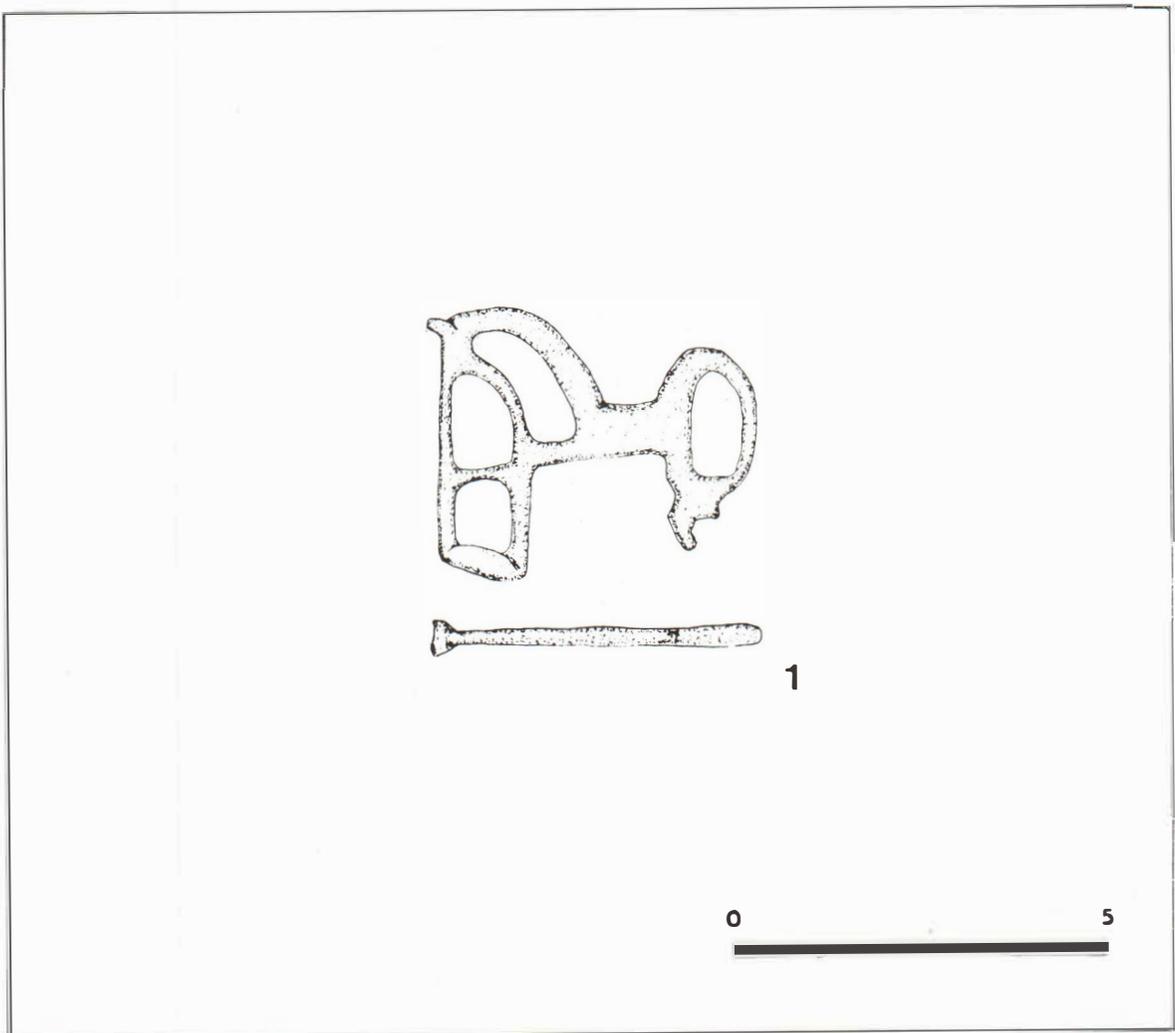


Fig. 72.—OSONILLA.— «Los Villares». Fibula de bronce

## EL MALACATE

### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Está situado al Sur del pueblo de Osonilla, al lado de la carretera que va desde Soria a Berlanga de Duero. Ocupa la parte alta de la ladera de un cerro, que tiene una altura sobre el nivel del mar de 980 m., y unos 20 m. por encima del entorno. Los terrenos son de arcillas, arenas y conglomerados del Plioceno.

### MATERIAL ARQUEOLOGICO

#### *Cerámica Celtibérica*

Todos los fragmentos estudiados están cocidos con fuego oxidante, de ahí que los tonos de las pastas y los engobes sean marrones claros, naranjas y algunos rojizos. Los grasantes son finos con partículas de mica y calizas.

Las formas de estas cerámicas son comunes a los yacimientos de esta época. Tenemos grandes vasijas con diámetros en la boca superiores a los 23 cm.; con bordes de perfil zoomorfo y cuello poco desarrollado número 1; y bordes vueltos hacia fuera con el labio redondeado números 2 y 3; cuencos hemiesféricos con el labio hacia el exterior exvasado número 4; vasos con diámetro mediano en la boca, alrededor de los 17 cm.: de boca cerrada y labio moldurado número 5 y de labio ligeramente prolongado número 6. Las jarras están representadas por el número 7, que es un fragmento de borde de asa lateral que sale del mismo y que puede pertenecer a una jarra de boca trilobulada. Entre los fondos hay un pie bajo que puede corresponder a una copa o cuenco número 8; y un fondo plano que es común a varias formas número 9.

Solamente quedan restos de decoración en un fragmento, la pintura del mismo es de color oscuro, y el motivo es geométrico, semicírculos concéntricos que van a parar a una línea horizontal que sirve de apoyo.

Estas piezas se pueden relacionar con otras similares de yacimientos de la provincia de Soria (170), Valladolid (171), Zamora (172), Guadalajara (173) y Cuenca (174) así como de las zonas próximas de Navarra, Rioja y Valle del Ebro (175).

### MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

La cronología de estos materiales nos indica una ocupación de este asentamiento en los siglos II-I a. C. pues aunque algunas formas aparecen durante toda la etapa celtibérica, los perfiles de los vasos números 4 y 5 son bastante evolucionados. Además el fragmento de jarra trilobulada no aparece antes del siglo I a. C.

(170) F. WATTENBERG: «*Las cerámicas indígenas...*». Los números 1, 2 y 3, son similares a la tabla XXVIII; el número 7 al que aparece en la pág. 115; y el número 8 a las tablas XXIV, XXV, XXXV.

M. L. REVILLA: «*Carta Arqueológica...*». El número 4 es similar al número 12, fig. 13 (Los Chopazos, Almazán); el número 3 fig. 129 (La Piñuela), al número 18, fig. 120 (La Buitrera).

J. L. ARGENTE; A. DIAZ: «*La necrópolis celtibérica...*». El número 4 es similar a los números 67 y 69.

(171) F. WATTENBERG: «*La Estratigrafía de los Cenizales...*». El número 4 es similar a los números 77 y 86 de la tipología general; el número 5 a los números 52 y 53; y el número 6 a los números 77 y 86.

E. WATTENBERG: «*Tipología de la cerámica...*». El número 6 pertenece a la forma XVI; y el número 7 a la forma V.

P. DE PALOL y otros: «*Nuevos hallazgos arqueológicos...*». El número 6 tiene similares en la fig. 5 del yacimiento de Carralaceña.

(172) R. MARTIN VALLS Y G. DELIBES: «*Hallazgos arqueológicos...*». Similar el número 6 es el número II de la fig. 2.

(173) A. DIAZ: «*La cerámica de la necrópolis celtibérica...*». Similares para el número 4 es bastante parecida a la forma V.3 (fig. 11, número 1); y el número 5 a la forma V.4 (fig. 11, número 4).

(174) M. ALMAGRO GORBEA: «*La necrópolis de Las Madrigueras...*». El número 6 es similar a la tabla X, aunque este tipo es de cerámica gris.

(175) A. CASTIELLA: «*La Edad del Hierro en Navarra...*». Los números 1, 2 y 3, pertenecen a la forma 21; y el número 7 a la forma 4.

F. BURILLO: «*El Valle Medio del Ebro...*». Los números 1, 2 y 3 pertenecen a la forma 27 (fig. 78).

J. A. HERNANDEZ VERA: «*Las ruinas de Inestrillas...*». Los números 1, 2 y 3, pertenecen a la forma IX (fig. XXXIV).

# CERAMICA CELTIBERICA

SIGLA	NUMERO	DIAME TRG (en cms)	TIPO DEGRASANTE	COLOR		BORDE	CUELLO	PARED	FONDO	ELEMENTOS DE SUSTENTACION	DECORACION	
				PASTA	ENGIBE						OTRAS	PINTADA
19	1	26	II	2B5	2C5	●						
18	2	29	III	3A5	3B5	●						
17	3	23	C	2B4	2B5	●						
15	4	16	III	2A4	2B4	●						
8	5	17	III	2B4	2B4		●					
23	6	18	III	2A6	2B5	●						
39	7		C	3B4	3B4							
37	8	8	III	2A5	2A4			●				
6	9	7	III	2A5	2B5			●				
36	10		III	2A4	2B5							●

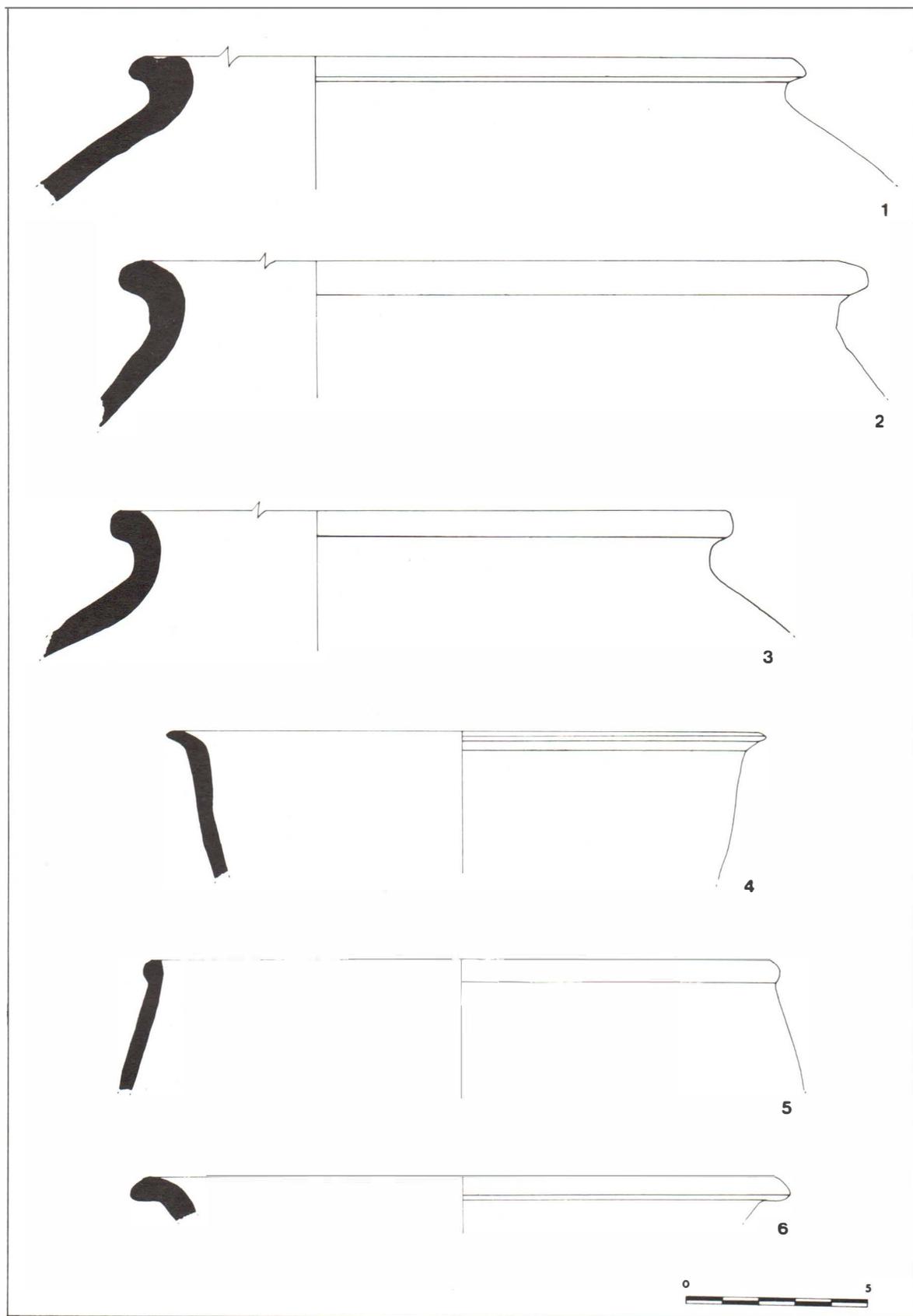


Fig. 73.—OSONILLA.— «El Malacate». Cerámica celtibérica

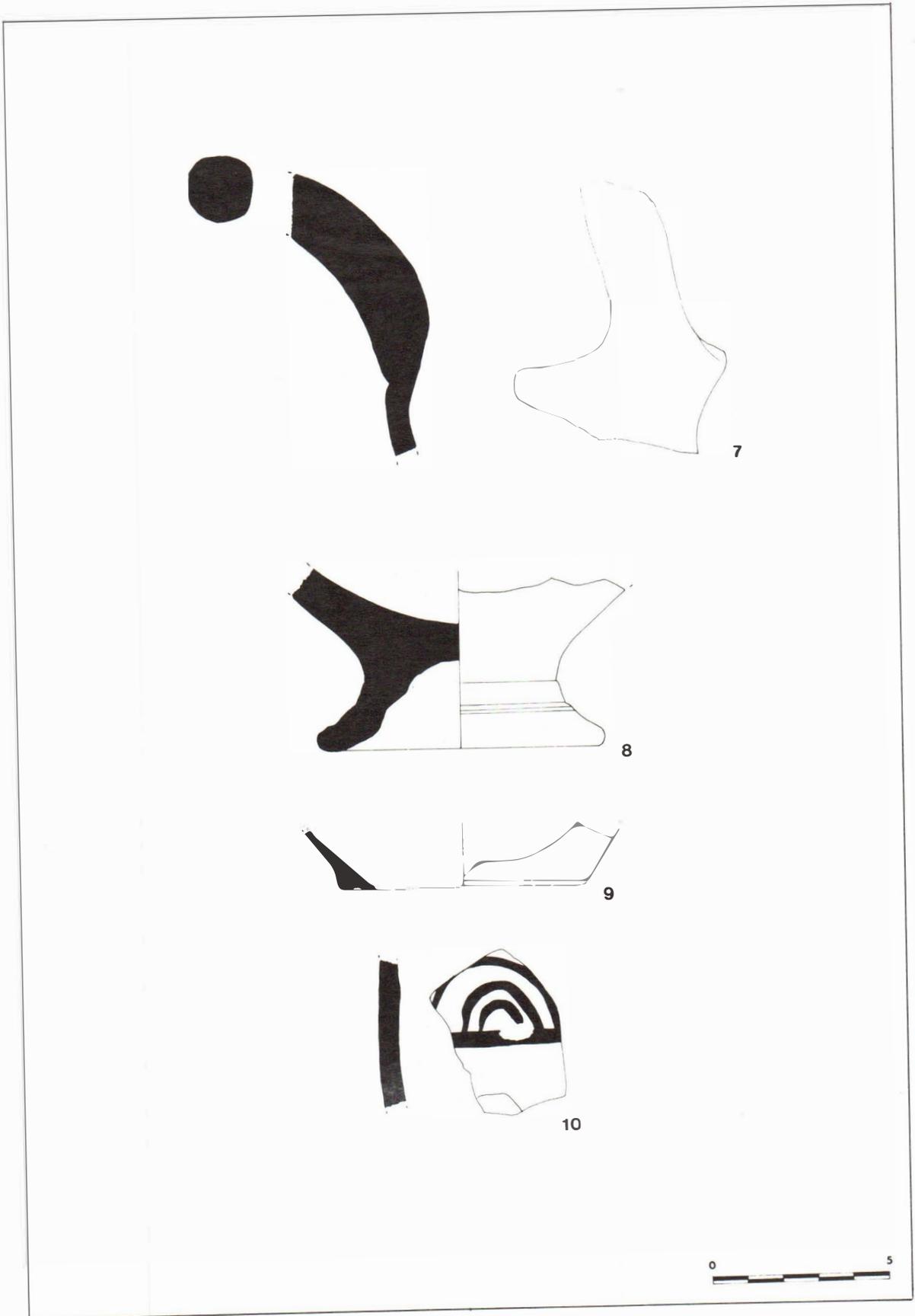


Fig. 74.—OSONILLA.— «El Malacate». Cerámica celtibérica

## EL BAÑO

### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Está situado al lado de la carretera que va desde Soria a Berlanga de Duero, entre Osonilla y Osona. Es una zona llana, que tiene una altura de 980 m. sobre el nivel del mar, en los alrededores se levantan suaves cerros 20 m. por encima del asentamiento. Geológicamente está enclavado en una zona de arcillas, arenas y conglomerados del Plioceno.

### NOTICIAS ANTERIORES

Taracena nos indica en su carta arqueológica la presencia en este término municipal de este yacimiento, de él dice: «En el lugar llamado «El Baño» apareció en la fecha un rudo mosaico formando rombos con teselas de colores blanco y melado. Epoca imperial» (176).

### MATERIAL ARQUEOLOGICO

#### *Cerámica Sigillata*

Todos los fragmentos que hemos estudiado tienen el barniz de color rojo y naranja, ligero y sin brillo, en algunas está totalmente perdido. Las pastas son de color rosáceo y marrón.

Por lo que se refiere a las formas, tenemos dos fragmentos de vasos esféricos y de borde sencillo (Ritterling 8) números 3 y 6 (177); vasos de perfil curvo con dos tipos de bordes, perpendicular y de grosor semejante a la pared número 4, o vuelto hacia dentro número 5 (Dragendorff 37) (178); una pátera o plato de diámetro grande, 23 cm., con el borde hacia fuera del que no conservamos el fondo (T.S.H.T. 4 de Palol) número 1 (179); y un fragmento de vaso de borde abierto y sencillo (37 tardía) número 2 (180).

El único fragmento que tiene decoración es el número 26, podríamos relacionarlo con la forma Dragendorff 37, los motivos decorativos que tiene son círculos concéntricos uno dentado y otro partido (181), que están separados por un motivo vertical.

#### *Cerámica Común*

Los colores de esta cerámica son marrón claro, rojizo y gris, con degreasantes, muy finos de micas y calizas.

Las formas que observamos son varias: grandes vasijas de tipo dolio número 11 (182), y de borde recto de tipo globular como los número 12 y 13; vasos de borde liso número 15; bordes de olla con moldura número 14; y jarras de borde vuelto y cuello corto números 16 y 17 (183). El resto de los fragmentos son fondos y asas.

#### *Cerámica Pintada*

Son tres los fragmentos de este tipo que tenemos, el color de esta cerámica es marrón claro y la pintura negra. Los motivos decorativos son en los tres casos iguales, líneas horizontales paralelas. Ninguno de los tres fragmentos puede asociarse con una forma determinada.

### MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Una vez analizados todos estos materiales y teniendo en cuenta por una parte, que la forma Dragendorff 37 de cerámica Sigillata perdura durante todo el Siglo III d. C. y por otra parte que las formas T.S.H.T. 4 y 37 tardía nos sitúan al menos en el Siglo IV d. C., momento al que corresponde también la cerámica común romana, podemos situar la ocupación de esta Villa en un momento que va desde final del Siglo III al Siglo V d. C.

(176) B. TARACENA: «La Carta Arqueológica...».

(177) M. A. MEZQUIRIZ: «Terra sigillata...». II, lám. 11.

P. DE PALOL; J. CORTES: «La Villa romana de La Olmeda...». Fig. 36.

(178) M. A. MEZQUIRIZ: «Terra sigillata...». II, lám. 34.

(179) P. DE PALOL; J. CORTES: «La villa romana de La Olmeda...». Fig. 37, número 40.

(180) Ibidem: fig. 44, número 101.

(181) T. GARABITO: «Los alfares Riojanos...». Tabla 39, número 10, para el motivo del círculo dentado.

(182) M. VEGAS: «Cerámica común...». Fig. 42.

(183) Ibidem: fig. 36.

CERAMICA ROMANA COMUN Y PINTADA

SIGLA	NUMERO	COMUN	PINTADA	FRAGMENTO							DIAMETRO (en cms)	TIPO	DEGRASANTE	COLOR	DECORACION		FORMA			
				TIPO CLUNIA	BORDE	PARED	FONDO								ENGLOBE	INCISA		PINTADA		
							EN UMBRO	SIMPLE	CON PIE	CON PATAS									PIE DE COPA	ASA
20	11	●	●						18	C							V.-49			
21	12	●	●						32	M										
41	13	●	●						24	F										
22	14	●	●						16	F								A.-707		
25	15	●	●						16	F										
16	16	●	●						13	F								V.-44		
12	17	●	●						12	F								V.-44		
7	18	●	●						9	F										
1	19	●	●						11	F										
32	20	●	●							C										
35	21	●	●							F										
33	22	●	●							F										
31	23	●	●							F										
30	24	●	●							F										
34	25	●	●							F										

CERAMICA SIGILLATA

SIGLA	NUMERO	FRAGMENTO					DIAMETRO (en cms)	DISPOSICION	DECORACION											FORMA	
		BORDE	PARED	FONDO	ASA	LISA			MOTIVOS DECORATIVOS												
									GEOMETRICOS				VEGETALES	ANI-MALES	HUMA-NOS	ELEMENT SEPARA-DORES	ESTAMPIL-LLADOS				
									CIRCULOS												
14	1	●	●																		Pa1-TSHT4
11	2	●	●																		37 t.
27	3	●	●																		Ritt-8
3	4	●	●																		Drag-37
24	5	●	●																		Drag-37
26	6	●	●																		Ritt-8
2	7	●	●																		
5	8	●	●																		
3	9	●	●																		
4	10	●	●																		
38	26	●	●																		

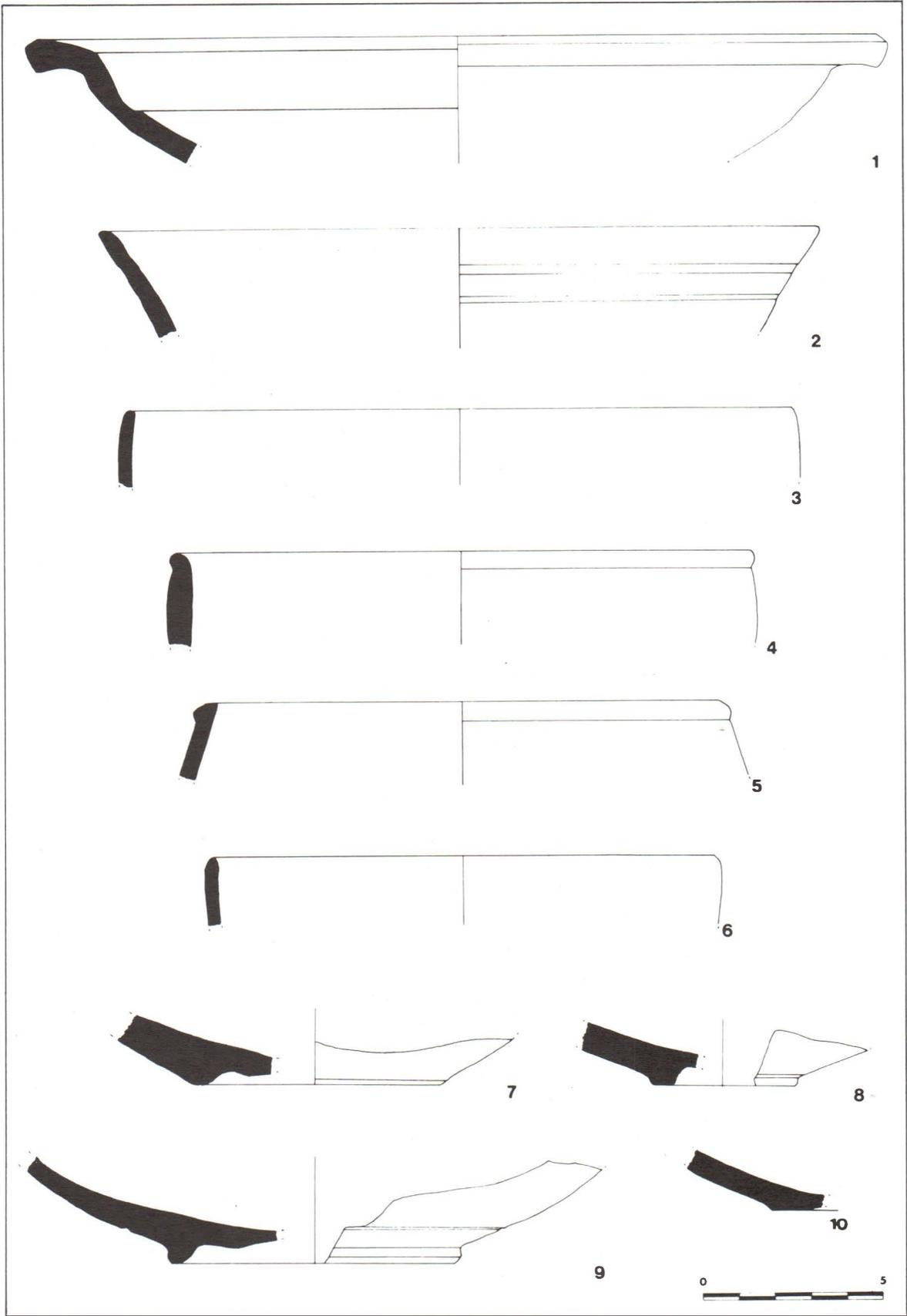


Fig. 75.—OSONILLA.— «El Baño». Cerámica sigillata

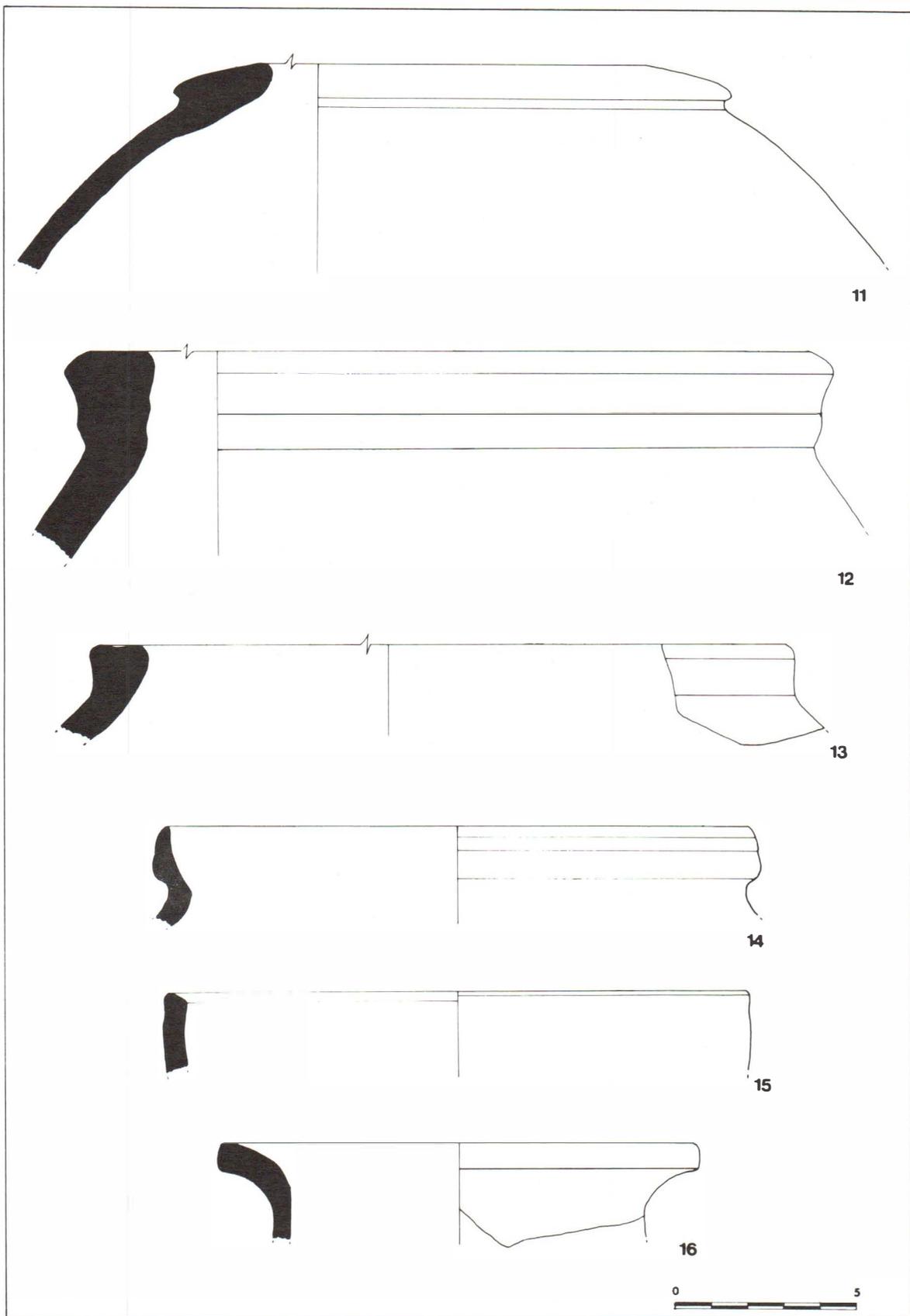


Fig. 76.—OSONILLA.— «El Baño». Cerámica común romana

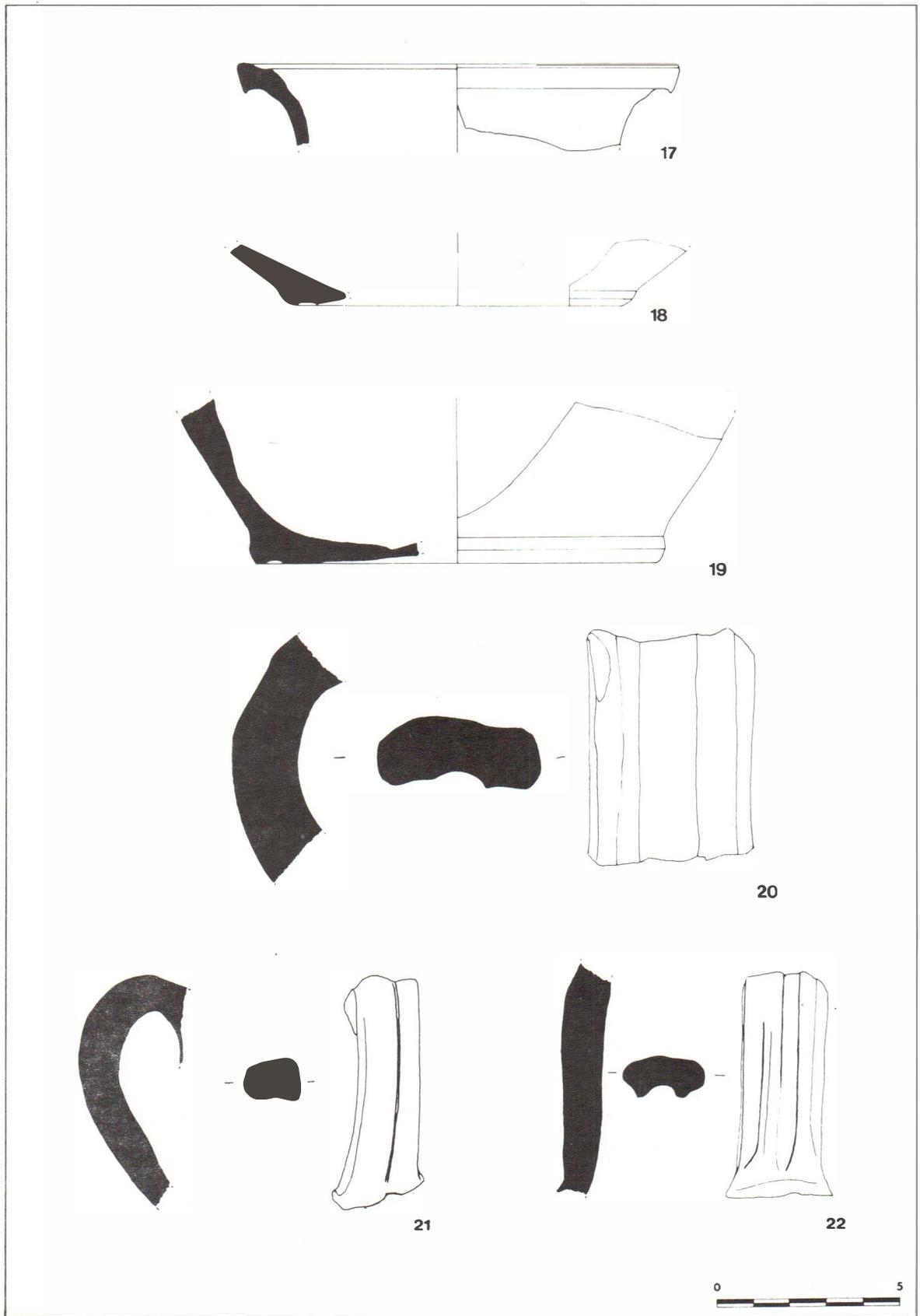


Fig. 77.—OSONILLA.— «El Baño». Cerámica común romana

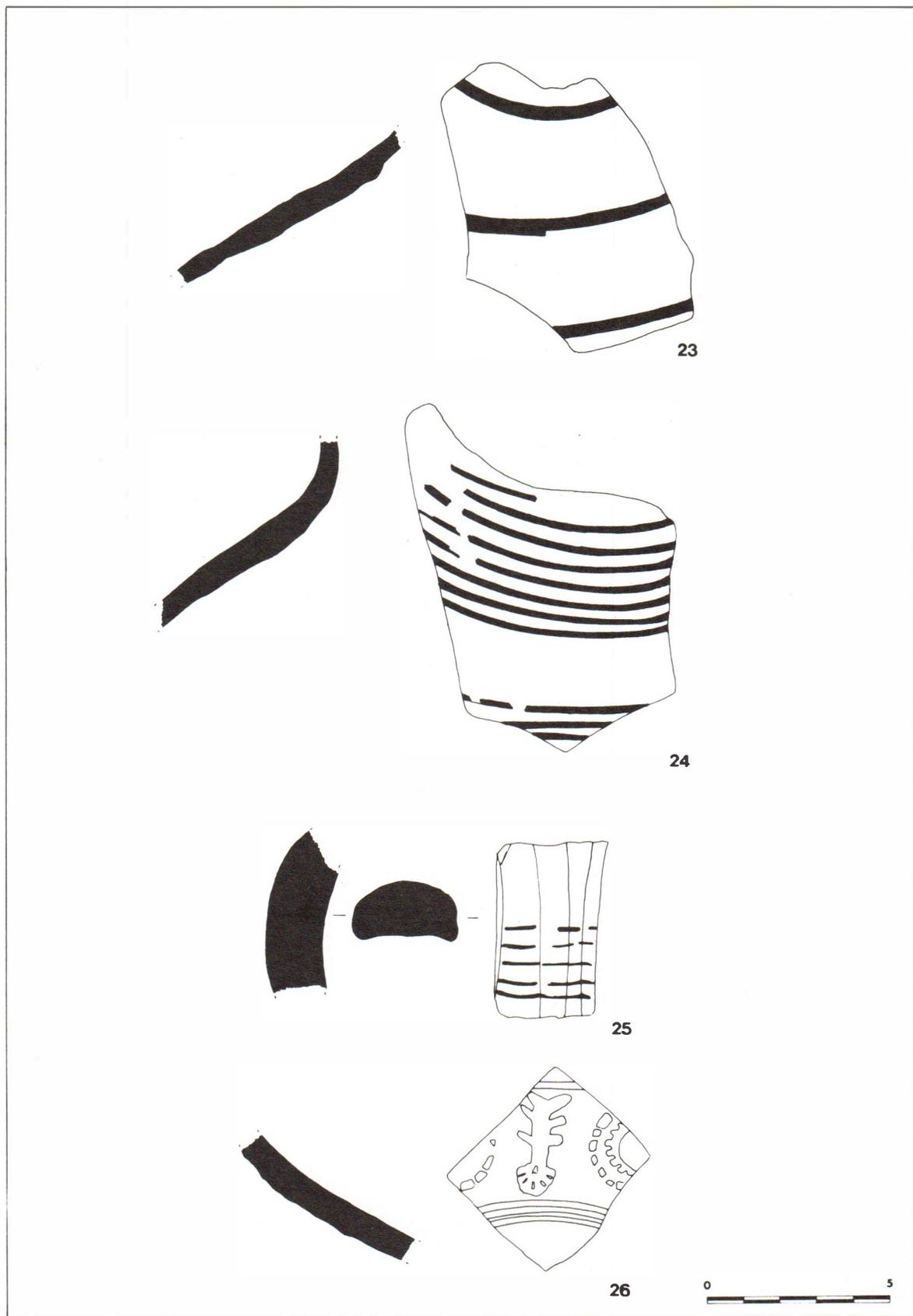


Fig. 78.—OSONILLA.— «El Baño». Cerámica romana: pintada (23-25); sigillata (26)

## QUINTANA REDONDA

Conocemos tres lugares dentro del término municipal de Quintana Redonda con restos arqueológicos: «El Ero», «Royo Albar» y «Las Quintanas». Junto a ellos se tienen noticias de dos hallazgos aislados, uno un tesorillo localizado en el siglo pasado, y otro una hebilla de cinturón de época Visigoda.

### EL ERO

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

El yacimiento se encuentra situado al Sur del pueblo y muy cerca del alfar de D. Evelio Arnanz (184), en una zona alta que domina el valle del río Izana que discurre a 500 m. del mismo. Geológicamente el terreno está formado por conglomerados, arcillas, areniscas y margas del Paleogeno.

#### MATERIAL ARQUEOLOGICO

En superficie se hallan fragmentos de cerámica a mano y restos óseos.

#### *Cerámica a Mano*

Los fragmentos cerámicos recogidos en este asentamiento corresponden a dos tipos distintos: el primer grupo más numeroso, está compuesto por cerámicas de paredes finas y superficies muy cuidadas, generalmente bruñidas aunque en algún caso número 9 pudieran haber estado grafitadas. Corresponden a vasos de diámetros medianos o pequeños con bordes rectos número 7 y paredes globulares número 8; o cuencos de tipo hemiesférico de borde anguloso ligeramente abiertos y con paredes tendentes a lo globular números 9 y 10; los números 11 y 13 son similares aunque presentan una carena más pronunciada, el número 11 destaca por su asa de orejeta perforada de forma horizontal; y el número 12 sería un vaso de esta forma aunque las paredes son verticales.

El segundo conjunto proporciona, cerámicas de factura más tosca, paredes gruesas y superficies groseras con degreasantes de tamaño medio y grueso (calizas), y colores en las pastas marrones y negros. Se relacionan con vasijas de tipo globular o bitroncocónicas, de bordes planos y decorados con digitaciones números 1, 2 y 3. A este mismo tipo pertenecerían también los fragmentos número 4 con decoración incisa de punzón, y número 5 decorado igualmente con digitaciones. Este tipo de cerámica es característica de la Cultura de los Castros del Norte de la provincia de Soria.

Todos estos materiales se relacionan con los que se encuentran en asentamientos de la Primera Edad del Hierro en Soria, en la meseta central y occidental, Navarra y el Valle del Ebro.

#### MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Este tipo de yacimientos de la Primera Edad del Hierro, que no presenta elementos defensivos artificiales perceptibles al exterior, y que ocupa lugares elevados de amplia visibilidad sobre su entorno, en los que se encuentran cerámicas finas, algunas de ellas grafitadas junto a cerámicas de tipo Castreño, fue ya atestiguado en la provincia de Soria por M. L. Revilla para la «Tierra de Almazán» (185). Parecen corresponder a asentamientos situados en terrenos no muy elevados y próximos

(184) Nuestro agradecimiento a Evelio Arnanz, por las informaciones que nos ha dado sobre el término municipal de Quintana Redonda.

(185) L. M. REVILLA: «*Carta Arqueológica...*».



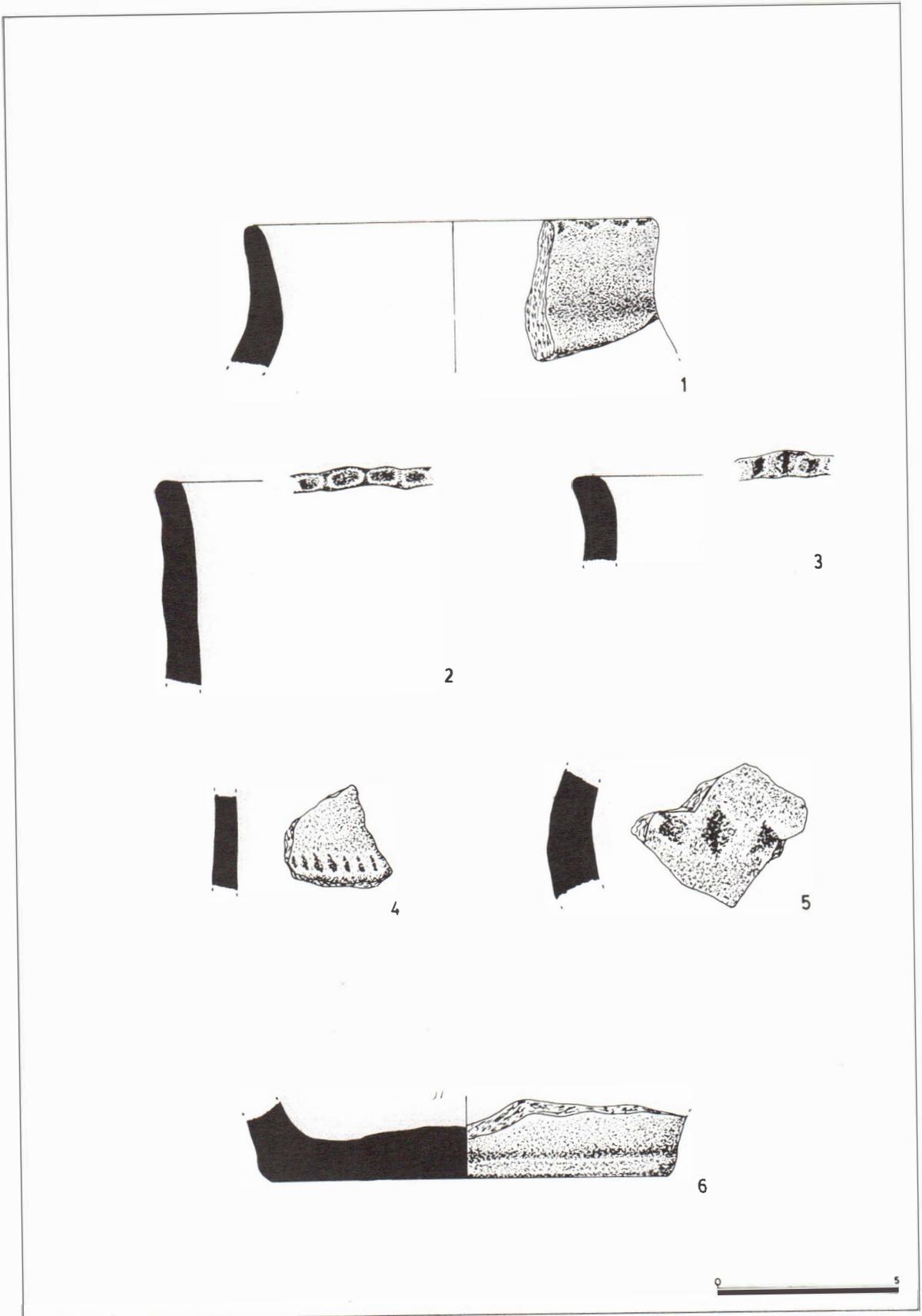


Fig. 79.—QUINTANA REDONDA.— «El Ero». Cerámica a mano

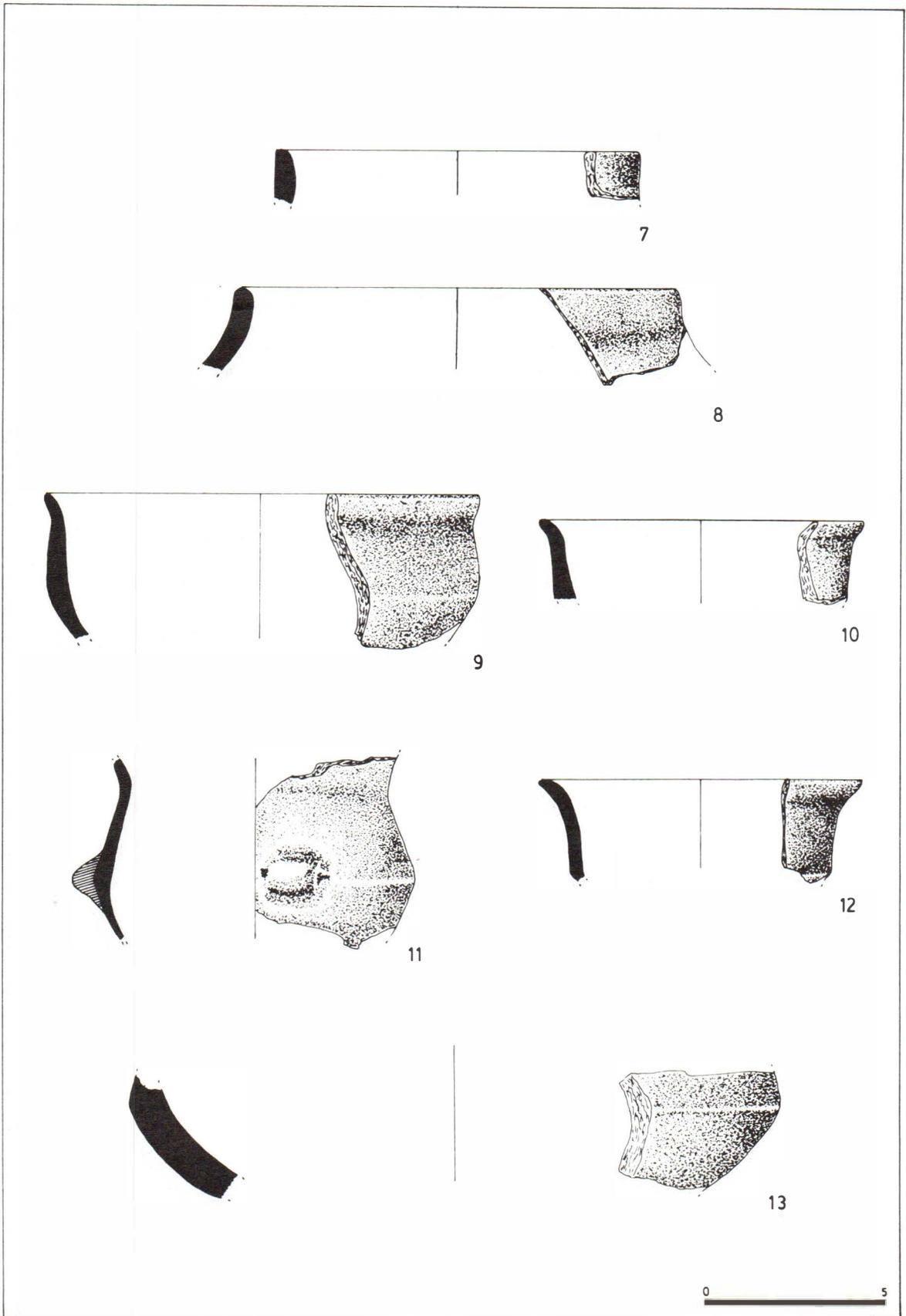


Fig. 80.—QUINTANA REDONDA.— «El Ero». Cerámica a mano

## ROYO ALBAR

### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Se encuentra situado a 3 kilómetros al Sur del pueblo, en una zona llana alrededor de 3 ó 4 hc. elevada 1.000 m. sobre el nivel del mar. Cerca del asentamiento corre un arroyo de menor entidad llamado de Los Cubillejos. El terreno en el que se instala es una zona de arcillas, arenas y conglomerados del Plioceno.

Este yacimiento se encuentra hoy cubierto en parte, por un pequeño pinar que lo ha destruido parcialmente. El resto del mismo corresponde a una zona de cultivos.

### NOTICIAS ANTERIORES

Blas Taracena citó en su Carta Arqueológica dos asentamientos distintos dentro del término municipal de Quintana Redonda, de ellos nos dice: «2. En el lugar llamado Royo Albar y terreno llano poco extenso aflorando tiestos de barro rojo indígena y tejas romanas, de los que hay muestras en el Museo Celtibérico de Soria. Por razón topográfica puede pensarse que las ruinas de este paraje corresponde a un poblado de época Imperial Romana, pese a la presencia de tiestos de tipo celtibérico».

«3. En el lugar llamado Las Quintanas afloran fragmentos de cerámica roja celtibérica, de la que se conservan muestras en el Museo Celtibérico de Soria» (186).

Nosotros creemos que los nombres de estos yacimientos están intercambiados.

### MATERIAL ARQUEOLOGICO

Afloran gran cantidad de cerámica roja y restos de ladrillos refractarios, como los utilizados para los hornos del alfar. La cerámica muestra una intensa concentración y amontamiento, presentando toda ella unas características similares de tratamiento de paredes y pastas. En superficie se han recogido varias piedras de silex con el agujero producido por el giro de pie de un torno de alfarero, y se puede apreciar los lugares en los que debieron estar ubicados los hornos, todo ello abarca una extensión de unas 4 hectáreas.

La abundancia y repetición tanto de formas como de motivos decorativos nos ha llevado a plantearnos una selección de los mismos que son los que hemos incluido (186 BIS).

Estas cerámicas presentan engobes de buena calidad de color marrón claro, naranja y grisáceo, que conservan muy bien bastantes piezas. Los colores de las pastas son también en los mismos tonos marrones y grisáceos, y los degreasantes son de tamaño fino con micras y en algunos fragmentos calizas. La decoración es pintada en color negro.

Por lo que se refiere a las formas dividimos en varios grupos: las grandes vasijas, con diámetros superiores en la boca a los 20 cm. en las que distinguimos bordes de perfil zoomorfo de cuello poco desarrollado y pared globular como el número 1; bordes sencillos y vueltos hacia fuera número 5; bordes de perfil sencillo y triangular número 9 y bordes de fuentes, similares a los cuencos, de dos tipos vertical y engrosado número 2 ó hacia fuera y anguloso número 3 que tiene también cuatro molduras en la parte exterior que limitan la decoración de la misma.

(186) B. TARACENA: «La Carta Arqueológica...».

(186 BIS) Queremos agradecer a J. J. Fernández, J. Carnicero, F. Morales la ayuda prestada en la selección y dibujos de estos materiales.

Los vasos de tamaño mediano, con diámetros en la boca entre 17 y 11 cm. con bordes hacia fuera sencillos y angulosos números 12 y 14 o con el labio prolongado como el número 4.

Por último están los cuencos que pueden ser a su vez de dos tipos, de casquete con el borde hacia dentro y engrosado número 8, o con el borde hacia fuera sencillo y anguloso número 7, y cuencos hemiesféricos con el borde hacia fuera de pared recta números 10, 13 y 15 o de pared globular y con un baquetón número 11.

Las decoraciones son geométricas, con líneas horizontales paralelas número 12 que pueden ser de distintos grosores número 1, o bien combinadas con otras verticales que a su vez pueden ser también paralelas números 4 y 6, o con semicírculos concéntricos número 5, o con las típicas «SS» de la Cultura Celtibérica número 2, o bien otras onduladas número 13. Los restos de pintura encontrados en la número 3 quedan limitados por las cuatro molduras.

También se ha recogido una pinza de bronce de época romana. Todos estos materiales estudiados se pueden relacionar con otros yacimientos celtibéricos tanto de la provincia de Soria (187) como de otras provincias limítrofes (188).

## MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Dadas las características de intensidad y concentración de la cerámica, así como la repetición de tipos, y la existencia de materiales refractarios y restos de posibles hornos, nos lleva a pensar que se trata de un alfar, que mantiene la manera de hacer indígena en sus formas y decoraciones. Estos rasgos indican una cronología de los primeros momentos de época Imperial Romana, lo que nos permite relacionarlo con el próximo asentamiento de «Las Quintanas» que estudiamos a continuación, pudiendo corresponder incluso a un barrio del mismo. Por otro lado este dato vendría a resaltar la antigüedad de la actividad alfarera en Quintana Redonda, que aún se mantiene en la actualidad.

(187) F. WATTENBERG: «*Las cerámicas indígenas...*». El número 1 es similar a los que aparecen en la tabla XXVIII; el número 2 en la tabla XXIV; y el número 4 en el número 1.156.

J. L. ARGENTE; A. DIAZ: «*La necrópolis Celtibérica...*». El número 3 es similar a los números 113, 62 y 64; el número 8 al de la fig. 20 número 407; el número 12 al número 186; el número 14 a la fig. 14, número 210.

M. L. REVILLA: «*Carta Arqueológica...*». En el yacimiento de Los Chopazos hay formas similares, para el número 1, en la fig. 22, número 75; para los números 2 y 8, la fig. 12 los números 3 al 6; para el número 3 la fig. 13, números 11 y 12; y para el número 4 la fig. 21; para los números 13 y 15 la fig. 15.

(188) F. BURILLO: «*El Valle Medio del Ebro...*». El número 1 es similar a la forma 27; el número 3 a la forma 7; el número 8 a la forma 1 (de borde entrante). J. A. HERNANDEZ VERA: «*Las ruinas de Inestrillas...*». El número 1 pertenece a la forma IX (fig. XXXIV); el número 3 a la forma VIII (fig. XXXII); el número 5 a la forma VI (fig. XXXI); y el número 7 a la forma I (fig. XXVIII); el número 8 a la fig. XXVIII; y el número 14 a la forma IV (fig. XXX).

A. CASTIELLA: «*La Edad del Hierro en...*». El número 1 pertenece a la forma 21 (figs. 293-294); los números 7 y 8 a la forma 1 (figs. 254-255).

A. DIAZ: «*La cerámica de la necrópolis Celtibérica...*». El número 5 podría pertenecer a la forma II o III; el número 12 a la forma IV; el número 13 a la forma V; F. WATTENBERG: «*Estratigrafía de los Cenizales...*». El número 1 es similar a varios de la tipología general; el número 4 al número 47 de la tipología general; el número 5 al número 45; y los números 10 y 11 al 140.

E. WATTENBERG: «*Tipología de la Cerámica...*». Los números 3 y 12 pertenecen a la forma XIII; y el número 10 a la forma XVIII.



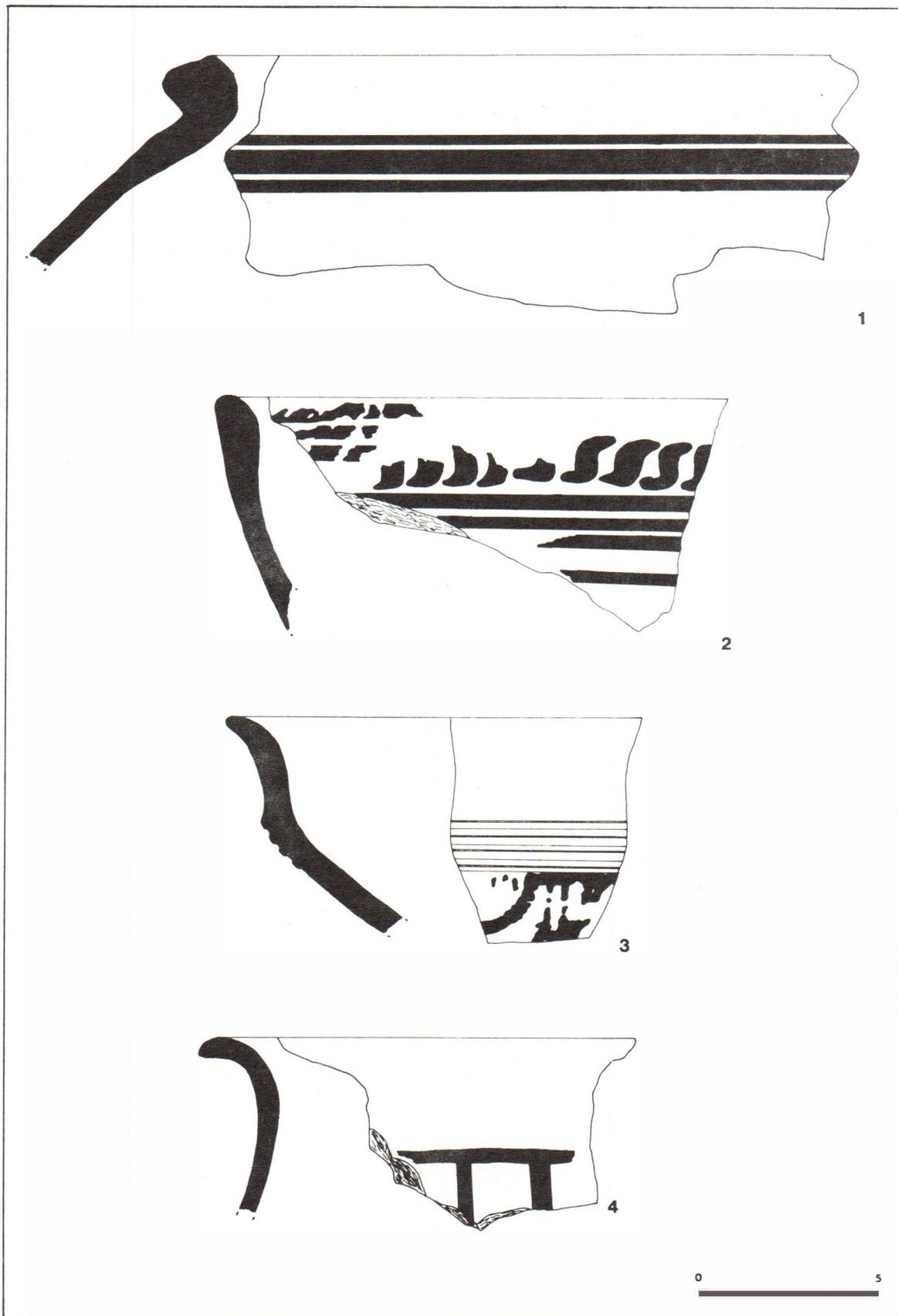


Fig. 81.—QUINTANA REDONDA.— «Royo Albar». Cerámica celtibérica

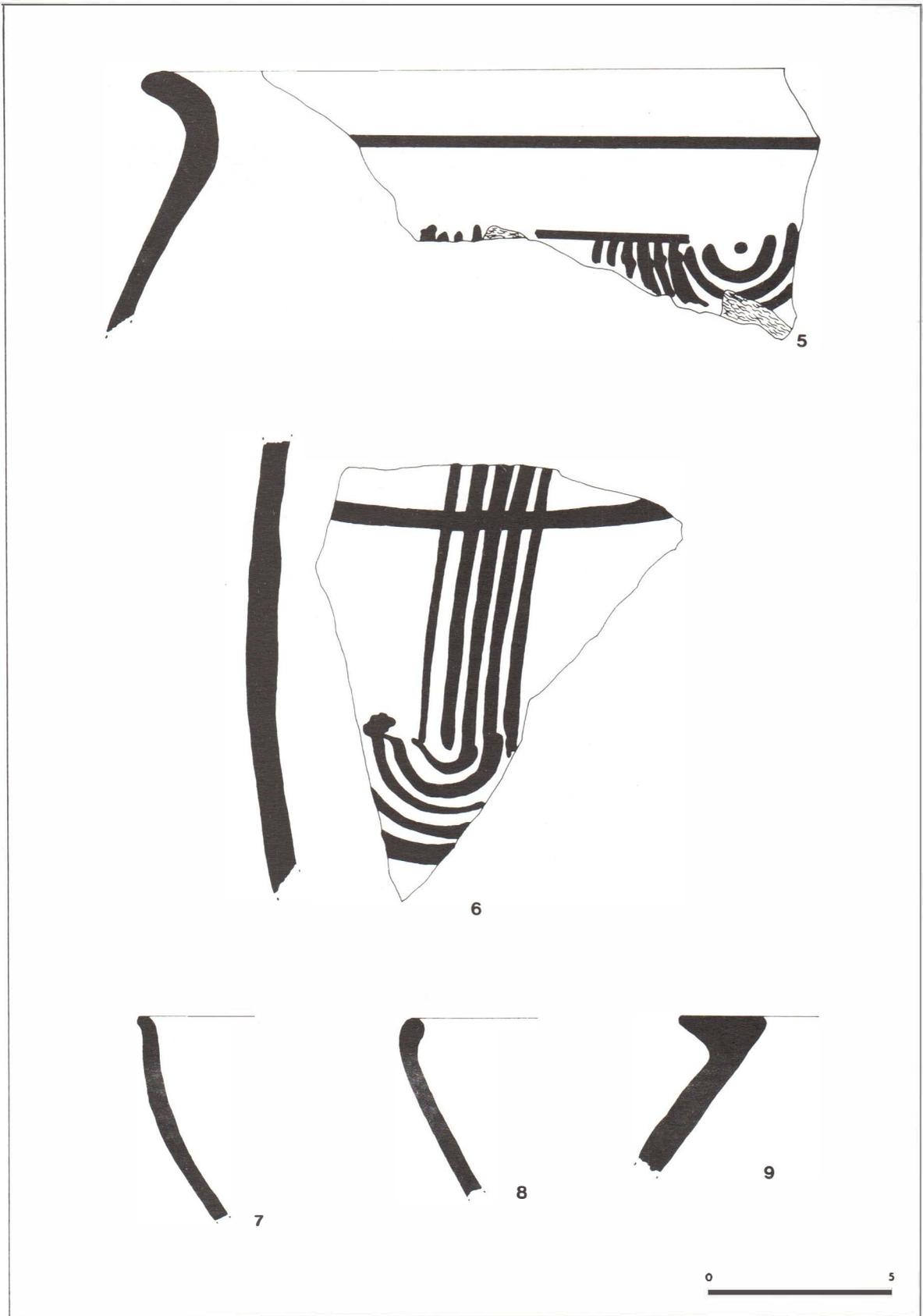


Fig. 82.—QUINTANA REDONDA.— «Royo Albar». Cerámica celtibérica

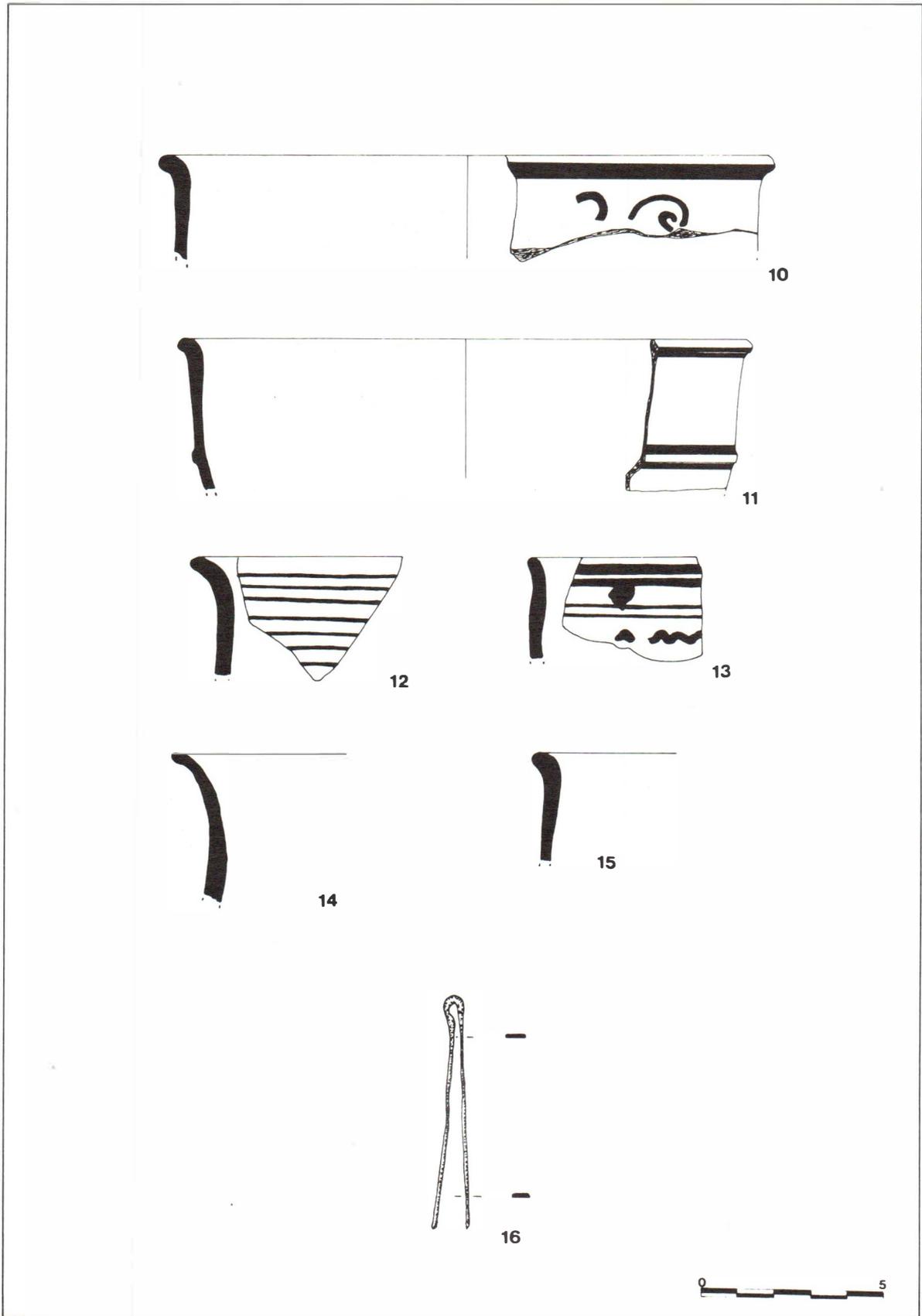


Fig. 83.—QUINTANA REDONDA.— «Royo Albar». Cerámica celtibérica y pinza de bronce

## LAS QUINTANAS

### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Se encuentra situado en la ladera Sur de un amplio cerro poco elevado 1.020 m. sobre el nivel del mar, al Norte del cual discurre el río Izana. La extensión en la que aflora material disperso es de unas 2 hectáreas, pero es muy probable que el asentamiento ocupe parte de un pequeño pinar próximo en donde también hemos podido recoger algunos fragmentos de cerámica. Geológicamente es una zona de conglomerados, arcillas, areniscas y margas del Paleógeno.

### NOTICIAS ANTERIORES

Las noticias anteriores de este yacimiento vienen dadas en la Carta Arqueológica de Soria por B. Taracena (189). Aunque creemos tal y como hemos indicado en el asentamiento de «Royo Albar», que los topónimos aparecen cambiados.

### MATERIAL ARQUEOLOGICO

Es muy abundante, en la prospección se han localizado fragmentos de cerámica sigillata, común, pintada de época romana y algunos elementos decorativos.

#### *Cerámica Sigillata*

Conservamos varios fragmentos de este tipo de cerámica, aunque en proporción es menos abundante que la cerámica común y pintada de época romana.

Entre las formas lisas hemos estudiado una pátera de pie bajo, pared curva y borde plano, aunque un poco caído, decorado con ruedecilla (Hispanica 4), número 1. Conserva en el fondo, en su parte exterior un grafito con las letras N y T unidas.

Vasos de pequeño diámetro, uno de ellos con el borde plano y vuelto hacia fuera, de pared oblicua (Dragendorff 46) número 2; y el otro de borde vuelto hacia fuera de pared curva número 3 (Dragendorff 35).

Un fragmento de pie y fondo número 4, que podría corresponder a una Dragendorff 27, que conserva un sello rectangular con las iniciales M.C.R. Ha sido estudiado por M.<sup>a</sup> Victoria Romero Carnicero junto con otros vasos firmados con las mismas iniciales procedentes la mayoría de Numancia. Ella señala que los vasos firmados con esta marca se localizan en el Norte de la Península, abarcando a las provincias de Soria, Palencia y Navarra, admitiendo la posibilidad de que este alfarero trabajara en la zona de la Rioja (190).

El fragmento número 5 de borde engrosado y moldurado tanto al exterior como al interior, y de pared vertical, aunque ligeramente inclinado hacia fuera podría corresponder tanto por su pasta y engobe como por su forma a una producción subgálica (Ritterling 9) aunque presenta diferencias en la moldura interior del borde.

Los restantes fragmentos corresponden a vasos decorados, el número 6 pequeño vaso de borde abierto y con una moldura (Dragendorff 29) está decorado con dos líneas onduladas inclinadas, en los espacios que dejan vacíos estas líneas al cruzarse se aprecia la presencia de un círculo.

El número 7 pertenece a un vaso del que conservamos parte del pie bajo y de la pared curva corresponde a una forma Dragendorff 37, presenta un motivo decorativo metopado compuesto por una fila de puntas de flecha flanqueadas por tres líneas lisas a cada lado y una metopa en la que no se reconoce ninguna escena.

El fragmento número 8 es un vaso de borde perpendicular terminado en un baquetón circular (Dragendorff 37), en el que se advierte una decoración de filas verticales de puntas de flecha.

(189) B. TARACENA: «La Carta Arqueológica...».

(190) M.<sup>a</sup> V. ROMERO CARNICERO: «Entorno a ciertas producciones precoces de sigillata en la Península Ibérica: los vasos firmados M.C.R.». I Symposium de Arqueología Soriana, Excm. Diputación Provincial, Soria 1984, págs. 433-458.

M. V. ROMERO: «Numancia I. La terra sigillata». E.A.E. 1985, pág. 61.

## Cerámica Común

Muy abundante en este asentamiento, podemos señalar dos grupos dentro de la misma. Por una parte los fragmentos de cerámica fabricados a torno al modo celtibérico, y con formas similares: grandes vasijas para guardar alimentos con los típicos bordes de «pico de pato» números 25 al 31, u ollas de borde vuelto hacia fuera números 12, 23 y 24.

El otro grupo de cerámica estudiado son: un plato número 9 de reborde engrosado hacia adentro y que tiene semejanzas con el tipo número 20 de Vegas (191); y grandes vasijas tipo dolio, con el borde engrosado y hacia adentro número 13; distintas jarras con el borde liso y cuello derecho números 14 y 16; con el borde vuelto hacia fuera número 15 y 20, o con el borde cóncavo y cuello cilíndrico número 18.

Así mismo, el fragmento número 11 corresponde a un borde de cerámica común de paredes finas, de un vaso más alto que ancho de panza vertical (Mayet XII) (192).

De todo el conjunto cerámico hay que destacar el objeto número 10 que es un fragmento de difícil identificación, aunque podría considerarse un elemento decorativo de aplique a una construcción.

Tiene forma alargada y plana, a excepción del centro que está redondeado, siendo su parte trasera plana. Mide 27 cm. de longitud, y su parte más ancha 11 cm. que se encuentra a dos tercios de la zona que suponemos base. Otro ensanchamiento de igual medida se encuentra tan sólo a 4 cm. de la base. El grosor medio de la pieza es de 4,5 cm. siendo un poco más ancho en los extremos que en el centro. Presenta dos fracturas, una en el lado izquierdo de su parte superior, y otra en la zona de la base del mismo.

## Cerámica Pintada

En este yacimiento encontramos un lote bastante numeroso de cerámica pintada, observamos la presencia de dos tipos. Por una parte están los fragmentos pintados de tradición Celtibérica decorados con pintura oscura, marrón o negra, y motivos geométricos: líneas horizontales, verticales o círculos concéntricos.

Las formas de este tipo de cerámica de tradición celtibérica son copas de pie alto y borde engrosado, decorado en el interior número 32, vasos con el borde vuelto hacia fuera números 33 al 36; y cuencos de borde engrosado número 45.

Dentro de otro grupo se incluyen las cerámicas de «tipo Clunia». La pasta de este lote es homogénea de tono ocre bastante uniforme. Las paredes son bastantes finas oscilando entre 2 y 5 mm. de espesor.

En cuanto a las formas de este segundo grupo, podemos indicar: los que presentan la parte superior cilíndrica y la parte inferior troncocónica, y los que son bitroncocónicos.

Los del primer grupo tienen sus paredes más o menos verticales y borde exvasado, ligeramente engrosado, sus diámetros oscilan entre 7 y 17 cm. números 38 al 42 y 51 al 57 y el número 61, todos ellos podrían relacionarse con las formas 2 ó 4 de Abascal, aunque es difícil precisar, pues la mayor parte de los vasos han perdido la zona carenada (193).

Las bitroncocónicas presentan mayor diversidad, por un lado encontramos vasos como el número 44 con el tronco superior más grande que el inferior, siendo más altas que anchas, y que podrían relacionarse con la forma 13 de Abascal; por otro lado estarían los vasos con el tronco del cono superior pequeño en relación con la parte inferior, números 43, 47, 49, 58 y 60 la mayoría de ellos con vasos de diámetro pequeño (194).

(191) M. VEGAS: «Cerámica común...».

(192) F. MAYET: «Les ceramiques a parois fines dans la Péninsule Iberique». Publications du Centre Pierre Paris, Paris, 1975.

(193) J. L. ARGENTE; C. DE LA CASA; A. DIAZ; J. M.º IZQUIERDO; A. JIMENO Y M. L. REVILLA: «Tiermes I». E.A.E., 111, 1980, págs. 70-72.

(194) Ibidem.

J. M. ABASCAL: «La cerámica pintada...». Págs. 37-82.

La decoración de estos vasos es de líneas pintadas en negro paralelas, dispuestas en número de tres sobre el cuerpo superior; una debajo del borde, otra en la zona central y la tercera encima de la carena; en algunos fragmentos las líneas superior e inferior es más ancha que la central.

El fragmento número 54 tiene decoración figurada, una liebre mirando hacia la derecha, que es uno de los motivos más característicos de este tipo de cerámica junto con la de las aves. Encima de la liebre aparece un motivo triangular apoyado uno de sus ángulos en el cuerpo del animal; entre el lado superior del triángulo y del borde de la pieza presenta un rayado vertical (195). Esta pieza se aparta del resto de los fragmentos que poseemos si tenemos en cuenta los aspectos decorativos y el tratamiento de sus paredes.

#### MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Este asentamiento presenta unas dimensiones superiores a otros conocidos de la comarca, más de 2 hectáreas. Ello nos hace pensar que podría tratarse de un núcleo de población con características urbanas, que tendrían una cronología desde el siglo I d. C. al siglo III d. C.

Observando la abundante cerámica de tradición celtibérica de este yacimiento, cuyos tipos, tratamiento de las paredes y pastas, guardan íntima relación con los que hallamos en el alfar de «Royo Albar» y la cercanía existente entre ambos lugares (alrededor de 1.500 m.), es muy probable que este centro produjera sus cerámicas en un momento coincidente cronológicamente con ese asentamiento.

---

(195) J. M. ABASCAL: «La cerámica pintada...». Págs. 65-66, números 177-190.

CERAMICA SIGILLATA

SIGLA	NUMERO	FRAGMENTO		DIAMETRO (en cms.)	LISA	RUEDECILLA	BARBOTINA	METOPADOS	NO METOPADOS	FRISOS	DECORACION																				FORMA			
											DISPOSICION	MOTIVOS DECORATIVOS																						
												GEOMETRICOS										VEGETALES					ANI-MALES		HUMANOS	ELEMENT SEPARADORES		ESTAMPILLADOS		
												CIRCULOS																						
47	1			6.5																					Hisp-4									
1B	2	●		13																						Drag-46								
2B	3	●		12																						Drag-35								
48	4		●	3																						Drag-27								
62	5	●																								Ritt-9								
3B	6	●		13						●																Drag-29								
55	7		●	6																						Drag-37								
-	8	●						●																		Drag-37								

# CERAMICA ROMANA COMUN Y PINTADA

SIGLA	NUMERO	COMUN	PINTADA	FRAGMENTO							DIAMETRO (en cms.)	TIPO	DEGRASANTE	COLOR	CUENCOS	VASOS	OLLAS	COPAS	JARRAS	PATERAS Y PLATOS	BOTELLAS	TAPADERAS	GRANDES VASIJAS	ANFORAS	OTROS	INDETERMINADO	LINEA ONDULADA	DECORACION													FORMA	
				TIPO CLUNIA	BORDE	PARED	EN UMBO	FONDO																				ASA	INCISA	PINTADA												
								SIMPLE	CON PIE	CON PATAS																				PIE DE COPA	CIRCULOS	CIRCULOS RADIAADOS	SEMICIRC CONCENTRICOS	SEMICIRC ENTRECruzADOS	MOTIVOS EN S	MOTIVOS EN COMA	MOTIVOS VEGETALES	MOTIVOS ANIMALES	OTROS	BICROMA		
																																										OTROS
39	9									28																						V.-20										
-	10																																									
28	11									9																						May-XII										
71	12									22																						V.-1										
69	13									16																							V.-49									
25	14									10																							V.-41									
18	15									12																							V.-44									
19	16									9																							V.-41									
2	17									14																																
24	18									11																							V.-38									
33	19									6																																
4	20									15																							V.-44									
-	21									6																																
65	22									12																																
54	23									21																																
70	24									22																							V.-1									
68	25									18																							V.-1									
57	26									20																																
43	27																																									
40	28																																									
37	29																																									
42	30																																									
38	31																																									
-	32									15																																
-	33									19																																
-	34									22																																
-	35									9*																																
-	36									22																																
-	37																																									
1	38									17																																
17	39									13																																
9	40									12																																
8	41									12																																
6	42									13																																
58	43									10																																
59	44									10																																
60	45									12																																
64	46																																									
10	47									13																																
14	48																																									
22	49									11																																
16	50																																									
3	51									13																																
61	52									7																																
12	53									12																																
51	54									13																																
21	55									11																																
-	56									11																																
26	57									11																																
7	58									17																																
23	59									13																																
20	60									14																																
11	61									13																																
34	62									6																																

CERAMICA ROMANA COMUN Y PINTADA

SIGLA	NUMERO	COMUN	PINTADA	TIPO CLUNIA	FRAGMENTO				DIAMETRO (en cms.)	TIPO	DEGRASANTE	TAMANO	PASTA	ENGOBE	COLOR	DECORACION																					FORMA									
					BORDE	PARED	EN UMBO	SIMPLE								FONDO		PATERAS Y PLATOS	BOTELLAS	TAPADERAS	GRANDES VASIJAS	ANFORAS	OTROS	INDETERMINADO	LINEA ONDULADA	ORLA	INCISA	PINTADA																		
																CON PIE	CON PATAS											PIE DE COPA	ASA	OTROS	LINEAS HORIZONTALES	LINEAS VERTICALES	LINEAS OBLICUAS	LINEAS ONDULADAS	LINEAS ENTRECRUZADAS	TRIANGULOS		CIRCULOS	CIRCULOS RADIADOS	SEMICIRC CONCENTRICOS	SEMICIRC ENTRECRUZADOS	MOTIVOS EN S	MOTIVOS EN COMA	MOTIVOS VEGETALES	MOTIVOS ANIMALES	OTROS
51	63			●																																										
56	64			●																																										
32	65			●																																										
-	66			●		●																																								
29	67			●																																										
30	68			●		●																																								

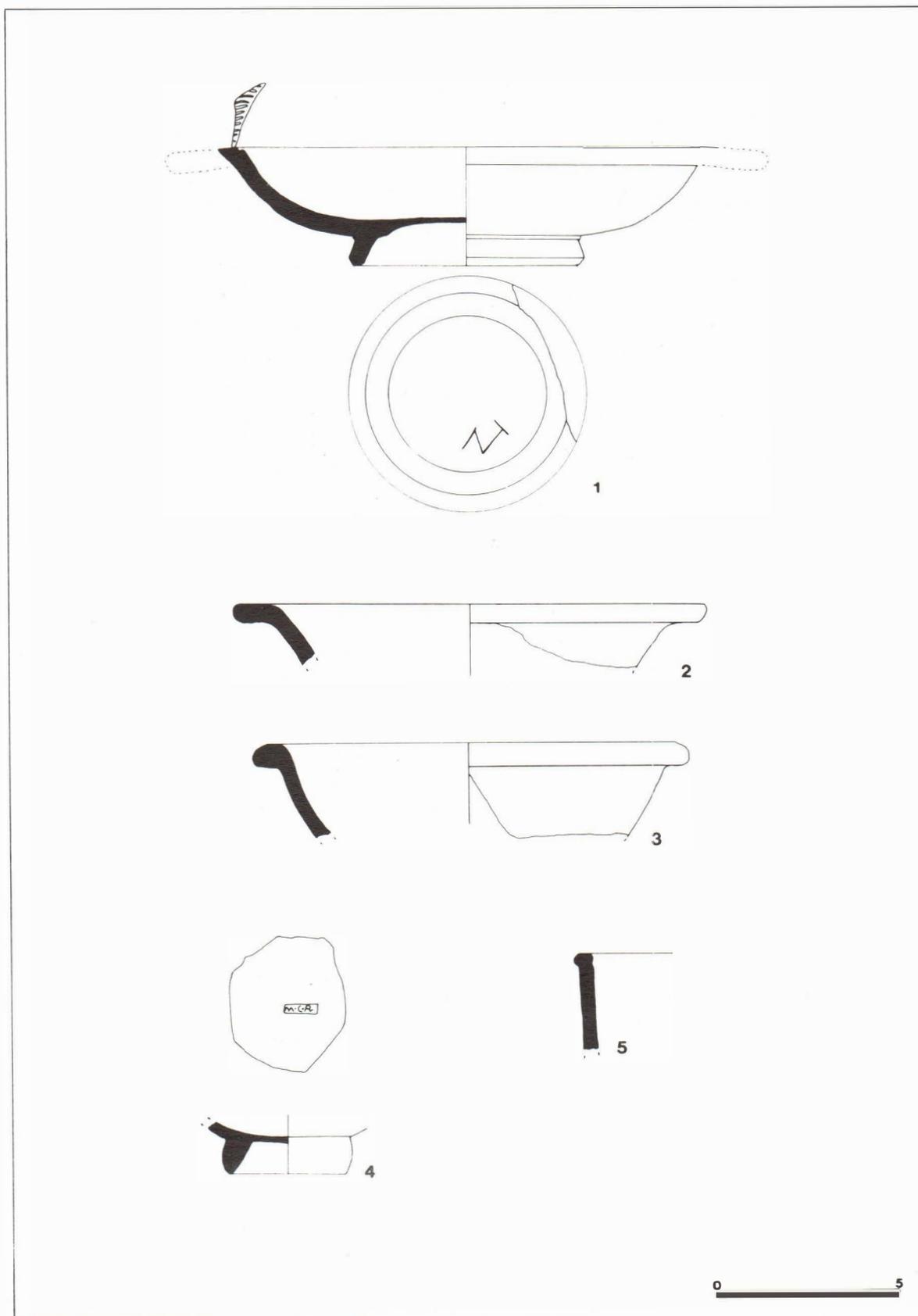


Fig. 84.—QUINTANA REDONDA.— «Las Quintanas». Cerámica sigillata

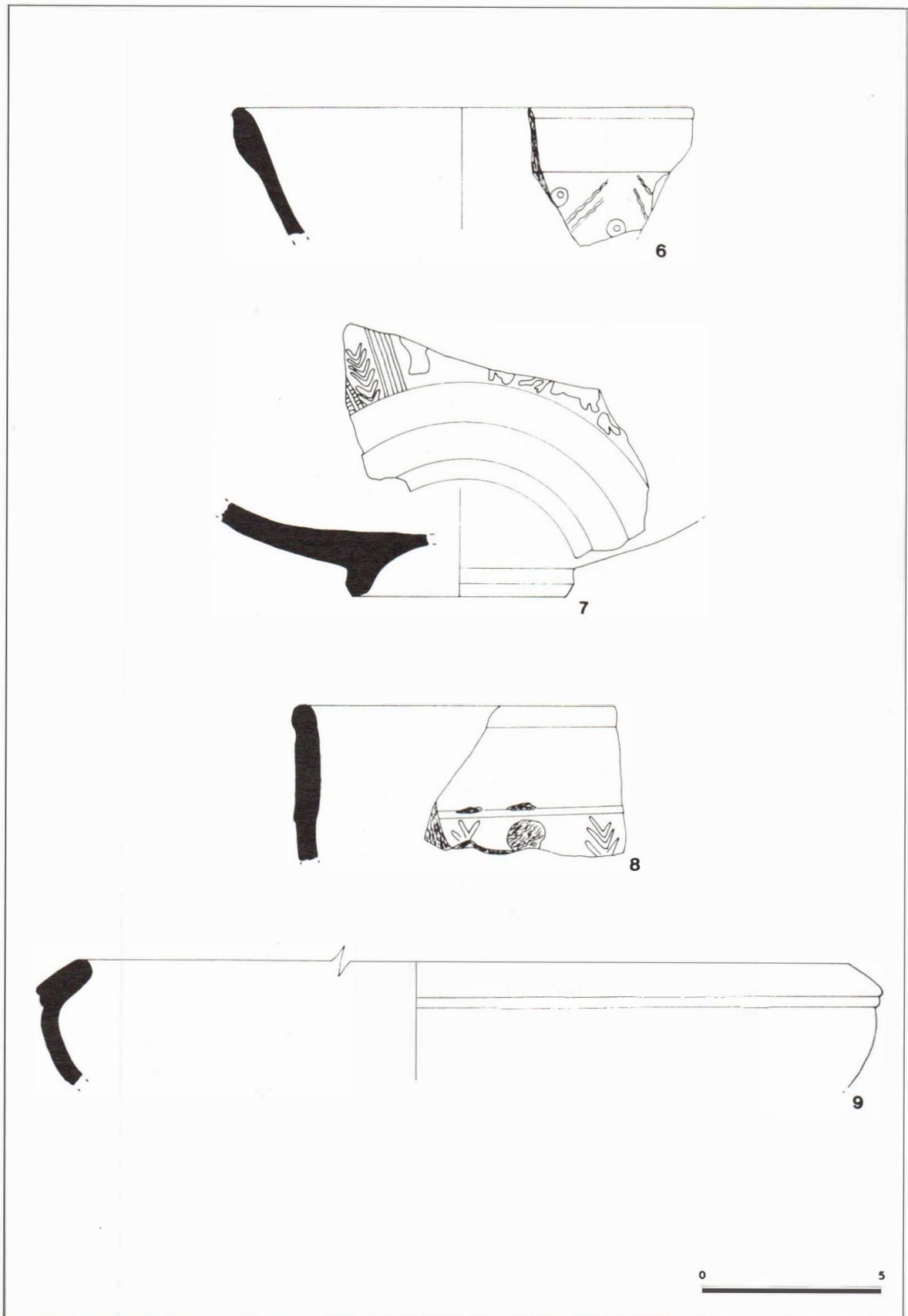


Fig. 85.—QUINTANA REDONDA.— «Las Quintanas». Cerámica romana: sigillata (6-8); común (9)

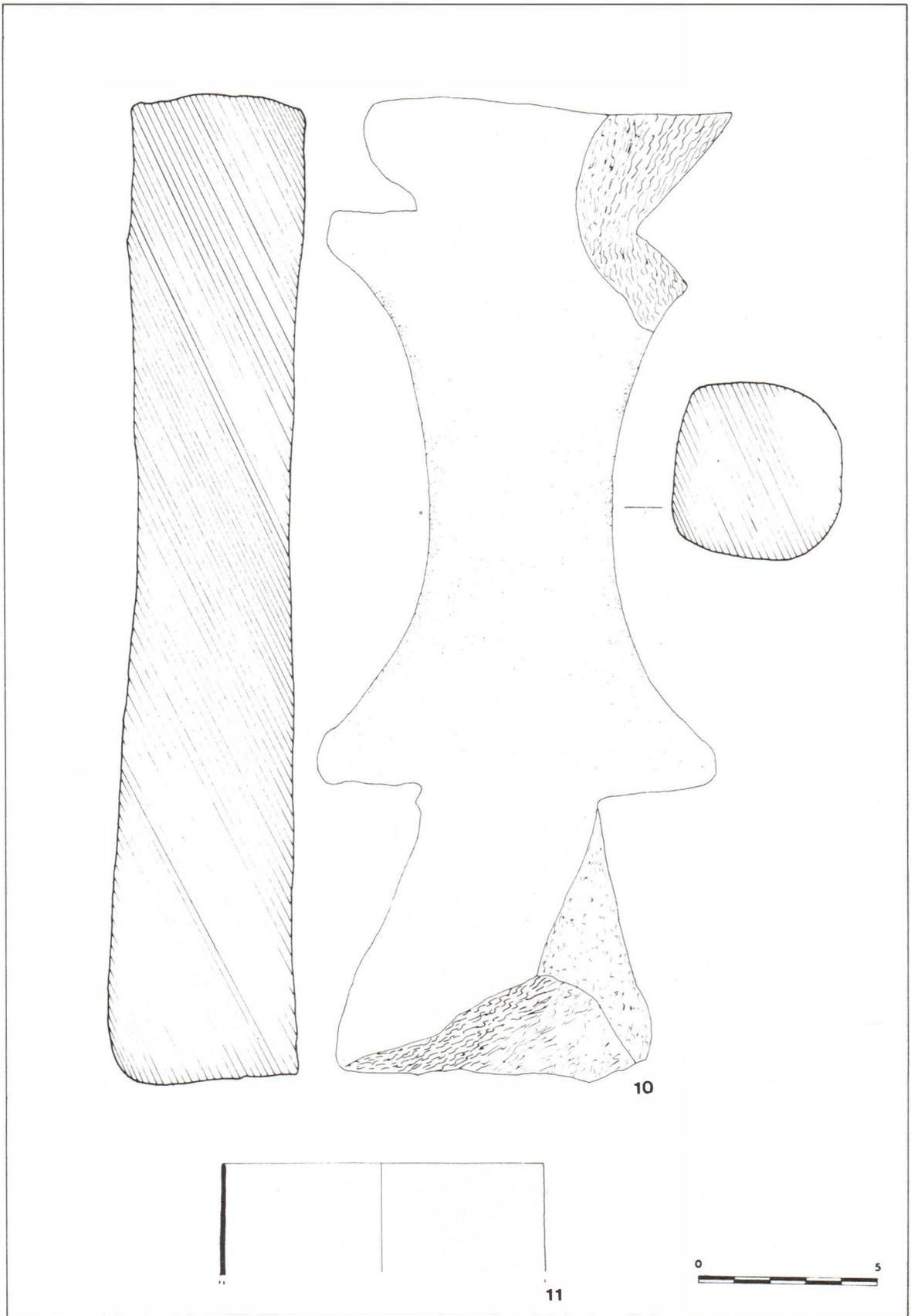


Fig. 86.—QUINTANA REDONDA.—«Las Quintanas». Elemento decorativo (10); cerámica de paredes finas (11)

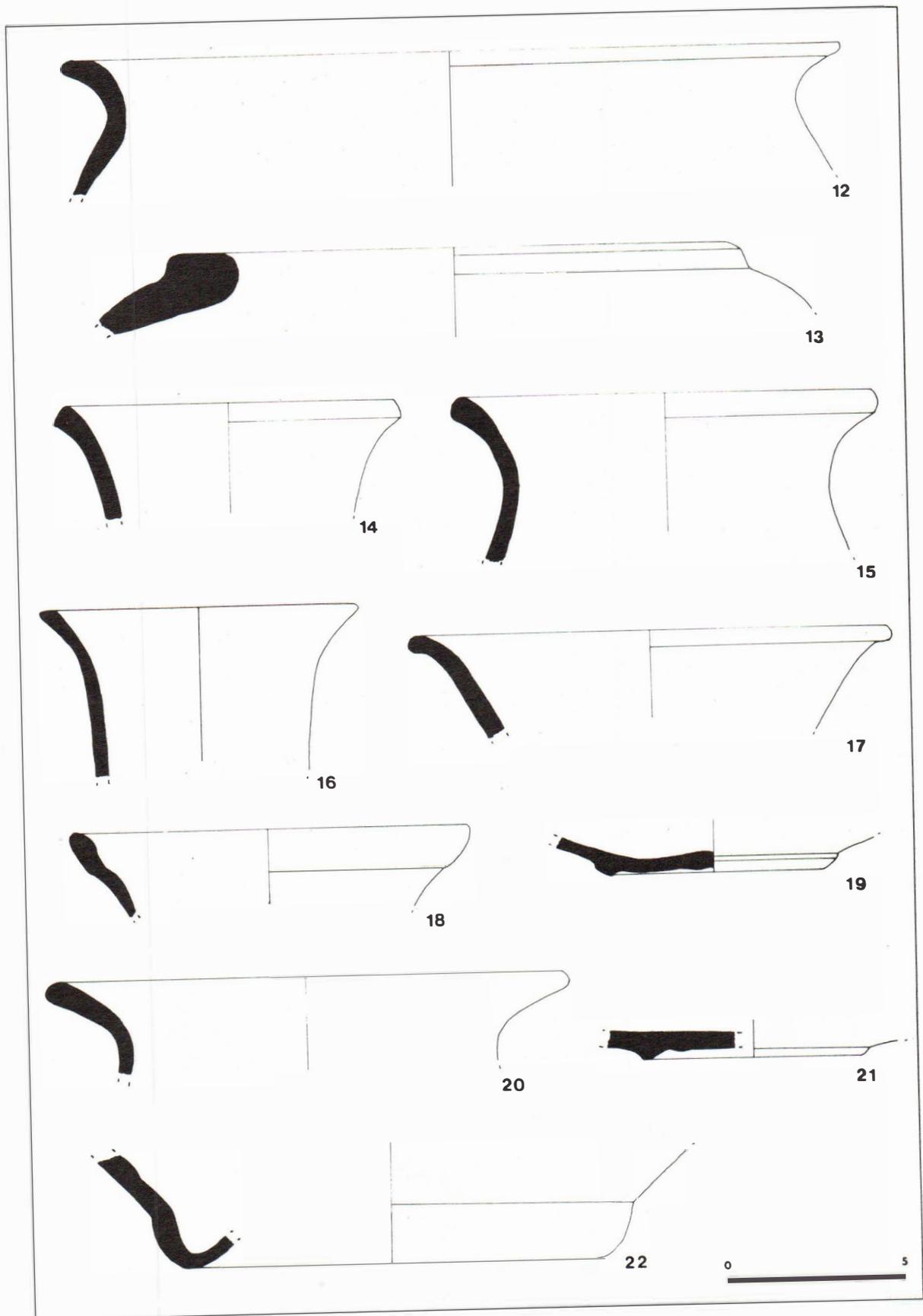


Fig. 87.—QUINTANA REDONDA.— «Las Quintanas». Cerámica común romana

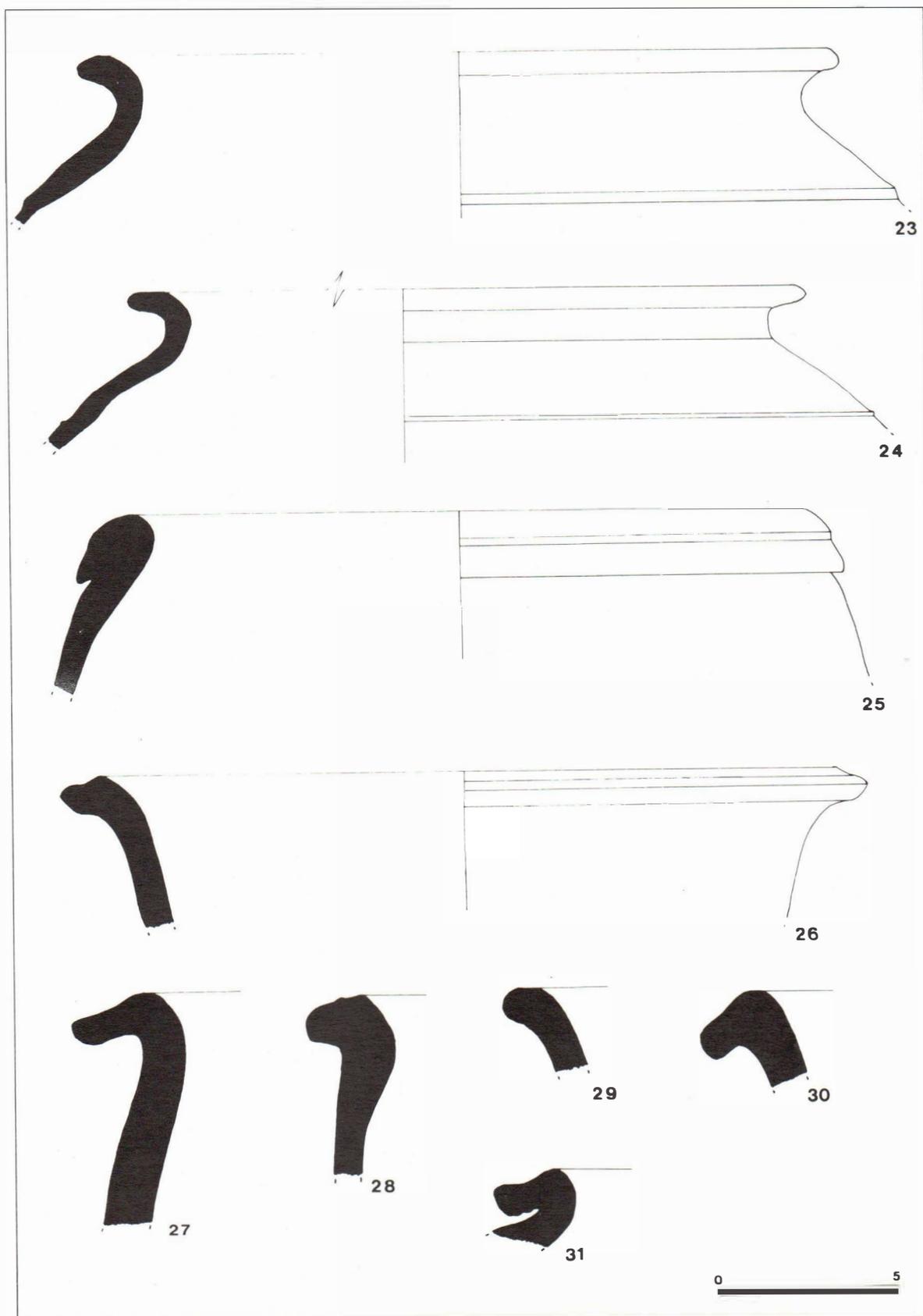


Fig. 88.—QUINTANA REDONDA.— «Las Quintanas». Cerámica romana

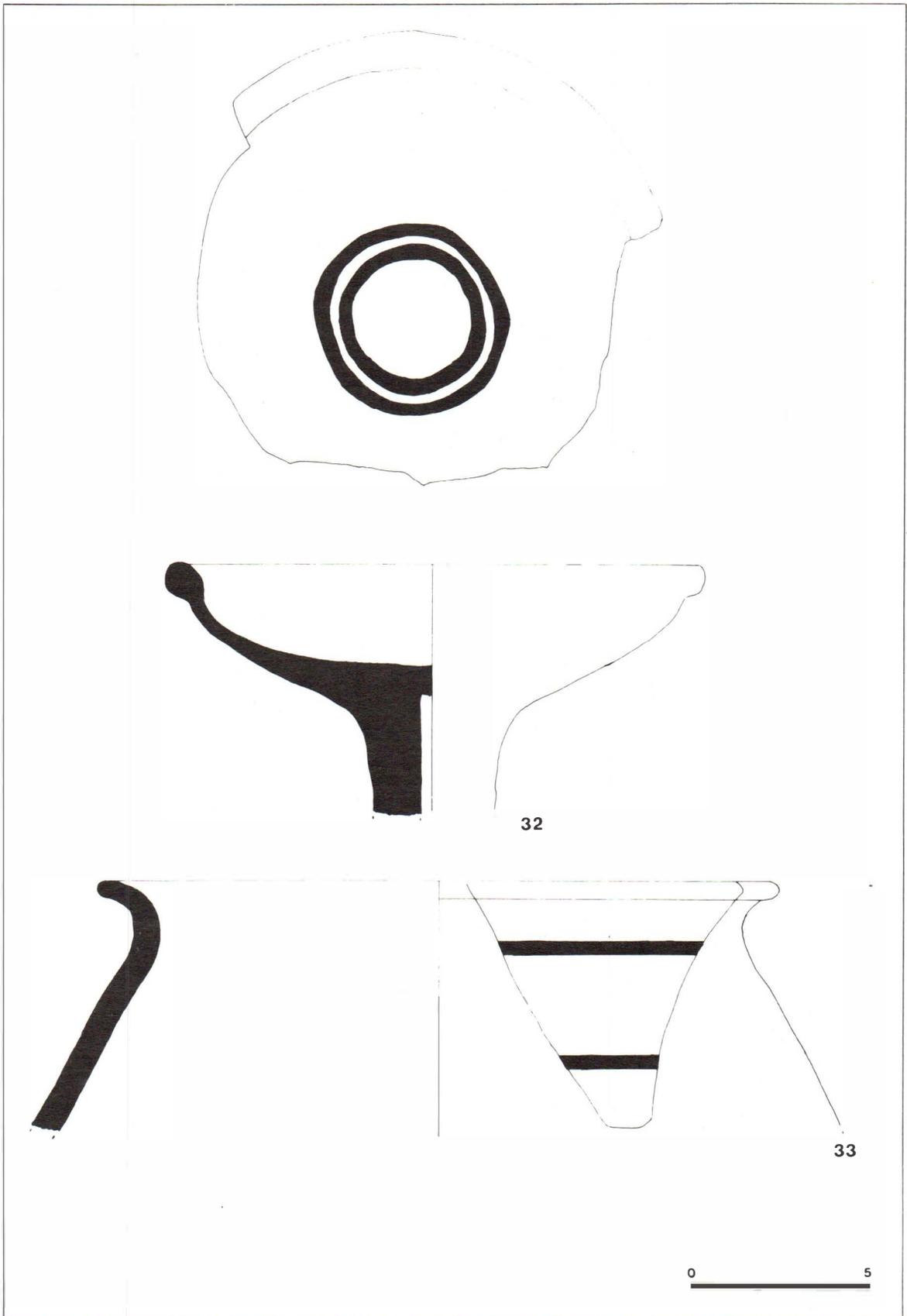


Fig. 89.—QUINTANA REDONDA.— «Las Quintanas». Cerámica romana



Fig. 90.—QUINTANA REDONDA.— «Las Quintanas». Cerámica romana

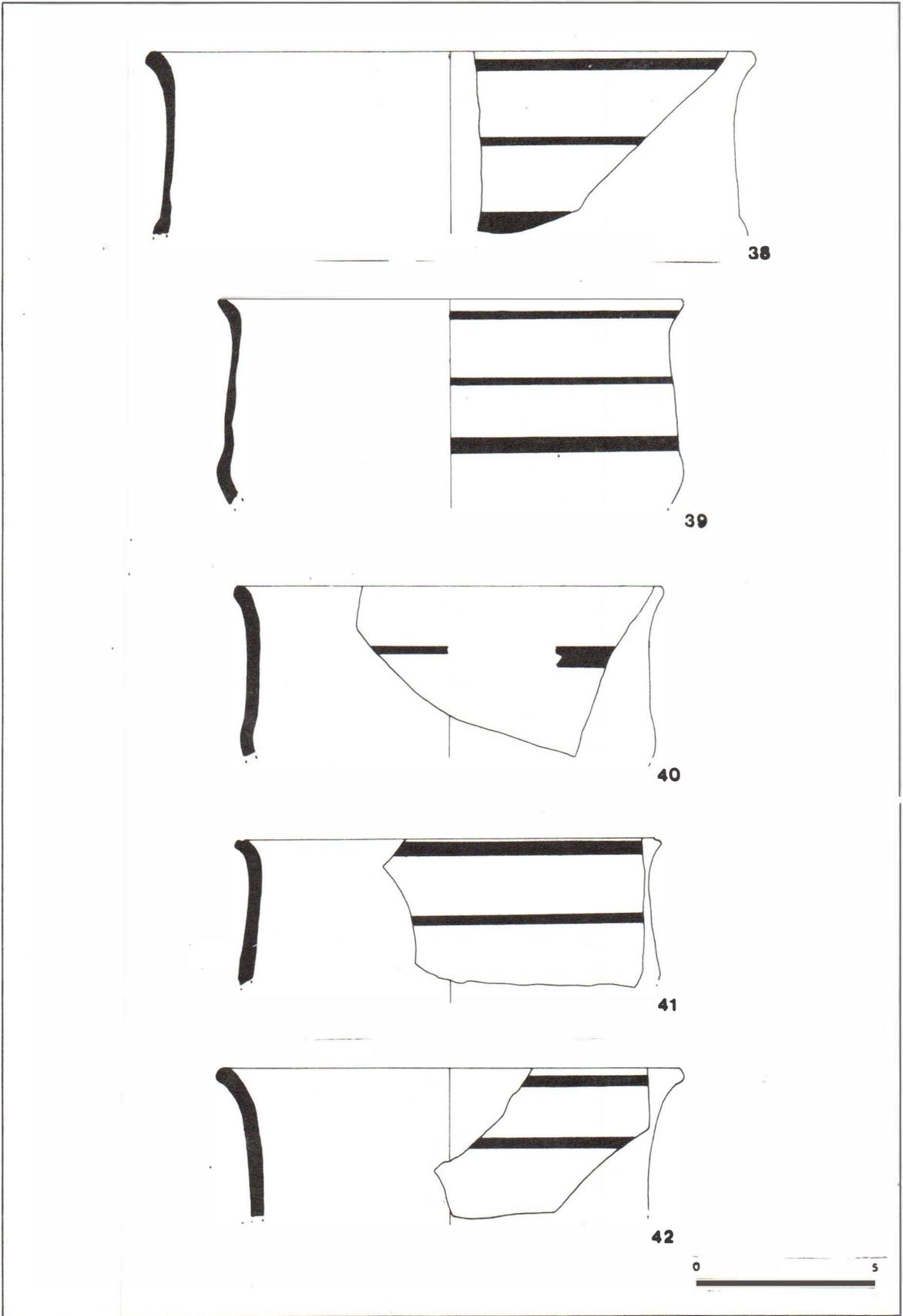


Fig. 91.—QUINTANA REDONDA.— «Las Quintanas». Cerámica romana tipo Clunia

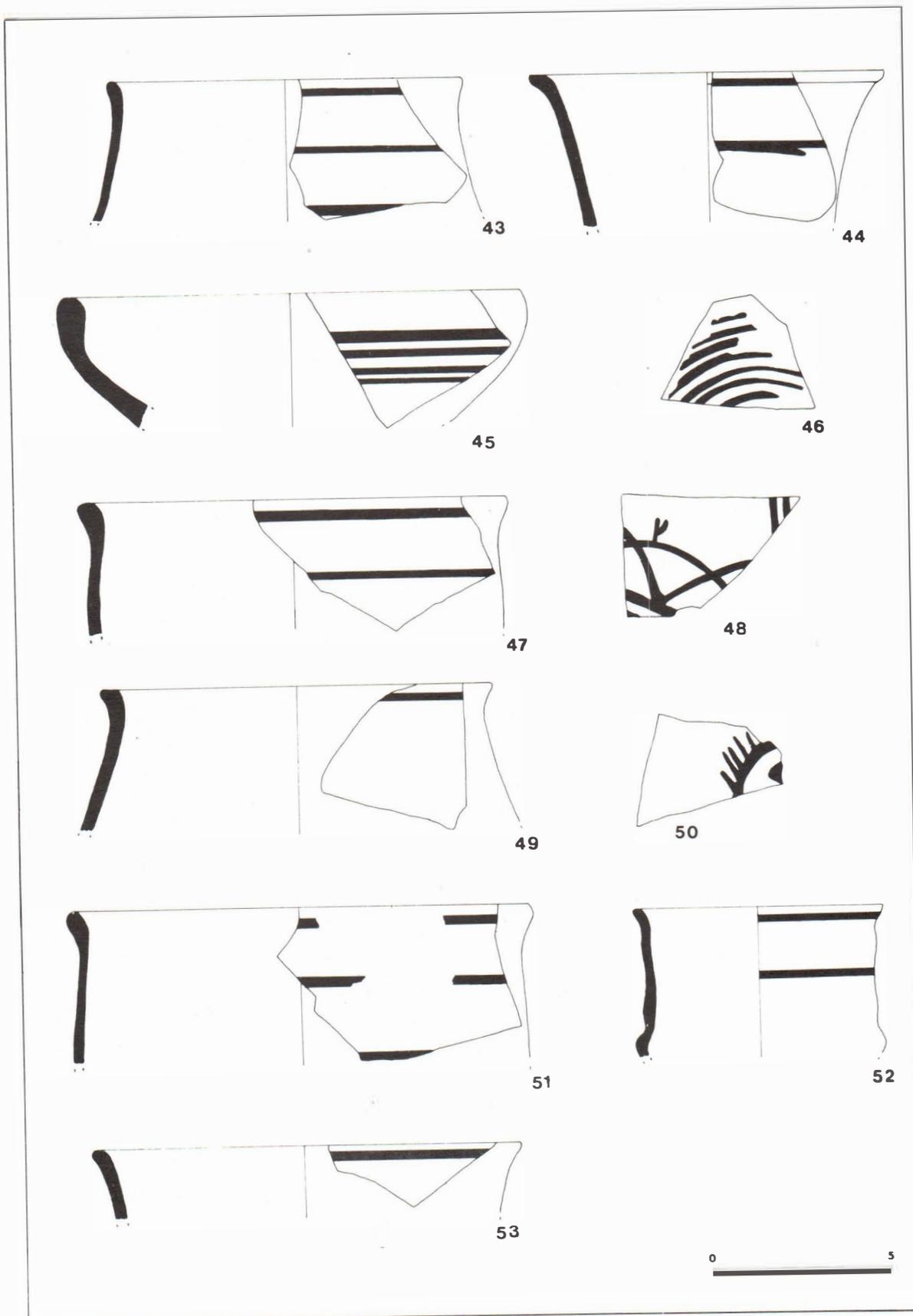


Fig. 92.—QUINTANA REDONDA.— «Las Quintanas». Cerámica romana: tipo Clunia (43, 44, 46-52); pintada (45)

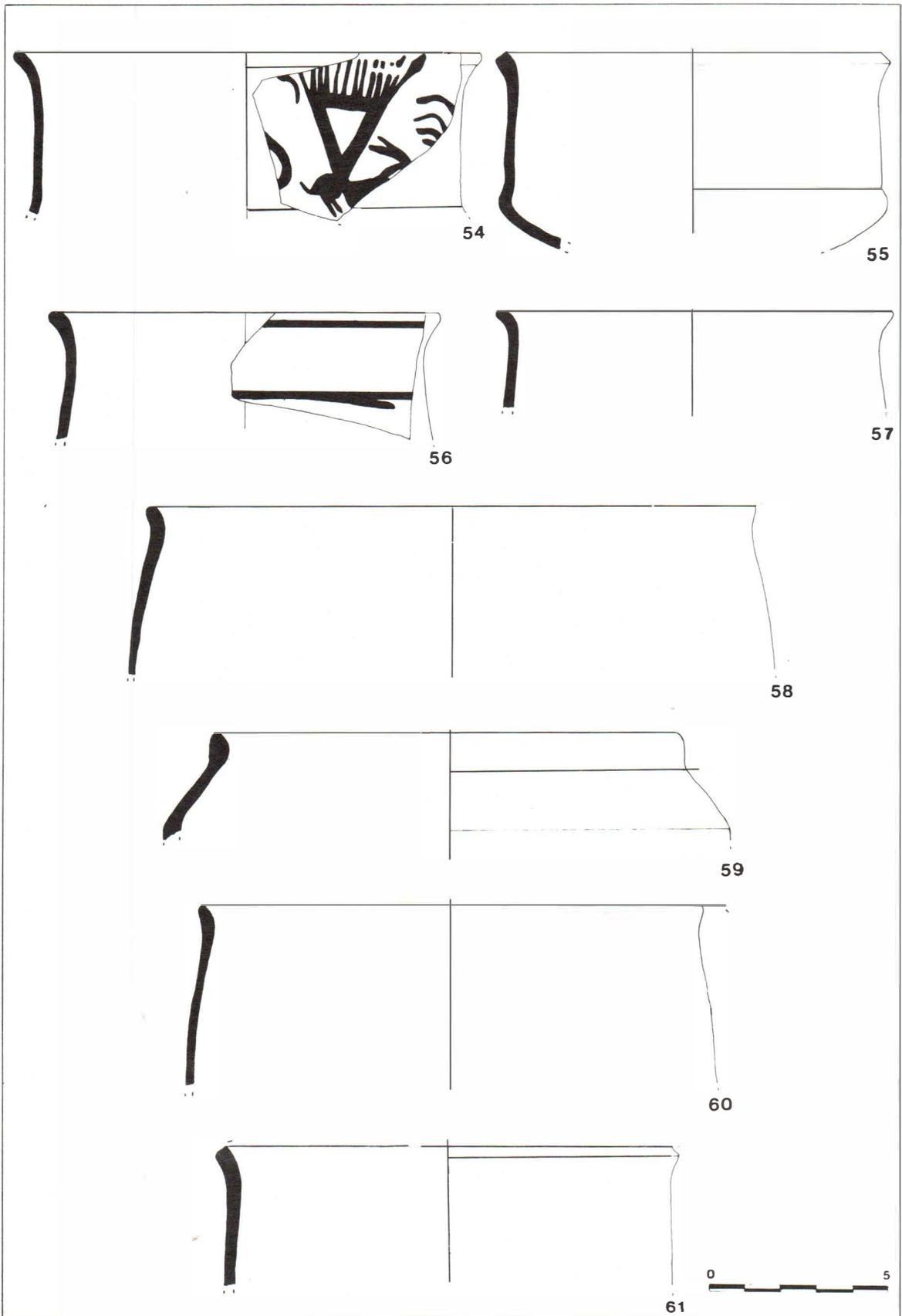


Fig. 93.—QUINTANA REDONDA.— «Las Quintanas». Cerámica romana tipo Clunia

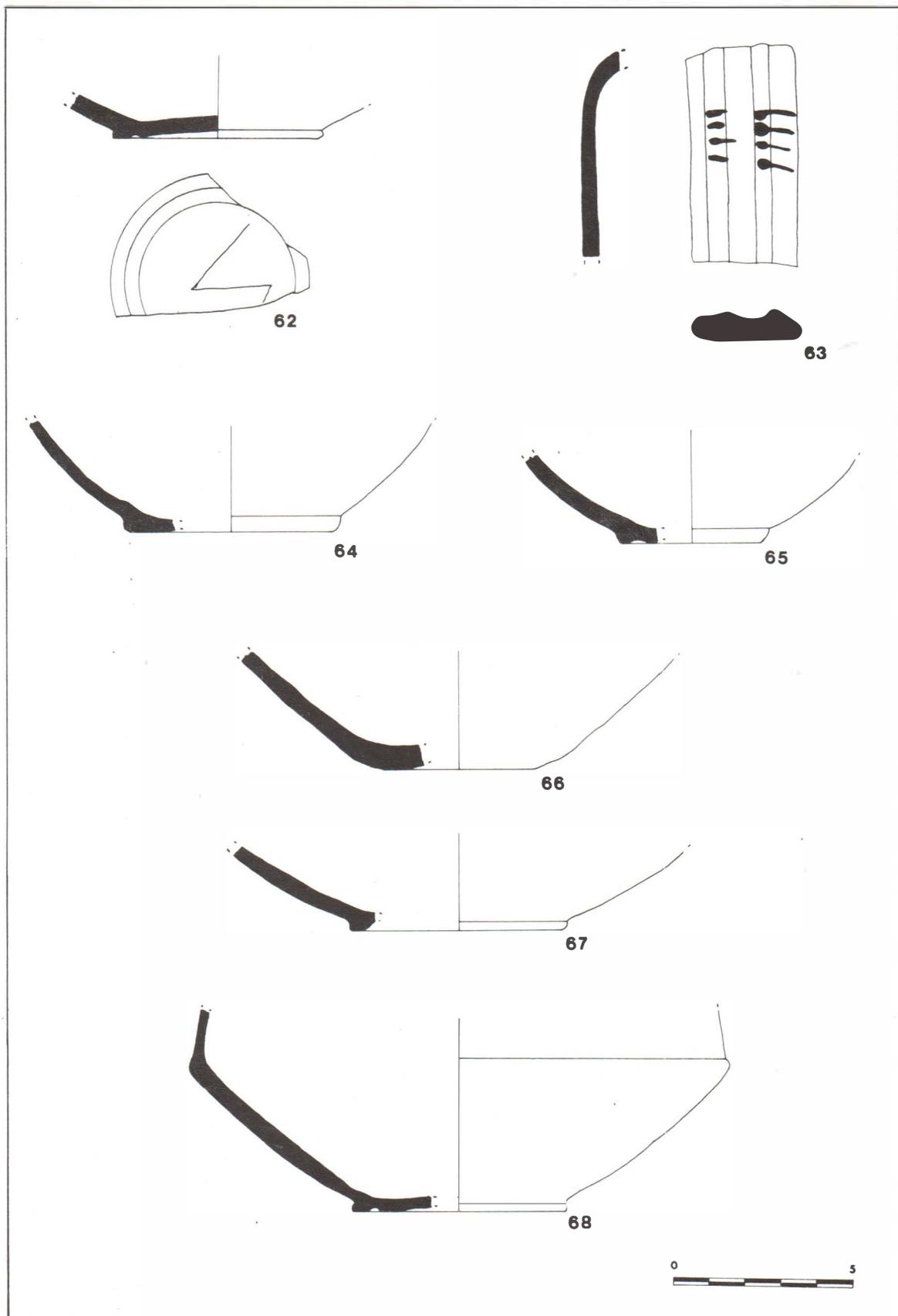


Fig. 94.—QUINTANA REDONDA.— «Las Quintanas». Cerámica romana tipo Clunia

## HALLAZGO AISLADO

El tesorillo encontrado en Quintana Redonda hacia 1868, según Taracena en la Carta Arqueológica de Soria, constaba de un casco de bronce que cubría dos tazas de plata, una de perfil liso y otra con dos asas, que contenían 1.300 denarios ibéricos principalmente de Bolscan y romanos (196). Según este mismo autor la primera de las tazas pasó a manos del Gobernador de la provincia, y la otra y el casco a D. Eduardo Saavedra, que lo depositó más tarde en la Real Academia de la Historia.

Nosotros gracias a la colaboración de Alejandro Plaza hemos podido ver un documento fechado en Soria el 15 de Abril de 1863, por el que José Hernández, vecino de Quintana Redonda, hace una consulta al Licenciado Lorenzo Aguirre, con motivo de «unas alhajas encontradas por el consultante en el terreno de su propiedad privada», creemos que corresponde al hallazgo que señala Taracena.

En este texto se hacía referencia a parte de lo encontrado y se alude a monedas que se denominan «autónomas o celtibéricas», y a una taza de plata que se piensa que es de gran antigüedad.

El casco de bronce se encuentra actualmente en la Real Academia de la Historia (197). Es de forma hemiesférica roto en la parte superior, provisto de un guarda nuca, rematado en su parte superior por un botón cilíndrico. Sus dimensiones son: 192 mm. de alto, incluido el botón y 210 mm. por su parte más ancha y con paredes de 2 mm. de grosor. El botón está decorado con una línea incisa dispuesta en dientes de sierra, enmarcada por dos líneas horizontales en la parte superior y una en la inferior. La zona inferior del casco va decorada con dos franjas anchas horizontales, en la que se desarrollan motivos de orlas conseguidos a base de pequeñas perlas, que se ven interrumpidas en los dos laterales por dos remaches, que nos indican el lugar de unión de las carrilleras, y en el frontal en donde se dispone un pequeño espacio rectangular decorado con líneas incisas dispuestas en espiga, en torno a una línea vertical central. El espacio de esta banda se ve ampliado en la zona correspondiente al guardanuca, decorándose este espacio, por debajo de los motivos en orla, con una serie de semicírculos rematados en espiral conseguidos con la misma técnica. Esta franja aparece limitada por su parte superior e inferior por unos frisos constituidos por dos líneas horizontales que encierran líneas incisas oblicuas. La banda inferior, separada de la superior por uno de estos frisos presenta como decoración series parejas de líneas incisas dispuestas oblicuamente de forma contrapuesta en uno y otro lateral, a partir del espacio frontal que aparece decorado con un motivo inciso constituido por una ancha espiga central en forma cónica y dos motivos también de espiga dispuestos horizontalmente en cada uno de los lados.

Este casco fue estudiado por Abásolo y Pérez, que lo clasifican dentro del grupo Montefortino C, y le dan un origen romano y una cronología del siglo I a. C., comparándolo con un casco de Inca (198).

Por lo que se refiere a las monedas encontradas, suelen ponerse en relación con ocultaciones correspondientes a los acontecimientos bélicos más significativos del siglo I a. C.

(196) B. TARACENA: «La Carta Arqueológica...».

(197) Agradecemos a J. J. Fernández; J. Carnicero y F. Morales, el dibujo del Casco de bronce que presentamos. Así como a la Real Academia de la Historia, las facilidades que nos dieron para realizarlo.

(198) J. A. ABASOLO; F. PEREZ RODRIGUEZ: «El Casco céltico de Gorriza (Valladolid)». B.S.A.A., XLVI, 1980, págs. 93-118.

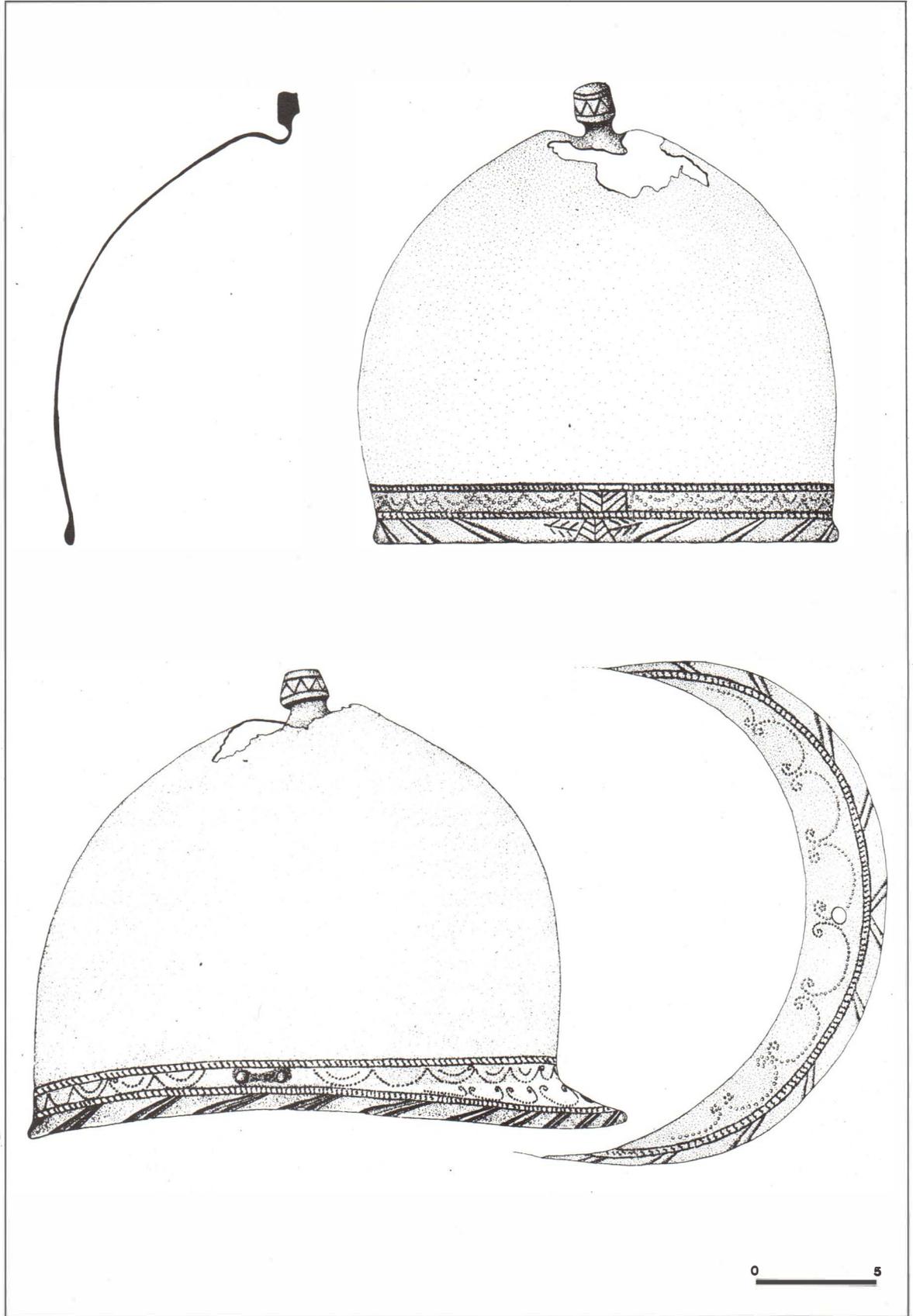


Fig. 95.—QUINTANA REDONDA.— Casco de Bronce

## FUENTE DEL PRADO DE LOS OJOS

En este lugar se encontró de forma aislada, un broche de cinturón de época visigoda de tipo arriñonado, que tiene su decoración dividida en tres secciones diferentes, la parte extrema es más circular que arriñonada, la media presenta su decoración dispuesta en dos motivos longitudinales, y la parte posterior es de forma rectangular. Mide 7,4 cm. de largo por 3 cm. de ancho, y en su cara posterior presenta tres salientes para sujetar la correa.

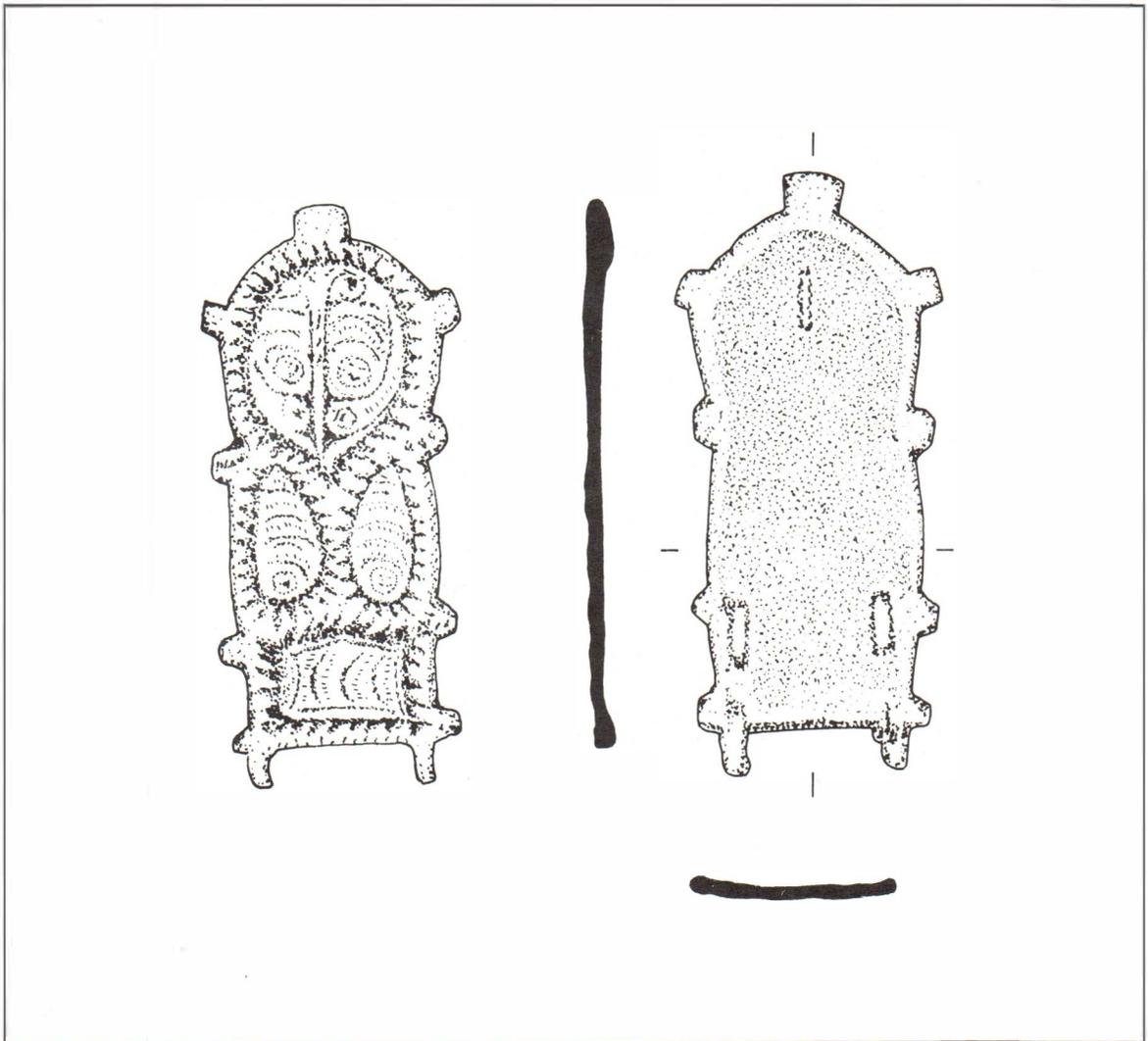


Fig. 96.—QUINTANA REDONDA.— «Fuente del Prado de los Ojos». Broche de cinturón visigodo

## LA REVILLA DE CALATAÑAZOR

Conocemos dos lugares en el término municipal de La Revilla de Calatañazor en los que se han encontrado restos arqueológicos: «Alto de la Cruz» y «Prado Gordo».

### ALTO DE LA CRUZ

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Se encuentra al Sur de La Revilla de Calatañazor, en una pendiente hacia el Este, que tiene alrededor una altura de 1.000 m. sobre el nivel del mar y por encima del entorno de 15 a 20 m., en su parte más alta. Al Norte y Oeste de ésta poco elevada cima discurre el arroyo de Cabezas Rubias que desemboca muy cerca en el río Castro. Geológicamente es una zona de margas y arcillas del Mioceno.

#### NOTICIAS ANTERIORES

Este yacimiento ha sido excavado recientemente por D. Teógenes Ortego, y presentado en el C.N.A., un pequeño avance sobre esta necrópolis (199) por lo que esperamos aparezca pronto la memoria definitiva.

#### MATERIAL ARQUEOLOGICO

Según señala T. Ortego esta necrópolis se encuentra muy destrozada debido a las continuas labores agrícolas que se han realizado. Igualmente, en el siglo pasado, cuando se produjo la roturación de la zona se arrancaron las estelas que allí había.

La excavación se realizó en una finca de 39 × 29 m., en la que había gran dispersión de materiales en superficie, encontrándose 34 puntos de «vestigios de enterramiento», en muchos de los cuales los restos tanto de cerámica como de metal eran escasos (200).

Sólo conocemos los ajuares de tres tumbas, de los que vamos a destacar las piezas más significativas. En el primero de ellos, hay una urna de barro moreno, con paredes pulimentadas, que tiene forma carenada y cuello exvasado, y lleva una decoración de peine a base de bandas de líneas quebradas que alternan con otras horizontales; Un puñal de frontón con funda de hierro repujada con círculos y calada; un cuchillo curvo; un bocado de caballo de camas semicirculares; una placa de cinturón repujada fechable en el siglo IV a. C.; y una fibula anular hispánica.

En el segundo ajuar hay una urna realizada a torno; una espada de antenas de hoja pistiliforme y estriada; y una fibula de arco alomada.

Por último el tercer ajuar describe una urna igualmente realizada a torno, una espada de La Tène y una placa de cinturón decorada que es datable en el siglo III a. C.

#### MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Estos materiales nos indican una cronología para estos ajuares de los siglos IV-III a. C., que ha sido confirmada por el estudio reciente realizado por J. L. Argente sobre las fíbulas de la provincia (201).

(199) T. ORTEGO: «La necrópolis Arévaca de La Revilla». Págs. 573-580.

(200) Ibidem.

(201) J. L. ARGENTE: «Las fíbulas en la meseta...».

## PRADO GORDO

### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Se encuentra situado en una zona llana, a la orilla derecha del río Erizes, y sobre materiales del Mioceno, está elevado sobre el nivel del mar 1.000 m.

### MATERIAL ARQUEOLOGICO

#### *Cerámica Sigillata*

Está representada por varios fragmentos de color naranja, que han perdido casi totalmente el barniz.

Entre las formas lisas encontramos un fragmento de borde número 7, de un vaso que conserva el cuarto de círculo superior poco marcado de una forma Dragendorff 27 (202); un fragmento de fondo número 10 en el que se observa el cuarto círculo en relieve que corresponde a una Dragendorff 15/17 (203), y un borde liso de pared oblicua número 4 que pueden pertenecer a un plato (Hispanica 6) (204).

En cuanto a las formas decoradas hay varios fragmentos de vasos de la forma 37 tardía, el número 1 es el más completo y presenta un borde abierto y cuerpo hemisférico en donde va la decoración que lleva una línea de dientes de sierra y debajo arcos de medio punto que en su mayoría están perdidos; el número 9 es un fragmento de pared en el que se observa una decoración de ruedecilla y motivos de círculos concéntricos, el interior radiado, que presenta en su interior pequeños botones; así mismo los números 2 y 3 son bordes que pueden pertenecer a esta misma forma.

El fragmento número 6 es un borde que tiene una decoración de hojas estampilladas por el interior y que reflejan su abultamiento en el exterior, no nos permite atribuirlo a una forma precisa.

El borde número 5 puede ser de la parte superior de la forma Dragendorff 37; así como el fragmento número 8 que va decorado con puntas de flecha inscritas en una gran rueda.

#### *Cerámica Común*

Conservamos varios fragmentos de este tipo de cerámica, todos en color marrón claro, con degreasantes muy finos y calizas.

Hay ollas con el borde vuelto hacia fuera, números 12 y 15 (205); cuencos de borde hacia fuera y ligeramente engrosado, número 14; copas como el número 22 de la que conservamos la parte del pie bajo; y grandes vasijas de tipo dolio, número 16, con el borde entrante y más grueso que la pared, que sería de forma globular. Junto a estas formas hay ocho fragmentos de fondos planos.

#### *Cerámica Pintada*

Sólo tenemos dos fragmentos de este tipo, son de color marrón claro, y degreasantes fino de miccas. Van decoradas con pintura en color oscuro por líneas horizontales.

Las formas son de vasos con borde vuelto hacia fuera y pared carenada número 11 y un cuenco número 13.

### MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Todos estos materiales nos llevan a pensar en la existencia en este lugar de un asentamiento de época tardo-romana, que por su extensión podría corresponder a una villa que al menos estuvo ocupada en el siglo IV d. C.

(202) M. A. MEZQUIRIZ: «*Terra sigillata...*». II.

(203) Ibidem.

(204) Ibidem.

(205) M. VEGAS: «*Cerámica común romana...*». Forma 1.

J. M. ABASCAL PALAZON: «*La cerámica pintada romana de tradición indígena...*».

CERAMICA SIGILLATA

SIGLA	NUMERO	FRAGMENTO		DIAMETRO (en cms)	LISA	RUEDECILLA	BARGOTINA	METOPADOS	NO METOPADOS	FRISOS	DECORACION																				FORMA
											MOTIVOS DECORATIVOS															ESTAMPILLADOS					
											GEOMETRICOS						VEGETALES						ANI-MALES	HUMANOS	ELEMENTOS SEPARADORES						
											CIRCULOS					PUNTAS DE FLECHA															
27	1			18																						37 t.					
18	2																										37 t.				
14	3																										37 t.				
17	4																														
16	5																										Drag. 37				
21	6			28																											
26	7																										Drag. 27				
23	8																														
22	9																														
20	10																										Drag. 15/17				

CERAMICA ROMANA COMUN Y PINTADA

SIGLA	NUMERO	FRAGMENTO							DIAMETRO (en cms)	TIPO	DEGRASANTE	COLOR	CUENCOS	VASOS	OLLAS	COPAS	JARRAS	PATERAS Y PLATOS	BOTEILLAS	TAPADERAS	GRANDES VASIJAS	ANFORAS	OTROS	INDETERMINADO	DECORACION		FORMA																		
		COMUN	PINTADA	BORDE	PARED	FONDO																			LINEA ONDULADA	ORLA		OTROS	LINEAS HORIZONTALES	LINEAS VERTICALES	LINEAS OBLICUAS	LINEAS ONDULADAS	LINEAS ENTRECRUZADAS	TRIANGULOS	CIRCULOS	SEMICIRC CONCENTRICOS	SEMICIRC ENTRECRUZADOS	MOTIVOS EN S	MOTIVOS VEGETALES	MOTIVOS ANIMALES	OTROS	BICROMA			
						EN UMBRO	SIMPLE	CON PIE																																			CON PATAS	PIE DE COPA	ASA
						INCISA	PINTADA																																						
7	11																																												
3	12																																												
5	13																																												
1	14																																												
2	15																																												
4	16																																												
6	17																																												
10	18																																												
19	19																																												
24	20																																												
8	21																																												
12	22																																												
25	23																																												
9	24																																												

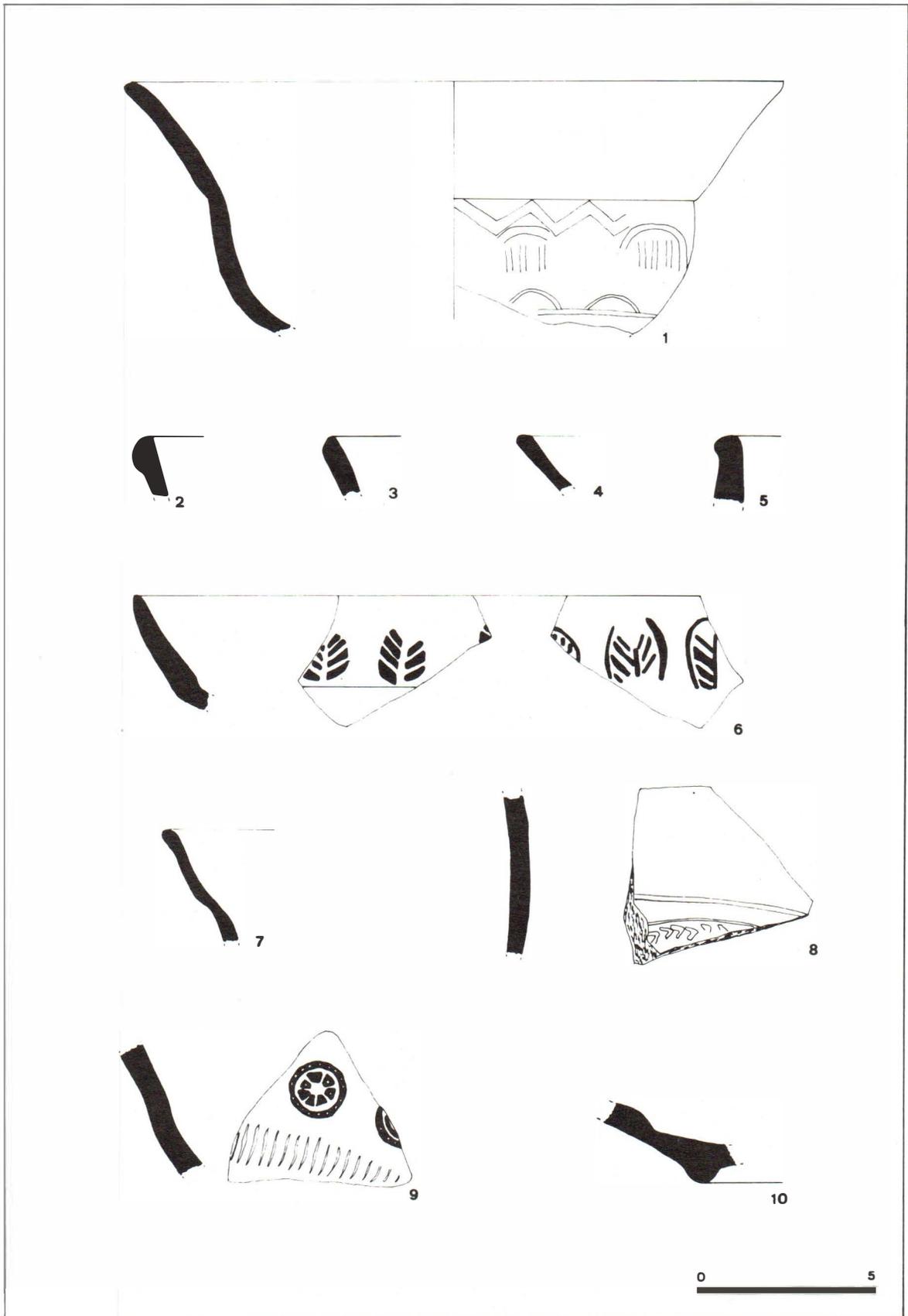


Fig. 97.—LA REVILLA DE CALATAÑAZOR.— «Prado Gordo». Cerámica sigillata

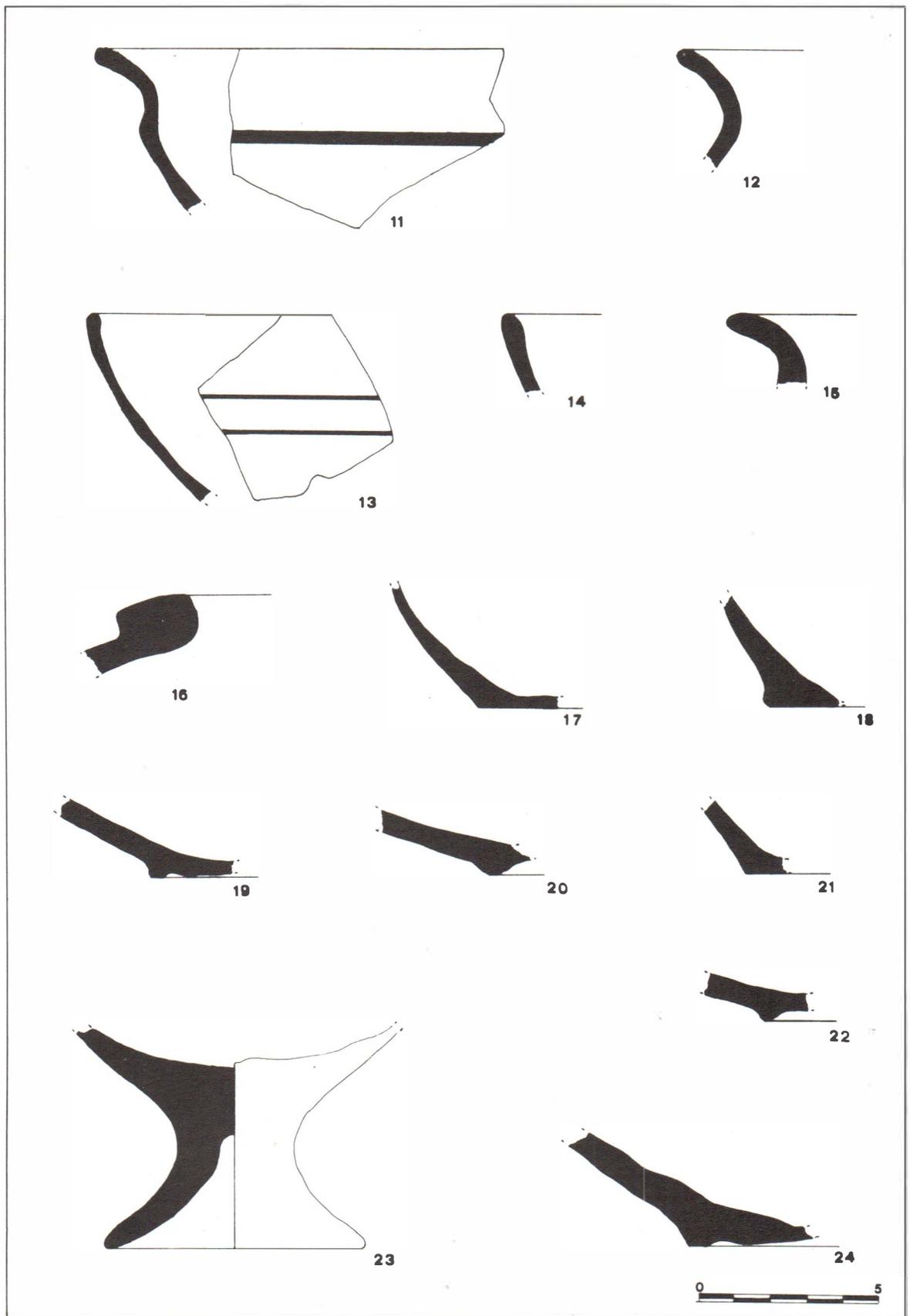


Fig. 98.—LA REVILLA DE CALATAÑAZOR.— «Prado Gordo». Cerámica romana: pintada (11, 13); común (12, 14-24)

# HALLAZGO AISLADO

## Hacha Pulimentada

Este hacha pulimentada de la figura 99 y número 2 corresponde a un hallazgo casual que se realizó en las calles de este pueblo.

Este hallazgo, al igual que el ya comentado anteriormente de Abioncillo, lo conocemos gracias a la «Cooperativa Del Río». Es en este mismo lugar donde se conserva y donde pudimos dibujarla.

Este hacha está totalmente pulida y presenta una forma trapezoidal, con las caras convexas, el borde facetado y de sección biconvexa.

Igualmente se puede aplicar a este hacha pulimentada el comentario realizado para el hacha de Abioncillo y de Camparañón, ya que es un hallazgo aislado.

### MATERIAL PULIMENTADO

NUMERO	MATERIA PRIMA		MEDIDAS MAXIMAS	INDICE DE ESPESOR	FORMA GENERAL	FORMA CARAS	FORMA BOROE	FORMA TALON	FORMA CORTE	FORMA SECCION
	MATERIA PRIMA									
	ESQUISITO	INDETERMINADA								
77	CUARCITICO									
43	MICACEO									
12	MICACITA									
	CUARZO FILONIANO									
	GNEIS									
	PIZARRA									
	ARENISCA									
	INDETERMINADA									
	LOGITUO									
	ANCHURA									
	ESPESOR									
	ESPESA MEDIA									
	PLANA									
	TRIANGULAR									
	TRAPEZOIDAL									
	RECTANGULAR									
	POLIGONAL									
	CONVEXA									
	CONCAVA									
	RECTILINEA									
	SINUOSA									
	REDONDEADO									
	ARISTA									
	FACETADO									
	REONDEADO									
	ARISTA									
	FACETADO									
	SUPRIMIDO									
	CONVEXO									
	CONCAVO									
	RECTILINEO									
	SINUOSO									
	SUPRIMIDO									
	BICONVEXA									
	ELIPTICA									
	CUADRANGULAR									
	MEDIA LUNA									
	CIRCULAR									
	OVOIDE									
	HACHA									
	AZUELA									
	CINCEL									
	ALISADOR									
	PLACA									
	COLGANTE									
	INDETERMINADO									

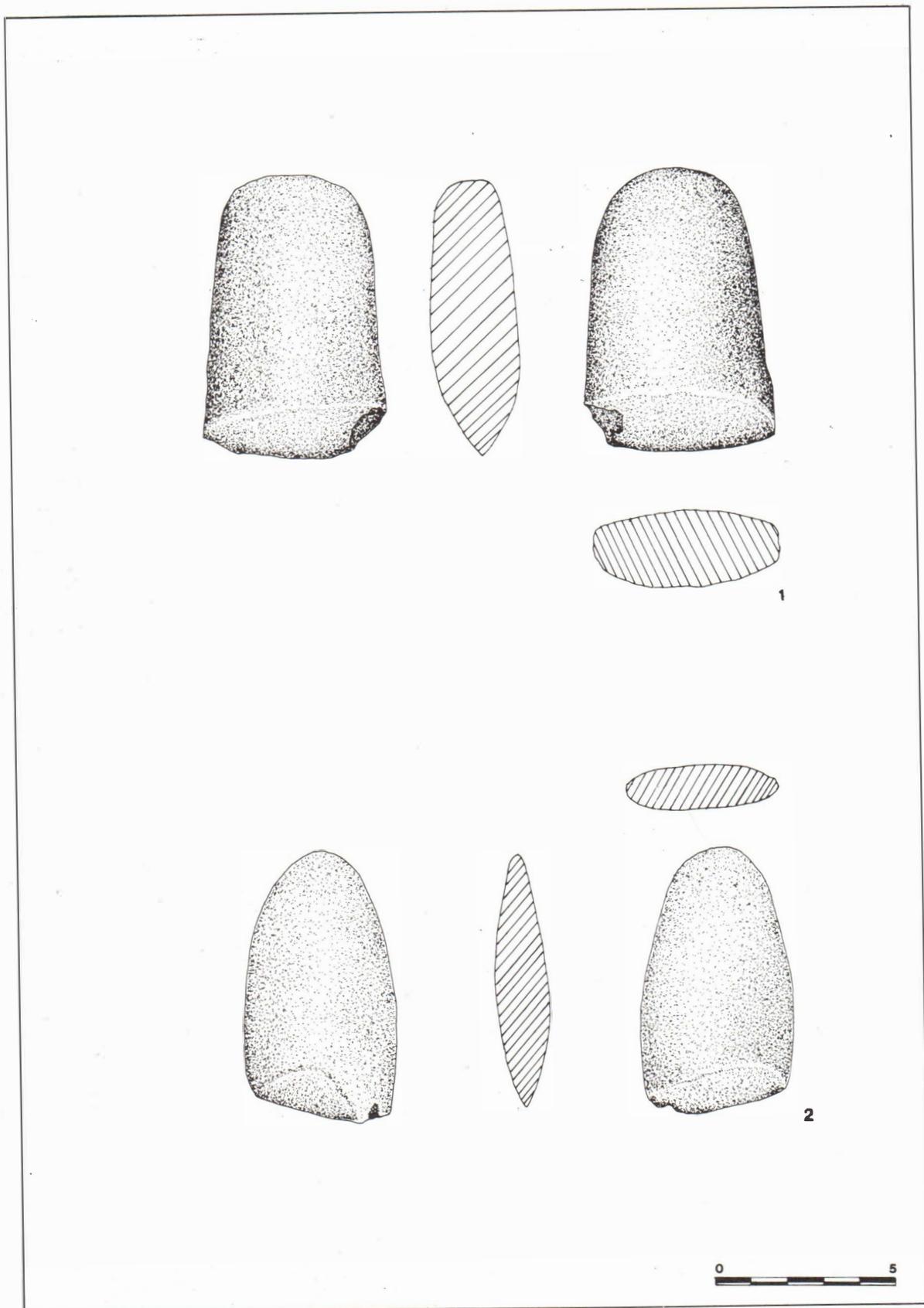


Fig. 99.—ABIONCILLO (1).—REVILLA DE CALATAÑAZOR (2).—

## TARDELCUENDE

Documentamos un lugar con restos arqueológicos en este término municipal: «La Vega». Por otra parte estudiamos el hallazgo aislado de una moneda de bronce celtibérica, en la carretera de Quintana Redonda a Matamala. Corresponde a una de la serie del jinete que presenta en el anverso, una cabeza desnuda a la derecha, y detrás ; y en el reverso un jinete con lanza con leyenda sobre el exergo  (ECUALACOSO EGUALACOS).

### LA VEGA

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Se localiza al Sur del pueblo en una zona llana, en la vega del río Izana, sobre depósitos del cuaternario, en un terreno muy apto para el aprovechamiento agrícola.

#### MATERIAL ARQUEOLOGICO

En superficie afloran restos de cerámica sigillata, común y pintada, así como gran número de tejas de época romana.

##### *Cerámica Sigillata*

Los fragmentos de sigillata que recogimos son principalmente formas lisas, corresponden a los números 11 y 16 de barniz rojo compacto, 10, 12, 13 y 14 de barniz menos compacto pero igualmente rojizo, y el número 15 que es de color más anaranjado y menos compacto que los anteriores.

Son vasos pertenecientes en su mayoría a la forma Ritterling 8, con bordes tanto hacia dentro como abiertos, números 11, 12, 13 y 15, el número 14 podría relacionarse con el cuarto superior de la forma Dragendorff 27.

Recogimos sólo un fragmento decorado en mal estado, en él se puede apreciar parte de un círculo en una de las bandas y en la otra el inicio de un elemento vertical separador posiblemente de otros círculos. Parece responder al estilo decorativo de la forma Dragendorff 37.

El fragmento número 16 presenta la cartela inicial y final de una marca de alfarero, inscrita en un círculo, en el que puede leerse EXOF. CM.

##### *Cerámica Común Romana*

Los fragmentos recogidos presentan colores marrones claros y grises, con grasantes finos compuestos por calizas y micas.

Las formas corresponden a una jarra de borde moldurado y engrosado número 1; vasos globulares de cocina, de color gris, de borde hacia fuera que en ocasiones llevan una ranura interior en el mismo para la sujeción de la tapadera, que tienen una amplia cronología a lo largo de todo el Imperio Romano, números 2, 3 y 4; cuencos de poca altura y borde ligeramente engrosado al interior y exterior número 5, ó con el borde engrosado hacia dentro número 6 con engobe rojizo que presenta un tono más oscuro en el exterior, o de borde recto y paredes finas como el número 7.



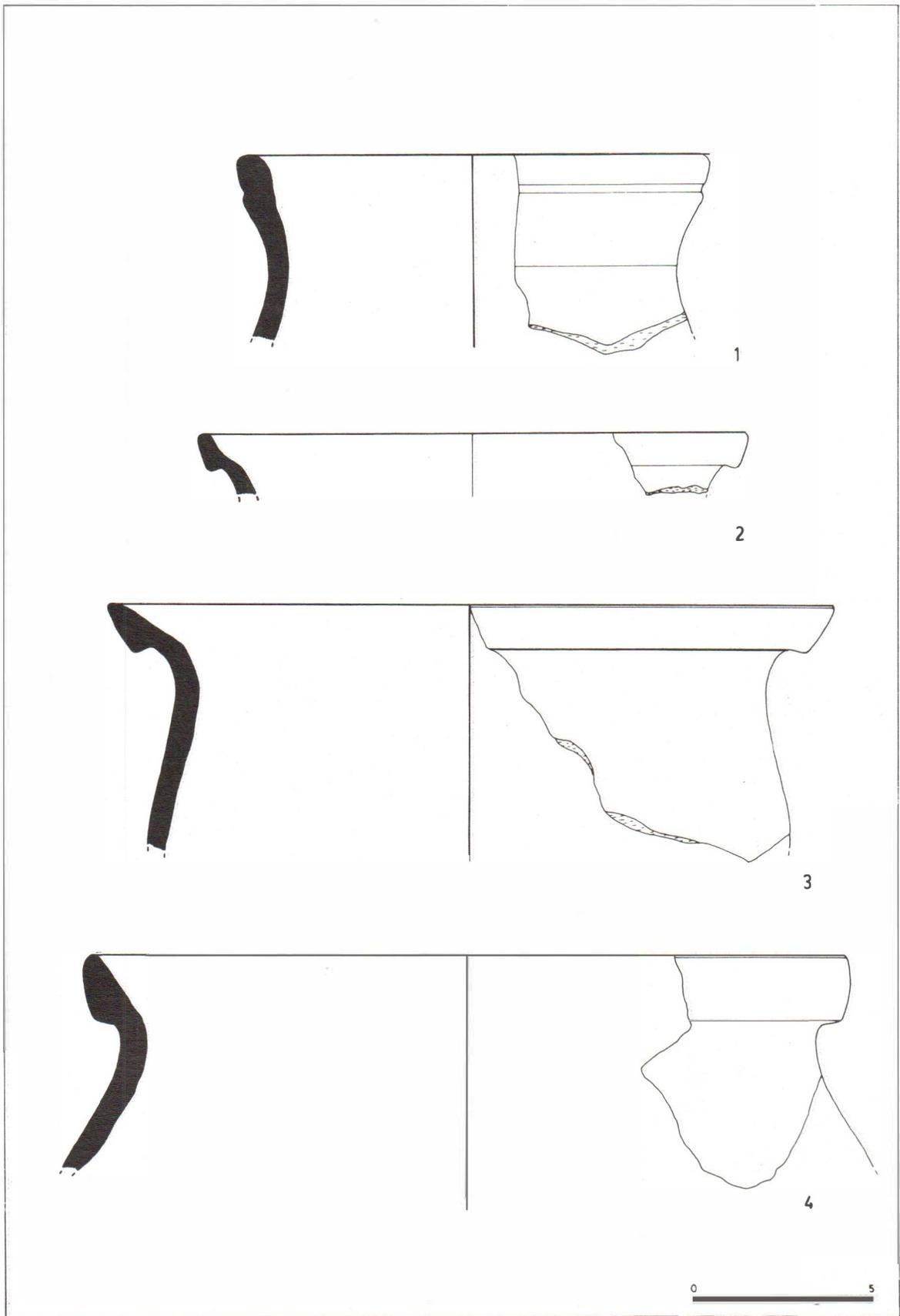


Fig. 100.— TARDELCUENDE.— «La Vega». Cerámica común romana

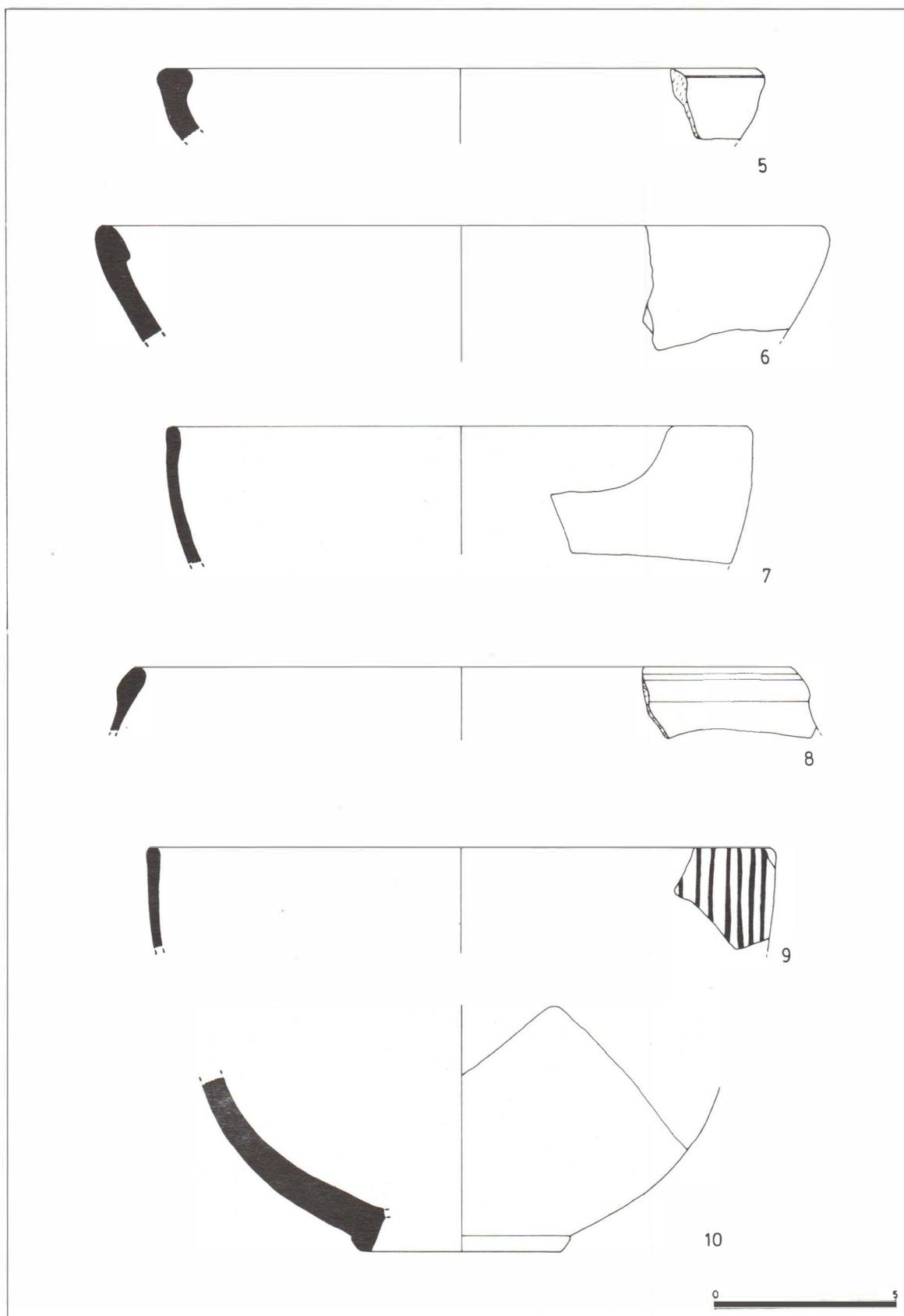


Fig. 101.—TARDELCUENDE.— «La Vega».  
 Cerámica común romana (5, 6 y 7); cerámica pintada (8); tipo Clunia (9); cerámica sigillata (10)

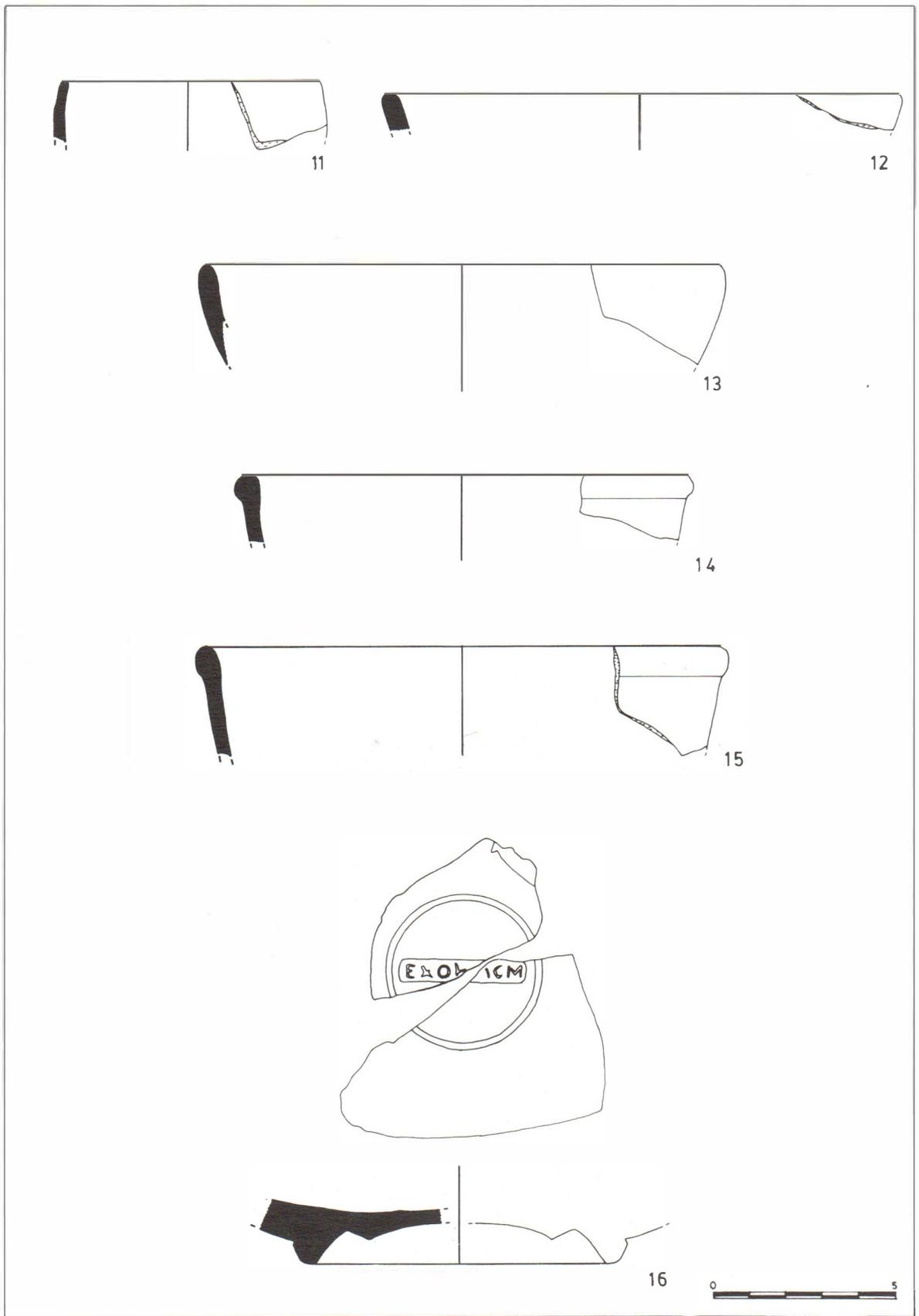


Fig. 102.—TARDELCUENDE.— «La Vega». Cerámica sigillata

## VENTOSA DE FUENTEPINILLA

En el término municipal de Ventosa de Fuentepinilla se localizan tres lugares con restos arqueológicos: «La Cuesta del Espinar», «Altillio de las Viñas» y «El Chorrón».

### LA CUESTA DEL ESPINAR

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Está situado al Norte de Ventosa de Fuentepinilla, en un cerro emplazado estratégicamente que se eleva 1.000 m. sobre el nivel del mar y 20 m. sobre el río Castro que discurre al Oeste del yacimiento, que se asienta sobre materiales del Terciario.

#### MATERIAL ARQUEOLOGICO

Estos materiales corresponden a una excavación de urgencia que realizaron en este yacimiento A. Jimeno y J. J. Fernández ya que peligraba su conservación.

##### *Cerámica a Mano*

Dentro de este tipo de cerámica podemos ver dos grupos distintos: uno formado por cerámicas de factura tosca paredes gruesas y superficies groseras o alisadas con degreasantes de tamaño medio y grueso, de cuarcitas y calizas. Los colores de las pastas son marrones y grises oscuros.

Las formas principales que presentan estos materiales son: vasijas de tipo globular o bitroncónicas con bordes planos hacia fuera y cuello diferenciado ligeramente inclinado que pueden ser lisas (números 10, 11, 12, 79, 80 y 81, ó decoradas con digitaciones números 1 y 3 o unguilaciones número 2); con este mismo borde pero con el cuello recto está el número 9; los fragmentos de borde números 6 y 7, pueden ser cuencos de gran tamaño o fuentes de tipo casquete, con decoración de pezones y el primero de ellos también con digitaciones en el borde; y cuencos de menor tamaño, con el borde plano números 13 y 14. Conservamos varios fragmentos decorados números 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21 y 23 con cordones de digitaciones y con un pezón el número 24. Los fondos números 65 al 72, 74 y 75 son planos; los números 47 a 49 y 73 son de pie bajo y los números 76 y 77 son de pie más alto.

El segundo grupo de materiales está realizado de manera más cuidada, las paredes son finas y están alisadas o pulidas, y en gran número grafitadas. Este grafitado se ha realizado tanto sobre vasos de tonos claros, marrones, como en los colores oscuros grises. Los degreasantes son generalmente finos de calizas y cuarcitas.

Entre las formas tenemos varios cuencos: de tipo hemisférico con el borde simple y ligeramente abierto números 25 al 29 y 39; o también hemisféricos pero más hondos, con paredes y bordes rectos números 30 al 34; o con paredes rectas y borde entrante número 35; o con paredes tendentes más a lo globular números 36 al 40. Y vasos de diámetros medianos y pequeños, con el borde vuelto hacia fuera y pared más o menos recta números 41 al 46; probablemente carenadas como los fragmentos

números 58, 60 y 61, si bien el número 60 presenta un asa de orejeta perforada de forma horizontal; o borde vuelto y pared más globular números 50 al 54 y 57 y el fragmento número 59. Se conservan también varias asas del tipo de orejeta números 22, 62 y 64, esta última perforada, y la número 63.

Todos estos materiales se relacionan con los que aparecen en yacimientos de la Primera Edad del Hierro en Soria (206), en la zona central y occidental de la meseta (207), y Navarra y el Valle del Ebro (208).

La cronología para estos materiales, si tenemos en cuenta los fragmentos grafitados, hay que iniciarla a principios del siglo VII a. C.

### *Cerámica Celtibérica*

Esta cerámica que aparece en proporción menor que la cerámica a mano está representada por materiales de color naranja y marrón claro y grasas muy finas principalmente micas. Casi todos los fragmentos corresponden a vasijas de gran tamaño, con el borde vuelto hacia fuera, que puede ser plano y más o menos caído, números 84 al 88 y 91 al 97 y que presentan un cuello cilíndrico más o menos desarrollado; o de tipo zoomorfo, números 89 y 90.

Las decoraciones son pintadas de color rojo más o menos oscuro, en todos los casos menos el fragmento número 102, y están dispuestas en el borde con una franja que lo ocupa casi totalmente o con varios trazos transversales; y en la pared por varias líneas horizontales de distintos grosores o por semicírculos concéntricos.

Este tipo de formas y decoraciones, se conoce en otros lugares de la provincia de Soria (209) y deben ponerse en relación con cerámicas de tipo ibérico del valle del Ebro (210) y con el primer momento de la celtiberización de la zona (211).

Corresponden a la última ocupación de este asentamiento datable en el siglo IV a. C., teniendo en cuenta la fecha de C 14 de el Castro de El Royo (212).

### MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

En la provincia están atestiguados dos tipos de yacimientos de la Primera Edad del Hierro, uno corresponde a la Cultura Castreña de la serranía Norte Soriana, que tiene potentes defensas artificiales y naturales, y en el que están bien documentadas las cerámicas a peine y estampilladas de la fase Cogotas IIa.

Y el otro, al que pertenece «La Cuesta del Espinar» y otros asentamientos de la zona centro de la provincia (213), no presenta elementos defensivos artificiales visibles y suele ocupar cerros no muy elevados pero con buena visibilidad y control de la zona, en los que hay cerámicas grafitadas y cerámicas paralelizables con las de la Cultura Castreña, pero en los que está ausente las cerámicas a peine y estampilladas.

La Sierra de Frentes y Cabrejas sería la divisoria entre los dos tipos mencionados, los Castros Serranos del Norte y los asentamientos del Centro de la provincia. Esto significa ya desde los inicios del Hierro una diferenciación cultural que responde posiblemente a un apoyo económico distinto y a un marco cronológico también algo diferenciado. Mientras los castros del Norte se sitúan entre el siglo VI-IV a. C., con un horizonte más antiguo siglos VII a. C. representado por algunas cerámicas excisas relacionadas con la expansión de los Campos de Urnas del Valle del Ebro, los asentamientos de la zona centro se iniciarían en el siglo VII a. C. mostrando una continuidad de poblamiento hasta el mundo celtibérico.

La cronología de este yacimiento se iniciaría en el siglo VII a. C., según lo indican las cerámicas grafitadas (214) y tendría su momento final en el siglo IV a. C. coincidiendo con el momento en que se inicia la Celtiberización.

(206) Hay yacimientos de este tipo en La Tierra de Almazán, como Alepud de Morón de Almazán; La Buitrera, de Rebollo de Duero; La Corona, de Almazán. Y en el Campo de Gómara, como Fuentevieja de Tejado y Los Castillejos de Cubo de la Solana.

M<sup>º</sup> L. REVILLA: «*Carta Arqueológica...*».

M<sup>º</sup> J. BOROBIO: «*Carta Arqueológica...*».

(207) R. MARTIN VALLS; G. DELIBES: «*Hallazgos arqueológicos...*». Algunos materiales son similares a los del Castro de Montpodre (Abezames).

J. VALIENTE MALLA: «*Cerámica grafitada de la comarca Seguntina*». Wad-Al-Hayara, 9, 1982, págs. 117-135. Nuestro yacimiento tiene algunas formas que están representadas en esta tipología, son las formas I, II y IV.

(208) F. BURILLO; J. FANLO: «*El yacimiento del Cabezo de la Cruz (La Muela, Zaragoza)*». Caesaraugusta., 47-49, 1979, págs. 39-95.

(209) M<sup>º</sup> L. REVILLA: «*Carta Arqueológica...*». Yacimientos de Covarrubias «El Castillo»; Morón de Almazán «Alepud»; Rebollo de Duero «La Buitrera».

M<sup>º</sup> J. BOROBIO: «*La Carta Arqueológica...*». En los yacimientos de Cubo de la Solana, «Los Castillejos»; y de Tejado «Fuentevieja».

(210) F. BURILLO; F. FANLO: «*El yacimiento del Cabezo de la Cruz...*».

(211) J. D. SACRISTAN DE LAMA: «*La Edad de Hierro...*».

(212) J. EIROA: «*Corrección y calibración de fechas del C14 de la Cueva del Asno y el Castro de El Royo (Soria)*». R.I.C.U.S., 1V-2, 1980, págs. 65-77.

IDEM: «*Datación por C14 del castro hallstático de El Royo (Soria)*». T.P., 37, 1980, págs. 433-439.

(213) M. L. REVILLA Y A. JIMENO: «*La dualidad de la cultura castreña en la provincia de Soria*». ZEPHYRVS, XXXIX-XL, Salamanca, 1986-87, págs. 87-101.

(214) J. VALIENTE MALLA: «*Cerámica grafitada...*». Págs. 117-135.







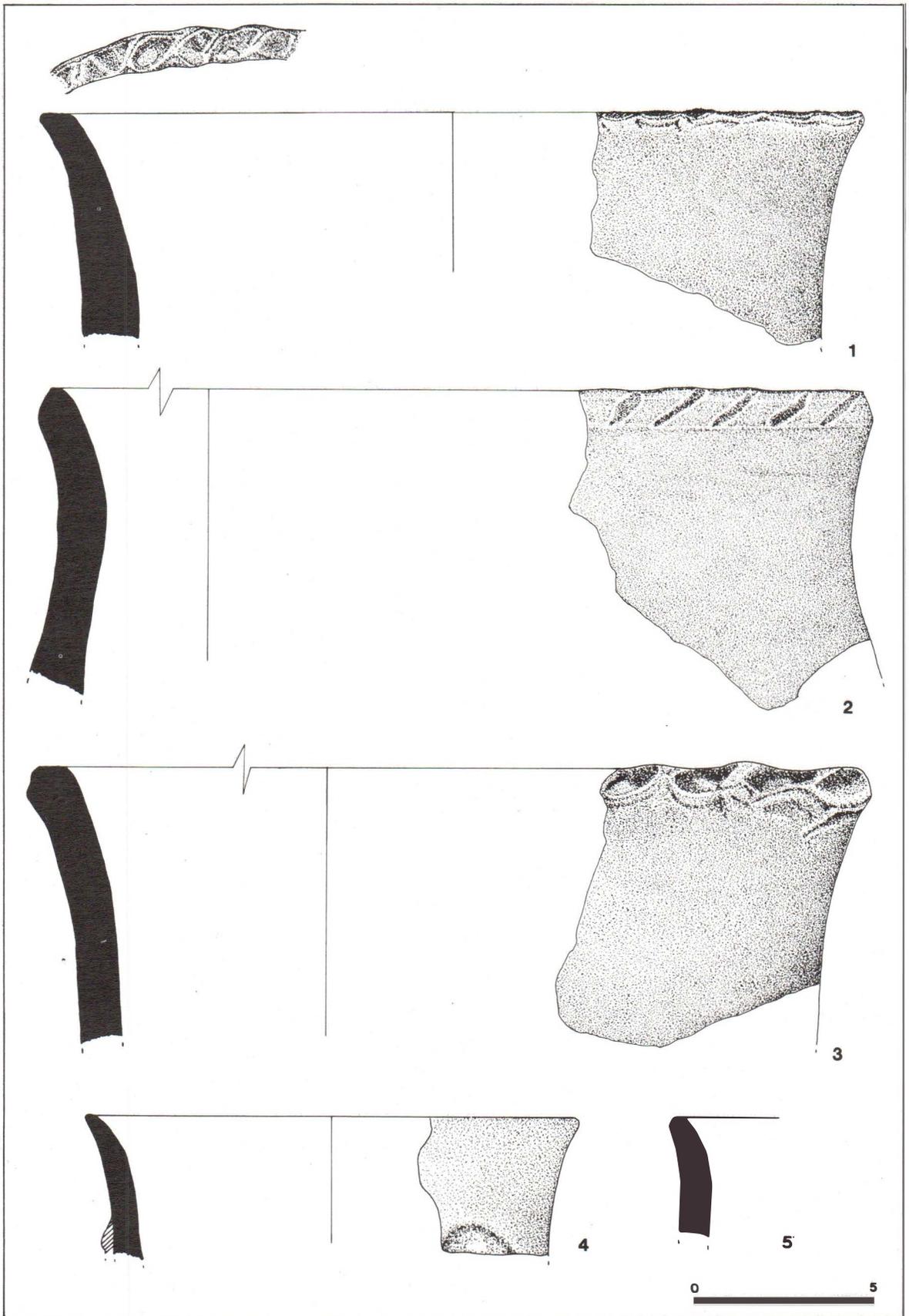


Fig. 103.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Cuesta del Espinar». Cerámica a mano

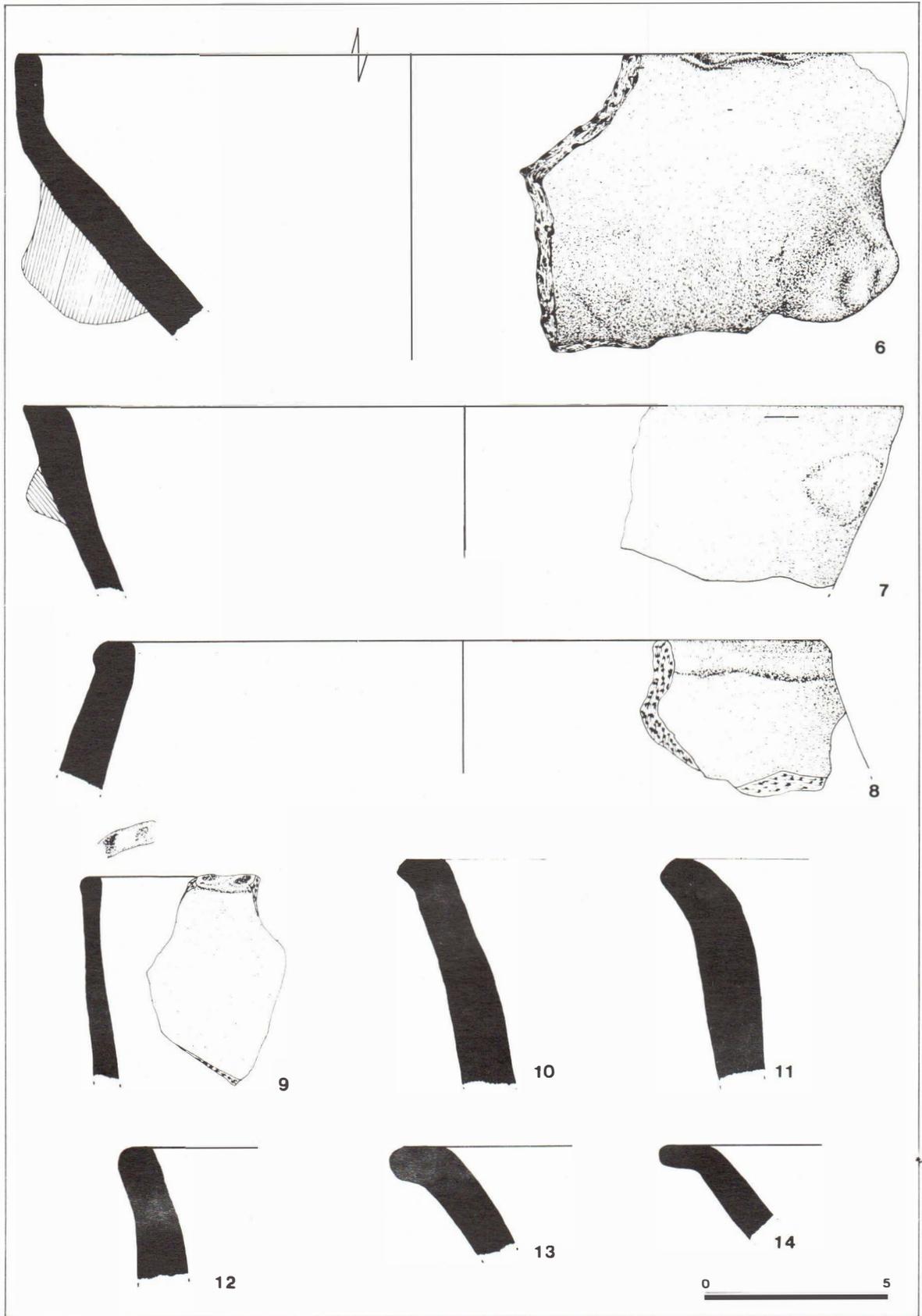


Fig. 104.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Cuesta del Espinar». Cerámica a mano

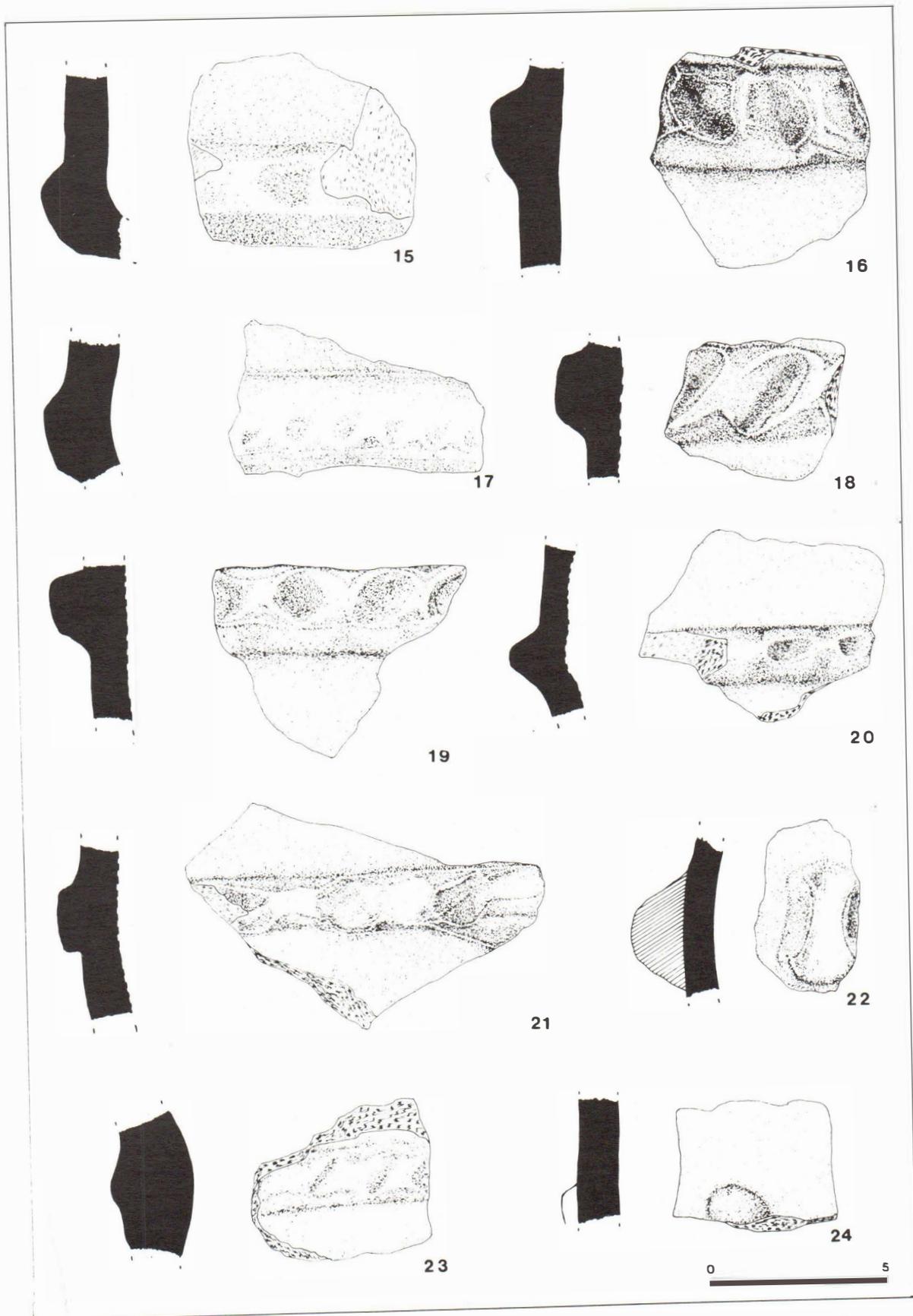


Fig. 105.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Cuesta del Espinar». Cerámica a mano

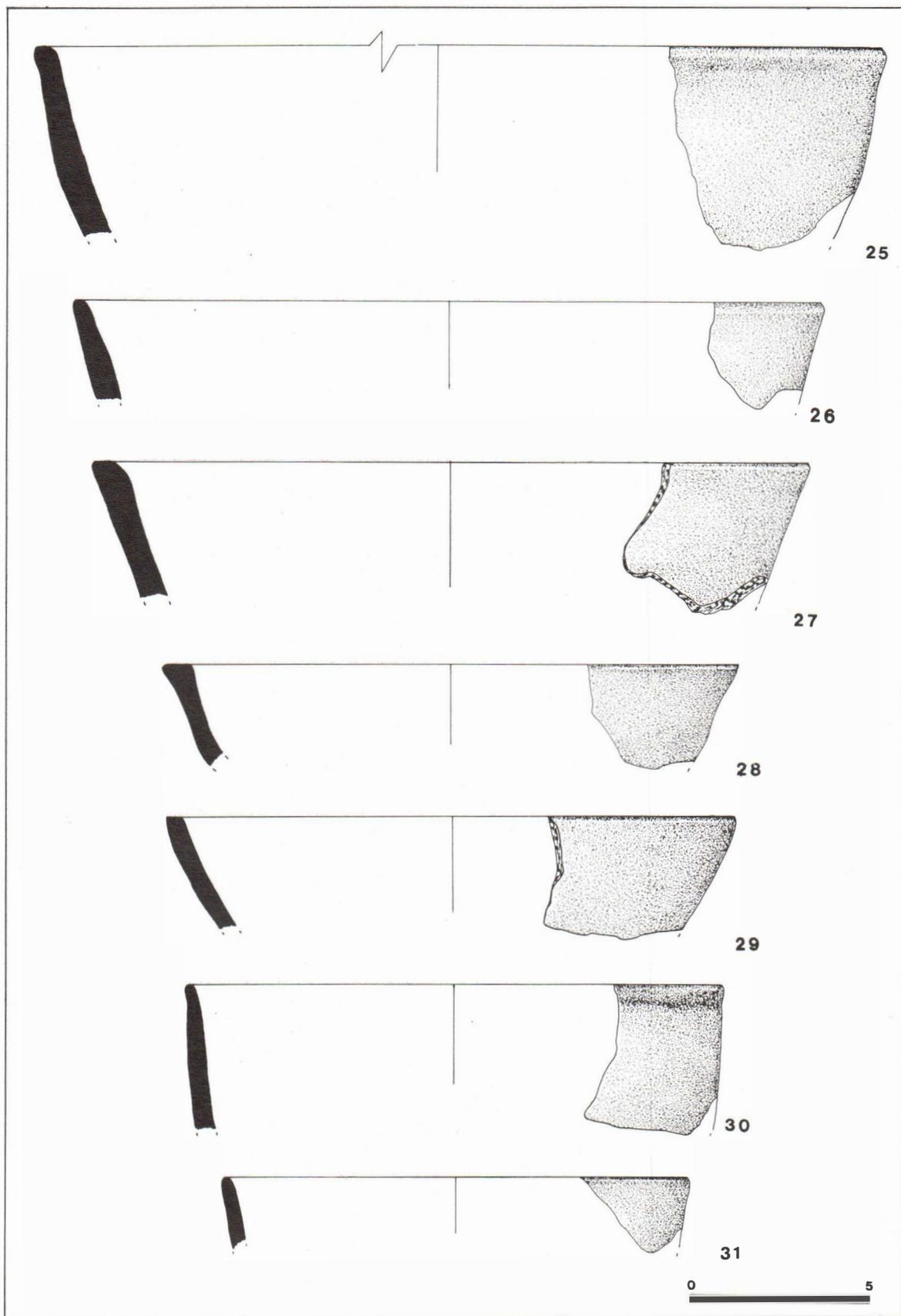


Fig. 106.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Cuesta del Espinar». Cerámica a mano

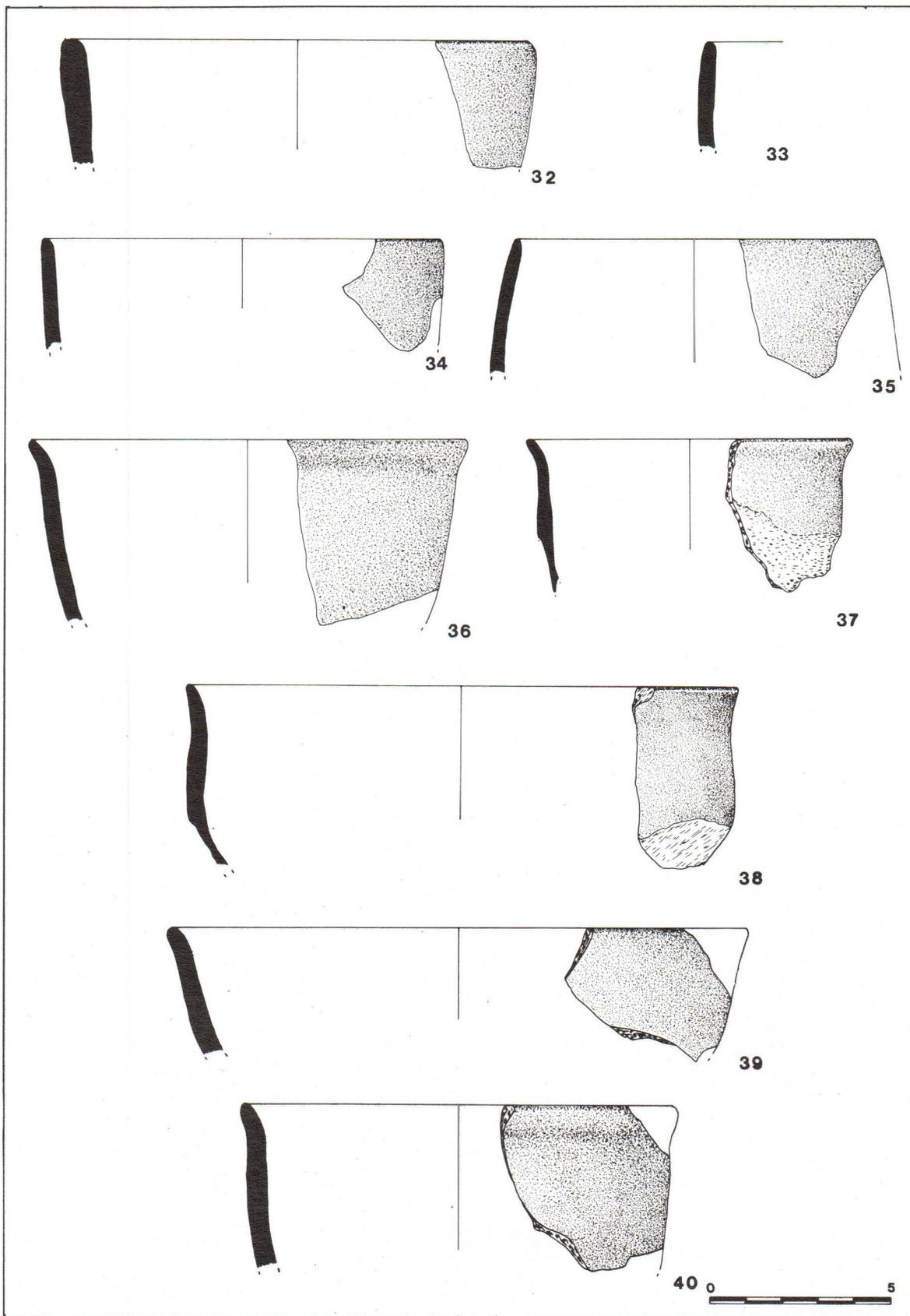


Fig. 107.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Cuesta del Espinar». Cerámica a mano

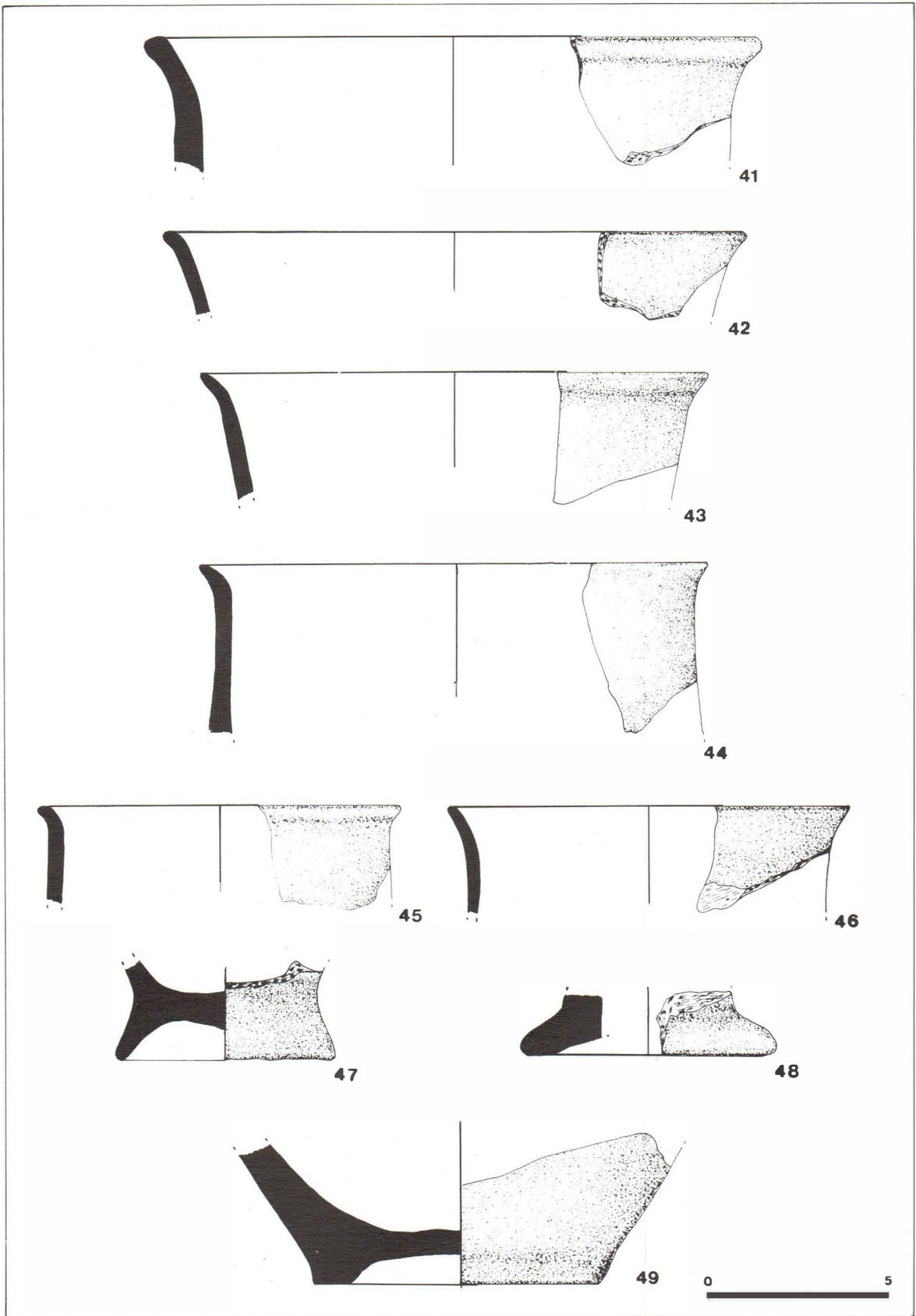


Fig. 108.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Cuesta del Espinar». Cerámica a mano

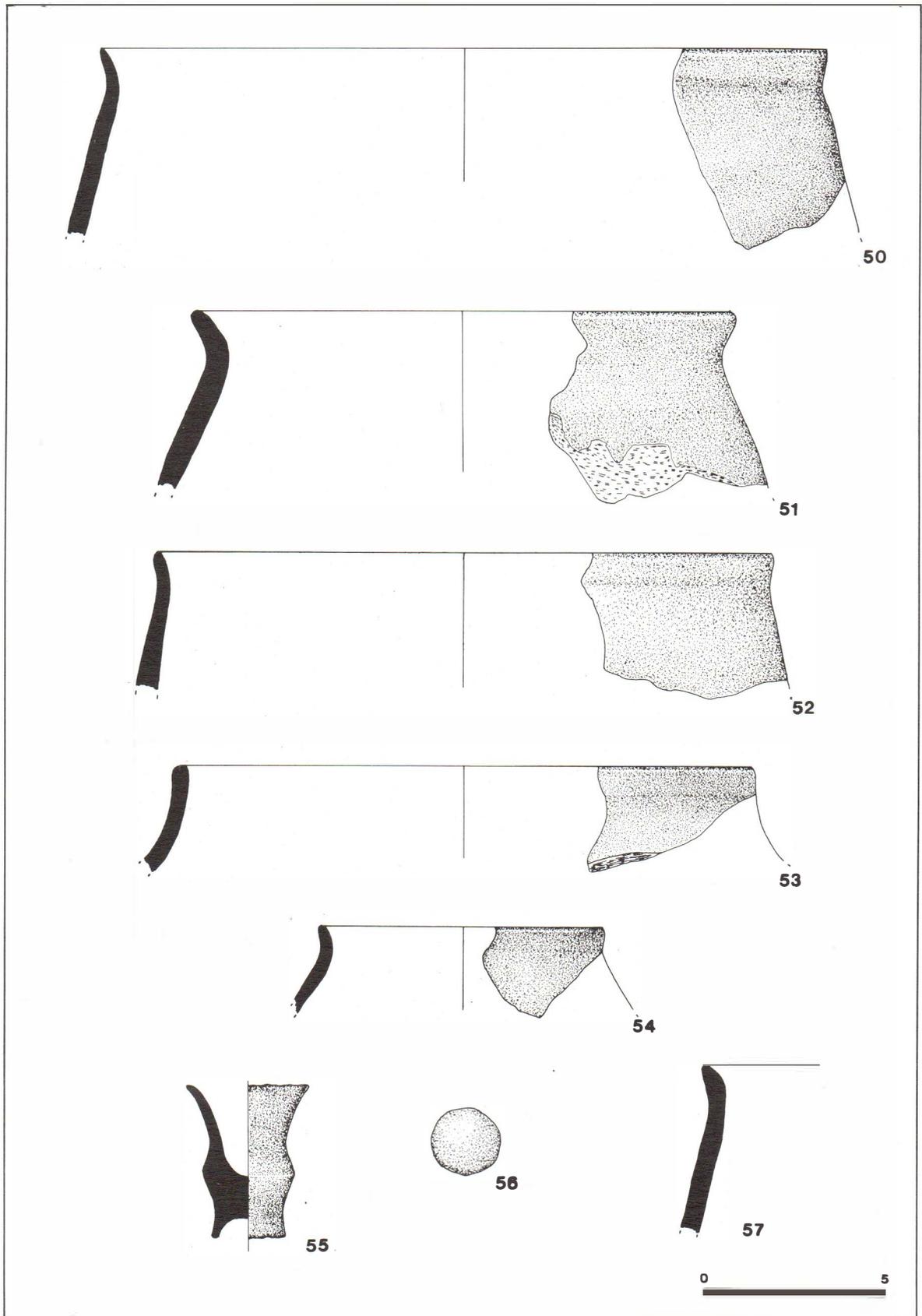


Fig. 109.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Cuesta del Espinar». Cerámica a mano

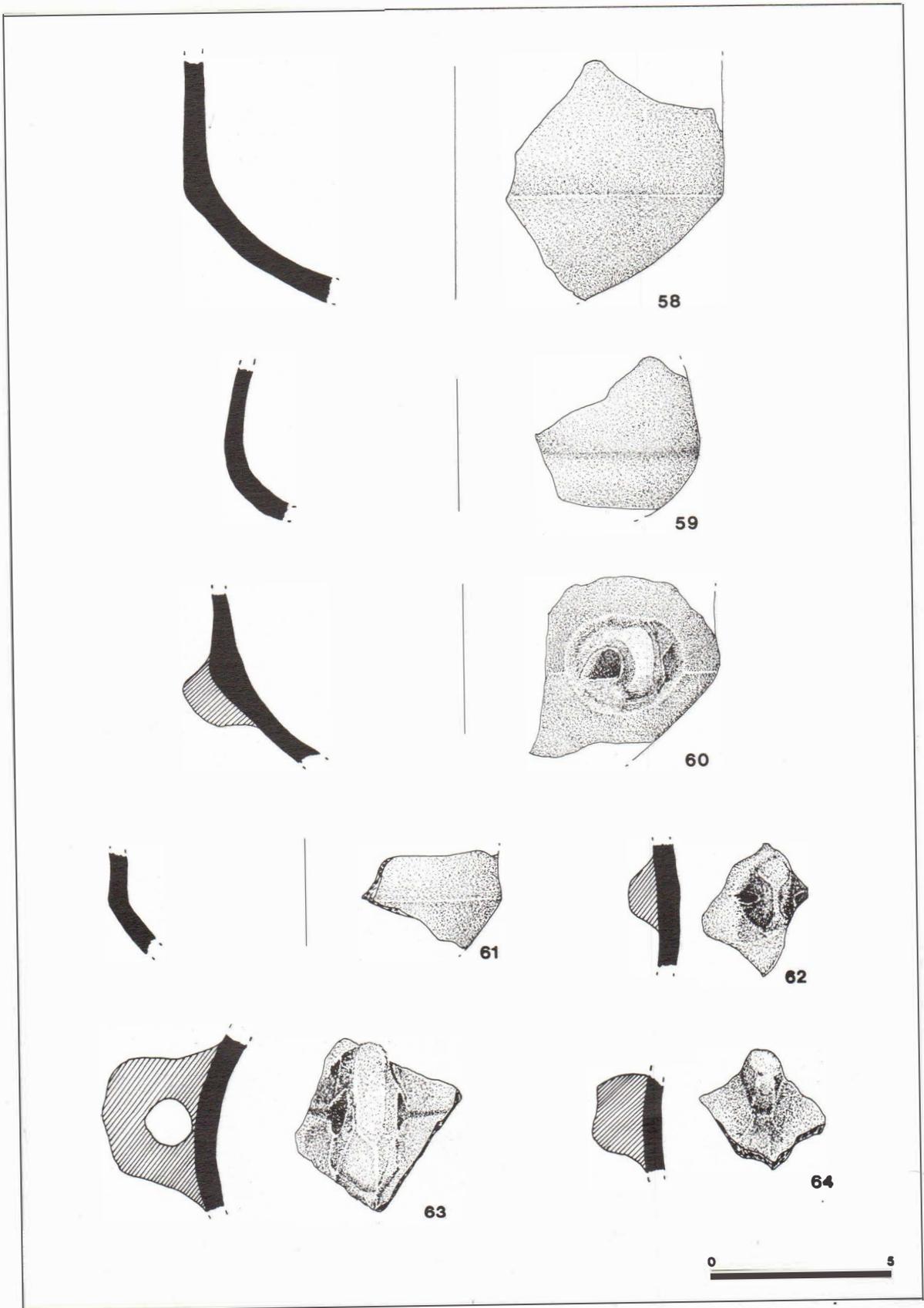


Fig. 110.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Cuesta del Espinar». Cerámica a mano

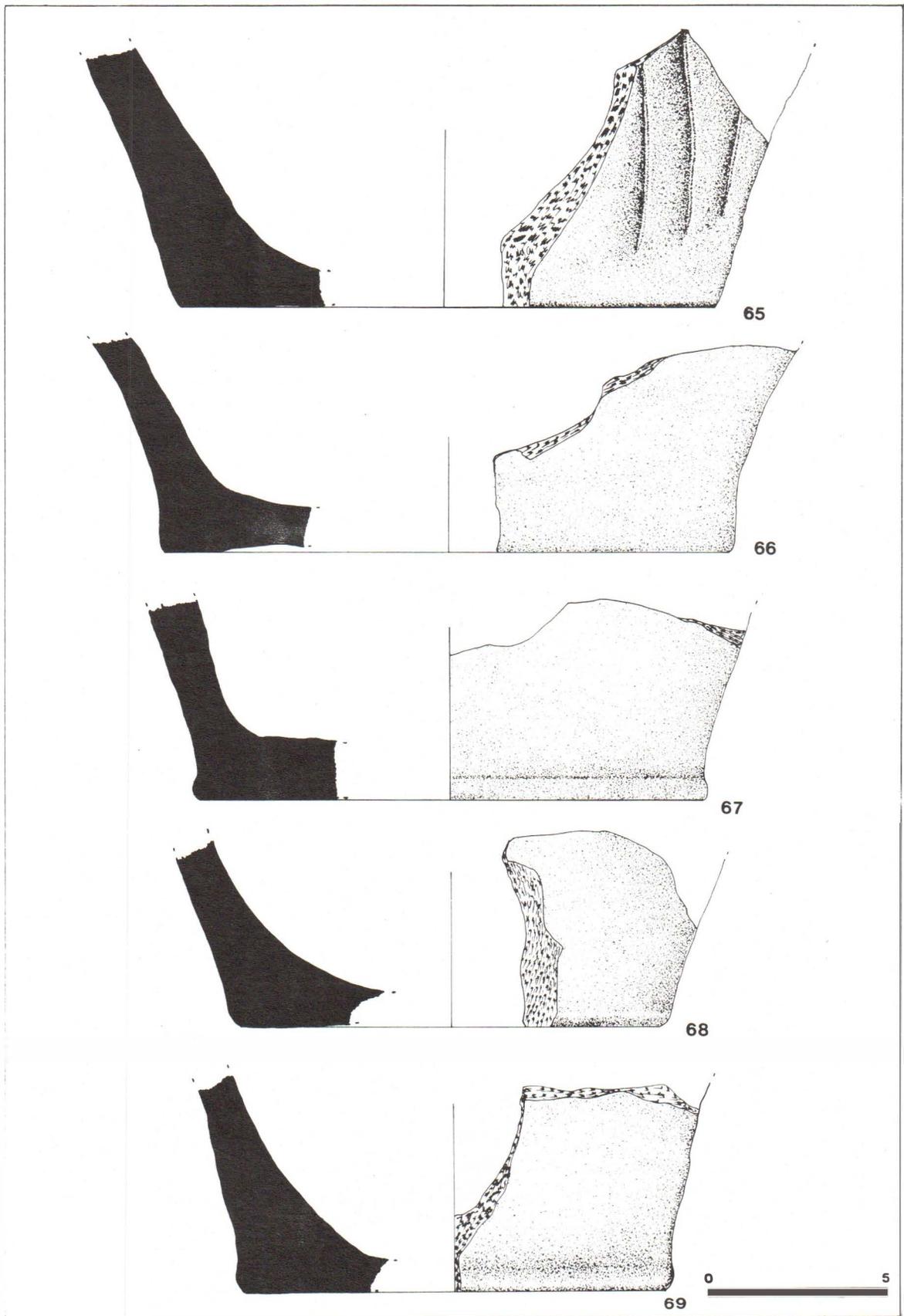


Fig. 111.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Cuesta del Espinar». Cerámica a mano

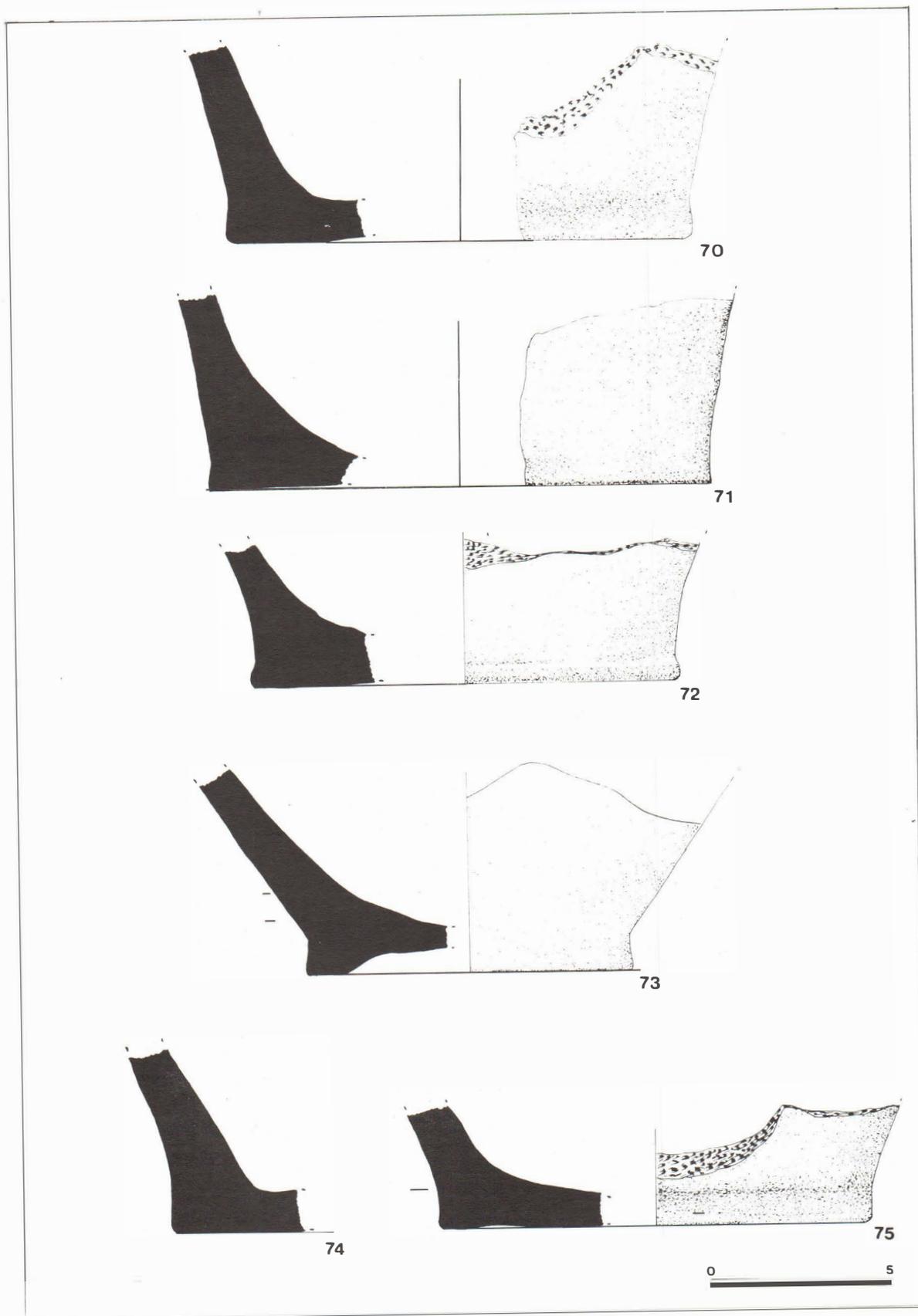


Fig. 112.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Cuesta del Espinar». Cerámica a mano

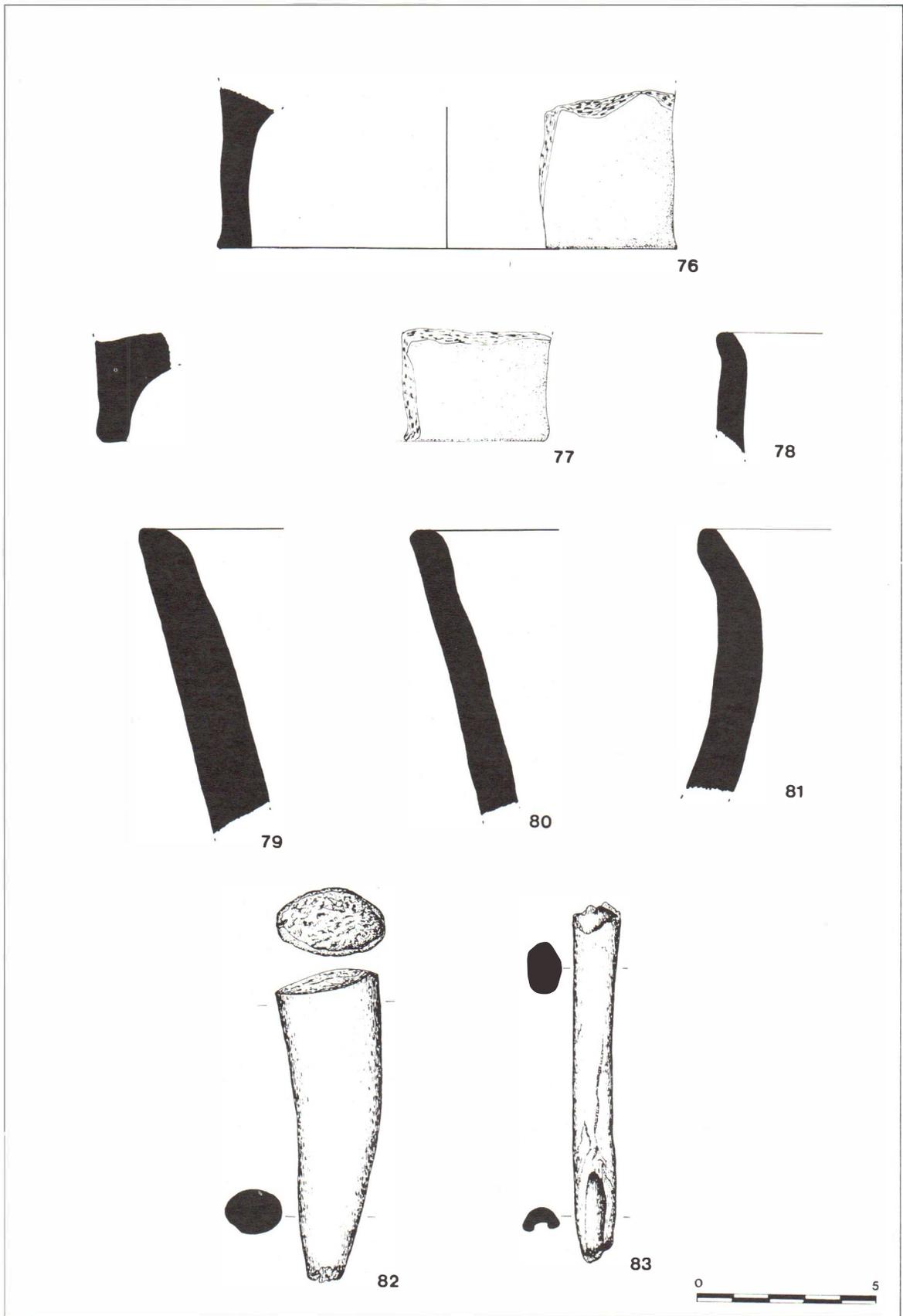


Fig. 113.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Cuesta del Espinar». Cerámica a mano (76-81); materiales óseos (82 y 83)

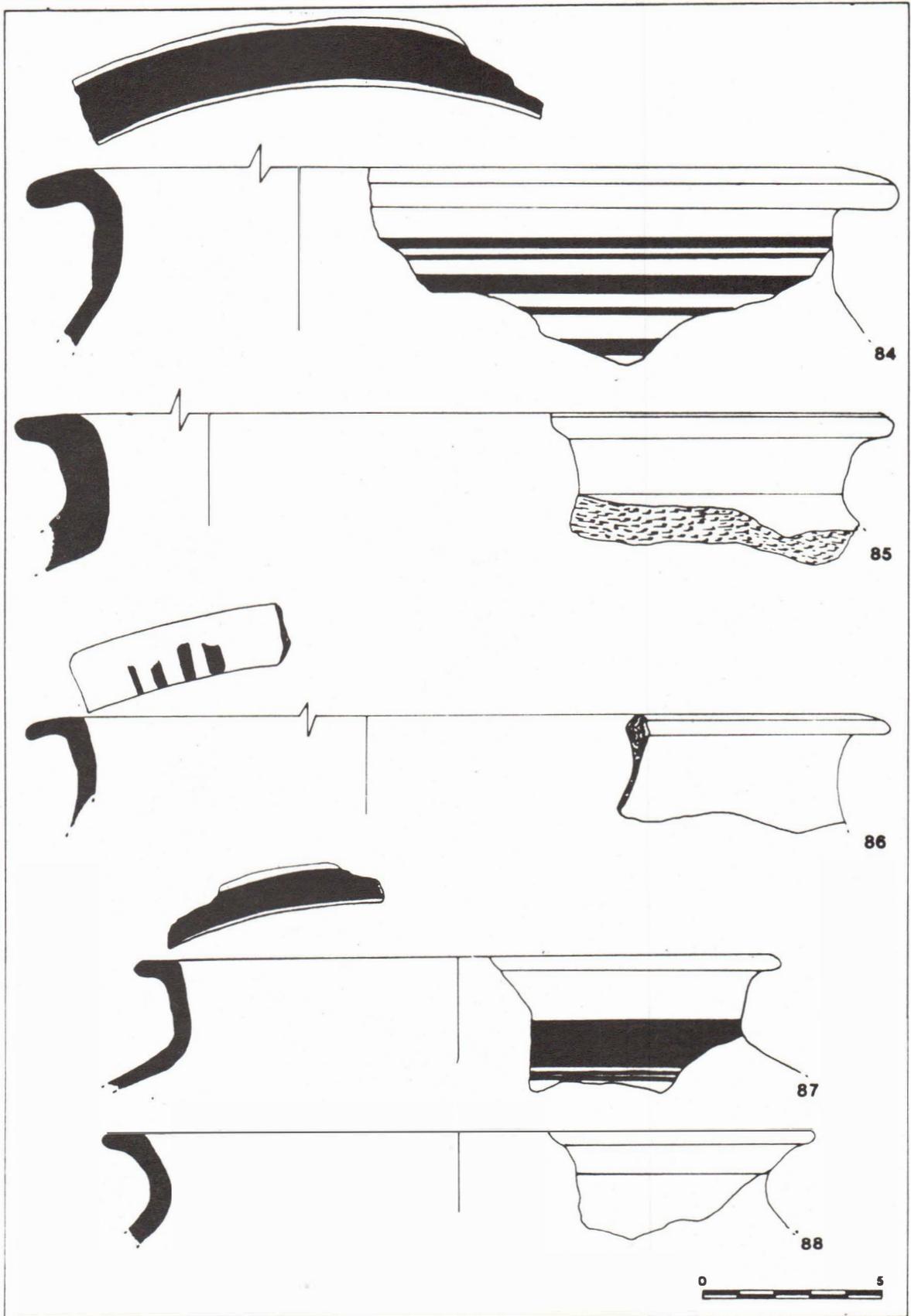


Fig. 114.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Cuesta del Espinar». Cerámica celtibérica

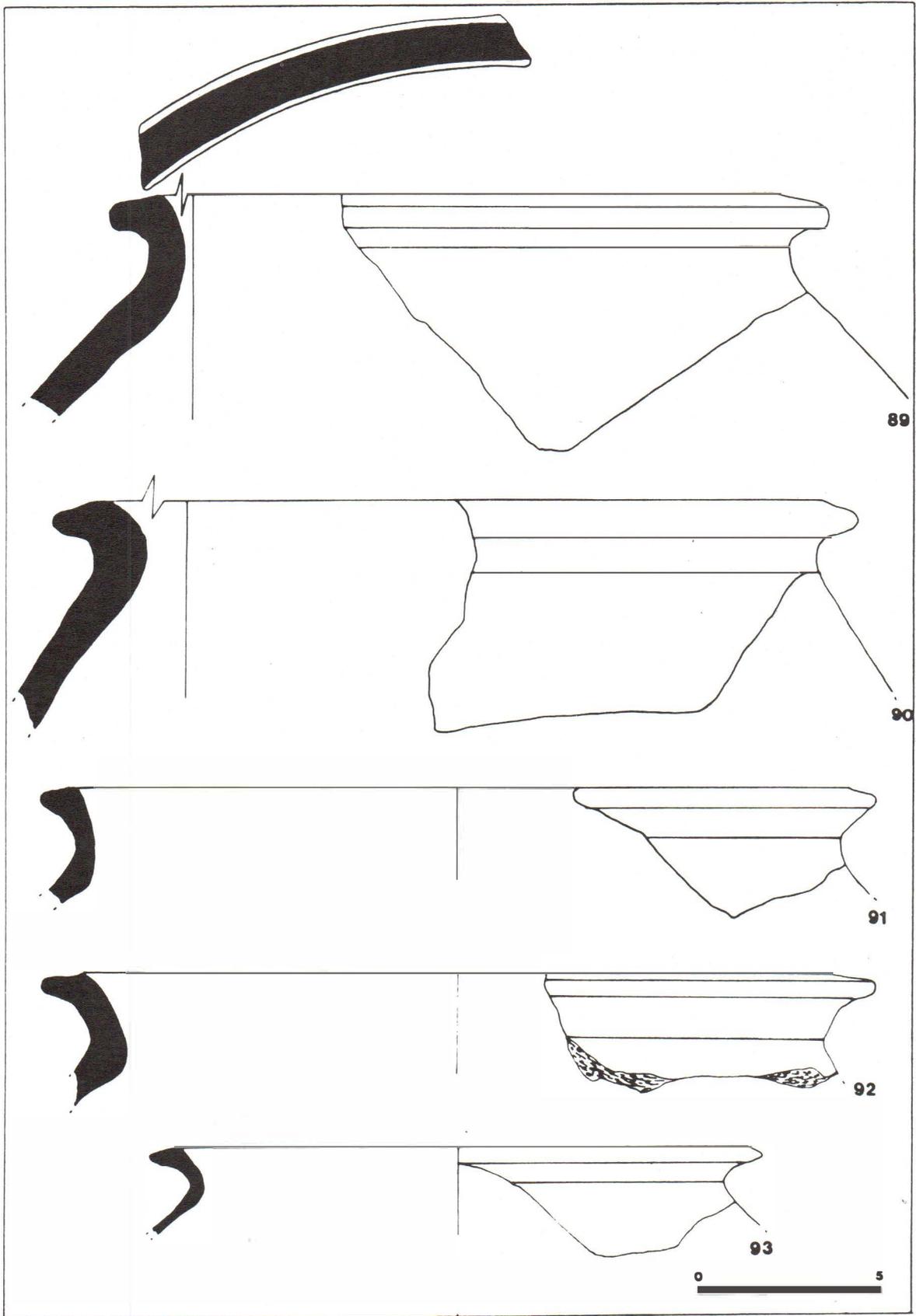


Fig. 115.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Cuesta del Espinar». Cerámica celtibérica

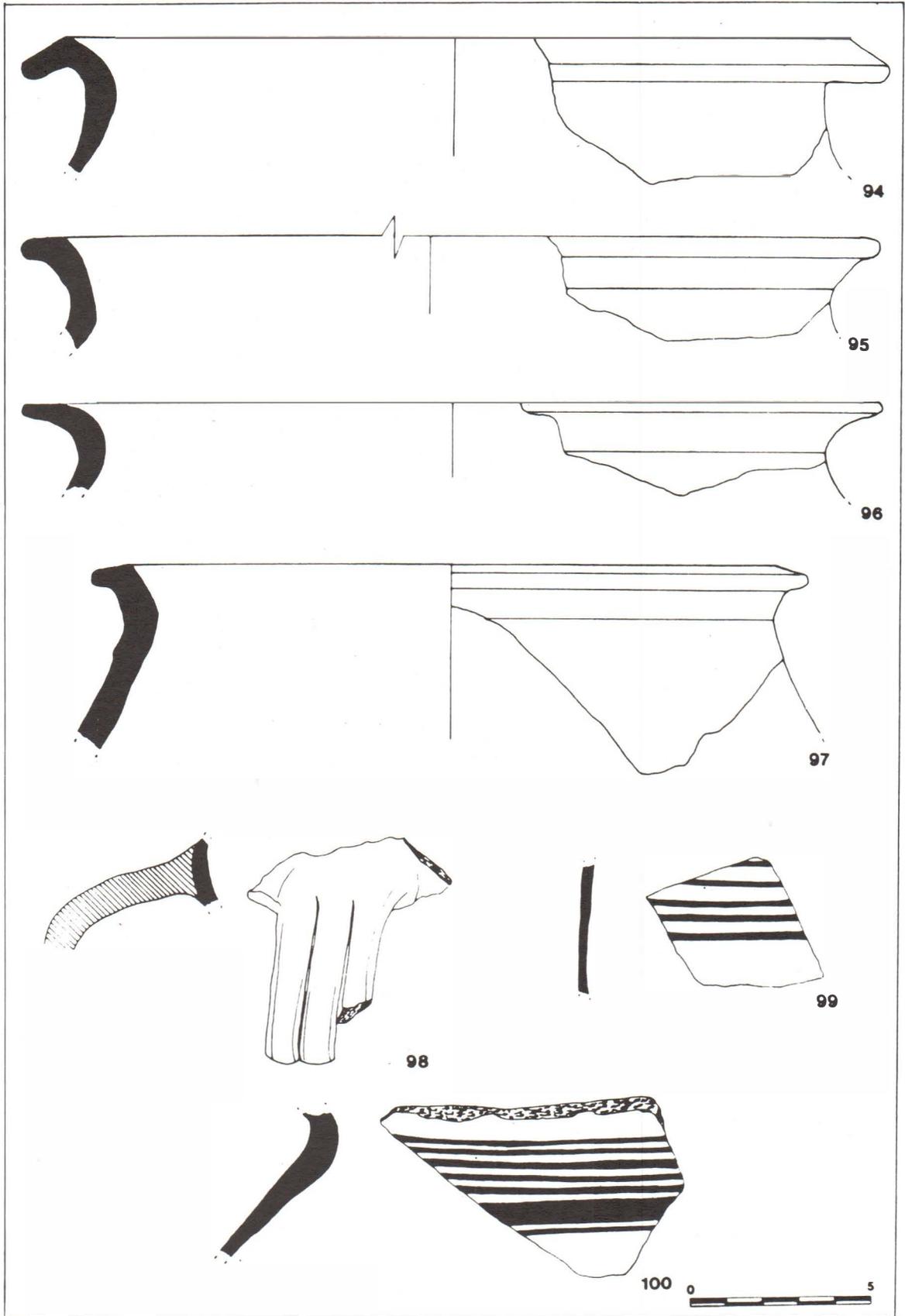


Fig. 116.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Cuesta del Espinar». Cerámica celtibérica

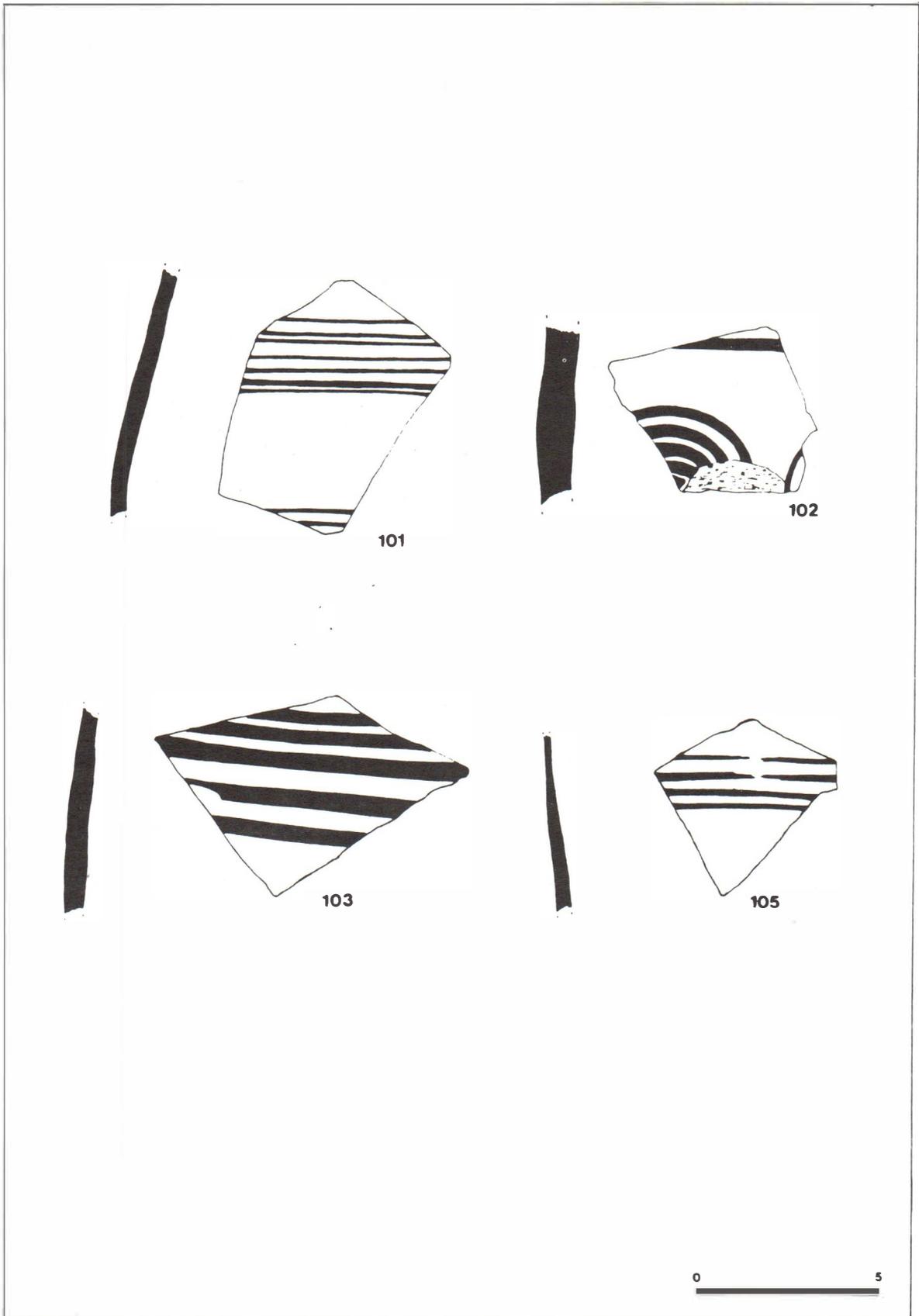


Fig. 117.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Cuesta del Espinar». Cerámica celtibérica

## ALTILLO DE LAS VIÑAS

### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Este yacimiento está situado al Norte del pueblo en un cerro amesetado y elevado unos 1.000 m. sobre el nivel del mar, y a unos 20 m. sobre la zona llana ocupada por el valle del río Castro, que rodea este cerro por su lado Oeste, en el que presenta una brusca pendiente. Geológicamente está formada por margas, arcillas del Mioceno.

### NOTICIAS ANTERIORES

Blas Taracena ya menciona este asentamiento en su Carta Arqueológica: «A unos quinientos metros al norte del pueblo, en la cumbre amplia y cortada en talud por el Este de un cerro poco elevado, hay un extenso campo de ruinas que a la superficie y en la parte oriental denuncian el lomo de una muralla soterrada. En ellas afloran abundantes fragmentos de cerámica roja celtibérica adornada con pinturas negras de semicírculos concéntricos, swásticas y cruces aspadadas de tipo numantino, piedras de molino de mano amigdaloides y circulares, bolas y husillo de barro y fragmentos de terra sigillata, de que se guardan muestras en el Museo Celtibérico de Soria. Los campesinos conservan la falsa tradición de que esta ciudad se llamó Lacrimonia. Epocas celtibéricas e imperial» (214 BIS).

### MATERIAL ARQUEOLOGICO

En superficie aparecen gran cantidad de materiales, cerámica y piedras de molino fundamentalmente.

#### *Cerámica a Mano*

Este tipo de cerámica no es muy abundante, su color es marrón y los degreasantes son de tamaño medio principalmente calizos.

En cuanto a las formas hemos observado un cuenco número 1, que es de pared recta, del que no podemos precisar su diámetro, y un fragmento de fondo plano número 2.

Es frecuente encontrar restos de cerámicas a mano en asentamientos de un momento avanzado del mundo celtibérico, como observamos en otros yacimientos de esta zona, y que hay que interpretar como pervivencia de técnicas anteriores. Lo que nos lleva a relacionar estos fragmentos con los materiales celtibéricos que exponemos a continuación.

#### *Cerámica Celtibérica*

Hemos encontrado gran cantidad de fragmentos de este tipo durante la prospección arqueológica, pero también entre los fondos del Museo Numantino.

El color de esta cerámica es marrón claro, naranja y en tonos grises. Al igual que sucede con los engobes que son de buena calidad. Los degreasantes son de tamaño fino, con partículas de micas y calizas.

En cuanto a las formas tenemos varios tipos. Grandes vasijas con diámetros en la boca superiores a los 20 cm., son de perfil zoomorfo números 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 12 y 78, y de perfil triangular números 10, 11 y 79, siendo todos de pared globular. Algunos de ellos están decorados, en la pared exterior con líneas horizontales y semicírculos pintados.

(214 BIS) B. TARACENA: «La Carta Arqueológica...».

Copas y páteras de tamaño medio y grande, con el borde vuelto hacia fuera y en algunos casos con labio prologado, son los números 14, 20, 24, 29, 30 y 31. El número 34 tiene 33 cm. de diámetro y asa que se eleva por encima del borde, el número 35, con 25 cm. de diámetro, tiene el borde hacia adentro y tres molduras en la parte inferior, el número 36 de 19 cm. tiene una moldura y una perforación circular. También conservamos pies altos de copas que tienen varias molduras números 53, 54, 55, 56, 57 y los números 58, 59 y 60, que son pies bajos y lisos; así como un embudo número 28 con el borde vuelto hacia fuera y pared globular.

Cuencos de tipo casquete, con el borde hacia fuera números 46, 49 y 50 y engrosado números 47, 48 y 51. Este último presenta un orificio circular en la pared que podría servir para sujetarlo; o cuencos de tipo globular con el borde hacia fuera números 42, 43, 44, 73, 74, 75 y el 45 que tiene el borde hacia adentro engrosado. Tanto un tipo como otro puede ir decorado por unas líneas horizontales, una o varias, en oscuro si el fondo es marrón claro o naranja, o en rojo si la pintura se realiza sobre una superficie gris. El fragmento número 83 pertenece a un cuenco rallador, que tiene en el interior, tres líneas de incisiones.

Vasos con el borde hacia fuera que podrían ser carenados, aunque no conservamos ninguna números 13, 17, 18, 19, 21, 23, 39, 40 y 41, y otro de pared más recta y borde ligeramente hacia fuera número 38. Los números 32 y 33 son comparables a los estudiados anteriormente pero tienen el borde hacia fuera, pared hemisférica y carena.

Los bordes números 15, 16, 22, 25, 26, 27, 72 y 80 son hacia fuera y podrían corresponder a ollas, que tendrían el cuerpo globular.

El único fragmento que conservamos con el borde hacia adentro es el número 37 y que no podemos relacionar con ninguna forma.

El fragmento número 77 podría corresponder a una jarra de panza angulosa que va decorada con semicírculos concéntricos tanto en la parte superior como inferior de la carena.

Los números 76 y 81 son vasijas de tamaño pequeño. La primera de ellas es un vaso de pared ligeramente inclinada que se abre muy poco hacia el borde, con un baquetón muy cerca del mismo que aparece decorado con semicírculos concéntricos en las dos partes del vaso en que queda dividido por el baquetón.

El número 81 es una especie de «tacita» con el borde ligeramente inclinado hacia fuera y que termina en una carena, a partir de la cual se desarrolla la parte inferior que se parece mucho a los cuencos. Esta forma en otros yacimientos pudo ir decorada.

Los fragmentos números 52, 61, 62, 63 y 64 son fondos simples de cerámica y el número 82 es un fondo con umbo. El fragmento número 86 corresponde a un asa.

Las decoraciones son en su mayoría pintadas en colores, negro y marrón oscuro, y rojos. El fragmento número 72, es el único que está decorado por pintura y ruedecilla. El resto de las decoraciones son todas pintadas.

Entre éstas hay de tipo geométrico con líneas horizontales números 43, 44, 45, 46, 47, 52, 55, 69, 73, 74 y 75; con líneas horizontales y semicírculos concéntricos números 3, 65, 66, 67, 71, 84 y 85; semicírculos solamente los números 76 y 77; motivos de tipo figurado que no se observan bien como el número 68 que parece un triángulo relleno que podría corresponder a algún animal y el número 70 que podría ser una cara.

Todos estos materiales estudiados son parecidos a los que aparecen en otros yacimientos de esta época tanto en Soria (215), como en zonas limítrofes de Cuenca (216), Guadalajara (217), Valladolid (218), Zamora (219), Navarra y el valle del Ebro (220).

(215) F. WATTENBERG: «*Las cerámicas indígenas...*». Los números 34, 35 y 36, son similares a los que aparecen en las tablas XXX y XXXI; los números 53 a 56 similares a los números 610 y 634; el número 58 al 579; el número 75 a los números 552 y 959; el número 76 a la tabla XXXVII; el número 78 a la tabla XXVIII (números 799, 800 y 803); el número 79 a la tabla XXVII; el número 81 a la tabla XXXVII; y el número 83 tabla XVIII.

J. L. ARGENTE y A. DIAZ: «*La necrópolis celtibérica...*». El número 38 similar al número 396 de la fig. 20; el número 39 al número 32 de la fig. 4; el número 42 al número 329 de la fig. 20; y el número 73 al número 221 de la fig. 221.

(216) M. ALMAGRO GORBEA: «*La necrópolis de Las Madrigueras...*». Los números 6 y 11 tienen formas similares a los de la tabla VI.

(217) A. DIAZ: «*La cerámica de la necrópolis...*». El número 73 pertenecerá a la forma II o III; y el número 74 a la forma V (fig. 11).

(218) F. WATTENBERG: «*Estratigrafía de los Cenizales...*». Bastantes de las formas de este yacimiento se encuentran entre las de la tipología general de los Cenizales.

(219) R. MARTÍN VALLS; G. DELIBES: «*Hallazgos arqueológicos...*». Los números 32 y 33 tienen paralelos en la fig. 2, número 2 del Castro de Montpodre (Abezames).

(220) J. A. HERNANDEZ VERA: «*Las ruinas de Inestillas...*». Los números 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 12, pertenecen a la forma IX; los números 32 y 33 a la forma IV; número 34 parecido a la forma VIII (sin asa fig. XXXIII); los números 40 y 41 corresponden a la forma IV; y los números 73, 74, 75, 43 y 44 a la forma VI; los números 46, 47, 48, 49 y 50, a la forma I (fig. XXVIII); el número 60 tal vez a la forma VIII (números 1.151); y el número 76 a la forma III (fig. XXI). A. CASTIELLA: «*La Edad del Hierro en...*». Los números 3, 4, 5, 7, 8, 9 y 10, pertenecen a la forma 21; los números 46, 47, 48, 49, 50 y 51, a la forma I; el número 76 a la forma 6 (figs. 268-269); y el número 81 a la forma 8 (fig. 273).

F. BURILLO: «*El Valle Medio del Ebro...*». Para el número 4 ver la fig. 78; para el número 28 la fig. 70 B; para el número 37 las figs. 35 y 24; y para el número 79 la forma 27 (págs. 222-224).







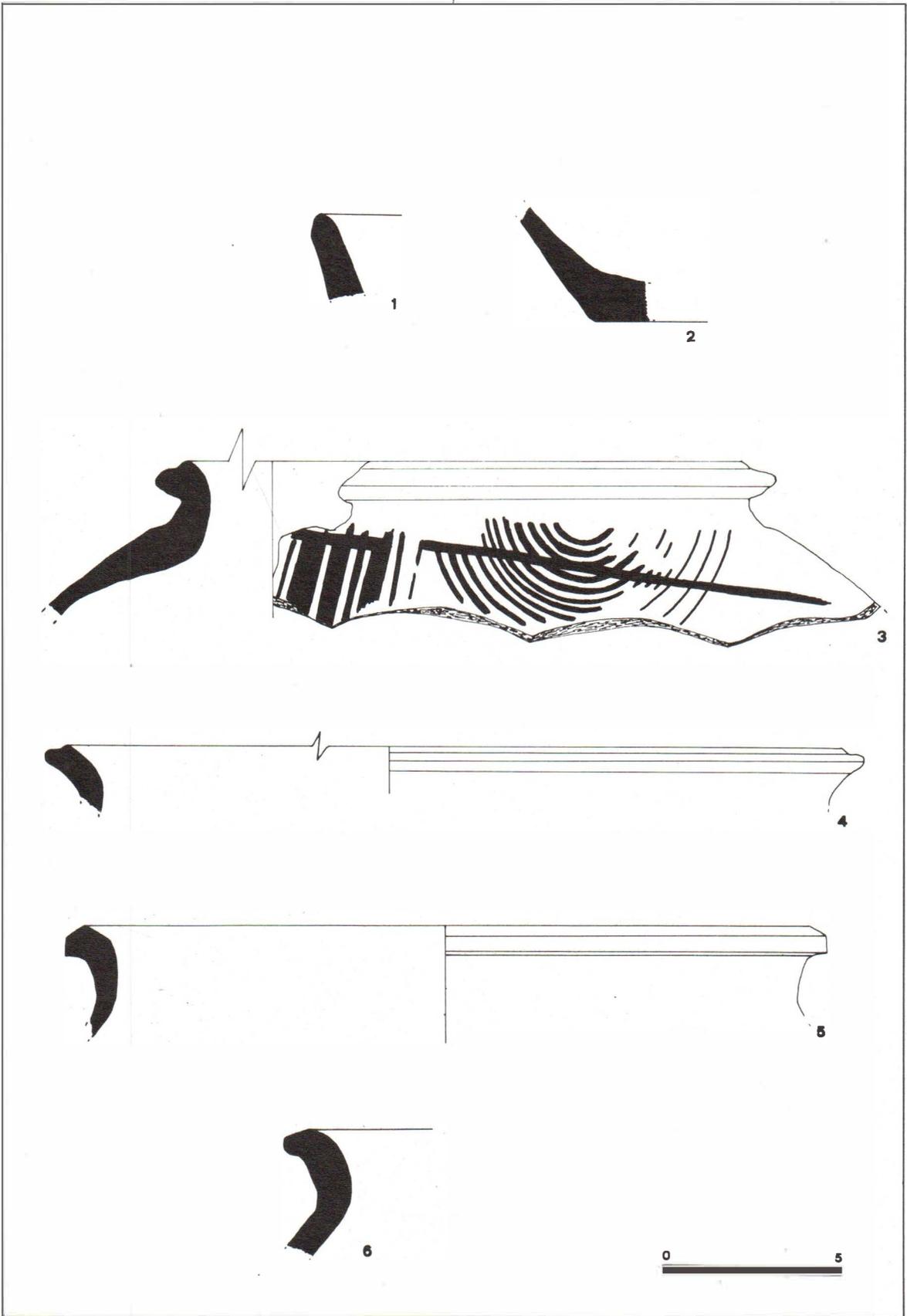


Fig. 118.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Altillo de las Viñas». Cerámica a mano (1 y 2); cerámica celtibérica (3-6)

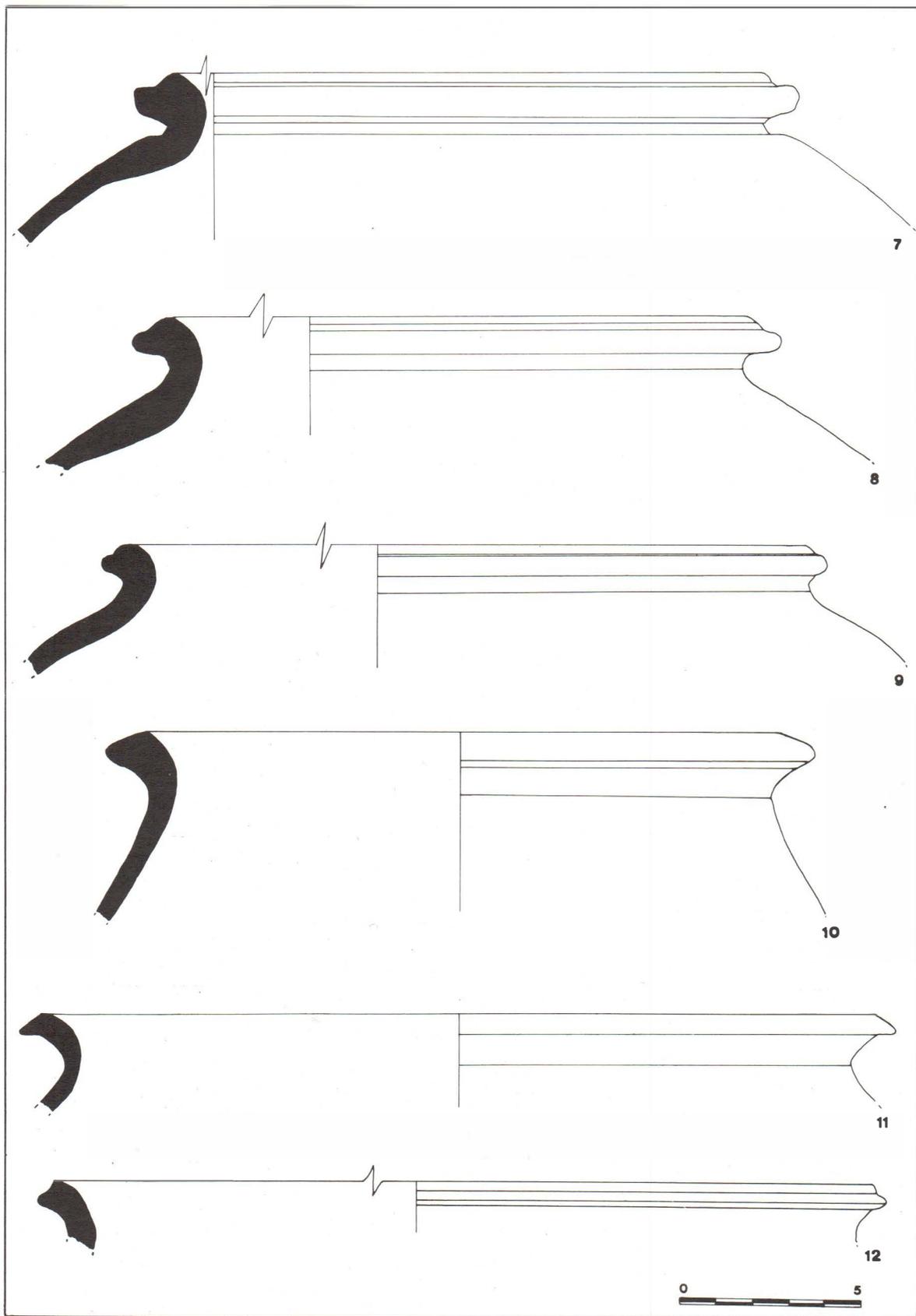


Fig. 119.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Alttillo de las Viñas». Cerámica celtibérica

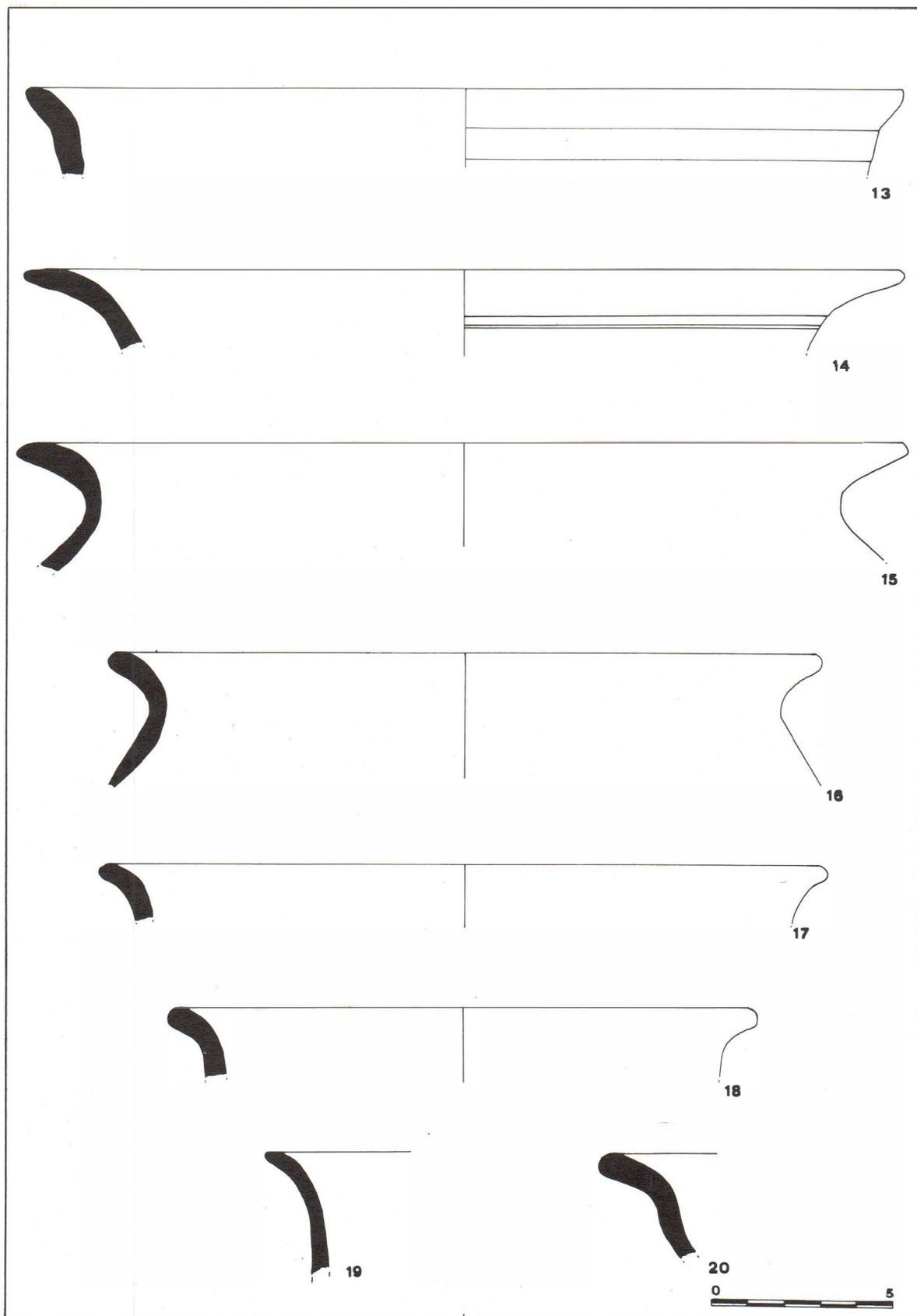


Fig. 120.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Altillo de las Viñas». Cerámica celtibérica

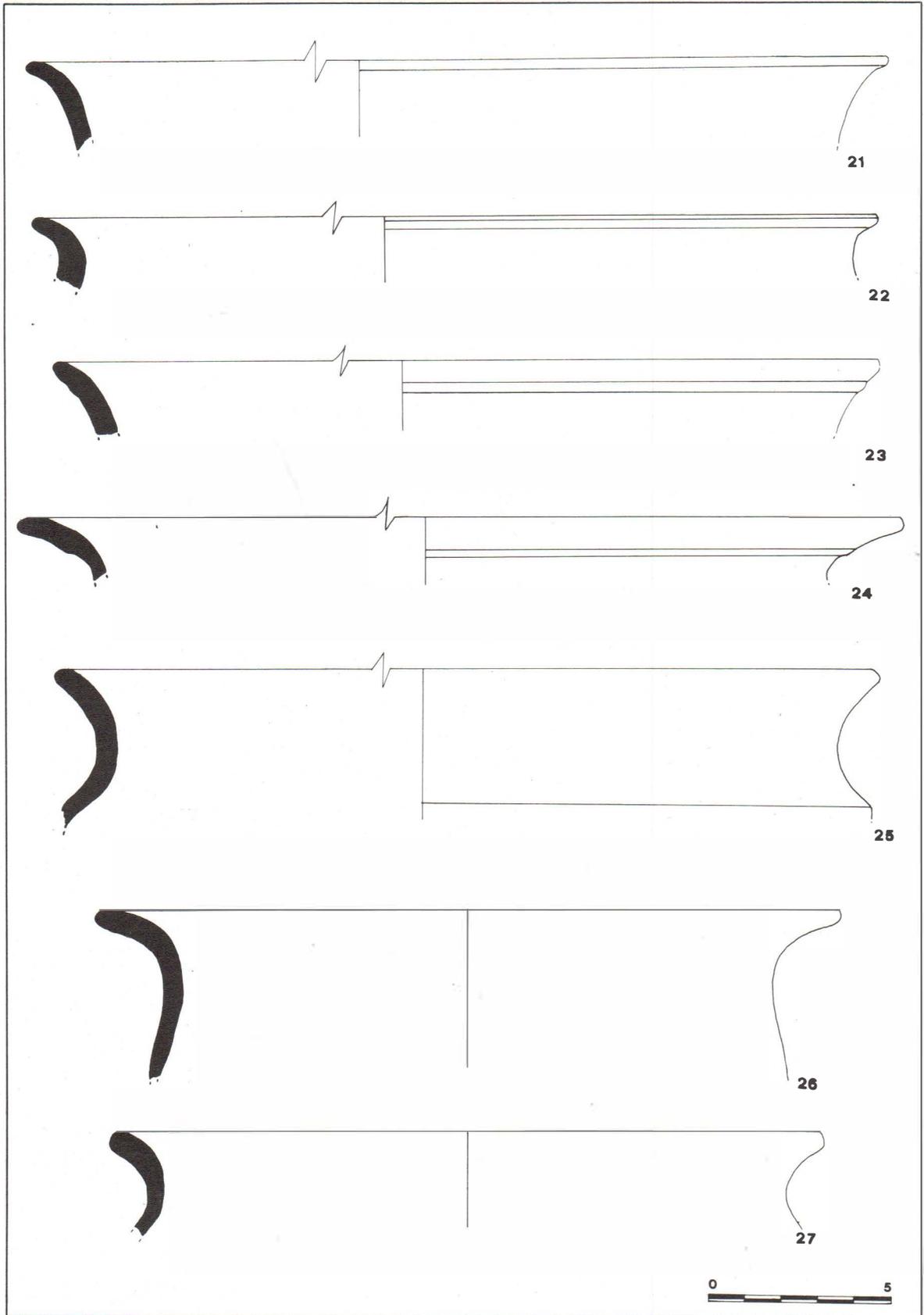


Fig. 121.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Altillo de las Viñas». Cerámica celtibérica

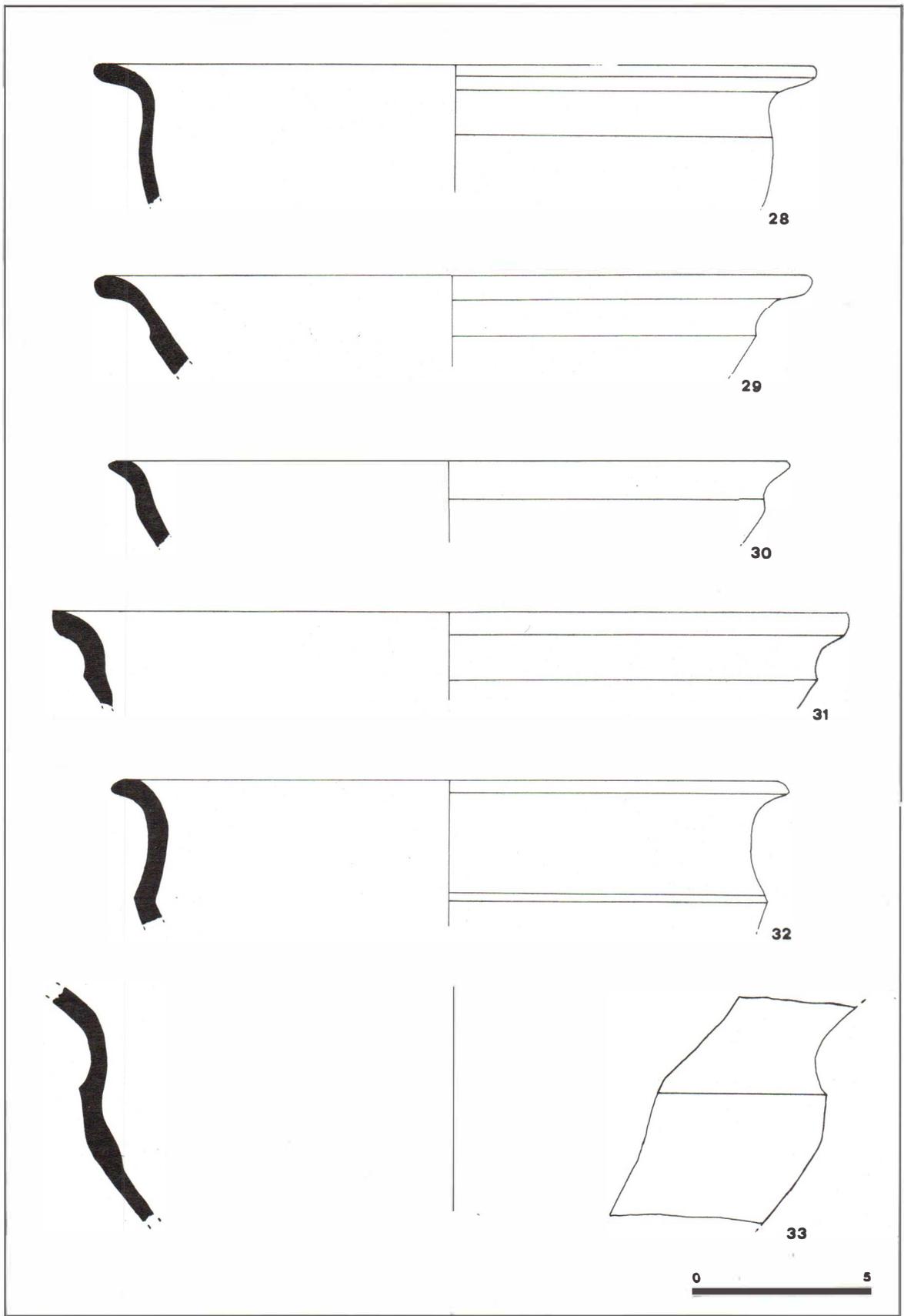


Fig. 122.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Altillo de las Viñas». Cerámica celtibérica

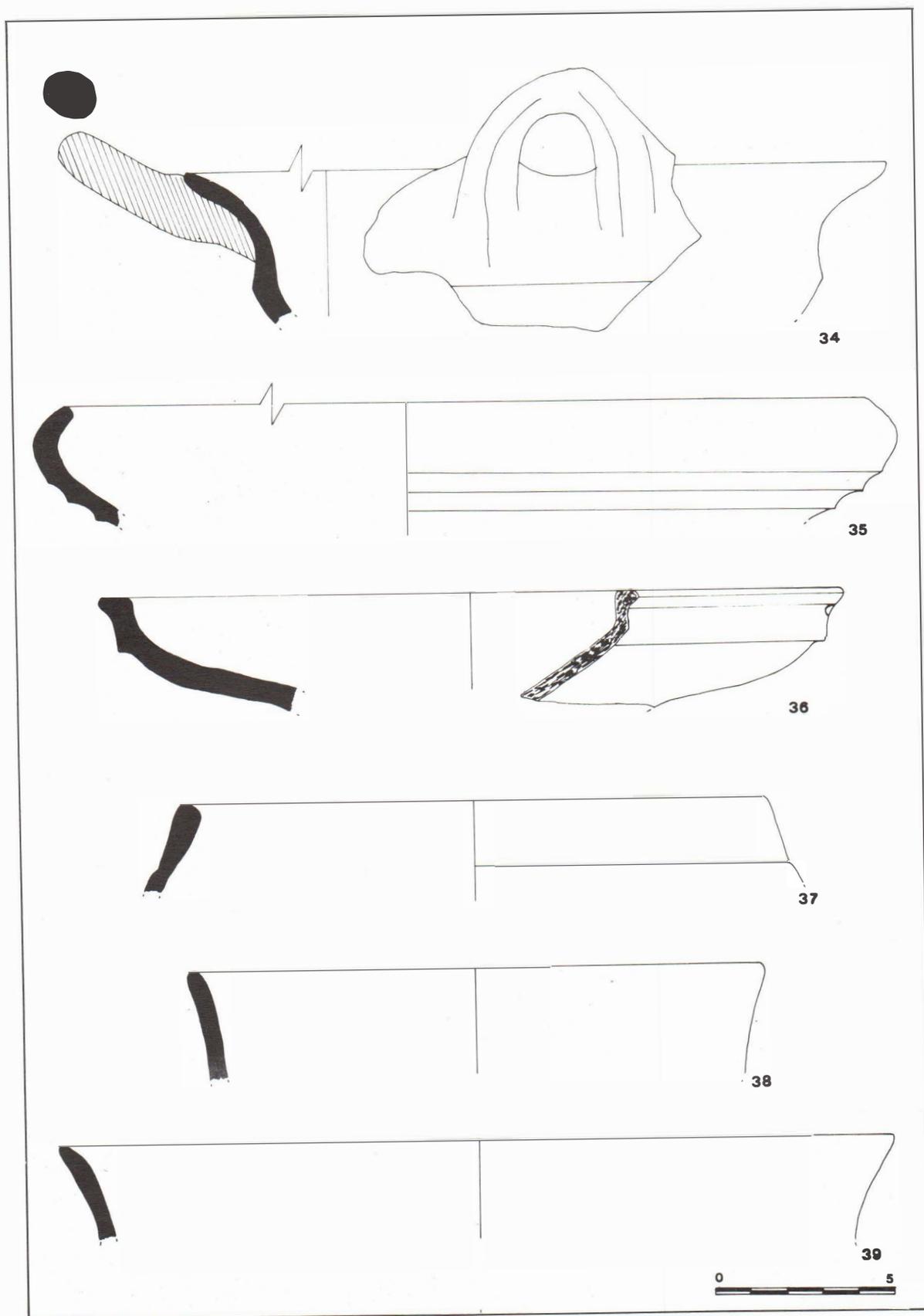


Fig. 123.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Altillo de las Viñas». Cerámica celtibérica

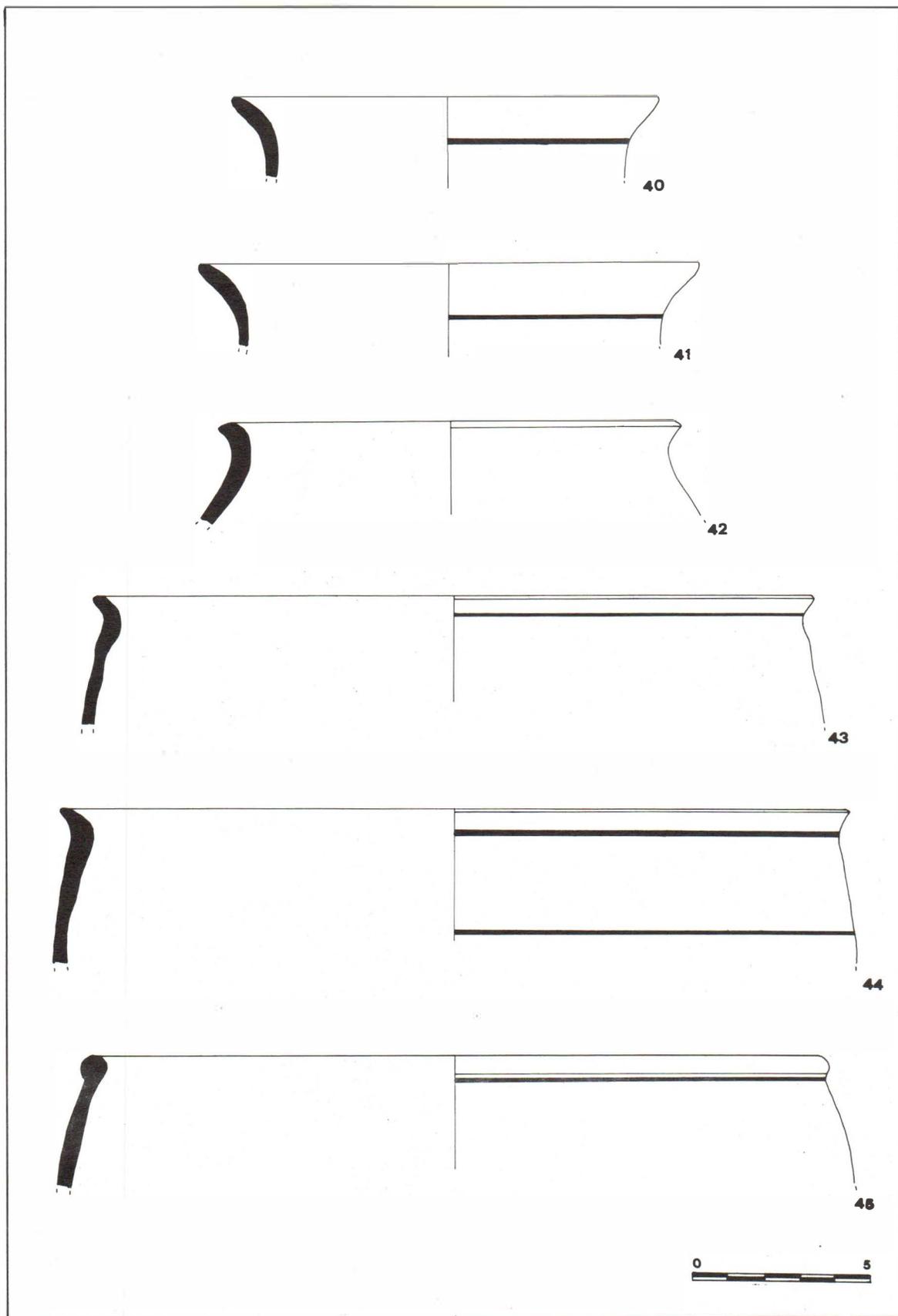


Fig. 124.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Altillo de las Viñas». Cerámica celtibérica

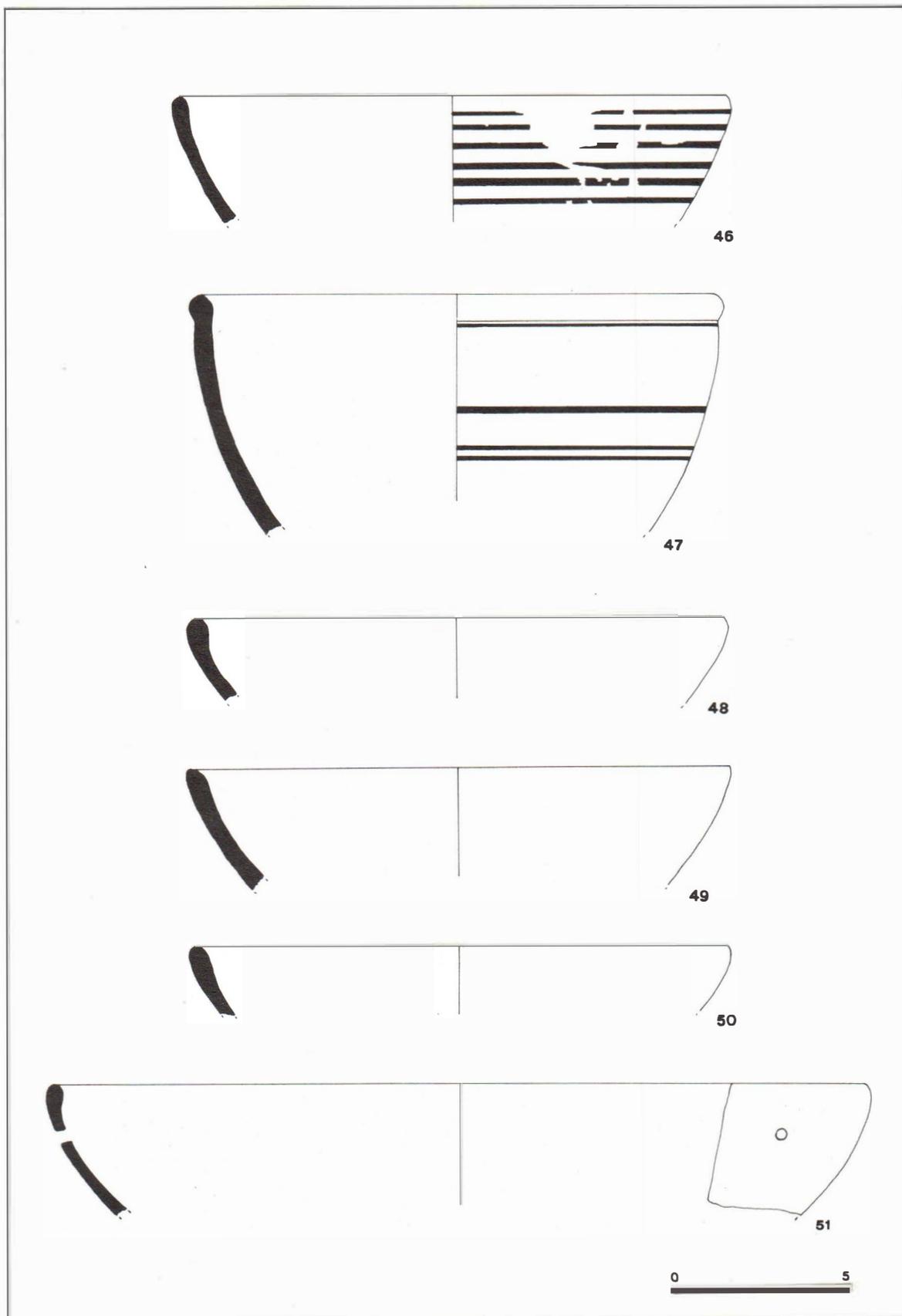


Fig. 125.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Alttillo de las Viñas». Cerámica celtibérica

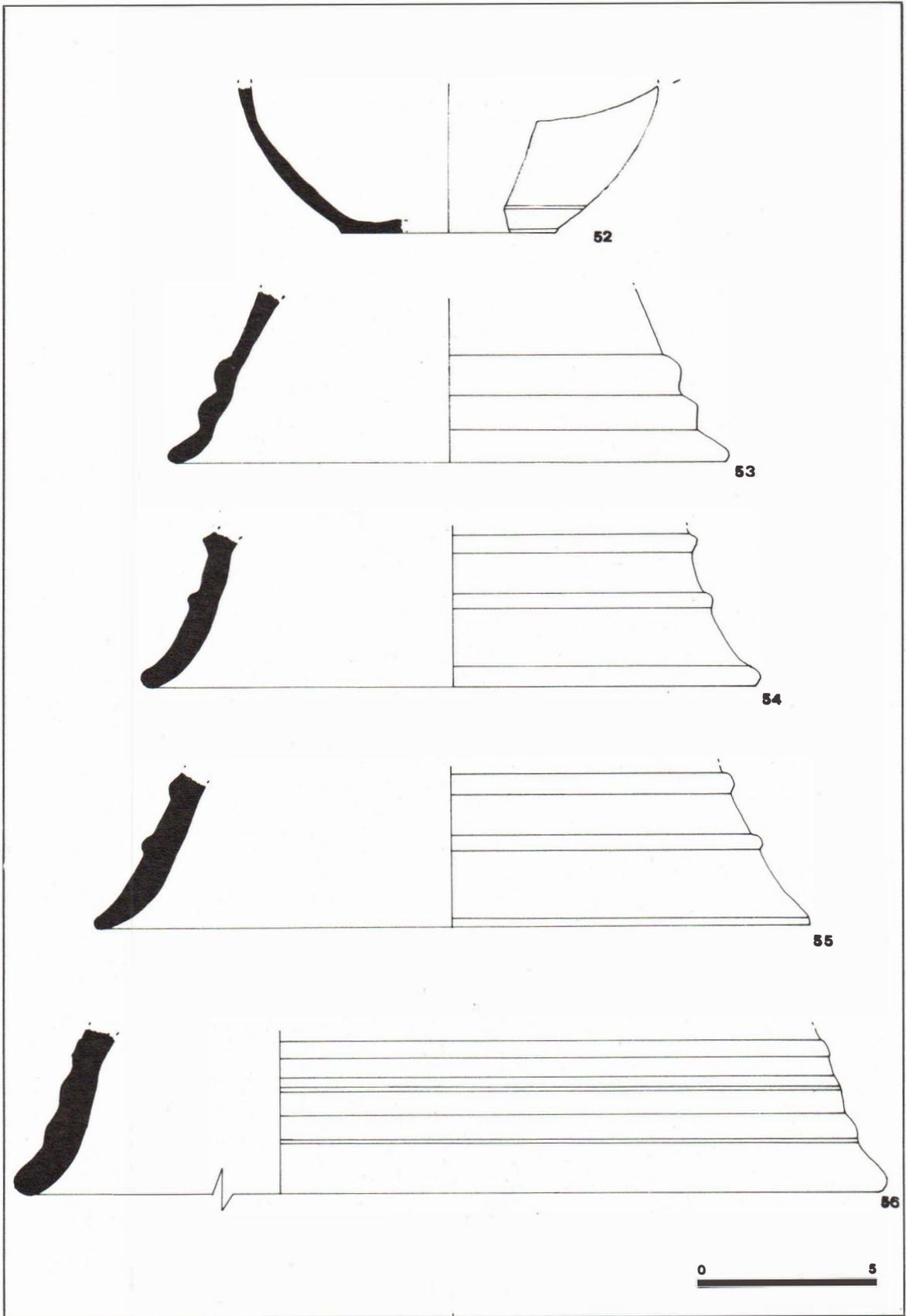


Fig. 126.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Altillo de las Viñas». Cerámica celtibérica

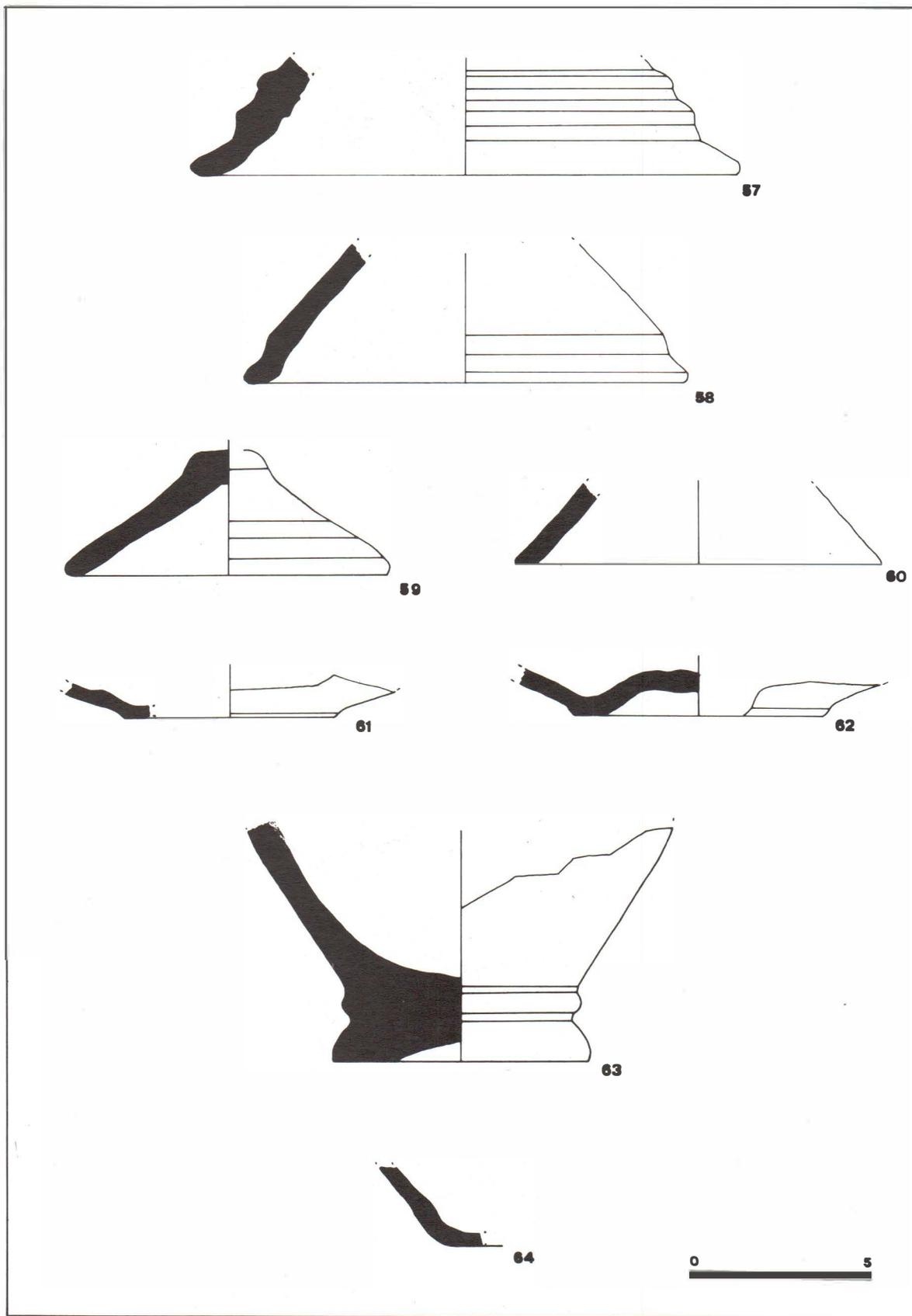


Fig. 127.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Altill de las Viñas». Cerámica celtibérica

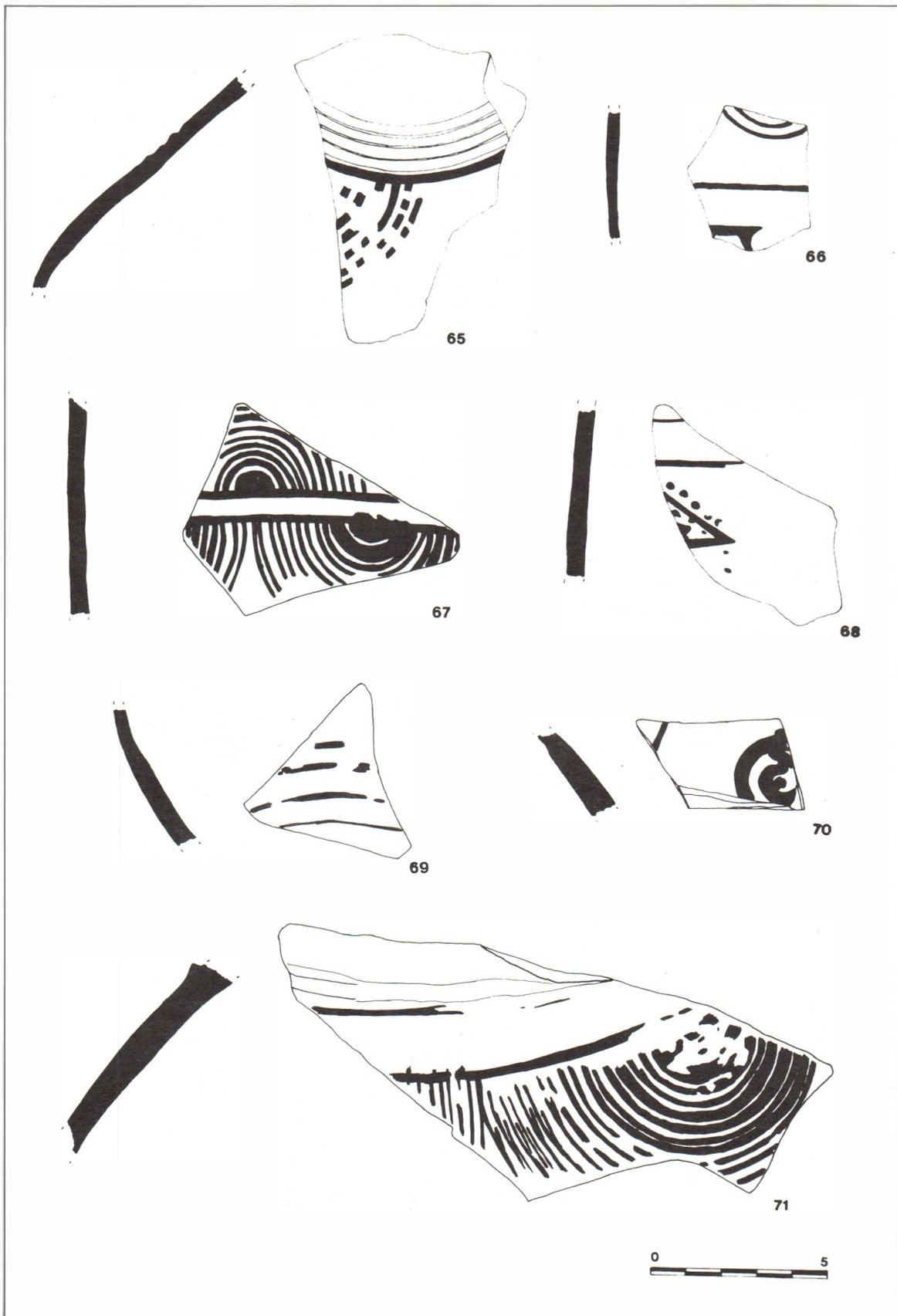


Fig. 128.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Altillio de las Viñas». Cerámica celtibérica

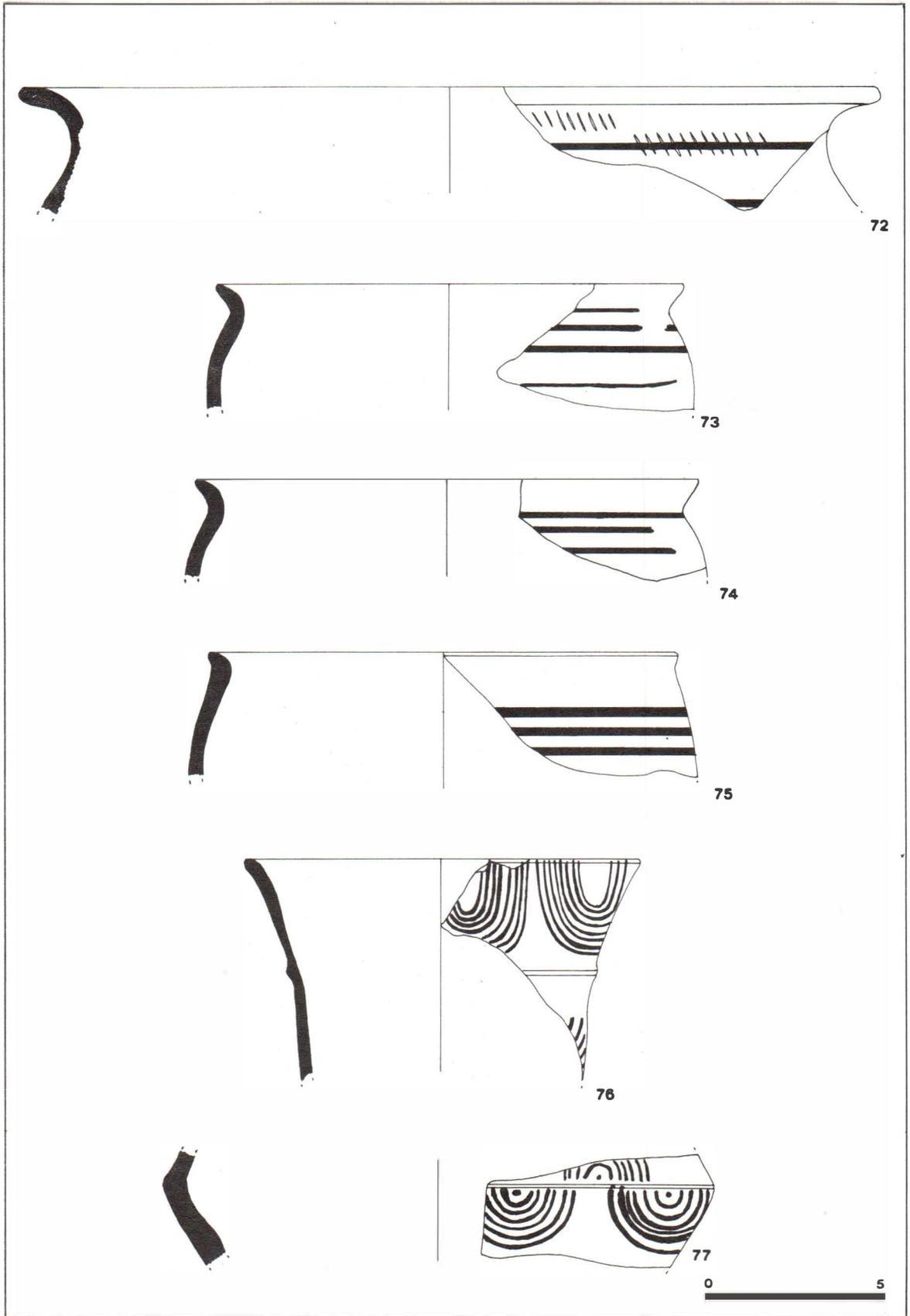


Fig. 129.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Altillo de las Viñas». Cerámica celtibérica

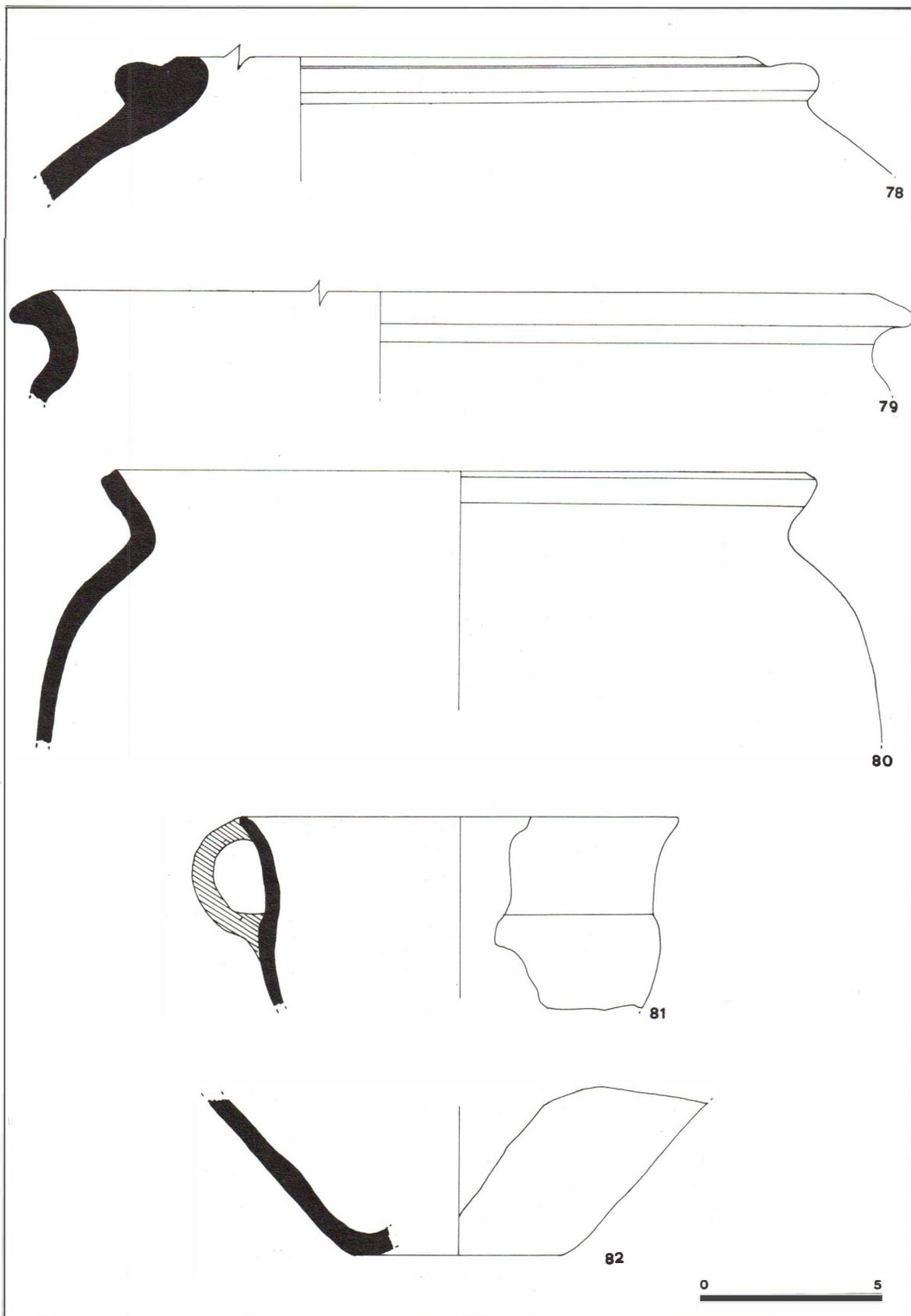


Fig. 130.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Altillo de las Viñas». Cerámica celtibérica

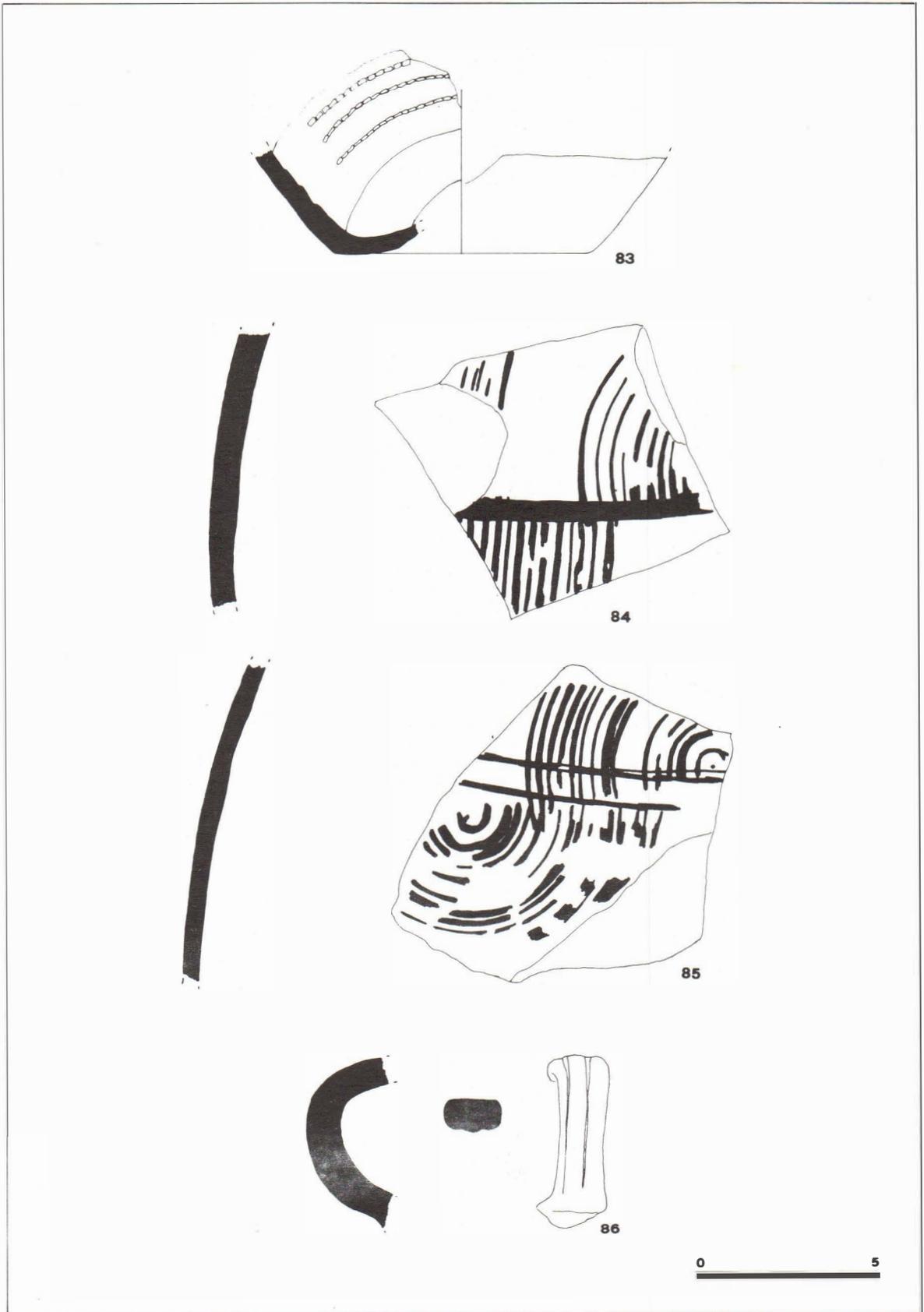


Fig. 131.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «Atillo de las Viñas». Cerámica celtibérica

## EL CHORRON

### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Está situado al Este del pueblo de La Barbolla y entre los de Ventosa de Fuentepinilla y La Revilla de Calatañazor, en una cuesta orientada al Este, que tiene una altura sobre el nivel del mar entre 1.000 y 980 m. Geológicamente es una zona de margas y arcillas del Mioceno.

### MATERIAL ARQUEOLOGICO

#### *Cerámica Celtibérica*

Los restos que encontramos en superficie son bastantes escasos. La cerámica tiene tanto en la pasta como en el engobe, en los casos que lo conserva, tonos marrones claros y naranjas. Los degradantes son de tamaño medio y fino, siendo sus componentes de micas y calizas.

Todos los fragmentos estudiados corresponden a grandes vasijas, de diámetro en la boca entre los 24 y 29 cm., de borde vuelto hacia fuera como los números 3 y 4; o de borde cefálico con el extremo caído números 1, 2 y 5, y con el extremo del borde horizontal número 6.

En ninguna de las piezas anteriores se observan restos de decoración, lo que no es raro debido a el tamaño de los fragmentos.

Estos materiales estudiados son similares a los que aparecen en yacimientos de zonas próximas: en Soria (221), Valladolid (222), Zamora (223), Guadalajara (224), Cuenca (225), Valle del Ebro (226), Navarra (227) y Rioja (228).

### MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Los materiales estudiados anteriormente, no nos permiten concretar la cronología de este asentamiento, por lo que hay que situarlo en época Celtibérica.

Se encuentra muy próximo al de «La Cuesta del Espinar», lo que nos lleva a pensar que pudiera estar relacionado con este yacimiento.

(221) F. WATTENBERG: «*Las cerámicas indígenas...*». Para el número 1 ver los números 799 al 806; y para el número 2 el número 803.

(222) F. WATTENBERG: «*La estratigrafía de los Cenizales...*». Varios paralelismos con la tipología general.

(223) R. MARTIN VALLS; G. DELIBES: «*Hallazgos arqueológicos...*». El número 1 similar al número 12 de la fig. 2.

(224) J. M. ABASCAL PALAZON: «*Notas sobre el poblamiento...*». Los números 3 y 4 son similares al número 7 de la fig. 8 de Cerro Castejón.

(225) M. ALMAGRO GORBEA: «*La necrópolis de Las Madrigueras...*». El número 3 similar a algunas de las formas de este yacimiento.

(226) F. BURILLO: «*El Valle Medio del Ebro...*». Los números 1, 2, 5 y 6 pertenecen a la forma 27 (fig. 78 A, perfil cefálico); y los números 3 y 4 son similares a la fig. 75 B.

(227) A. CASTIELLA: «*La Edad del Hierro en...*». Los números 1, 2, 5 y 6, pertenecen a la forma 21.

(228) J. A. HERNANDEZ VERA: «*Las ruinas de Inestrillas...*». Los números 1, 2, 3, 4 y 6 similares a los que aparecen en la fig. XXXIV.

CERAMICA CELTIBERICA

SIGLA	NUMERO	DIAMETRO (en cms)	TIPO DEGRASANTE	COLOR		BORDE	CUELLO	PARED	FONDO	ELEMENTOS DE SUSTENTACION	DECORACION	
				PASTA	ENGOBE						PINTADA	
7	1	29	III	2A5	2A5	●						
6	2	24	III	2B5	2B5	●						
2	3	28	C	2B5	2A6	●						
4	4		III	2B6	2B6	●						
5	5		III	2A5	2B6	●	●					
3	6	26	C	2B7	2B6	●	●				●	

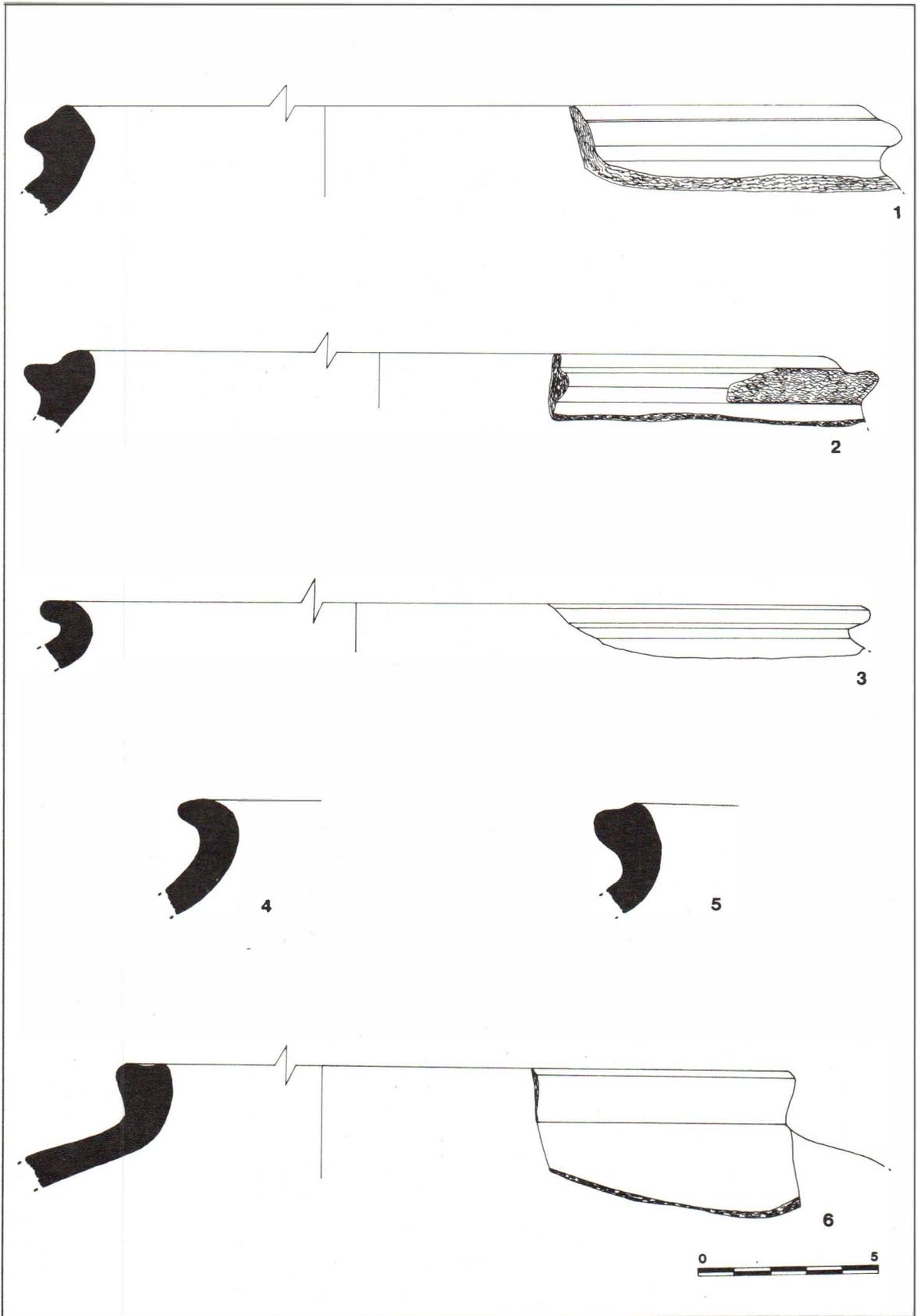


Fig. 132.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.— «El Chorrón». Cerámica celtibérica

## VILLABUENA

De este término municipal contamos con dos noticias dadas por B. Taracena en la Carta Arqueológica: «el yacimiento de «Las Retuertas» y el puentecillo romano de dos arcos, de sillares de mediano tamaño puestos a canto seco, desfigurado recientemente con obra de cemento que de lo antiguo ha dejado a la vista sólo el macizo central» (229). Está situado en el Molino Bajero, nosotros hemos podido observar la existencia de un puente en el mismo lugar de construcción moderna, sin que podamos saber si debajo hay todavía restos del puente romano.

### LAS RETUERTAS

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Este yacimiento se encuentra al Norte del pueblo de Villabuena, en una zona llana, elevada 1.000 m. sobre el nivel del mar, pero en una zona de vega a orillas del río Izana. Geológicamente la zona está asentada sobre materiales del Cretácico Inferior.

#### NOTICIAS ANTERIORES

Taracena nos dice de este yacimiento lo siguiente: «... en la fértil vega llamada Las Retuertas, hay un campo de ruinas romano de 300 m. de lado, donde afloran tejas, fragmentos de vasijas de terra sigillata y teselas pequeñas toscas de colores blanco, negro y rojo. En él apareció hace pocos años una sepultura de inhumación donde había un ungüentario de vidrio y en las proximidades un «opus signinum». En 1926 se hallaron dos sortijas de bronce y una de plata que no tuvimos oportunidad de ver. En 1895 se encontró un mosaico sencillo del que no ha quedado descripción» (230).

#### MATERIAL ARQUEOLOGICO

Aparecen gran cantidad de materiales en superficie después de las labores agrícolas, según nos indicaron las gentes del pueblo. También nos mencionaron la aparición de un «angelito» y restos humanos, sin que pudieramos comprobar ninguna de las dos cosas.

De la zona del yacimiento se han sacado algunas piedras de molino. Hemos comprobado que siguen apareciendo teselas de colores rojo, blanco y negro.

(229) B. TARACENA: «La Carta Arqueológica...». Págs. 175-176.

(230) Ibidem.

### *Cerámica Sigillata*

Toda esta cerámica tiene un barniz rojo claro, en algunos casos naranja, brillante y ligero.

Tenemos tanto formas lisas como decoradas, entre las primeras podemos señalar los vasos esféricos de pared curva y borde liso (Ritterling 8) para los números 5, 6 y 11; o vasos de tipo piriforme, con el borde liso y pared inclinada hacia adentro número 15 (231); o vasos de bordes abiertos, algunos con el reborde más grueso, y de pared curvada (37 tardía) números 1, 2, 3, 4, 14, 16 y 17 (232), el número 14 lleva un grafito en el exterior en el que se observan dos letras posiblemente una «S» y una «I», ninguno de estos bordes lleva decoración aunque alguno de los de menor tamaño tal vez puedan pertenecer a una pieza decorada. El fragmento número 18 corresponde a el borde de una tapadera. También conservamos el borde vertical y liso de una botella (Hispanica 12) para el número 7 (233).

Los platos recogidos son de distintos tipos y se pueden relacionar con los estudiados por Palol y Cortés en la villa romana de la Olmeda (234): de borde ancho y plano número 8, o de pared oblicua y borde liso y abierto hacia fuera (Hispanica 6) número 9; o bordes lisos y abiertos que tienen en la pared un baquetón números 12 y 13; o bordes más gruesos al llegar al mismo que el resto de la pared número 10. Los fragmentos números 19 y 20 serían fondos de platos.

Las formas decoradas pertenecen a vasos de pared curva sobre la que va la decoración (37 tardía) números 28 y 29. También los fragmentos números 26 y 27 podrían relacionarse con esta forma.

Los motivos decorativos son de ruedecilla en los números 26, 27 y 28, este último con la decoración en dos zonas de la vasija; de puntas de flecha separadas por un baquetón desfigurado que están colocadas con distinta inclinación número 29; y por una roseta muy desdibujada número 30.

### *Cerámica Común*

Los fragmentos de esta cerámica tienen colores marrones claros, rojizos o naranja y grises. Los degreasantes son finos con calizas y micas, el número 34 tiene partículas más gruesas de calizas mezclados con la arcilla.

Entre las formas observadas señalamos las vasijas para guardar provisiones que son de grandes proporciones, como el borde número 34 que es liso y vuelto hacia fuera.

Las ollas están representadas por los números 31 y 32 que tienen el borde vuelto hacia fuera y que sería globular.

El número 33 es el borde hacia fuera de un vaso, y el número 35 corresponde a un borde de plato o de cuenco, no podemos precisar por tener un fragmento muy pequeño.

Por último indicar el borde vertical que se estrecha en el cuello de una botella número 36. El resto de los fragmentos, tanto los de fondo, como el asa, no nos permite apuntar nuevos datos a los ya comentados.

### *Cerámica Pintada*

Este tipo de cerámicas son de color marrón claro, algunas veces rojizo, tanto en la pasta como en los engobes. Los degreasantes son finos con partículas de micas.

(231) P. DE PALOL; J. CORTES: «La villa romana de La Olmeda...». Fig. 43, número 86.

(232) Ibidem.

(233) M. A. MEZQUIRIZ: «Terra simillata...». II, lám. 27.

(234) P. DE PALOL; J. CORTES: «La Villa romana de La Olmeda...». Figs. 35, 36 y 37.

La pintura es de color oscuro, marrón o negro, y los motivos decorativos, en la mayoría de los casos geométricos, líneas horizontales paralelas, o verticales.

En cuanto a las formas, señalar las jarras de boca ancha que tienen el borde inclinado hacia fuera y liso números 42 y 44 <sup>(235)</sup>, o la jarra de cuello estrecho y borde recto número 43 <sup>(236)</sup>, y el cuenco número 45. Todos ellos decorados con líneas horizontales paralelas al borde y entre si.

El fragmento número 29 presenta una decoración bícroma de la que se conserva parte de un motivo triangular de color marrón relleno de un color rojo; sus dos ángulos visibles se prolongan rematados a su vez en pequeños triángulos de color rojo; también en la zona central del único lado visible completamente se dispone otro triángulo de color rojo que presenta una zona central sin rellenar. Junto a este motivo se observan una serie de líneas onduladas correspondientes a un motivo que no permite su identificación. Todo ello aparece por debajo de cuatro líneas horizontales de color marrón.

La decoración bícroma, utilizando generalmente variaciones en la gama cromática de los tonos rojos está bien atestiguada en yacimientos de época tardo-romana <sup>(237)</sup>, en este sentido hay que recordar como la utilización de bicromías y policromías tienen un importante antecedente en esta zona en la decoración de las cerámicas de Numancia.

## MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

El estudio de las cerámicas sigillatas, común, pintada nos indican la existencia de una villa tardo-romana ocupada al menos en el siglo IV d. C. así como enterramientos que hay que relacionar con este asentamiento.

(235) M. VEGAS: «*La cerámica común...*». Tipo 44.

(236) *Ibidem*: Tipo 38.

(237) Las cerámicas bícromas aparecen con frecuencia en las excavaciones realizadas en Cástulo, los colores son gris y rojo vinoso; rojo vinoso y marrón chocolate, etc... Los motivos decorativos en que aparecen son de tipo geométrico líneas y círculos. La cronología de esta cerámica es tardía.

J. M. BLAZQUEZ: «*Cástulo II*». E.A.E. 1979, pág. 184, números 18, 26 y 28, pág. 113, números 4 y 6.

J. M. ABASCAL: «*La cerámica romana...*».



CERAMICA ROMANA COMUN Y PINTADA

SIGLA	NUMERO	COMUN	PINTADA	FRAGMENTO							DIAMETRO (en cms)	DEGRASANTE		COLOR		CUENCOS	VASOS	OLLAS	COPAS	JARRAS	PATERAS Y PLATOS	BOTELLAS	TAPADERAS	GRANDES VASIJAS	ANFORAS	OTROS	INDETERMINADO	LINEA ONDULADA	ORLA	OTROS	DECORACION															FORMA
				BORDE	PARED	FONDO			PA STA	ENGOBE		TIPO	TAMAÑO	INCISA	PINTADA																															
						EN UMBO	SIMPLE	CON PIE							CON PATAS																PIE DE COPA	ASA	LINEAS HORIZONTALES	LINEAS VERTICALES	LINEAS OBLICUAS	LINEAS ONDULADAS	LINEAS ENTRECruzADAS	TRIANGULOS	CIRCULOS	RADIADOS	SEMIRC CONCENTRICOS	SEMIRC ENTRECruzADOS	MOTIVOS EN S	MOTIVOS EN COMA	MOTIVOS VEGETALES	
7	31	●									20	III	F	202	2D3																								V.-1							
5	32	●									16	C	F	301	3H1		●																						V.-1							
2	33	●									17	III	F	3A2	3B3																															
1	34	●										C	F	2B2	3C3																							V.-48								
15	35	●										C	F	2C2	3C4		●																													
4	36	●									6	III	F	3B2	3A2																															
11	37	●									B	C	M	2E1	2E1																															
12	38	●									7	III	F	3A3	3B3																															
9	39	●									9	C	H	2B1	2D3																															
8	40	●										F	2D2	2D3																																
10	41	●									6	III	F	2F1	2H1																															
18	42	●									13	III	F	3D1	3C2																							V.-44								
17	43	●									6	C	F	3A2	3B3																															
19	44	●									9	III	F	3B4	3B3																								V.-44							
16	45	●									9	III	F	3B2	3B3		●																													
20	46	●										III	F	3B4	3B4																															
27	47	●										III	F	3A3	2A3																															
25	48	●										C	F	2B3	2A3																															
28	49	●										C	F	3B1	3B3																															
24	50	●										III	F	3B3	2A3																															
23	51	●										III	F	3B2	2A4																															
26	52	●										C	F	3B3	3B4																															
22	53	●										III	F	3B3	2A4																															
30	54	●										III	F	3B3	2A3																															
29	55	●										C	F	2A3	2A2																															
21	56	●										III	F	2A6	2A3																															
13	57	●										C	H	3B3	3A2																															

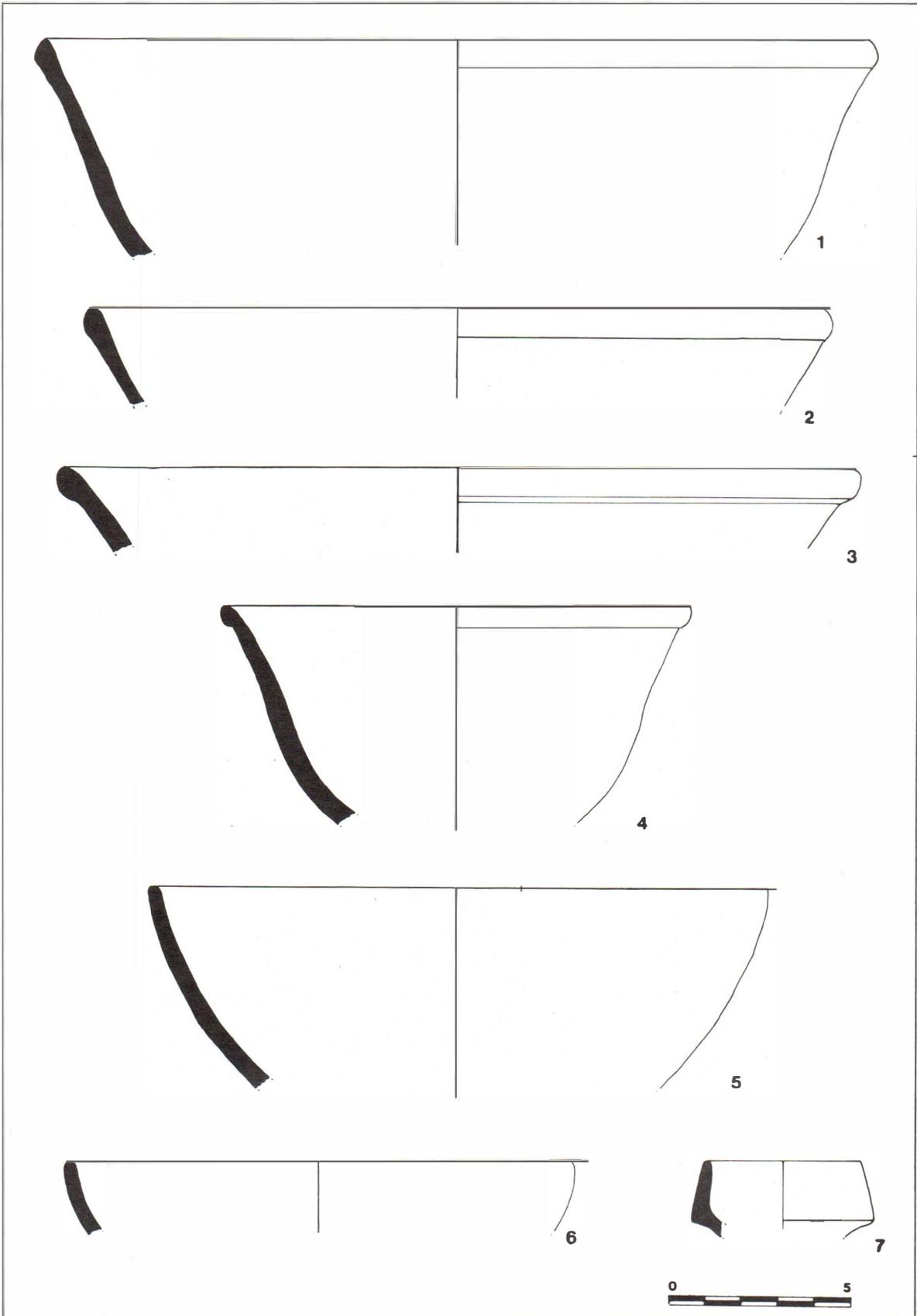


Fig. 133.—VILLABUENA.—«Las Retuertas». Cerámica sigillata

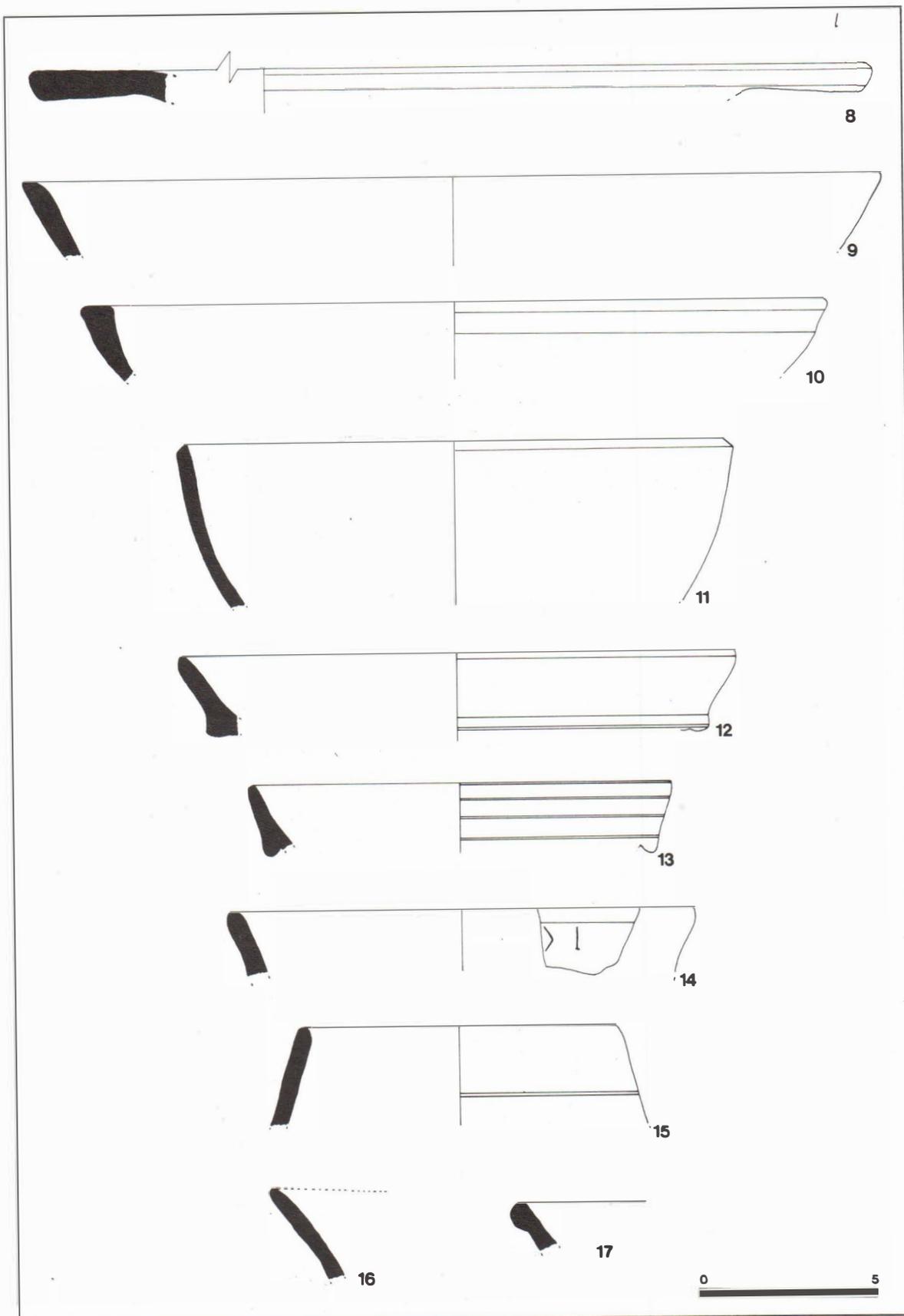


Fig. 134.—VILLABUENA.— «Las Retuertas». Cerámica sigillata

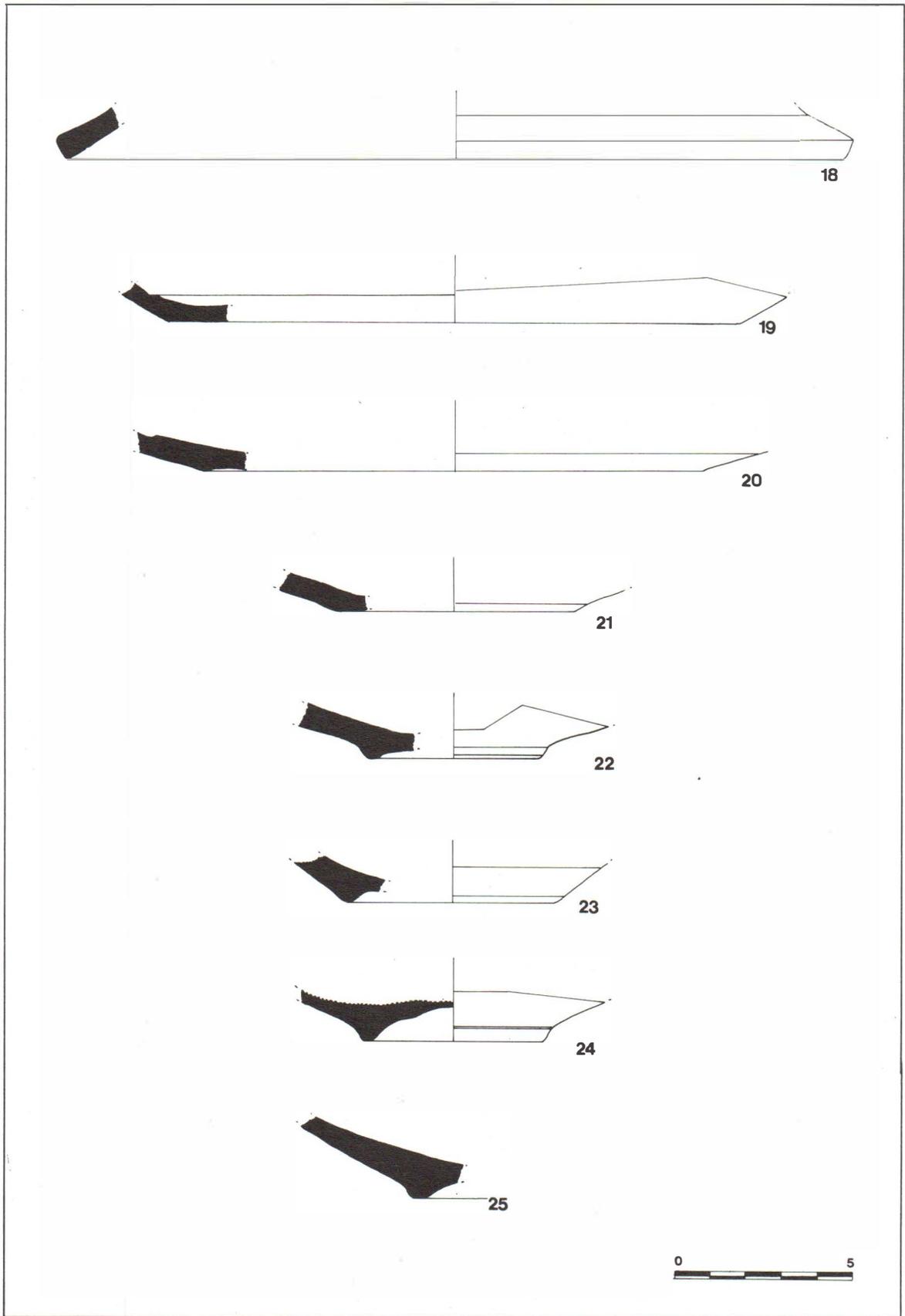


Fig. 135.—VILLABUENA.— «Las Retuertas». Cerámica sigillata

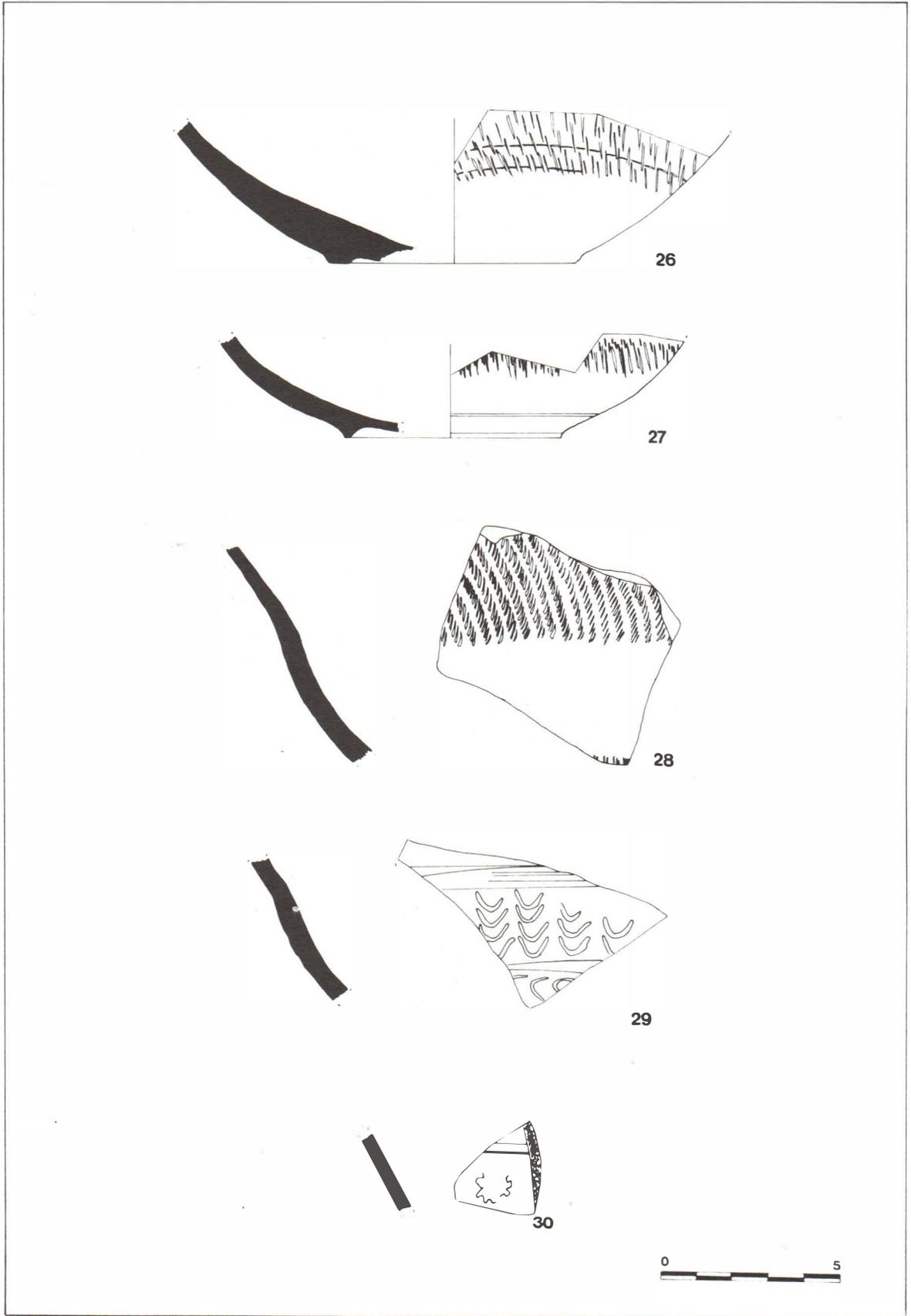


Fig. 136.—VILLABUENA.—«Las Retuertas». Cerámica sigillata

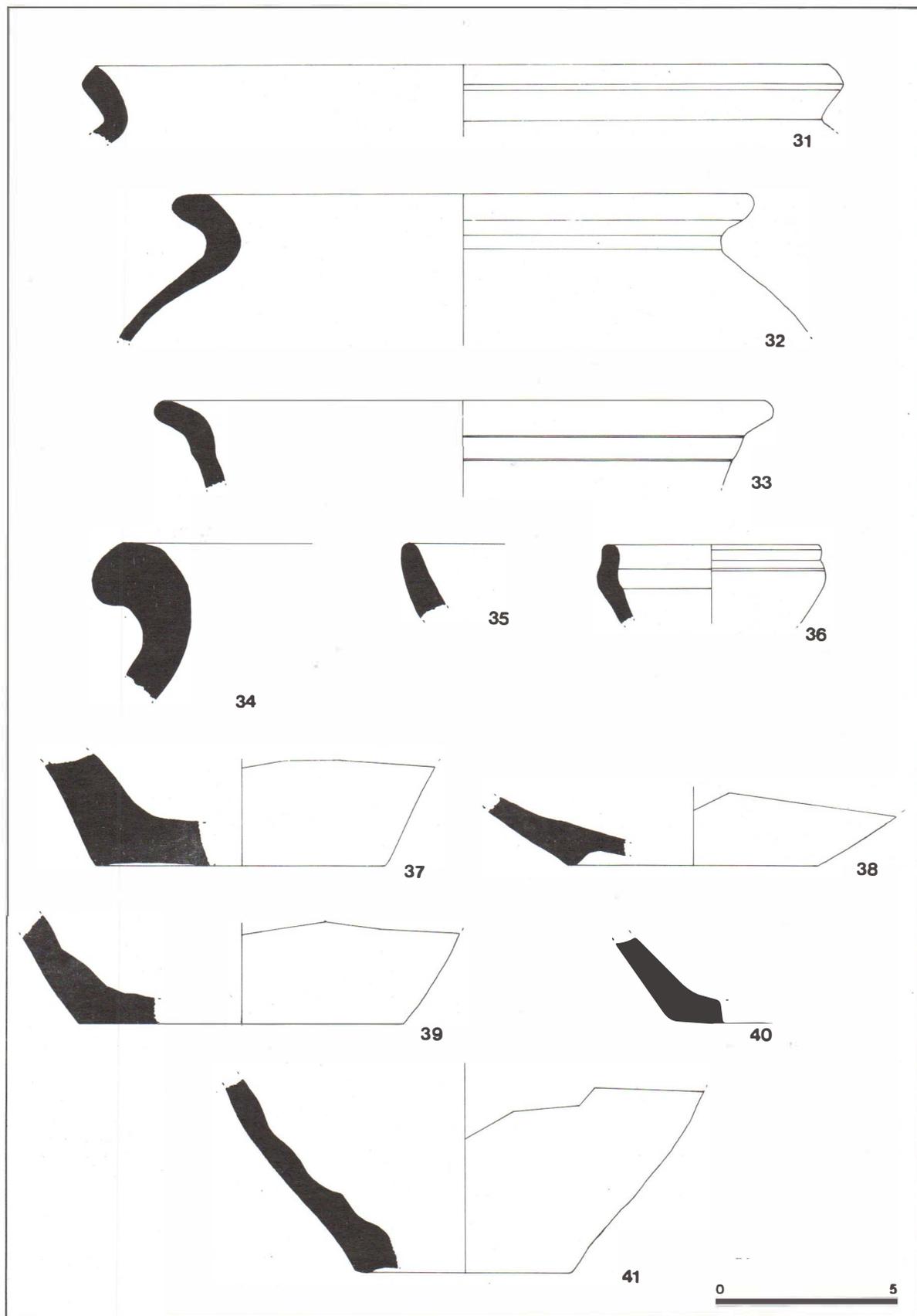


Fig. 137.—VILLABUENA.— «Las Retuertas». Cerámica común romana



Fig. 138.—VILLABUENA.— «Las Retuertas». Cerámica pintada romana



Fig. 139.—VILLABUENA.— «Las Retuertas». Cerámica romana: pintada (54-56); común (57)

## VILLACIERVITOS

### SANTA MARIA

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Está situado al lado de la carretera que va de Soria a El Burgo de Osma, entre ésta y el pueblo de Villaciervitos. El asentamiento se localiza en la paramera de Villaciervos, a un altura de 1.160 m. sobre el nivel del mar, en una zona intermedia entre las primeras estribaciones de la Sierra de Frentes por el Norte y los Altos del Zorraquino por el Sur. Geológicamente es una zona de arenas y areniscas del Cretácico inferior.

#### MATERIAL ARQUEOLOGICO

##### *Cerámica Sigillata*

Los tres fragmentos de sigillata Hispánica que recogimos tienen un barniz naranja, que está muy perdido en algunas piezas, la pasta es del mismo color. En ninguno de ellos se observan restos de decoración.

Corresponden a distintas formas, hay un vaso de 37 tardía con el borde abierto y reborde más grueso número 7; un fragmento de plato de la forma Dragendorff 35 con el borde vuelto hacia fuera y pared curva número 10; y un borde de Ritterling 8 de un vaso esférico número 9.

##### *Cerámica Común*

Los fragmentos de este tipo de cerámica son algo más numerosos que los anteriores, presentan distintos colores tanto en la pasta como en los engobes; naranjas, marrones claros y grises. El número 5 ha perdido totalmente su engobe gris. Los grasantes son de dos tipos: de tamaño fino, en el que las partículas de micas se mezclan con la arcilla, y de tamaño más grueso, en el que se observan calizas y cuarcitas.

Entre las formas hay que señalar la presencia de bordes vueltos de jarras de cuello corto y borde ancho, números 1 y 2 (238) y el fragmento número 6 que correspondería a una vasija de tamaño más grande que estaría decorada por un cordón con digitaciones.

#### MARCO CRONOLOGICO Y CULTURAL

Aunque la escasez de materiales no nos aporta mucha información, no obstante teniendo en cuenta el marco cronológico de la forma Dragendorff 35, así como el resto de las cerámicas estudiadas, nos llevan a pensar que en este lugar hubo un asentamiento de poca extensión correspondiente a los siglos III-IV d. C.

(238) M. VEGAS: «La cerámica común...». Fig. 38.



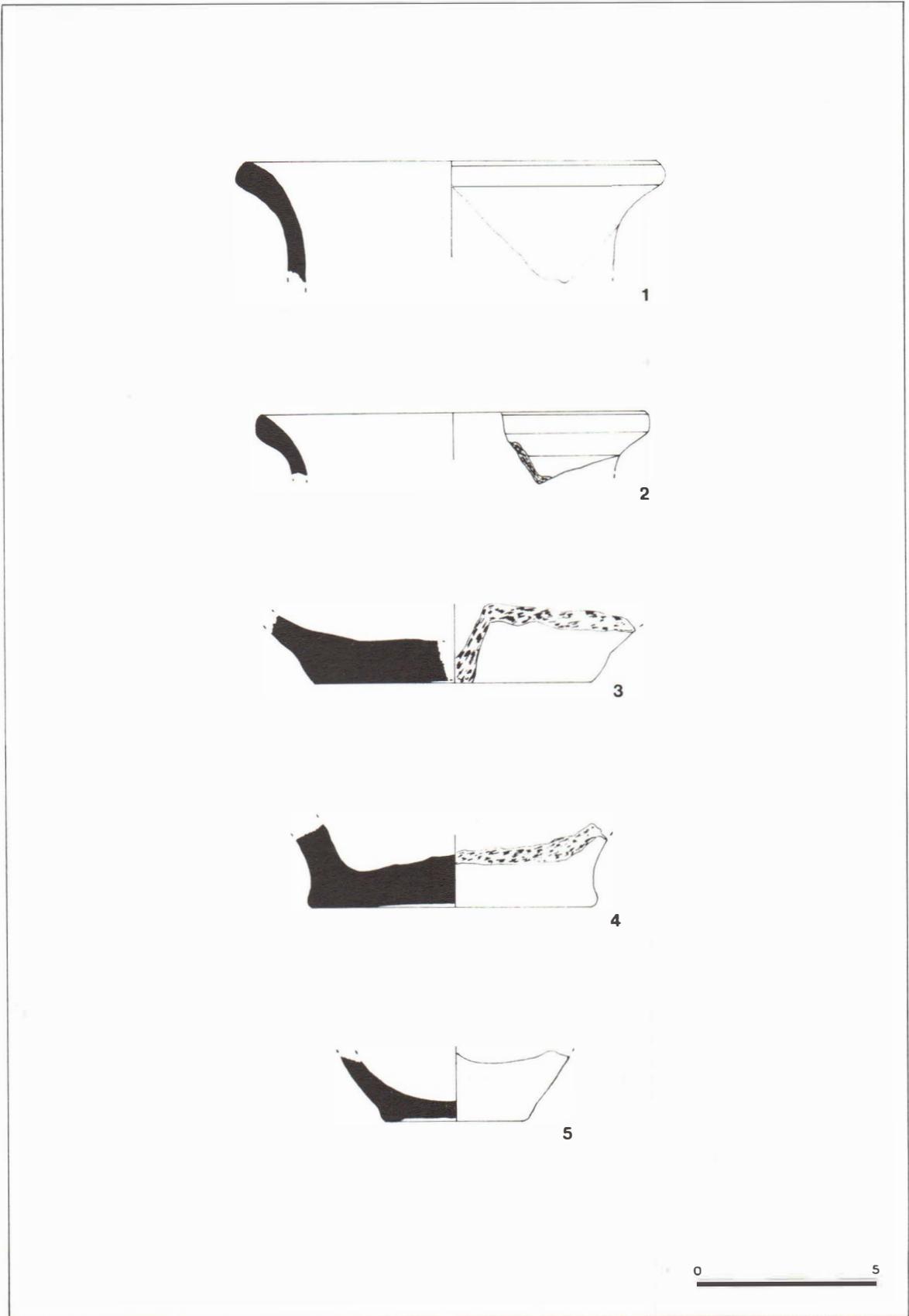


Fig. 140.—VILLACIERVITOS.— «Santa María». Cerámica común

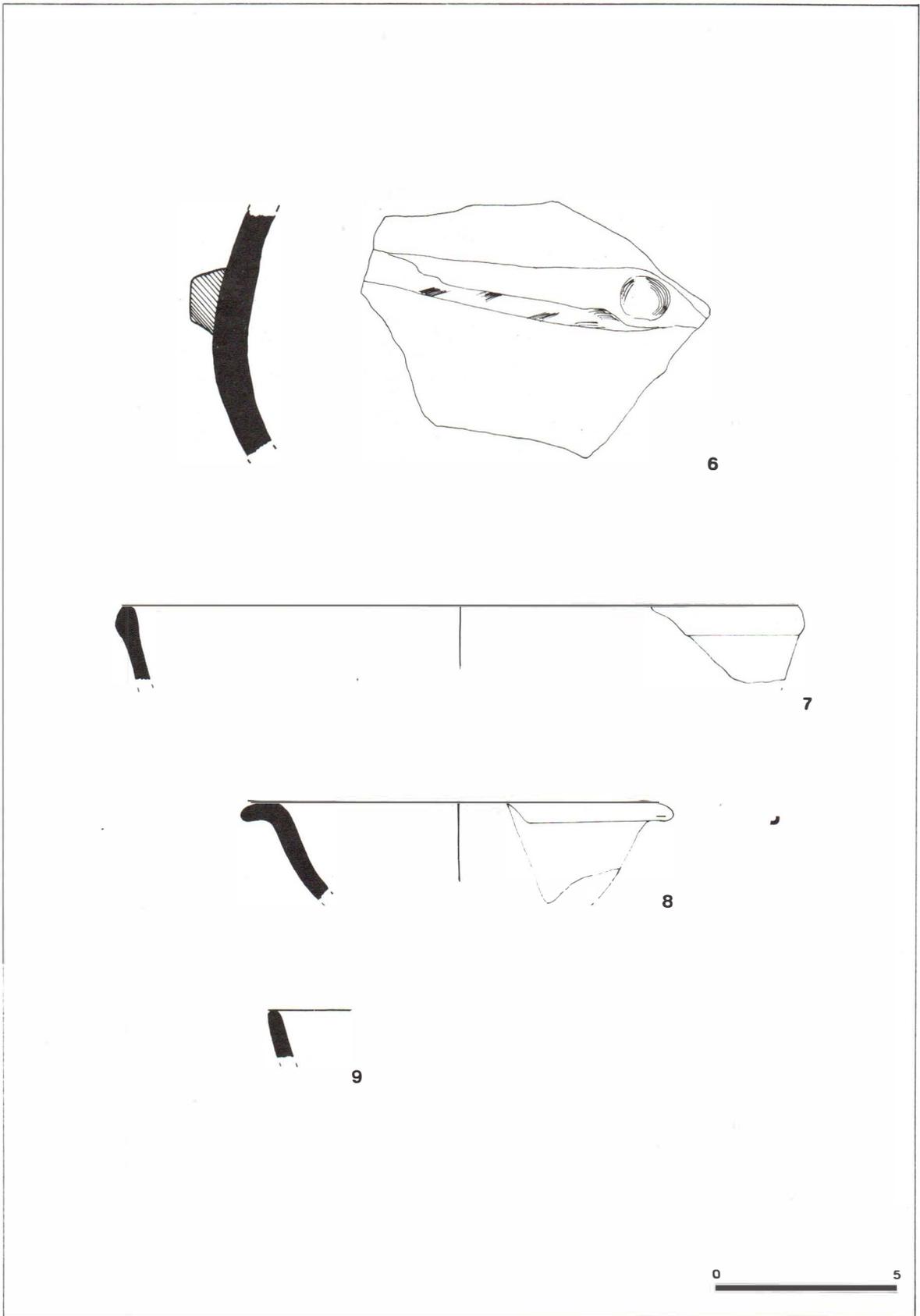


Fig. 141.—VILLACIERVITOS.— «Santa María». Cerámica romana (6); sigillata (7-9)

## VILLACIERVOS

### SAN CRISTOBAL

#### SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

Este yacimiento se localiza al Norte de Villaciervos, ocupa una zona amesetada que se encuentra 60 m. por debajo de la Ermita de San Cristóbal, que es la cota más alta de este cerro, y 40 m. por encima del entorno elevándose 1.200 m. sobre el nivel del mar. Geológicamente la zona está formada por calizas del Cretácico.

#### MATERIAL ARQUEOLOGICO

El conjunto de cerámicas que estudiamos fueron recogidos al pie del cerro en que se sitúa la Ermita de San Cristóbal, aunque creemos que pueden proceder de la cumbre y que fueron a depositarse en la zona baja por corrimientos sedimentarios.

#### *Cerámica a Mano*

Todas las cerámicas están sumamente fragmentadas y rodadas siendo difícil su reconstrucción. Están realizadas a mano, pudiéndose distinguir dos grupos: uno de pared y degasante cuarcítico grueso, recubierto de una capa de engobe rojizo, que parecen corresponder a vasijas de tamaño grande, algunos fragmentos presentan decoración de cordones prominentes con digitaciones números 11, 12, 14 y 15. Solamente hemos hallado un borde engrosado al exterior que corresponde a una gran vasija de cuello cilíndrico número 10, típicas de la Primera Edad del Hierro, forma 13 pulida de Castiella <sup>(239)</sup> y de los Castros de la zona.

El otro grupo lo forman cerámicas de paredes y degasantes cuarcíticos y yesíferos finos, estando sus paredes recubiertas con buenos bruñidos. Las formas reconstruidas se reducen a cuencos hemiesféricos, algunos con el borde biselado como el número 9, forma 9 número 6 de Castiella <sup>(240)</sup>; vasos u ollas de borde inclinado suavemente hacia fuera, con corto cuello entrante número 1, 2 y 3, forma 10 de Castiella <sup>(241)</sup>, y algunos fragmentos que hay que relacionar con vasos carenados, forma 1 de Castiella, así como fondos planos.

(239) A. CASTIELLA: «La Edad del Hierro...».

(240) Ibidem.

(241) Ibidem.



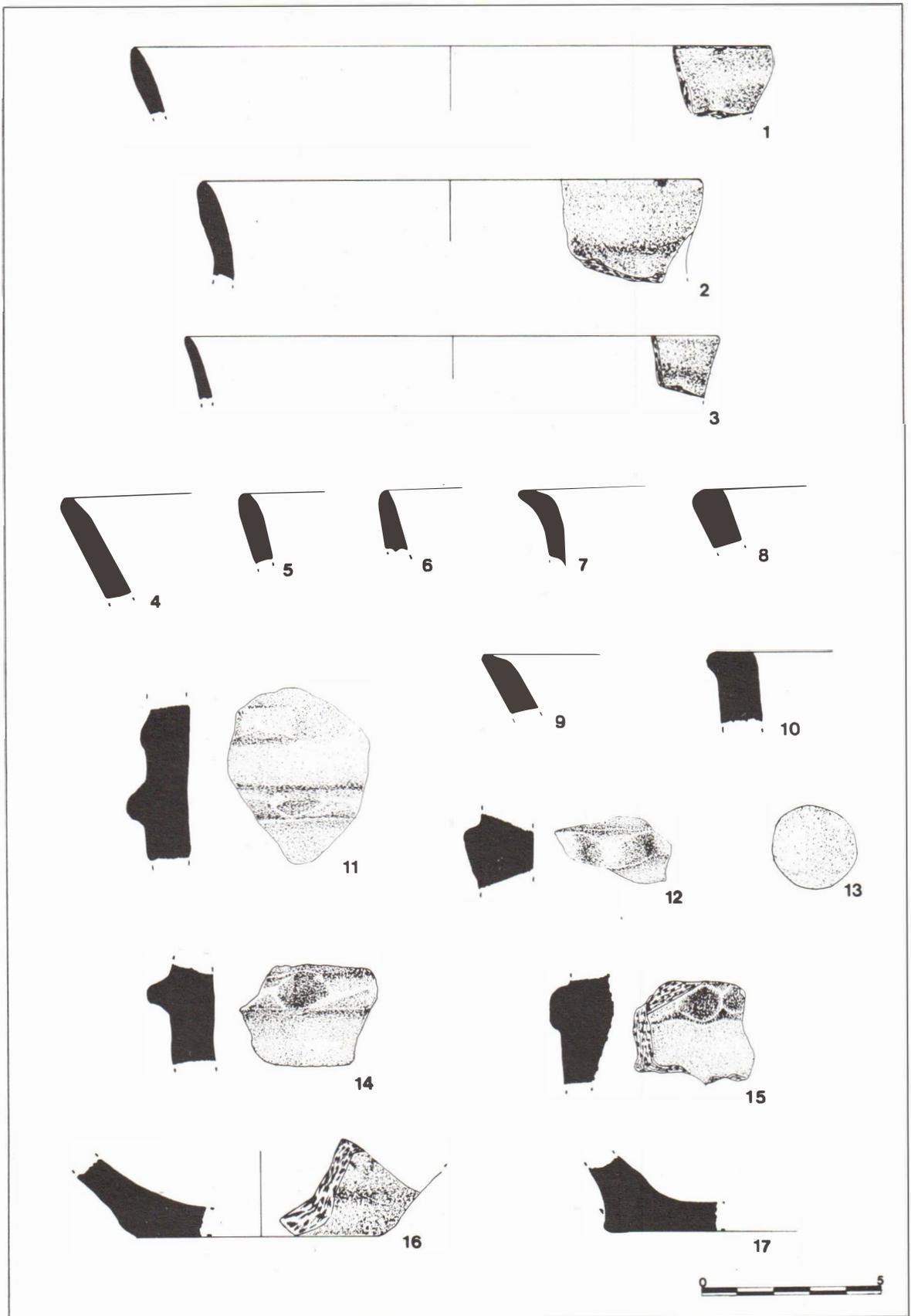


Fig. 142.—VILLACIERVOS.— «San Cristóbal». Cerámica a mano

## VIA ROMANA

Tenemos noticias por E. Saavedra del paso por este término municipal de la vía romana de Asturica a Caesaraugusta, sobre este tramo señala lo siguiente: «Desde la Venta de la Mallona se separa la vía al Norte de dicha carretera, y aunque con vestigios algo oscuros al principio, pronto vuelve a marcarse perfectamente y sin interrupción en toda la meseta llamada el Páramo de Villaciervos. Este trozo se conoce en el país con el nombre de Camino Sarraceno y desde la milla XLIII hasta la XLI se recompuso por última vez en 1842 ensanchando y rectificando el portillo que sirve de bajada al valle de Villaciervos, por cuyo motivo ha desaparecido la calzada en unos cuantos metros de extensión» (243).

Taracena da noticias igualmente al hallazgo en 1859 de denarios de Augusto en «El Portillo» y de la existencia de algunos sillares de un edificio romano en la fuente llamada «La Mentirosa» (244).

---

(243) E. SAAVEDRA: «*Descripción de la vía romana...*». Págs. 23-24.

(244) B. TARACENA: «*La Caria Arqueológica...*».

## EL POBLAMIENTO Y LA CULTURA MATERIAL

### ENEOLITICO-BRONCE

#### ENEOLITICO

Los yacimientos calcolíticos mejor atestiguados son «Los Quemados», y «El Villarejo» de Navalcaballo, algo menos claro «El Castro» de La Barbolla, y con escasos restos líticos aislados, poco precisos están «Canto Blanco» de Nódalo, «Las Monjas» de Nafría la Llana y «El Casar» de La Aldehuela de Calatañazor.

Estos yacimientos, muestran una tendencia general en ocupar suaves lomas de amplia visibilidad sobre el entorno. A su vez señalan su preferencia sobre dos zonas la Nororiental, surcada por el río Mazos y la Suroccidental, entre los ríos Aviión y Castro. Ambos están caracterizados por corresponder a las estribaciones de la Sierra de Hinodejo, Zorraquín, San Marcos, que ocupan el centro de la zona de estudio.

La situación de estos asentamientos muestra escasa preferencia por la proximidad a los ríos o zonas de Vega —a excepción de «El Castro» de La Barbolla y el dudoso de «El Casar» de La Aldehuela— inclinándose por zonas de pastos y monte con encinar, con claro aprovechamiento ganadero, aunque ahora esta vegetación tradicional esté salpicada de tierras de labor que han roto la continuidad vegetal anterior.

El mayor número de yacimientos corresponde a la zona Oeste-Suroeste, con 4 en unos 10 km., es decir 1 yacimiento aproximadamente cada 3 kilómetros; por el contrario los asentamientos seguros de este momento se encuentran al Este separados sólo por 1 kilómetro, lo que podría explicarse por diferentes emplazamientos o actividades del mismo grupo.

La cultura material de estos asentamientos es escasa, pero podemos definirla como industrias de lascas y láminas con tendencia microlizante, como se aprecia en «El Villarejo» (Navalcaballo); junto a estos tipos industriales también se ha recogido en este mismo yacimiento y en «El Castro» (La Barbolla), restos de una industria macrolítica realizada sobre cuarcita de la zona, aspecto ya bien constatado en los conjuntos de esta provincia. Los útiles recogidos se reducen a raspador-perforador, láminas y laminitas generalmente con retoque abrupto en sus dorsos, así como la presencia de algunos geométricos claros en «Los Quemados I», así como algunos buriles y piezas denticuladas para hoz en «El Castro». Los demás se reducen a pequeños flancos de núcleos y restos de talla en «El Villarejo», «El Castro» y «Los Quemados I».

Las características de las cerámicas de estos yacimientos son similares, están realizadas a mano y se pueden distinguir dos grupos: uno de cerámica menos cuidada y de aspecto más esponjoso,

en la que se observan engobes de colores oxidantes; y otro grupo en el que la cerámica está más cuidada y es de paredes más pulidas. Las principales formas son: cuencos, vasos de bordes vueltos y otros de tipo globular y con los bordes levantados. Las decoraciones son de cordones con digitaciones y ungulaciones, de pezones, pellizcados y líneas incisas que forman retícula.

Por otro lado, dentro de esta etapa hay que tener en cuenta los hallazgos aislados de hachas pulimentadas de Abioncillo, Camparañón, Los Llamosos y La Revilla de Calatañazor, que son materiales que tienen un uso prolongado; son hallazgos que se han encontrado en las calles de estos pueblos, en los cuales no se conocen restos de materiales correspondientes a etapas tan antiguas, por lo que incluso se podría explicar su existencia por razones de carácter talismático, como elementos protectores del rayo, razón por la cual muchas de las gentes de los pueblos siguen guardando en sus casas este tipo de útiles, que pasan de generación en generación.

La existencia del Horizonte Campaniforme en esta zona no está atestiguado con garantía, ya que el único resto que podemos relacionar con esta cultura es una punta palmella, hallada en «Cos-tanillas» (Nódalo).

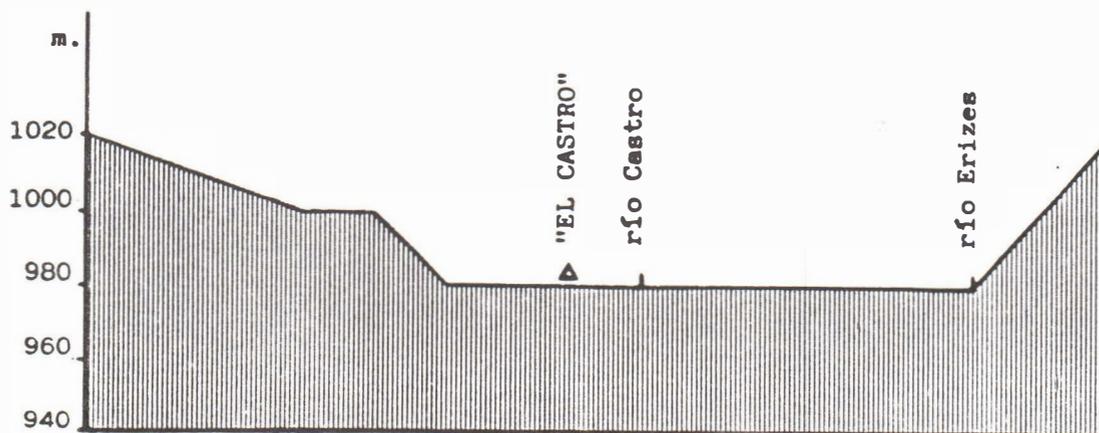
## EDAD DEL BRONCE

Los cuatro yacimientos de la Edad del Bronce, se encuentran todos en un Bronce Medio-Final, tipo Cogotas (siglo XIII-IX), como «El Castro» de La Barbolla, o los dos de Calatañazor e incluso el no localizado con precisión de Fuentelarbol, muestran al contrario que los de la etapa anterior una tendencia por situarse en los ríos, tierras de vega y aprovechamiento agrícola, completados con pasto y monte. Son los puntos de atracción de las vegas de los ríos Avión y Castro.

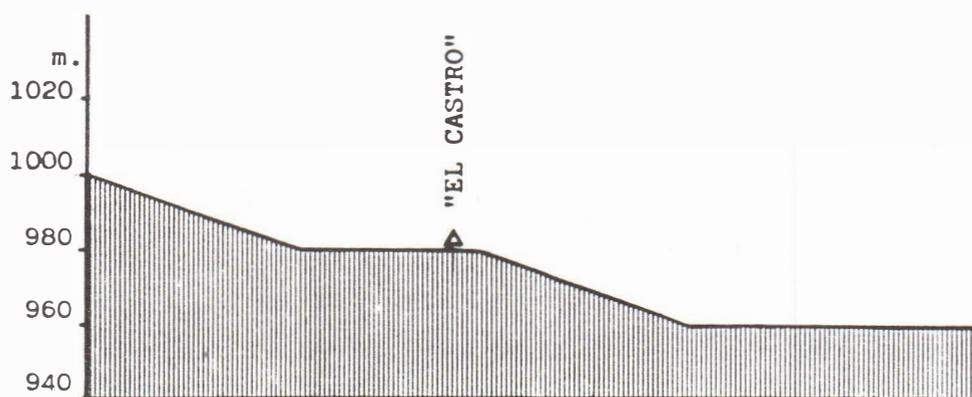
Ocupan cerros destacados o abrigos sobre el cortado de los ríos, caso de Calatañazor, en donde los dos localizados pueden atribuirse al mismo grupo, o en un cerro algo más suave, aunque de amplia visibilidad y carácter estratégico, como lo indica su nombre de «Castro» de La Barbolla.

El número de yacimientos es más reducido que en la etapa anterior, uno por cada 5 kilómetros, aunque la zona preferida continua siendo la Oriental y Suroriental, por lo que hay que pensar en una continuidad de la ocupación anterior, lo que podría apoyarse en caso de «El Castro» de La Barbolla.

La cultura material de estas gentes la conocemos casi exclusivamente por las cerámicas, en las que observamos un predominio de formas carenadas, cuencos, vasos globulares de panza acusada y cerámicas decoradas con la técnica de boquique y algún vaso exciso.



Corte transversal dirección W-E ( Escala 1:50.000)



Corte transversal dirección N-S ( Escala 1:50.000)

Fig. 143.—LA BARBOLLA.— «El Castro». Corte topográfico

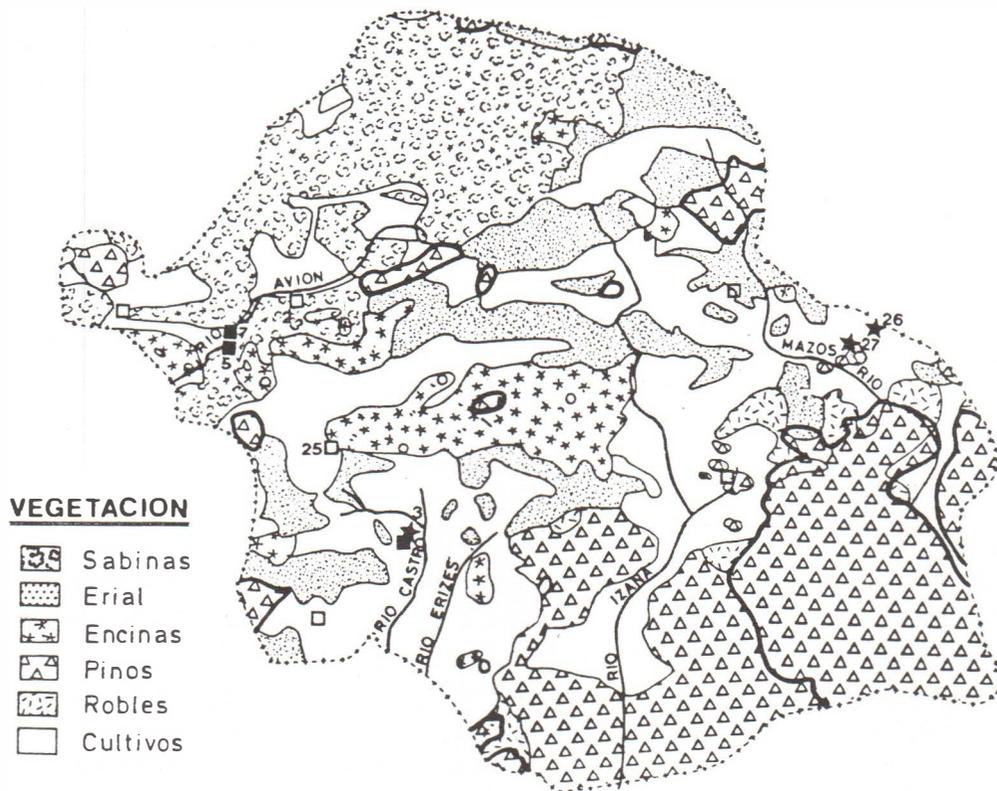
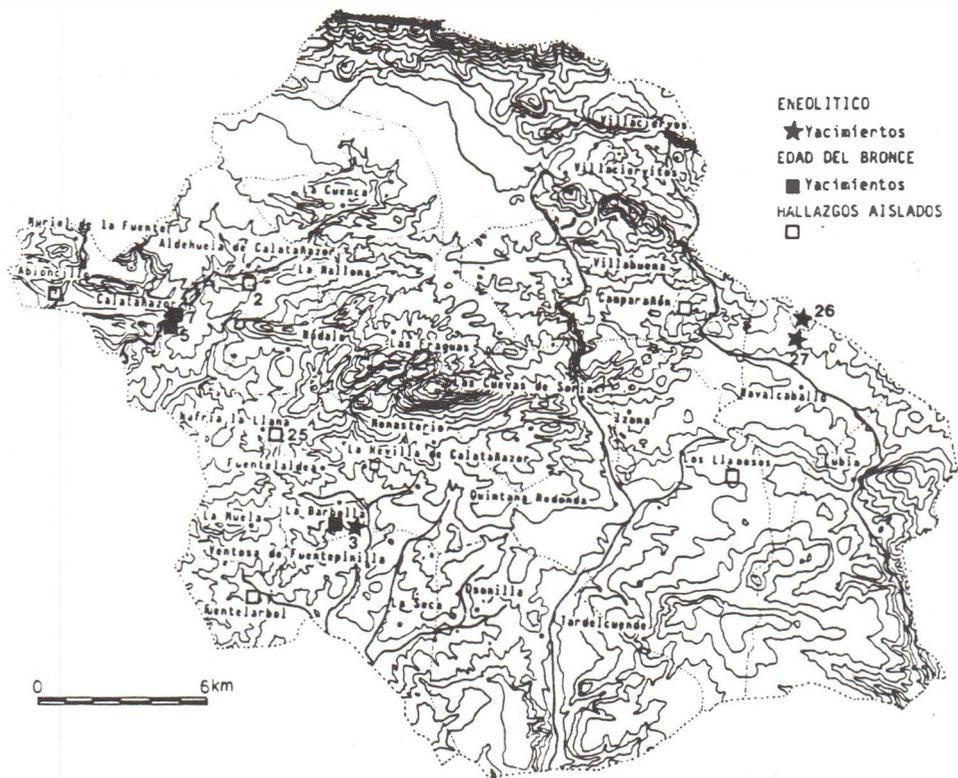


Fig. 144.— Distribución del Poblamiento. Eneolítico-Edad del Bronce

## EDAD DEL HIERRO

Entre los yacimientos correspondientes a la Primera Edad del Hierro, observamos dos tipos de asentamientos en cuanto emplazamiento, aprovechamiento económico, y cultura material, que coinciden perfectamente con las dos zonas ya diferenciadas al tratar el marco geográfico.

Un primer grupo estaría formado por los yacimientos de «El Castillejo» de Nódalo y «El Castro» de Cuevas de Soria, ambos encuadrados dentro de la cultura Castreña Soriana que se desarrolla en las serranías del Norte de la provincia. Los dos tienen un emplazamiento similar, en lugares bien defendidos, de forma natural: en espolón flanqueado por dos barrancos como el de Cuevas de Soria, y coronando la parte superior de la Sierra de Cabrejas el de Nódalo, ambos lugares son de difícil acceso y completan su defensa natural con potentes murallas de piedras en aquellas zonas más accesibles.

En estos yacimientos además de su emplazamiento característico, debido a su atribución cultural y aprovechamiento económico, hay que considerar su posición de control y defensa al estar dispuestos en una posible zona de frontera.

Pues coinciden y delimitan el Norte y Centro de nuestro marco de estudio, que se diferencia nitidamente de la zona Sur, por una mayor altitud, base de calizas cretácicas —prolongación de la Sierra de Cabrejas a Hinodejo— y un predominio de la vegetación de sabinar, matorral y encinar, que son la base de un paisaje y explotación ganadera. Es decir, estamos en presencia de la línea divisoria entre el dominio montañoso de la serranía Norte y el de los sedimentos terciarios y cuaternarios de la campiña del Duero susceptibles de un mayor aprovechamiento agrícola.

Las cerámicas de estos castros están realizadas a mano y presentan factura tosca, y son de color negruzco, las formas corresponden a vasos de cuello cilíndrico y cuerpo bitroncocónicos. Los únicos elementos decorativos son cordones con digitaciones y unguilaciones dispuestos en el borde y en la panza. Todos estos elementos son característicos de la Cultura Castreña del Norte de la provincia.

Con estos tipos de asentamientos hay que relacionar los yacimientos de «San Cristóbal» de Villaciervos, y «El Castillejo» de Las Fraguas, que aunque hoy los encontramos completamente arrasados y sus estructuras definitivamente perdidas, responden sin duda alguna a este tipo de poblado Castreño, como así lo prueban las cerámicas en ellos recogidas.

La Cultura Castreña soriana a la que hay que asimilar estos Castros, fue ya definida por Taracena, quien la atribuyó a los Pelendones situando su desarrollo entre los siglos VI-IV a. C. F. Romero señala que los Castros de la provincia tienen influencia de los Campos de Urnas del Valle del Ebro manteniendo la misma cronología señalada por Taracena, cronología que ha sido confirmada por las dataciones de C14 de los Castros de El Royo y el del Zarranzano (246).

El segundo grupo de asentamientos al que pertenecen «La Cuesta del Espinar» de Ventosa de Fuentepinilla y «El Ero» de Quintana Redonda está bien atestiguado en la Tierra de Almazán (Soria) (247).

Se localizan en la zona Centro de la provincia, presentando algunas diferencias respecto a los estudiados anteriormente, pues se sitúan en cerros de menor altura, pero con amplia visibilidad, y no tienen al exterior defensas artificiales.

Son poblados emplazados en zonas eminentemente agrícolas aprovechando la vega del río Castro en «La Cuesta del Espinar» y del río Izana en «El Ero»; si trazamos un radio de 3 kilómetros alrededor de estos, observamos que más del 70% del territorio se sitúa en un terreno apto para estas actividades. Aunque complementarían su economía con actividades ganaderas y forestales.

(246) J. J. EIROA: «Datación por C14 del Castro Hallstático de El Royo (Soria)».

(247) M. L. REVILLA Y A. JIMENO: «La dualidad de la cultura castreña en la provincia de Soria». ZEPHYRUS, XXXIX-XL, Salamanca, 1986-87, págs. 87-101.

En su cultura material destaca la amplia representación de cerámicas finas, de paredes pulidas y grafitadas en toda su superficie, tanto en tonos marrones claros, como grises y negros, que encontramos escasamente representados en los Castros. Por otra parte están ausentes las cerámicas a peine y estampilladas características de la fase Cogotas IIa, bien atestiguadas en los Castros, que no aparecen en estos asentamientos ni tampoco en los de «La Tierra de Almazán» (248).

No obstante, en estos yacimientos si encontramos bien documentadas cerámicas con características similares a las de la Cultura de los Castros, lo que nos indica la coexistencia durante algún tiempo de ambos tipos de poblados.

Pero teniendo en cuenta la presencia en estos asentamientos de la zona Centro, de cerámicas grafitadas, para las que se admite en nuestro entorno una cronología a partir de 700 a. C., pensamos que es muy probable que estos poblados tuvieran un inicio anterior a la Cultura Castreña, hacia el siglo VII a. C. Por otra parte estos se mantienen hasta la introducción de la cerámica a torno Celtibérica, que quizás pudiera conocerse antes en estos yacimientos que en los Castros, en los cuales existen cerámicas a peine y estampilladas de la fase Cogotas IIa, y para los que existen una fecha de C14 para los niveles de cerámica celtibérica de 320 a. C.

La existencia de fragmentos de cerámica en algunos yacimientos, —aunque son un tanto por ciento muy pequeño en relación con el conjunto, atribuibles a la fase Cogotas IIa—, para la que se ha venido admitiendo una cronología del siglo V-III a. C., en contexto celtibérico y niveles arqueológicos correspondientes a los siglos II-I a. C., nos hace admitir la perduración de estos tipos estampillados y a peine hasta un momento avanzado del mundo celtibérico, como ya apuntaron algunos autores (249).

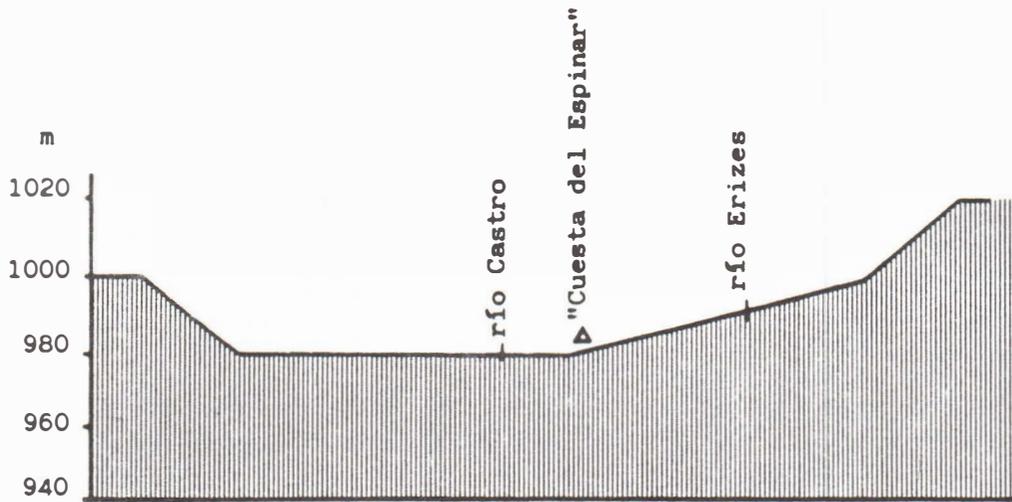
Los Castros de «El Castillejo» de Nódalo, «El Castro» de Cuevas de Soria, y «Los Castillejos» de El Cubo de la Solana, que están situados a la misma latitud, serían el límite Sur de la Cultura Castreña del Norte de la provincia, que geográficamente se localiza entre la Sierra de Cabrejas y la de Hinodejo.

Los dos dominios geográficos y económicos señalados conllevan asentamientos y contextos culturales diferenciados; posiblemente estén ya marcando en la Primera Edad del Hierro la diferencia que en la etapa siguiente se estableció entre los Pelendones —habitantes de los Castros de la Serranía Norte— y Arévacos de la zona Centro-Sur y cuyos límites fueron establecidos por Taracena (250) en la Sierra de Frentes y Cabrejas y que ahora podemos precisar en su prolongación de Hinodejo.

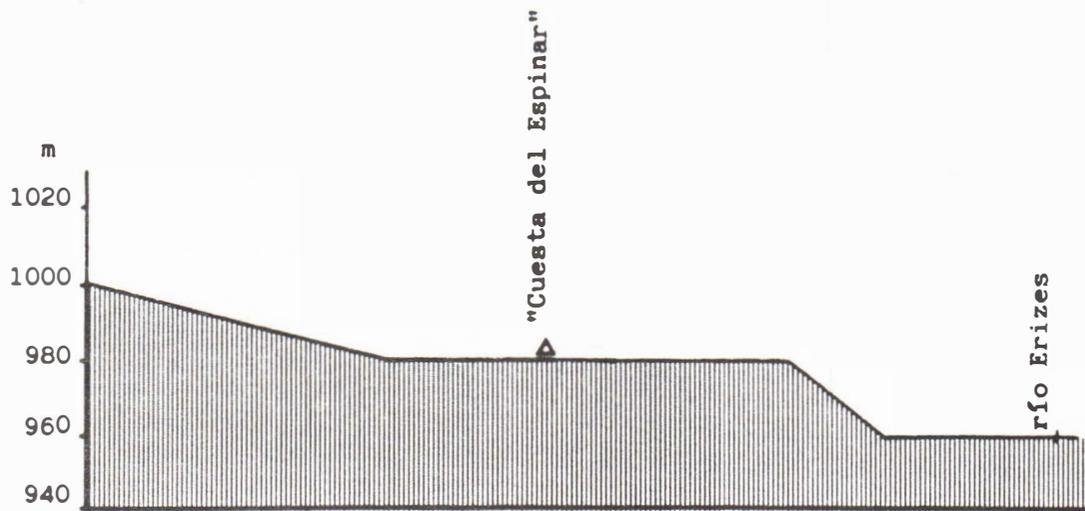
(248) Ibidem.

(249) F. WATTENBERG: «La cerámica indígena...».

(250) B. TARACENA: «La Carta Arqueológica...».

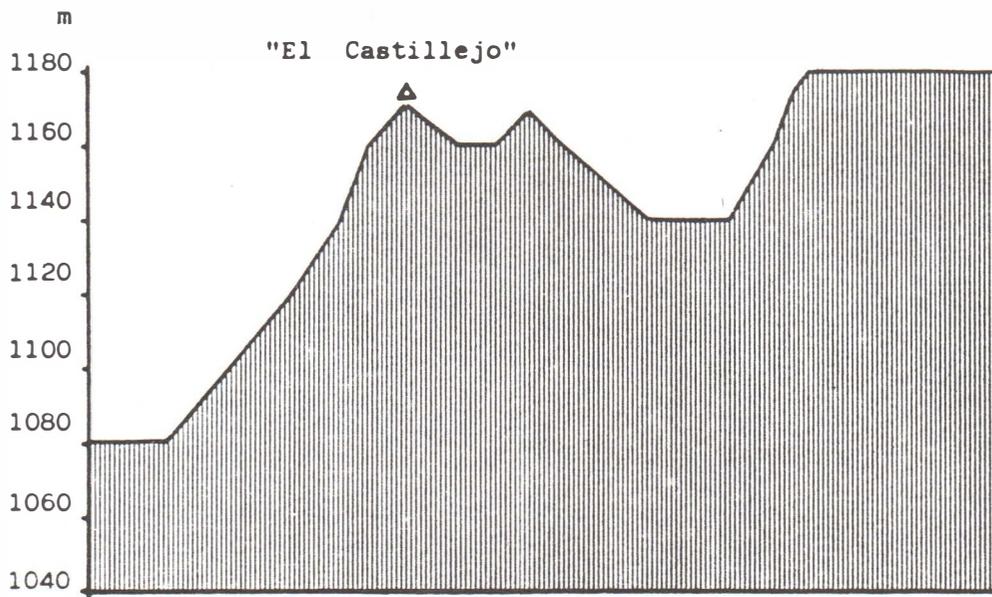


Corte transversal W-E ( Escala 1:50.000)

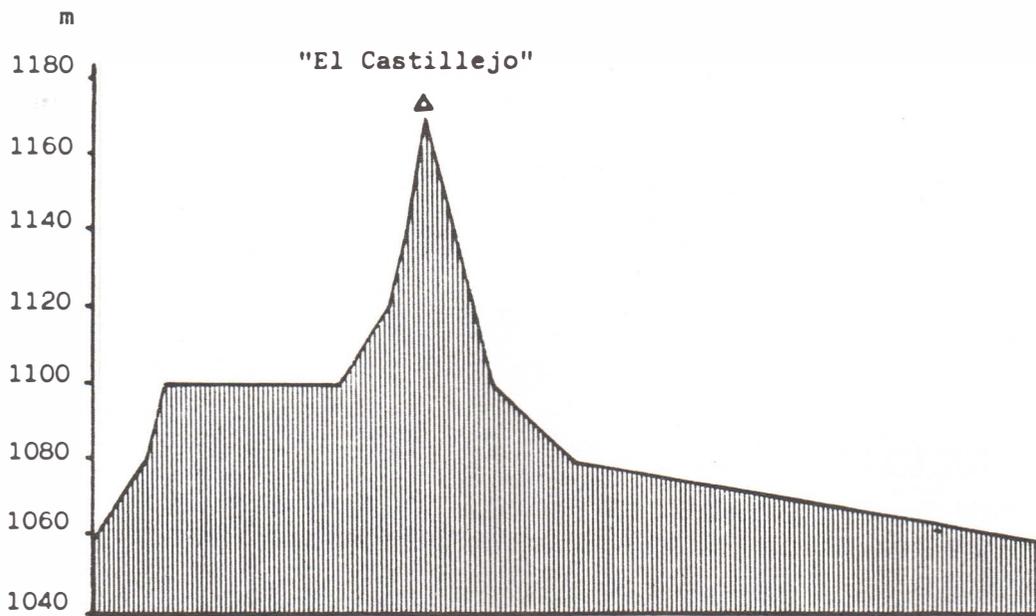


Corte transversal N-S ( Escala 1:50.000)

Fig. 145.—VENTOSA DE FUENTEPINILLA.—«La Cuesta del Espinar». Corte topográfico de los yacimientos de la Zona Sur



Corte transversal W-E (Escala 1:50.000)



Corte transversal N-S (Escala 1:50.000)

Fig. 146.—NODALO.— «El Castillejo». Corte topográfico. Yacimientos de la Serranía Norte



Fig. 147.— Distribución del Poblamiento. Primera Edad del Hierro

## LA ETAPA CELTIBERICA

La etapa celtibérica presenta un aumento en el número de asentamientos respecto al periodo anterior. Aspecto que también se observa en los estudios de las comarcas de «El Campo de Gómarra» y «La Tierra de Almazán» (252), limítrofes con la Zona Centro. Así, de los seis yacimientos localizados en la Primera Edad del Hierro pasamos a conocer 20 lugares para este momento, de los cuales tres son necrópolis y 17 poblados; este hecho hay que relacionarlo con la existencia de una nueva organización económica, y el inicio de un mayor aprovechamiento agrícola del terreno, que lleva a la ocupación de nuevos lugares para el desarrollo de estas actividades.

Una visión general sobre este espacio indica que los yacimientos situados entre los ríos Mazos e Izana presentan mayor proximidad entre sí (2,5 Km.), pensamos que se debe a ser espacios abiertos y de grandes posibilidades agrícolas, frente al mayor distanciamiento de los localizados en la zona Occidental (5 Km.), situados en terrenos más elevados, suelos degradados, cubiertos por el sabinar, y por tanto, con mayores dificultades para este tipo de actividad.

No obstante existen espacios vacíos donde no se han localizado restos arqueológicos en época celtibérica, como sucede al Norte, en la Paramera de Villaciervos, debido a las condiciones geográficas adversas que dificultan la vida en esta zona, y en el Sureste donde la abundancia de vegetación en la actualidad dificulta la prospección y la detección de los restos arqueológicos, aunque hoy la población se distribuye de forma similar.

La mayor parte de los hábitats se establece entre los 1.000 y los 1.100 m. de altura, no sobrepasan nunca los 1.200 m. sobre el nivel del mar, se concentran principalmente en zonas cercanas a los ríos: Izana, Mazos, Erizes-Castro y Avión, ocupando los espacios con condiciones más favorables para el aprovechamiento agrícola.

Se observan ciertas diferencias de emplazamiento entre los yacimientos de cronología más antigua (siglos IV-III a. C.) y los más modernos (siglos II-I a. C.) ya señaladas en el estudio de la comarca «La Tierra de Almazán» (253).

Los primeros, los más antiguos, se sitúan en cerros aislados o destacados (a más de 1.000 m.) de buena visibilidad y en lugares estratégicos de fácil defensa que dominan los valles de los ríos. En nuestro marco de estudio, presentan estas características «Carranalón» (Camparañón), «El Castro» (Cuevas de Soria) y «La Cuesta del Espinar» (Ventosa de Fuentepinilla). Los dos últimos corresponden a asentamientos de la Primera Edad del Hierro posteriormente celtiberizados. El número de poblados fechables en este primer momento de la Cultura Celtibérica no aumenta en relación al número de asentamientos conocidos de la Primera Edad del Hierro, lo que lleva a pensar en un mantenimiento de los modos de vida anteriores.

La cultura material corresponde a cerámicas de tipo celtibérico realizadas a torno, de colores marrones claros tanto en las pastas como en los engobes, presentan formas poco variadas como grandes vasijas de tipo globular y bordes vueltos hacia fuera o de perfiles zoomorfos, cuencos de tipo casquete y vasijas de tamaño mediano de borde igualmente hacia fuera, la mayoría de ellos no están decorados, y si llevan decoración es de líneas pintadas horizontalmente. En «La Cuesta del Espinar», observamos como las grandes vasijas presentan cuellos cilíndricos y la parte superior del borde va decorada con una línea ancha pintada de rojo que hay que relacionar con yacimientos del Valle del Ebro (254).

(252) M. J. BOROBIO: «Carta Arqueológica...».  
M. L. REVILLA: «Carta Arqueológica...».

(253) M. L. REVILLA: «Carta Arqueológica...». Págs. 337-345.

(254) F. BURILLO; F. FANLO: «El yacimiento del Cabezo de la Cruz...».

Los poblados más modernos (siglos II-I a. C.) presentan dos tipos distintos de emplazamiento:

- Unos se sitúan en zonas abiertas, poco extensas (alrededor de 8.000 metros cuadrados), llanas o en lugares escasamente elevados (menos de 1.000 m.) cerca de los ríos y con claro aprovechamiento agrícola, responden a estas características «El Malacate» (Osonilla), y «El Gamonar» (Camparañón).
- Los otros se localizan en lugares elevados de buena visibilidad, de gran valor estratégico, están bien defendidos natural y artificialmente, y tienen una extensión alrededor de los 10.000 metros cuadrados, son los poblados de «Los Castejones» (Calatañazor), «Castiliterreño» (Izana) y «Altillo de las Viñas» (Ventosa de Fuentepinilla), y además los conocemos mejor debido a los estudios de B. Taracena.

Arqueológicamente están documentados los sistemas de defensa artificial de los poblados de «Castiliterreño» y de «Los Castejones», realizados con piedras bien careadas unidas con barro hacia el exterior, y construidas en el interior por un revuelto de piedras de distintos tamaños. En algunas zonas se observa la existencia de una doble línea de muralla y en «Castiliterreño» se aprecia la existencia de un torreón, en relación con este doble sistema defensivo (255).

También «Castiliterreño» permite conocer datos de su urbanismo, como la existencia de una calle empedrada con canto menudo de 2,50 m. de anchura, y flanqueada por aceras bajas, y viviendas cimentadas sobre roca, construidas de mampostería, cogidas con barro y elevadas con tapial, en alguna de las cuales se documentaron cuevas socavadas en la roca de tipo rectangular como las de Tiermes o Numancia (256).

Las actividades económicas de los mismos están bien constatadas, la evidencia directa de las actividades agrícolas nos la proporciona el yacimiento de «Los Castejones» (Calatañazor), «dentro de una tinaja ibérica pintada hallamos en abundancia trigo limpio y de grano menudo, quizá tremesino, también quemado, del que pudimos recoger hasta nueve dm. cúbicos, que es sin duda el contenido de la vasija», e igualmente indica la utilización de madera de sabino (257).

Asimismo conocemos el utillaje relacionado con las actividades de subsistencia, tanto para el aprovechamiento agrícola: hoces, podaderas, escardillos, rejas de arado, molinos de mano amigdaloides y circulares; como para el aprovechamiento ganadero: esquilas de ganado de forma cónica y troncopiramidal, pesas y husillos relacionados con la fabricación de tejidos; o como para el aprovechamiento forestal: hachas de hierro, hachas martillo, espigas de hierro bifurcadas en punta y dobladas en ángulo recto, escoplos y grapas de hierro (258).

Las cerámicas celtibéricas presentan las mismas características para todos los yacimientos de este momento —no obstante en Los Castejones y Castiliterreño, de los que evidentemente conocemos más material, se recogieron algunas cerámicas a mano del tipo Cogotas IIa, que como ya indicamos pudieron perdurar hasta el siglo II-I a. C., como parece probarlo la existencia en estos yacimientos de un único nivel, fechado en este momento por cerámicas y monedas—, están realizadas a torno, son de color marrón claro o gris, los degreasantes son de tamaño fino, y principalmente de calizas y micas. Las formas encontradas son muy variadas: grandes vasijas de paredes globulares y bordes vueltos hacia fuera o de perfil zoomorfo; cuencos de tipo hemiesférico o de casquete; copas de pie corto y de pie alto moldurado; jarras de bocas circular o trilobulada; vasos ovoides; bok; embudos; trompetas y soportes cilíndricos. Las decoraciones son pintadas en tonos oscuros sobre fondo claro, o rojos sobre fondo gris. Los motivos decorativos son de dos tipos geométricos de líneas horizontales, verticales, onduladas, círculos, semicírculos que son los más comunes, o de tipo figurado, caballos, peces, pájaros y figuras humanas. Todas estas formas y decoraciones tienen muchas relaciones con las que aparecen en Numancia y que Wattenberg fecha en el siglo I a. C. Entre estas cerámicas no hemos encontrado ningún fragmento pintado policromo.

Otros materiales que se conocen son bolitas, fichas y pesas que en Castiliterreño están decoradas con incisiones. En metal conocemos puñales biglobulares, fibulas, adornos espirales, hachas, hoces, podaderas, escardillos, rejas de arado y broches de cinturón.

(255) B. TARACENA: «Excavaciones en diversos lugares de la provincia...». Pág. 19.

B. TARACENA: «Excavaciones en la provincia de Soria...». Págs. 5-7.

(256) B. TARACENA: «Excavaciones en la provincia de Soria...». Págs. 8-9.

(257) B. TARACENA: «Excavaciones en diversos lugares...». Págs. 20-21.

(258) B. TARACENA: «Excavaciones en la provincia de Soria...». Págs. 3 y ss.

El estudio de las cerámicas, útiles, armas y las monedas, nos llevan a situar la vida de estos poblados en los siglos II-I a. C. Si realizamos un análisis del territorio observamos que en un radio de 6 Km. alrededor de «Castiliterreño» y «Altillo de las Viñas» la mitad del territorio es apto para el cultivo y la otra parte se utilizaría para los aprovechamientos ganaderos y forestales. Asimismo, y en un radio de 1 kilómetro, la totalidad de la superficie se dedica al aprovechamiento agrícola. En el poblado de «Los Castejones» los espacios aptos para el cultivo son menores, por lo que creemos que en esta zona tienen mayor importancia las actividades ganaderas y forestales.

Los poblados de «Castiliterreño», «Altillo de las Viñas» y «Los Castejones» se relacionan con los ríos más importantes de la zona, y dominan sus cabeceras: el primero controlaría el río Izana y Mazos; el segundo haría lo mismo con el río Erizes-Castro y «Los Castejones» dominaría el río Avión. Aspectos a tener en cuenta ya que hemos observado que estos ríos son igualmente vigilados en su desembocadura en el Duero, en los términos municipales de Cubo de la Solana, Ciadueña y Andaluz (259).

A su vez rodean el centro de gravedad de la misma, que se localiza en la sierra de Hinodejo, por lo tanto se distribuyen abarcando todo el territorio de tal manera que el «Altillo de las Viñas» estará a la misma distancia de «Castiliterreño» que del cerro de «Los Castejones» a 11 Km., por lo que dominarán y controlarán todo el espacio de nuestro estudio.

Por otra parte los siglos II-I a. C. son el momento de mayor ocupación de este territorio se debe relacionar con un mayor aprovechamiento del terreno cultivable que queda reflejado en un aumento en el número de asentamientos.

En el poblamiento de este momento se perfilan tres sectores distintos, uno ocupando la parte Occidental, otro la Oriental y otro la Sur alrededor de la sierra de Hinodejo. Cada uno de ellos contaría con un asentamiento de mayor entidad que ejercía una función de control sobre el resto.

Así en un radio de 6 Km. alrededor del yacimiento de «Castiliterreño» (Izana) dependerían «El Gamonar» (Camparañón), «Los Quemados II» (Navalcaballo), «La Garcimona» (Los Llamosos), «Royo Albar» (Quintana Redonda) de «El Altillo de las Viñas» (Ventosa de Fuentepinilla) lo harían «El Chorrón» (Ventosa de Fuentepinilla), «El Malacate» (Osonilla), «Los Casares» (Monasterio); y del cerro de «Los Castejones» (Calatañazor) dependerían «El Molino» (Calatañazor), «Costanillas» (Nódalo), «Villaseca» (La Cuenca) y «Los Castillejos» (Muriel de la Fuente). Incluimos estos dos últimos yacimientos dentro de los que dependen de «Los Castejones» por ser un terreno más accidentado que los anteriores, y porque esta ampliación del territorio no implica interferencias de control respecto de los otros dos asentamientos.

Sin embargo existen zonas que no quedan dentro del círculo de atracción de estos asentamientos, pero que coinciden con los espacios para los que no conocemos en este momento ningún yacimiento.

Estos tres poblados con características similares, como ya hemos visto, de emplazamiento, extensión y cantidad de restos de su cultura material, nos lleva a pensar en la existencia de una jerarquización dentro de los asentamientos celtibéricos. Desde ellos se controlarían otros yacimientos más pequeños situados en zonas cercanas pero emplazados en terrenos llanos de claro aprovechamiento agrícola.

Creemos que este predominio sobre su entorno se debe principalmente a que son poblados que controlarían los aprovechamientos económicos, agrícolas, ganaderos y forestales. Se pueden apreciar algunas diferencias entre los sectores oriental y central en los que predominan las actividades agrícolas, y el sector occidental donde parecen tener más importancia las actividades ganaderas y forestales.

No obstante en momentos determinados no se puede descartar también en estos poblados una función militar o de defensa de estos asentamientos, que podría relacionarse con el levantamiento y resistencia de los pueblos celtibéricos en la primera mitad del siglo I a. C., en la que destacan, las campañas contra los celtíberos realizadas por T. Didio en el año 98 a. C. y sobre todo en las Guerras Sertorianas en las que los celtíberos aliados de Sertorio resisten hasta el final de las mismas en el año 72 a. C.

En el estado actual de nuestros conocimientos es difícil indicar la ciudad o centro de mayor importancia del que dependerían estos tres poblados, ya que no conocemos la jerarquización, ni los estudios geográficos espaciales del resto de las comarcas de la provincia.

De las necrópolis conocemos menos datos, pues de la necrópolis excavada por T. Ortego sólo conocemos un avance de la misma, de «Los Villares» (Osonilla), sólo hemos localizado la fíbula de caballito que se conserva en el Museo Numantino, y de «El Cintazo» (La Cuenca) los materiales corresponden a una prospección.

(259) M. J. BOROBIO: «Carta Arqueológica...». Págs. 69 y ss.  
M. L. REVILLA: «Carta Arqueológica...». Págs. 166 y ss.  
B. TARACENA: «Carta Arqueológica...». Pág. 37.

A pesar del dominio romano de esta zona a partir de la caída de Numancia en el 133 a. C. la romanización será lenta y siempre se van a mantener vivas muchas de las características de la etapa celtibérica. En este sentido hay que destacar la producción cerámica que va a perdurar con sus características propias, no diferenciables a veces de las de la etapa anterior en época Imperial Romana, aunque a lo largo de ésta irá incorporando elementos decorativos y formales influenciados del mundo romano.

Un yacimiento que nos informa en este sentido es «Royo Albar» en Quintana Redonda, que presenta un conjunto de cerámicas, posiblemente provenientes de un alfar que aunque cronológicamente hay que poner en relación con el yacimiento próximo de «Las Quintanas», de los primeros siglos de Epoca Imperial, conservan las características propias de la cerámica celtibérica sin que podamos diferenciarla de las producciones anteriores.

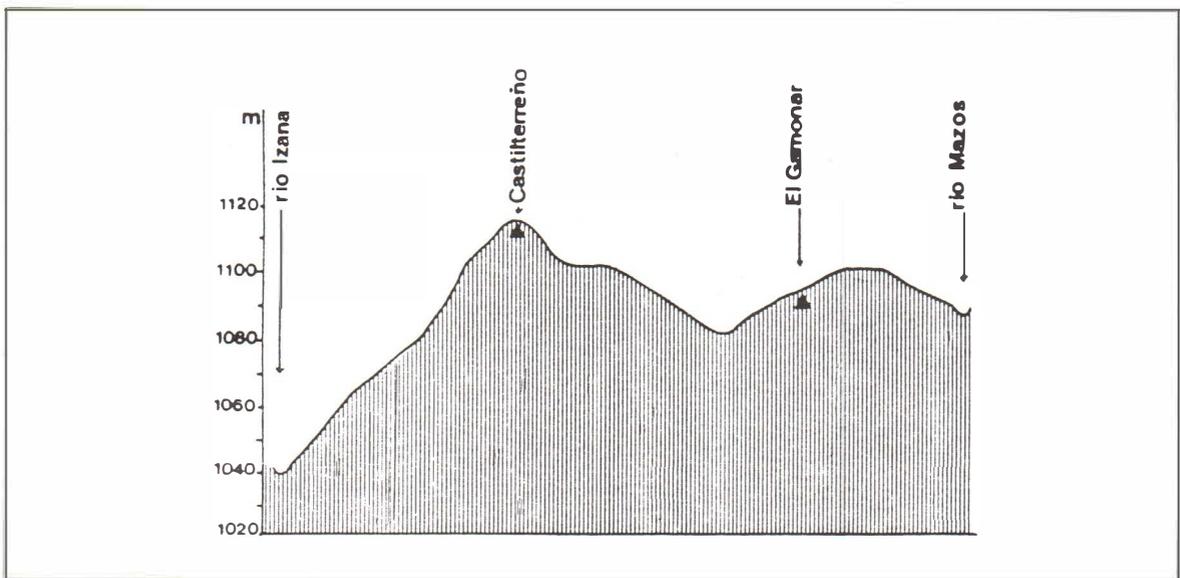


Fig. 148.— Corte transversal. Dirección W-E «Castiliterreño» (Izana) y «El Gamonar» (Campañaón)

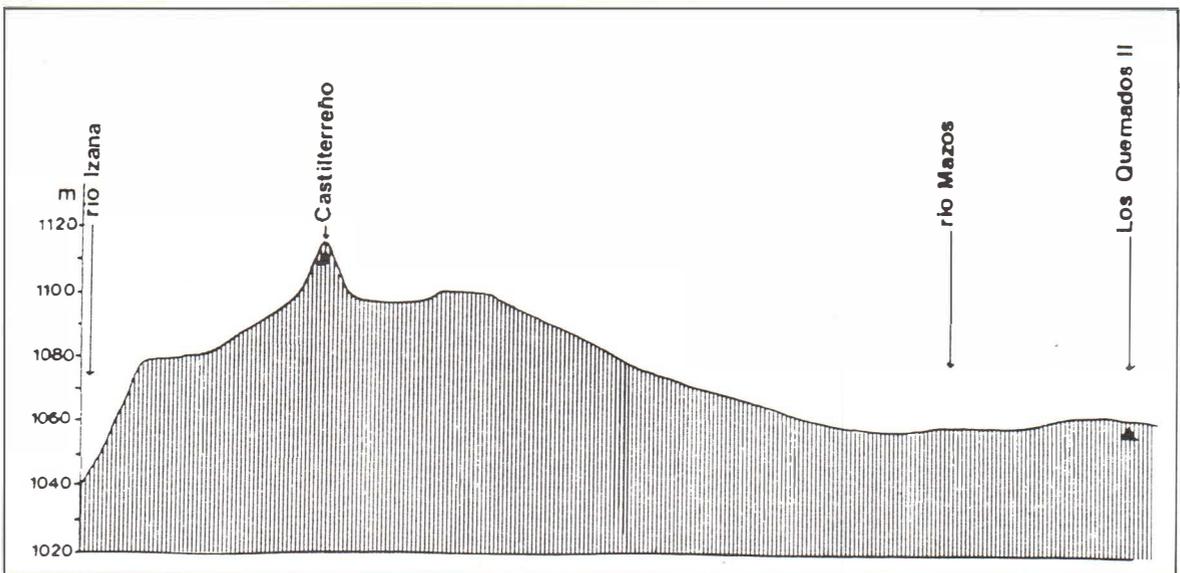


Fig. 149.— Corte transversal. Dirección W-E «Castiliterreño» (Izana) y «Quemados II» (Navalcáballo)

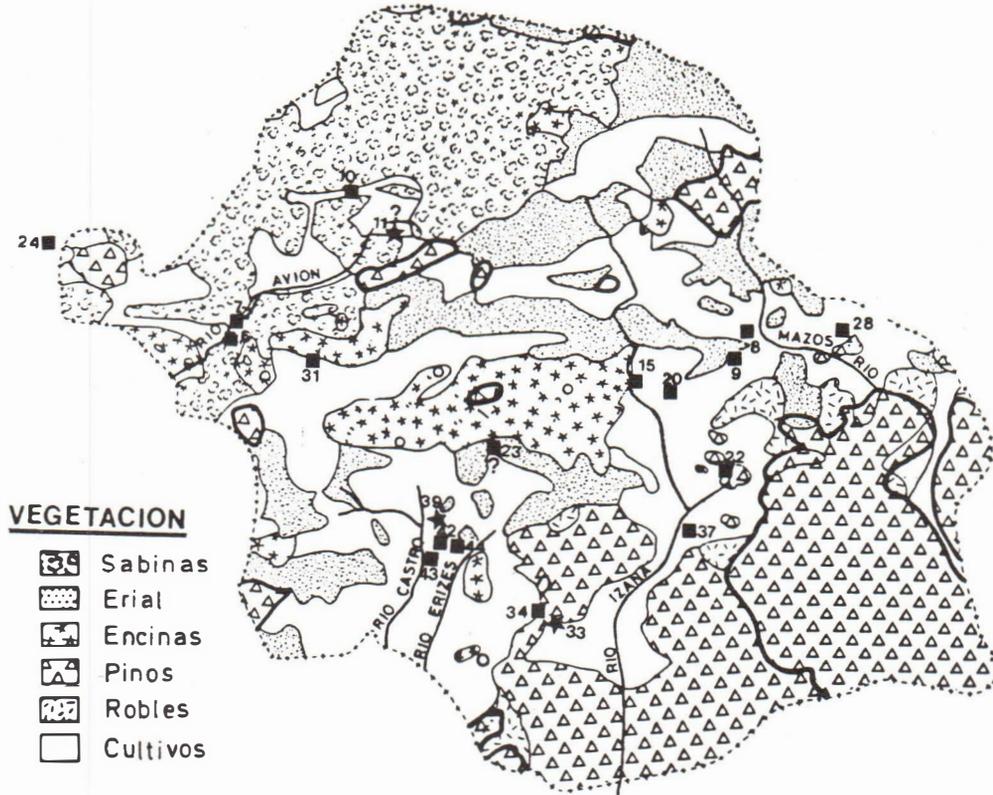
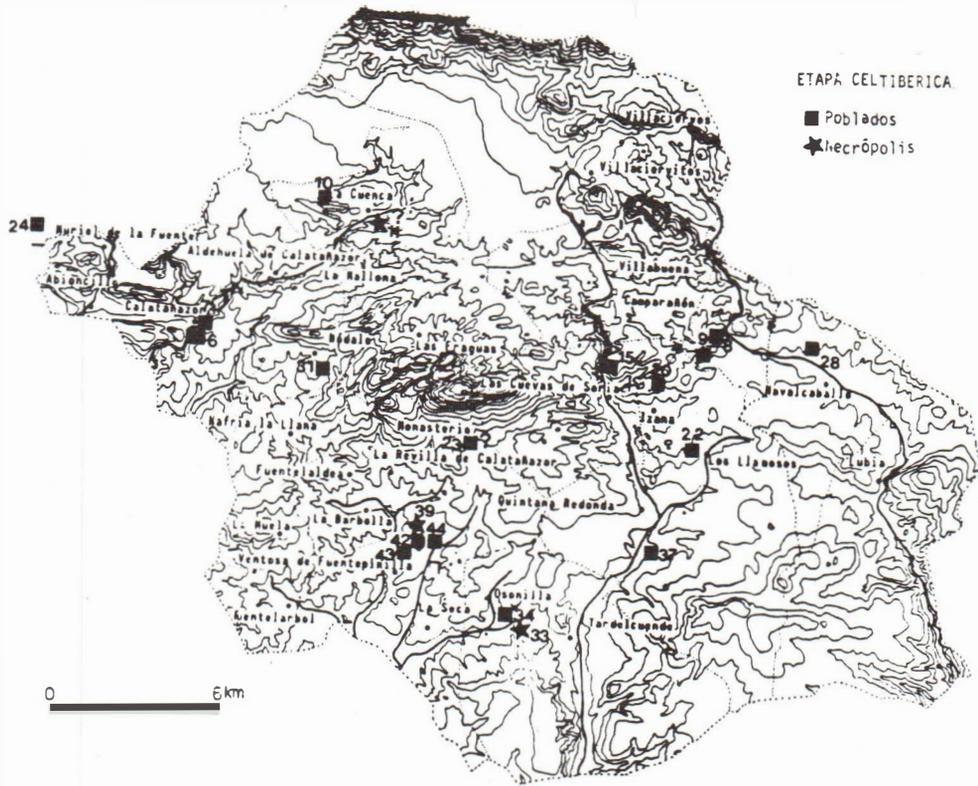


Fig. 150.— Distribución del Poblamiento. Etapa Celtibérica

## ETAPA ROMANA

Tras la conquista romana, los Celtíberos de esta zona quedarán adscritos administrativamente al Convento Cluniense, dentro de la provincia Tarraconense. Según B. Taracena la romanización fue lenta y tuvo mayor incidencia en las grandes ciudades que en las pequeñas villas.

Durante esta etapa la unificación de los asentamientos va a ser mayor, a esto contribuirán tanto las medidas políticas y sociales, que darán los romanos, como el cambio del sistema económico, y las vías de comunicación. Estas serán trazadas, ajustándose en gran medida a los caminos indígenas.

En nuestra zona nos encontramos con la presencia de la vía 27 del «Itinerario de Antonino», esta vía atraviesa toda la provincia de Soria de Este a Oeste, se localiza en nuestra zona en la parte Norte y está muy bien documentada en la paramera de Villaciervos, La Mallona y Calatañazor. E. Saavedra estudió el tramo entre Augustóbriga y Uxama, y localizó la mansión de Voluce, mediante la creación de la distancia mansional, en el Cerro de «Los Castejones» de Calatañazor. Nosotros no hemos encontrado entre los materiales que hemos revisado de la Excavación de B. Taracena, ningún resto que pueda corresponder a esta etapa Imperial.

Según la hipótesis de B. Taracena es posible que también atravesara nuestra zona una vía secundaria que iría del Jalón al Duero por Alentisque y que se uniría a la Vía de Astúrica a Caesar-augusta, pasando por los términos municipales de Luvia, Navalcaballo, Camparañón, Villabuena, donde B. Taracena observó restos de un puente romano.

Durante esta etapa romana el número de yacimientos localizados no se ve incrementado en relación con la etapa anterior, sino que se mantiene. Estos yacimientos se sitúan generalmente en lugares llanos, abiertos y muy cerca de corrientes de agua, como son los asentamientos de: «El Plantío» (Abioncillo), «Prado Lozano» y «Los Redomales» (La Cuenca), «La Cerrada Grande» (Fuentelárbol), «Fuentecer» (La Barbolla), «Prado Gordo» (La Revilla de Calatañazor), «El Baño» (Osonilla), «Santa María» (Villaciervos), «Las Retuertas» (Villabuena), La Villa Tardorromana de Cuevas de Soria, «Las Quintanas» (Quintana Redonda), «La Garcimona» (Los Llamosos) y «Fuente Abajo» (Luvia). La excepción de este tipo de emplazamientos son los yacimientos de El Cerro de «Los Castejones» (Calatañazor) y «El Castro» (Cuevas de Soria), que se localizan en lugares elevados y bien defendidos, ambos han sido ocupados con anterioridad, el primero en la etapa Celtibérica y el segundo durante toda la Edad del Hierro.

Del total de asentamientos «Prado Cimbrío» corresponde a un Campamento Imperial Romano de Navalcaballo, cuatro son de época Alto-Imperial Romana y el resto son asentamientos de época Bajo-Imperial.

Ninguno de los asentamientos Alto-Imperiales, «Fuentecer» (La Barbolla), «La Vega» (Tardelcuende), «Las Quintanas» (Quintana Redonda) y «El Plantío» (Abioncillo) fueron ocupados anteriormente, coincide con un mayor aprovechamiento económico que en este caso se orientaría hacia un mayor desarrollo de las actividades de tipo agrícola, aprovechando para ello las vegas de los ríos Castro, Izana y Avioncillo.

Los materiales arqueológicos encontrados son principalmente cerámicas: sigillatas, común y pintada. Son pocos los productos importados que hemos hallado entre estos materiales; por un lado hay que indicar la presencia de dos fragmentos de cerámica campaniense B, que encontramos en el yacimiento Celtibérico de «Castiliterreño» de Izana; y por otro tres fragmentos de terra sigillata subgálica, uno de ellos decorado y perteneciente a la forma Dragendorff 30, y dos lisos de forma Ritterling. El resto de las cerámicas es de tipo hispánico, tenemos: una marca, M.C.R. que corresponde a las primeras producciones hispánicas y que se conoce bastante bien en Numancia; formas tempranas como la Hispánica 4, Dragendorff 29, 35, 37, 46; decoraciones de tipo metopado, con motivos que aparecen en los alfares de La Rioja, como las máscaras de «Fuentecer» (La Barbolla); y un fragmento decorado con un engobe decorativo típico de las producciones de esta etapa.

Observamos, que en el siglo I d. C., todavía se siguen utilizando vasijas realizadas con la técnica celtibérica. Este dato queda muy bien documentado en el yacimiento de «Royo Albar», zona de alfares de tradición indígena que hay que relacionar con el asentamiento Imperial de «Las Quintanas».

En la cerámica pintada también se ve la presencia de la tradición celtibérica que influye en estas producciones tanto en las formas como en las decoraciones pintadas. La cerámica de «tipo Clunia», es típica de esta etapa, y está muy bien representada en el yacimiento de «Las Quintanas», sus motivos decorativos pintados son principalmente geométricos, con líneas horizontales, verticales, círculos, etc.; y un fragmento con decoración figurada (liebre) característica de esta cerámica.

Tal y como sucede en toda la zona del Duero, el fenómeno urbano durante esta etapa, no va a ser muy importante sólo los núcleos indígenas más importantes alcanzarán un mayor desarrollo,

mientras que los asentamientos de nueva creación son básicamente rurales. Sólo uno de estos yacimientos, «Las Quintanas» (Quintana Redonda) presenta unas características y dimensiones que parecen indicar un núcleo de población de mayor importancia.

De estas villas la única que se puede relacionar con la vía 27 del Itinerario de Antonino es la de «El Plantío», situada en Abioncillo, las otras estarían bastante alejadas de esta arteria principal, aunque las de «Las Quintanas» estaría bastante cercana a la hipotética vía que desde el Jalón, iría hacia la vía 27.

Con la crisis del fenómeno urbano que se produce en el siglo III d. C., se van a abandonar las ciudades y se volverá al campo, es en esta etapa cuando encontramos un aumento del número de villas en nuestra zona, debido a la necesidad de un mayor aprovechamiento del territorio, que son todas de poca extensión y sólo una de ellas «Fuentecer» (La Barbolla) aparece ocupada en el momento anterior.

Estos asentamientos rurales se sitúan en zonas llanas cerca de las corrientes de los ríos y en zonas en las que se observa un aprovechamiento agrícola, pero sin olvidar que en muchos lugares se complementarían con las actividades ganaderas y forestales. Estas son: «Los Redomales», «La Cerrada Grande», «Fuentecer», «Prado Gordo», «El Baño», «Santa María», «Las Retuertas», «La Garcimona», «Fuente de Abajo» y la de Cuevas de Soria «La Dehesa». La situación de «Los Castejones» como ya hemos comentado es diferente.

Los restos arqueológicos de este tipo de yacimientos, son bastante abundantes, con cerámicas sigillatas de tipo hispánico, con formas como Ritt. 8. Hip. 6 de varios tipos y 37 tardía. Las decoraciones son de ruedecilla, de figuras humanas agrupadas, círculos y triángulos estampillados y líneas verticales y horizontales. También hemos encontrado dos fragmentos de cerámica de «Tipo Lucente» y dos fragmentos de cerámica paleocristiana de las formas Rig. 6 y 18. La cerámica común romana es bastante abundante, de colores marrones claros, naranjas y grises, con formas de ollas, platos y jarras. La cerámica pintada de tipo tardorromana es muy común en estos yacimientos, la pintura es de color oscuro, un sólo fragmento tiene dos tonos, rojo y marrón. Los motivos son geométricos en todos los fragmentos, menos en el que es bícromo que es figurado.

La mayoría de estos asentamientos rurales, tienen mosaicos documentados: «Las Retuertas», «El Baño», «Fuente Abajo» y Cuevas de Soria, que es la villa Tardorromana que mejor conocemos debido a las excavaciones realizadas.

Todas estas villas se sitúan en torno a los ríos, aunque con una mayor densidad sobre el río Izana, aunque no observamos una distribución uniforme. También las vías de nuestra zona parecen condicionar estos asentamientos, así tenemos cerca de la vía 27 la villa de «Santa María» (Villaciervitos) y el yacimiento de «Los Castejones» (Calatañazor) y más alejadas las villas de «Prado Lozano» y «Los Redomales» (La Cuenca). En relación con la hipotética vía del Jalón al Duero por Alentisque, encontramos varios yacimientos «Fuente Abajo» (Lubia), «La Garcimona» (Los Llamosos) y «Las Retuertas» (Villabuena).

La romanización supondrá para esta zona una intensificación del aprovechamiento agrícola, pero creemos que no alteraría básicamente su riqueza ganadera tradicional, como nos lo muestra, el que los asentamientos romanos no superen a los de la etapa celtibérica.

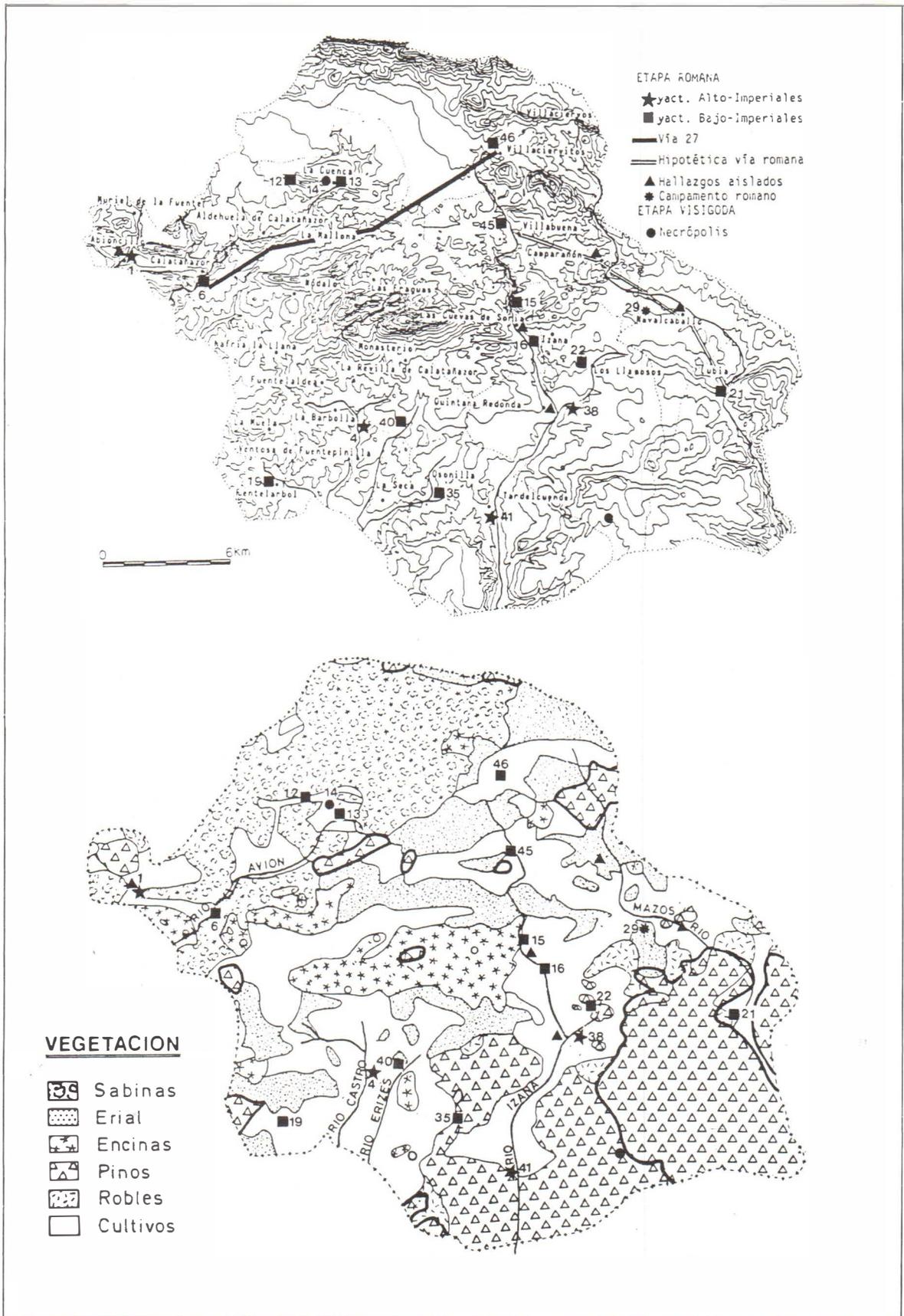
La mayoría de los asentamientos de la zona, durante la etapa romana serán de dimensiones reducidas y en torno a los ríos, tipo de hábitat que predomina en el Convento Cluniense.

Hemos observado que hay zonas que no se ocupan durante esta etapa, este hecho se da también en las etapas anteriores, lo que hay que relacionar con las condiciones geográficas poco favorables, por la altura y dura climatología que presenta La Paramera de Villaciervos en el Norte y la zona Sureste con abundante vegetación de pinares, lo que proporciona una escasa visibilidad para la detección.

En época tardía, posiblemente a partir del siglo V, observamos como se vuelven a ocupar lugares elevados como «Los Castejones» (Calatañazor), con cerámica paleocristiana, y el «Castro» (Cuevas de Soria). Muy posiblemente, esto haya que explicarlo por una vuelta en este momento a un tipo de explotación ganadera tradicional, es decir como la existente en esta zona en la Edad del Hierro, posiblemente trashumante y sin asentamiento muy estable, como se deduce de la escasez de materiales que existen en estos lugares de este momento, y hay que admitir también que al lado de este aspecto económico hubiera un fin defensivo, en un momento de grandes alteraciones sociales y políticas.

La época visigoda solamente está atestiguada por los enterramientos y los broches de cinturón, uno hallado en «La Serna» (La Cuenca) fechado por Ortego en los siglos VI-VII d. C. (260), y otro en «Fuente del Prado de los Ojos» (Quintana Redonda).

(260) T. ORTEGO: «La necrópolis Hispano-Visigoda...».



## ETAPA MEDIEVAL

### ALDEHUELA DE CALATAÑAZOR

—En torno a la actual ermita de San Miguel, se localizaron abundantes restos de cerámica, realizada a torno, de grasas finas, con tonos marrones y grises. Gonzalo Martínez indica que su nombre era San Miguel de Parapescuezos (261).

### CALATAÑAZOR

—En la parte más alta del pueblo, y en el barranco contrario al Cerro de Los Castejones, se localiza «El Castillo», que conserva restos de la torre del homenaje, el lienzo de la muralla y restos de dos torreones cuadrados y alguno cilíndrico en los extremos (262).

—En el pueblo, en la zona de la vega, se pueden ver una serie de sepulturas rupestres que fueron ya conocidas por Saavedra y que excavó Taracena, señalando de ellas lo siguiente: «sepulcro rectangular formado con lajas de piedra, orientado de Este a Oeste y con la cabeza del cadáver al saliente, que guardaba cada uno dos y aún tres esqueletos, a pesar de su reducida anchura y que no contenían objeto alguno» (263). Han sido estudiadas recientemente por C. de la Casa, quien da una secuencia cronológica para las mismas desde el siglo X hasta pleno medievo (264).

—En el monte que se sitúa a la derecha de la carretera que va desde la Venta Nueva a Abejar, en el lugar llamado «Los Casares», se han recogido en prospección fragmentos de cerámica de colores marrones y grises de época medieval y moderna.

—Al norte del pueblo y muy cerca del término municipal de La Cuenca se encuentra el despoblado de «El Cubillo» (265).

—Al Sur de Calatañazor y cerca ya del término municipal de Rioseco, en torno a un manantial se sitúa el despoblado de «Fuentemayuel» (266).

—C. de la Casa y M. Domenech documentaron dos estelas Medievales que procedían del cementerio de Calatañazor y que hoy están depositadas en el Museo Parroquial de la Iglesia de Nuestra Señora del Castillo (267).

### CAMPARAÑON

—Al Sureste del pueblo, en una zona llana, y próxima al término municipal de Navalcaballo se localiza el despoblado de «Ribamilanos» (268) donde se han hallado debido a distintas labores agrícolas, restos óseos de individuos, que tal vez pertenezcan a una necrópolis de este despoblado.

### LA CUENCA

—Conocemos la existencia del despoblado de «San Lucas» al Suroeste del pueblo, entre el camino de La Cuenca a Nódalo y la cañada ganadera de Villaciervos a Calatañazor (269).

(261) G. MARTÍNEZ: «Las Comunidades de Villa y de Tierra de la Extremadura Castellana». Editorial Nacional, Cultura y Sociedad, Madrid 1983, págs. 137-141.

(262) C. DE LA CASA; Y. MARTÍNEZ; J. J. RUIZ: «Castillos de Soria, Aproximación a la arquitectura militar medieval soriana». Junta de Castilla y León, pág. 47.

(263) B. TARACENA: «Carta Arqueológica...». Pág. 47.

(264) Agradezco a Carlos de la Casa las facilidades y atenciones que me ha dado para poder consultar sus trabajos relacionados con el Mundo Medieval Soriano.

C. DE LA CASA: «Mundo funerario del Medievo Cristiano en Soria. Estudio arqueológico de sus Necrópolis». Universidad de Barcelona. Minifichas en prensa.

C. DE LA CASA: «Las necrópolis Medievales de la Provincia de Soria». En prensa.

(265) G. MARTÍNEZ: «Las Comunicaciones en Villa...». Págs. 137-141.

(266) Ibidem.

(267) C. DE LA CASA y M. DOMENECH: «Estelas Medievales de la provincia de Soria». Temas Sorianos número 6, Excm. Diputación Provincial de Soria, 1983, págs. 52-53.

(268) G. MARTÍNEZ: «Las comunidades de Villa...». Págs. 147-183.

(269) Ibidem: Págs. 137-141.

## CUEVAS DE SORIA

—Al Sur del pueblo, se sitúa el despoblado conocido con el nombre de «San Miguel o Noceo», antes llamado «Solanilla de las Cuevas» (270).

## LAS FRAGUAS

—Conservamos noticias de un despoblado, en una zona llana y cercana a una fuente, situado al Norte de la actual ermita de la Virgen de Hinodejo, en la zona hemos recogido fragmentos de cerámica realizada a torno. Gonzalo Martínez lo identifica como el despoblado de «Hinodejo» (271).

—Al Suroeste del pueblo en «Fuentebertos» se ha identificado un despoblado (272), en el cruce del camino de Las Fraguas a Nafría y de Nódalo a Monasterio, muy cercano al yacimiento de «El Castillejo». En él se recogieron algunos fragmentos de cerámica realizada a torno muy rodada.

## IZANA

—Al Norte de Izana se sitúa el despoblado de «Fuentezán» (273).

## LUBIA

—Al Sureste del pueblo y entorno a la actual granja de Valverde, se localiza un despoblado que tiene su mismo nombre (274).

## LOS LLAMOSOS

—Al Norte del pueblo, se localizan restos de cimientos en una zona de huerta, parece ser que en este lugar se sitúa según Gonzalo Martínez el despoblado de «La Rueda» (275).

## MONASTERIO

—Al Sur del pueblo fue documentado por A. Jimeno un alfar de época Medieval-Moderna (276).

## MURIEL DE LA FUENTE

—En el Sur del pueblo y situado en un terreno llano se encuentran «Los Casares», terreno cultivado en el que se localizan gran número de fragmentos de cerámica realizados a tornó, algunos de ellos vidriados.

—A media ladera del cerro de «El Castillo», junto a la ermita de Nuestra Señora del Valle, se ha localizado una necrópolis medieval, de tumbas de lajas que fue excavada por C. de la Casa, corresponde a un cementerio parroquial de amplia cronología desde el siglo XI-XIV (277).

—En el alto del Cerro de La Fuentona se han hallado cimientos constructivos, que parecen corresponder a una torre, muy derruida y junto a ella se recogieron escasos fragmentos de cerámica realizada a torno.

## NAFRIA LA LLANA

—Conocemos en este término municipal la existencia en el cementerio de varias estelas Medievales (278).

(270) Ibidem: Págs. 147-183.

(271) Ibidem.

(272) Ibidem.

(273) Ibidem.

(274) Ibidem.

(275) Ibidem.

(276) Agradecemos esta noticia a A. Jimeno.

(277) C. DE LA CASA: «Mundo Funerario...».

IDEM: «Las necrópolis Medievales...».

(278) Agradecemos este dato a Carlos de la Casa.

## NAVALCABALLO

- Al Noroeste del pueblo, a la derecha del camino de Navalcaballo a Camparañón se hallaron algunos fragmentos de cerámica a torno. El lugar parece corresponder al despoblado llamado «Cerro Ambroz o Torrejón» (279).
- Al Noreste y a la derecha de la carretera de Soria a Medinaceli, se encuentra el despoblado de los «Aragoneses» en el paraje denominado «El Campanario» (280).
- Al Noroeste de Navalcaballo y a 500 m. del río Mazos se encuentra el despoblado de «Torreambroz», en el que se pueden recoger en superficie restos de cerámica (281).

## NODALO

- Al Suroeste de Nódalo y alrededor de la actual ermita de San Lorenzo se localiza el despoblado de «Casarejos» (282), en superficie se pueden recoger fragmentos de cerámica a torno de época medieval y moderna.
- Al Suroeste de Nódalo se encuentran restos de cerámica de época medieval y moderna en el lugar donde se localiza el despoblado de «Tarancueña» (283).

## LA SECA

- Al Norte de La Seca y a la izquierda del camino de Valdeláguila, se sitúa el despoblado de «Fuentefresno» (284).
- Conocemos la existencia de una necrópolis medieval en la parroquia de Santo Tomás Apostol, datada cronológicamente en los siglos XII-XIII (285).

## TARDELCUENDE

- Al Norte del término municipal de Tardelcuende se localiza el despoblado de «Ribacho» (286), en superficie se pueden localizar restos de cerámica de época medieval y moderna.

## VILLABUENA

- En los alrededores de la ermita de San Bartolomé, al Noroeste del pueblo, se encuentra en superficie restos de cerámica realizada a torno y vidriada, que puede corresponder al depoblado denominado «San Bartolomé» (287).
- En torno a la actual ermita de Santa Eulalia, al Este del pueblo, se localiza el despoblado de «La Velilla» (288), en donde se han podido recoger en superficie restos cerámicos.

## VILLACIERVOS

- Al Este del pueblo, a unos 2 kilómetros del mismo, entre la carretera nacional y la Sierra de Fren-tes, en una zona dedicada al cultivo, en el paraje denominado «San Miguel» se localizan restos abundantes de cerámica de época medieval realizados a torno, algunos de ellos vidriados. Estos podrían corresponder al despoblado conocido como «Cascajosa» (289).
- Al Noreste del pueblo, en torno al manantial del río Mazo se localiza el despoblado de «Cenosi-lla» (290). En esta misma zona fuimos informados de la aparición de restos óseos que tal vez ha-ya que poner en relación con este despoblado.
- En el lugar llamado «Corral de Los Frailes», se localiza el despoblado de «Zorraquín» (291), en superficie todavía se pueden observar restos del mismo.

(279) G. MARTINEZ: «Las Comunidades de Villa...». Págs. 147-183.

(280) Ibidem.

(281) Ibidem.

(282) Ibidem: Págs. 137-141.

(283) Ibidem.

(284) Ibidem: Págs. 131-135.

(285) C. DE LA CASA: «Mundo Funerario...».

IDEM: «Las necrópolis medievales...».

(286) G. MARTINEZ: «Las Comunidades de Villa...». Págs. 147-183.

(287) Ibidem.

(288) Ibidem.

(289) Ibidem.

(290) Ibidem.

(291) Ibidem.

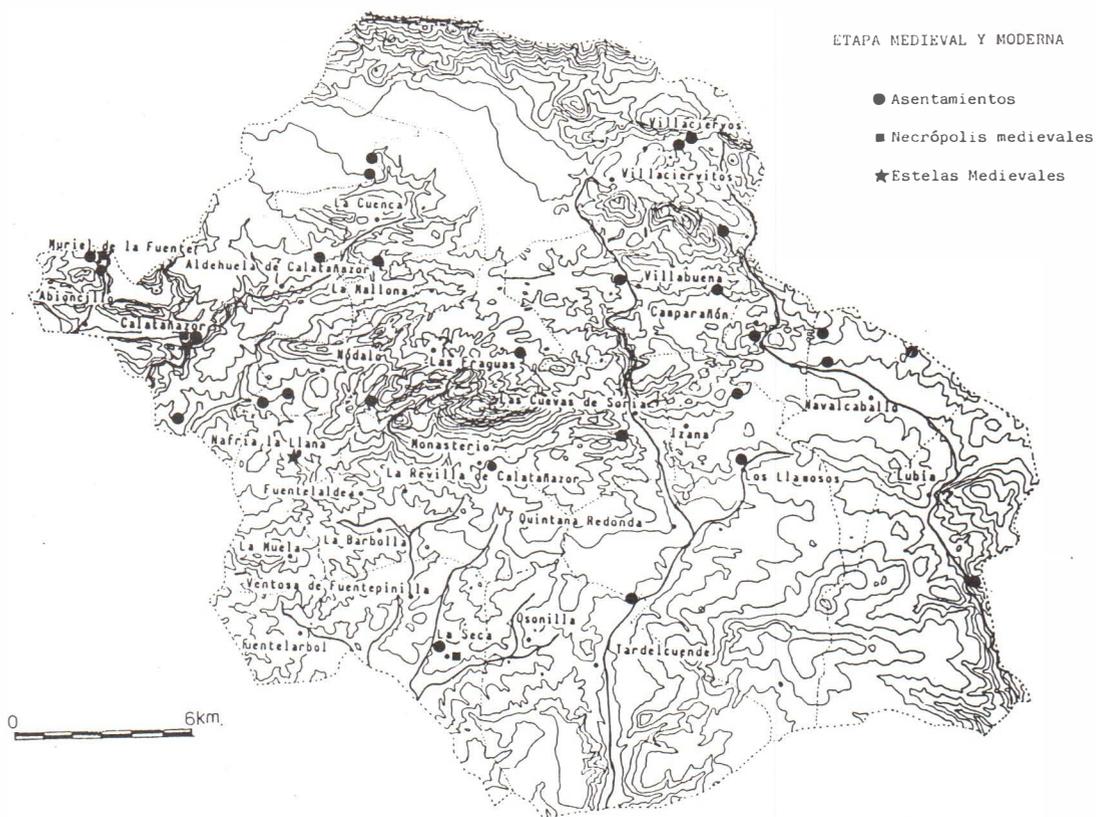


Fig. 152.— Distribución del Poblamiento. Etapa Medieval-Moderna

## RELACION DE LUGARES INCLUIDOS EN LA FIGURA

1. El Plantío (Abioncillo)
2. El Casar (Aldehuela de Calatañazor)
3. El Castro (La Barbolla)
4. Fuentecer (La Barbolla)
5. Abrigos de los Castejones (Calatañazor)
6. Los Castejones (Calatañazor)
7. El Molino (Calatañazor)
8. Carranalón (Camparañón)
9. El Gamonar (Camparañón)
10. Villaseca (La Cuenca)
11. El Cintazo (La Cuenca)
12. Prado Lozano (La Cuenca)
13. Los Redomales (La Cuenca)
14. La Serna (La Cuenca)
15. El Castro (Las Cuevas de Soria)
16. La Dehesa (Las Cuevas de Soria)
17. Cantos Negros (Las Fraguas)
18. El Castillejo (Las Fraguas)
19. La Cerrada Grande (Fuentelarból)
20. Castilterreño (Izana)
21. Fuente de Abajo (Lubia)
22. La Garcimona (Los Llamosos)
23. Los Casares (Monasterio)
24. Los Castillejos (Muriel de la Fuente)
25. Las Monjas (Nafría la Llana)
26. El Villarejo (Navalcaballo)
27. Los Quemados I (Navalcaballo)
28. Los Quemados II (Navalcaballo)
29. Prado Cimbrío (Navalcaballo)
30. Canto Blanco (Nódalo)
31. Costanillas (Nódalo)
32. El Castillejo (Nódalo)
33. Los Villares (Osonilla)
34. El Malacate (Osonilla)
35. El Baño (Osonilla)
36. El Ero (Quintana Redonda)
37. Royo Albar (Quintana Redonda)
38. Las Quintanas (Quintana Redonda)
39. El Alto de la Cruz (Revilla de Calatañazor)
40. Prado Gordo (Revilla de Calatañazor)
41. La Vega (Tardelcuende)
42. Cuesta del Espinar (Ventosa de Fuentepinilla)
43. Altillo de las Viñas (Ventosa de Fuentepinilla)
44. El Chorrón (Ventosa de Fuentepinilla)
45. Las Retuertas (Villabuena)
46. Santa María (Villaciervitos)
47. San Cristóbal (Villaciervos)

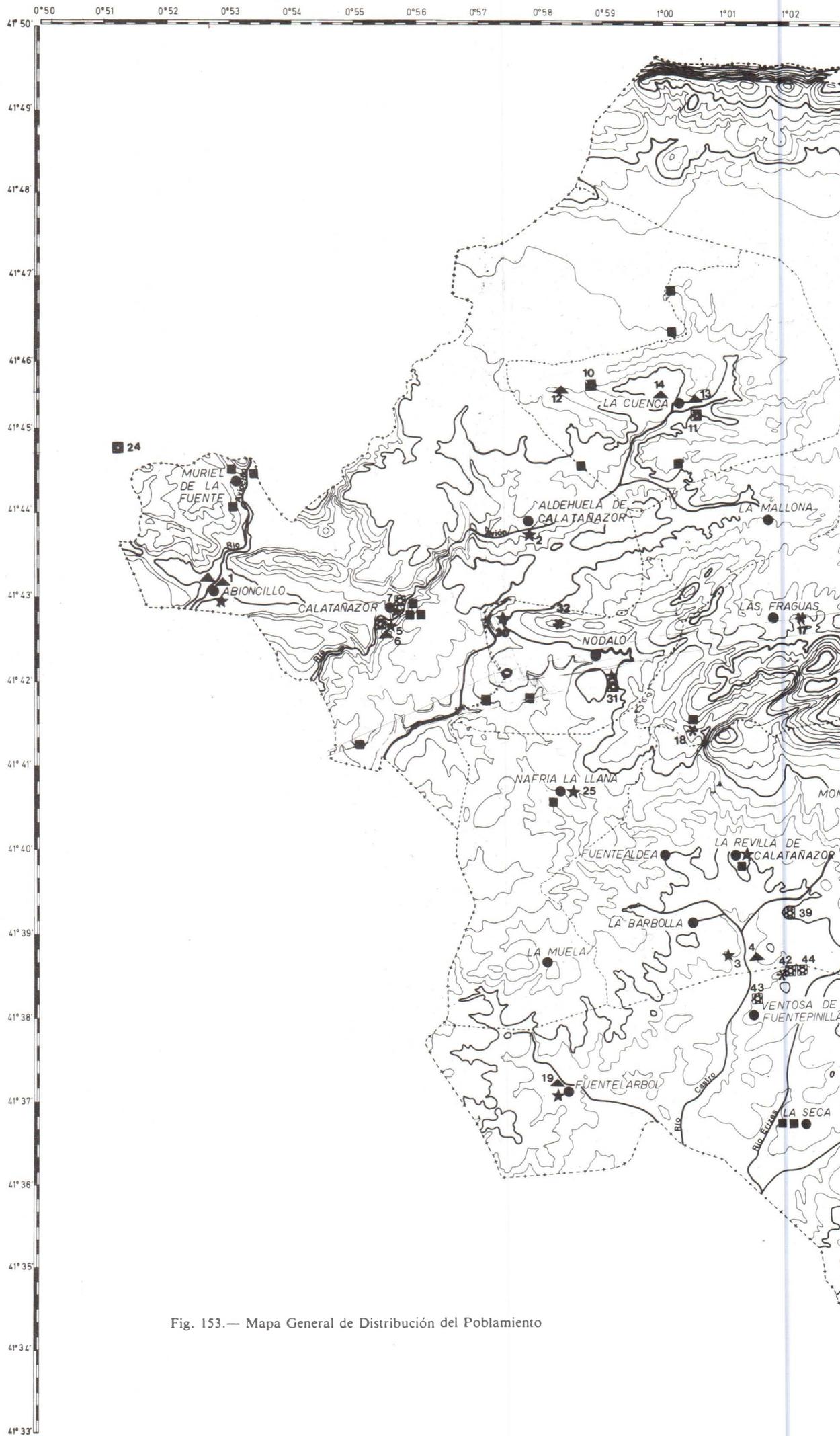


Fig. 153.— Mapa General de Distribución del Poblamiento

# MAPA GENERAL DE DISTRIBUCION DEL POBLAMIENTO

- ★ ENEOLITICO - E. del BRONCE
- \* I. E. del HIERRO
- ◻ CELTIBERICO
- ▲ ROMANO - VISIGODO
- MEDIEVAL Y MODERNO

0 1000 2000 3000 4000 5000 6000 m.





## **INDICES**



## INDICE DE LOCALIDADES Y LUGARES

<i>LOCALIDAD</i>	<i>LUGAR</i>	<i>ETAPA CULTURAL</i>	<i>Págs.</i>
Abioncillo .....	El Plantío .....	Romana .....	13
	Abioncillo .....	Eneolítico-Bronce .....	16
Aldehuela de Calatañazor .	El Casar .....	Eneolítico-Bronce .....	17
Barbolla (La) .....	El Castro .....	Eneolítico .....	18
	.....	Bronce .....	18
	Fuentecer .....	Romana .....	19
Calatañazor .....	Abrigos de Los Castejones ..	Bronce .....	29
	Los Castejones .....	Celtibérico .....	32
	.....	Romana .....	32
	El Molino .....	Bronce .....	55
	.....	Celtibérico .....	55
.....	Los Morretes .....	Romana ? .....	59
Camparañón .....	Carranalón .....	Celtibérico .....	60
	Gamonar .....	Celtibérico .....	65
	Camparañón .....	Eneolítico-Bronce .....	69
.....	.....	Romana .....	69
Cuenca (La) .....	Villaseca .....	Celtibérica .....	72
	El Cintazo .....	Celtibérica .....	74
	Prado Lozano .....	Romana .....	79
	Los Redomales .....	Romana .....	80
	La Serna .....	Visigoda .....	89
Cuevas de Soria (Las) .....	El Castro .....	1. <sup>a</sup> E. del Hierro .....	91
	.....	Celtibérica .....	91
	.....	Romana .....	91
	La Dehesa (Villa) .....	Romana .....	97
	Cuevas de Soria (Las) .....	Romana .....	98
Fraguas (Las) .....	Cantos Negros .....	1. <sup>a</sup> E. del Hierro ? .....	100
	El Castillejo .....	1. <sup>a</sup> E. del Hierro .....	100
Fuentelárbol .....	Fuentelárbol .....	Bronce .....	102
	La Cerrada Grande .....	Romana .....	102
Izana .....	Castiliterreño .....	Celtibérico .....	106

<i>LOCALIDAD</i>	<i>LUGAR</i>	<i>ETAPA-CULTURAL</i>	<i>Págs.</i>
Lubia .....	El Castillejo .....	1. <sup>a</sup> E. del Hierro ? .....	117
	Fuente de Abajo .....	Romana .....	117
	Lubia .....	Vía Romana .....	118
Llamosos (Los) .....	La Garcimona .....	Celtibérica .....	119
	.....	Romana .....	119
Mallona (La) .....	La Mallona .....	Vía Romana .....	123
Monasterio .....	Los Casares .....	Celtibérica .....	123
Muriel de la Fuente .....	Los Castillejos .....	Celtibérica .....	124
Nafría la Llana	Las Monjas .....	Eneolítico-Bronce .....	128
Navalcaballo .....	El Villarejo .....	Eneolítica .....	129
	Los Quemados I .....	Eneolítica .....	132
	Los Quemados II .....	Eneolítica .....	135
	Prado Cimbrio .....	Romana .....	135
	Navalcaballo .....	Romana .....	135
Nódalo .....	Canto Blanco .....	Eneolítico-Bronce .....	137
	Costanilla .....	Bronce .....	138
	.....	Celtibérica .....	138
	El Castillejo .....	1. <sup>a</sup> E. del Hierro .....	141
Osonilla .....	Los Villares .....	Celtibérica .....	142
	El Malacate .....	Celtibérica .....	144
	El Baño .....	Romana .....	148
Quintana Redonda .....	El Ero .....	1. <sup>a</sup> E. del Hierro .....	154
	Royo Albar .....	Celtibérica .....	158
	Las Quintanas .....	Romana .....	164
	Quintana Redonda .....	Romana .....	181
	Fuente del prado de los ojos	Visigoda .....	183
Revilla de Calatañazor ....	El Alto de la Cruz .....	Celtibérica .....	184
	Prado Gordo .....	Romana .....	185
	Revilla de Calatañazor ....	Eneolítico-Bronce .....	189
Tardelcuende .....	La Vega .....	Romana .....	191
Ventosa de Fuentepinilla ..	Cuesta del Espinar .....	1. <sup>a</sup> E. del Hierro .....	196
	.....	Celtibérica .....	196
	Altillo de las Viñas .....	Celtibérica .....	216
	El Chorrón .....	Celtibérica .....	235
Villabuena .....	Las Retuertas .....	Romana .....	238
Villaciervitos .....	Santa María .....	Romana .....	250
Villaciervos .....	San Cristóbal .....	1. <sup>a</sup> E. del Hierro .....	254
	Villaciervos .....	Vía Romana .....	257
	El Portillo .....	Romana .....	257

## INDICE DE LUGARES POR ETAPAS CULTURALES

ENEOLITICO-BRONCE	<i>Págs.</i>
Abioncillo. «Abioncillo» .....	16
Aldehuela de Calatañazor. «El Casar» .....	17
La Barbolla. «El Castro» .....	18
Calatañazor. «Abrigos del Cerro de Los Castejones» .....	29
«El Molino» .....	55
Camparañón. «Camparañón» .....	69
Fuentelárbol. «Fuentelárbol» .....	102
Navalcaballo. «El Villarejo» .....	129
«Los Quemados I» .....	132
Nódalo. «Canto Blanco» .....	137
«Costanillas» .....	138
Revilla de Calatañazor. «Revilla de Calatañazor» .....	189
<b>PRIMERA EDAD DEL HIERRO</b>	
Cuevas de Soria. «El Castro» .....	91
Las Fraguas. «Cantos Negros» ? .....	100
«El Castillejo» .....	100
Lubia. «El Castillejo» ? .....	117
Nódalo. «El Castillejo» .....	141
Quintana Redonda. «El Ero» .....	154
Ventosa de Fuentepinilla. «Cuesta del Espinar» .....	196
Villaciervos. «San Cristóbal» .....	254
<b>ETAPA CELTIBERICA</b>	
Calatañazor. «Los Castejones» .....	32
«El Molino» .....	55
Camparañón. «Carranalón» .....	60
«El Gamonar» .....	65
La Cuenca. «Villaseca» .....	72
«El Cintazo» .....	74
	287

ETAPA CELTIBERICA

Págs.

Las Cuevas de Soria. «El Castro» .....	91
Izana. «Castiliterreño» .....	106
Los LLamosos. «La Garcimona» .....	119
Monasterio. «Los Casares» .....	123
Muriel de la Fuente. «Los Castillejos» .....	124
Navalcaballo. «Los Quemados II» .....	135
Nódalo. «Costanillas» .....	138
Osonilla. «Los Villares» .....	142
«El Malacate» .....	144
Quintana Redonda. «Royo Albar» .....	158
Revilla de Calatañazor. «Alto de la Cruz» .....	184
Ventosa de Fuentepinilla. «Cuesta del Espinar» .....	196
«Altillo de las Viñas» .....	216
«El Chorrón» .....	235

ETAPA ROMANA

Abioncillo. «El Plantío» .....	13
«Abioncillo» .....	16
La Barbolla. «Fuentecer» .....	19
Calatañazor. «Los Castejones» .....	32
«Los Morretes» ? .....	59
Camparañón. «Camparañón» .....	69
La Cuenca. «Prado Lozano» .....	79
«Los Redomales» .....	80
Las Cuevas de Soria. «El Castro» .....	91
«La dehesa». (Villa) .....	97
Fuentelárbol. «La Cerrada Grande» .....	102
Lubia. «Fuente de Abajo» .....	117
«Lubia». (Vía) .....	118
Los Llamosos. «La Garcimona» .....	119
La Mallona. «La Mallona». (Vía) .....	123
Navalcaballo. «Prado Cimbrio» .....	135
«Navalcaballo» .....	135
Osonilla. «El Baño» .....	148
Quintana Redonda. «Las Quintanas» .....	164
«Quintana Redonda» .....	181
Revilla de Calatañazor. «Prado Gordo» .....	185
Tardelcuende. «La Vega» .....	191
Villabuena. «Las Retuertas» .....	238
Villaciervitos. «Santa María» .....	250
Villaciervos. «Villaciervos». (Vía) .....	257
«El Portillo» .....	257

ETAPA VISIGODA

La Cuenca. «La Serna» .....	89
Quintana Redonda. «Fuente del prado de los ojos» .....	183

## INDICE DE TOPONIMOS

	<u>Págs.</u>
ALTILLO DE LAS VIÑAS. Ventosa de Fuentepinilla. (Celtibérica).....	216
ALTO DE LA CRUZ. Revilla de Calatañazor. (Celtibérica) .....	184
BAÑO (EL). Osonilla. (Romana) .....	148
CANTO BLANCO. Nódalo. (Eneolítico-Bronce) .....	137
CANTOS NEGROS. Las Fraguas. (1. <sup>a</sup> Edad del Hierro ?) .....	100
CARRANALON. Camparañón. (Celtibérica) .....	60
CASAR (EL). Aldehuela de Calatañazor. (Eneolítico-Bronce) .....	17
CASARES (LOS). Monasterio. (Celtibérica) .....	123
CASTEJONES (LOS). Calatañazor. (Celtibérica y Romana) .....	32
CASTEJONES (ABRIGOS DE LOS). Calatañazor. (Bronce) .....	29
CASTILTERREÑO. Izana. (Celtibérica) .....	106
CASTILLEJO (EL). Las Fraguas. (1. <sup>a</sup> Edad del Hierro).....	100
CASTILLEJO (EL). Lubia. (1. <sup>a</sup> Edad del Hierro ?).....	117
CASTILLEJOS (LOS). Muriel de la Fuente. (Celtibérica) .....	124
CASTRO (EL). La Barbolla. (Eneolítico-Bronce).....	18
CASTRO (EL). Cuevas de Soria. (1. <sup>a</sup> Edad del Hierro, Celtibérica y Romana) .....	91
CERRADA GRANDE (LA). Fuentelárbol. (Romana).....	102
CINTAZO (EL). La Cuenca. (Celtibérica) .....	74
COSTANILLAS. Nódalo. (Bronce y Celtibérica) .....	138
CUESTA DEL ESPINAR. Ventosa de Fuentepinilla. (1. <sup>a</sup> Edad del Hierro y Celtibérica) .	196
CHORRON (EL). Ventosa de Fuentepinilla. (Celtibérica) .....	235
DEHESA (LA). Cuevas de Soria. (Romana).....	97
ERO (EL). Quintana Redonda. (1. <sup>a</sup> Edad del Hierro) .....	154
FUENTECER. La Barbolla. (Romana) .....	19
FUENTE DE ABAJO. Lubia. (Romana) .....	117
FUENTE DEL PRADO DE LOS OJOS. Quintana Redonda. (Visigoda) .....	183
GAMONAR. Camparañón. (Celtibérica) .....	65
GARCIMONA (LA). Los Llamosos. (Celtibérica y Romana) .....	119
MALACATE (EL). Osonilla. (Celtibérica).....	144

	<u>Págs.</u>
MOLINO (EL). Calatañazor. (Bronce y Celtibérica) .....	55
MONJAS (LAS). Nafría la Llana. (Eneolítico y Bronce) .....	128
MORRETES (LOS). Calatañazor. (Romana ?) .....	59
PLANTIO (EL). Abioncillo. (Romana) .....	13
PRADO CIMBRIO. Navalcaballo. (Romana) .....	135
PRADO GORDO. La Revilla de Calatañazor. (Romana) .....	185
PRADO LOZANO. La Cuenca. (Romana) .....	79
QUEMADOS I (LOS). Navalcaballo. (Eneolítico) .....	132
QUEMADOS II (LOS). Navalcaballo. (Celtibérica) .....	135
QUINTANAS (LAS). Quintana Redonda. (Romana) .....	181
REDOMALES. La Cuenca. (Romana) .....	80
RETUERTAS (LAS). Villabuena. (Romana) .....	238
ROYO ALBAR. Quintana Redonda. (Celtibérica) .....	158
SAN CRISTOBAL. Villaciervos. (1. <sup>a</sup> Edad del Hierro) .....	254
SANTA MARIA. Villaciervitos. (Romana) .....	250
SERNA (LA). La Cuenca. (Visigoda) .....	89
VEGA (LA). Tardelcuende. (Romana) .....	191
VILLAREJO (EL). Navalcaballo. (Eneolítico) .....	129
VILLASECA. La Cuenca. (Celtibérica) .....	72





## CARTA ARQUEOLOGICA SORIA

—«CAMPO DE GOMARA»  
M.<sup>a</sup> Jesús Borobio Soto

—«TIERRA DE ALMAZAN»  
M.<sup>a</sup> Luisa Revilla Andía

—«ZONA CENTRO»  
Ana Carmen Pascual Díez

